

LIDIA RAQUEL MIRANDA (ED.)

Jutaput

Inciput

fantalia

Dociput

*Sēsus
cois*

*yma
gma
tua*

*Stima
tua*

*ayemo
na sensu
alitatf. ut
netetua.*

visus

sciput

**Por una Edad
Media sensorial:
aportes de Gerardo
Rodríguez**

Cultus

Tactus

2026

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

**POR UNA EDAD
MEDIA SENSORIAL:**

**APORTES DE GERARDO
RODRÍGUEZ**

**Lidia Raquel Miranda
(compiladora y editora)**

**GRUPO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS MEDIEVALES
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**

2026

Rodríguez, Gerardo Fabián

Por una Edad Media sensorial: aportes de Gerardo Rodríguez / Gerardo Fabián Rodríguez; Compilación de Lidia Raquel Miranda; Editado por Lidia Raquel Miranda. - 1a ed - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2024.

Libro digital, PDF - (Por una Edad Media sensorial / Gerardo Rodríguez; 4)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-811-159-9

1. Historia de Europa. 2. Historia Medieval. I. Miranda, Lidia Raquel, comp. II. Título.

CDD 940

Agradecemos a los editores de las diversas revistas en donde salieron publicados los artículos que son los insumos para este libro.

ISBN 978-987-811-159-9



Índice

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN	9
Presentación de Gerardo Rodríguez	10
Libros	13
Dirección y edición de publicaciones.....	15
Traducciones	22
Ediciones y traducciones de fuentes	23
Capítulos de libros.....	25
Publicaciones con referato.....	43
Actas.....	51
Publicaciones diversas.....	61
Los aportes del GIEM a la Historia sensorial de la Edad Media	71
Un análisis de la épica y de la historia carolingia desde la Historia de los sentidos.....	89
La configuración sensorial de las ceremonias guadalupenses: objetos, sentidos y emociones (siglos XV a XVII)	117

Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV-principios del siglo XVII).....	129
La participación de los sentidos en la evangelización americana (siglo XVI).....	141
Comunidad sensorial y emocional de los monjes jerónimos (siglos XV y XVI).....	173
Cuerpos, objetos, sensorialidades: el registro del cautiverio cristiano en manos de los musulmanes en el Mediterráneo occidental (siglos XV al XVII)	193
La construcción sensible de Carlomagno como héroe en Notker Balbulus.....	215
La reconstrucción del paisaje sonoro en <i>Sobre el Universo</i> de Rábano Mauro	237
Cómo escuchar a las mujeres carolingias: del silencio a la sonoridad	263

La tregua como horizonte, el conflicto como realidad. Los registros sonoros de la paz y de la guerra en autores carolingios	283
Sonidos y silencios en las capitulares carolingias.....	303
Emociones y sentidos al servicio de la otredad: el judío retórico en Agobardo de Lyon	317
La importancia de los animales en la configuración sensorial carolingia.....	333
Cristóbal Colón y los comienzos de la conquista sensorial de América	351
El universo sonoro y auditivo en la comedia de <i>Nuestra señora de Guadalupe y sus milagros</i> de fray Diego de Ocaña	367

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN

Gerardo Rodríguez

Universidad Nacional de Mar del Plata
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Academia Nacional de la Historia

Lidia Raquel Miranda

Universidad Nacional de La Pampa
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Por una *Edad Media sensorial* es una colección gestada por Gerardo Rodríguez, en el ámbito del Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), del Centro Interdisciplinario de Estudios Europeos (CIEsE), de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Su finalidad es dar a conocer a un público amplio, tanto académico como general, los fundamentos, los avances y las contribuciones más relevantes sobre los temas y problemas sensoriales de y en la Edad Media. Es por ello que en cada volumen se ofrece una selección de trabajos de un determinado autor, por su condición de fundador o promotor del campo de la historia sensorial, con la intención de reunir ensayos, artículos, capítulos y conferencias que, durante su trayectoria, se han divulgado de manera dispersa en el tiempo y el espacio. En los casos en que los originales se encuentran

redactados en otras lenguas, la colección brinda las respectivas versiones en español, realizadas por especialistas en traducción académica y revisadas por los editores y/o miembros de su equipo de trabajo.

Los estudios sobre los sentidos, las emociones y el cuerpo en el Medioevo constituyen un abanico de aproximaciones ineludibles a la hora de aprehender ese período tan fascinante como insondable de la historia de la humanidad. La amplitud de tal área temática la vuelve especialmente permeable a las miradas de diversas disciplinas y prácticas de investigación, las que esta colección busca compartir con los lectores interesados de una manera también “sensible”, es decir, con la certeza de que todos los conocimientos generan sensaciones y que toda percepción puede constituirse en una fuente de saber.

Presentación de Gerardo Rodríguez

Lidia Raquel Miranda

Universidad Nacional de La Pampa y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas República Argentina

Las páginas del cuarto volumen de la colección *Por una Edad Media sensorial* acogen dieciocho trabajos de Gerardo Rodríguez, figura relevante en el estudio del Medioevo desde las perspectivas de la Historia sensorial. El investigador se desempeña, en la actualidad, como Profesor Titular de Historia Universal General Medieval en la Universidad Nacional de Mar del Plata y es director del Centro Interdisciplinario de Estudios Europeos de dicha universidad argentina.

Sus ideas sobre cómo estudiar los sentidos en la Edad Media, propiciadas desde hace veinte años, estimulan los estudios sensoriales en ámbitos de habla hispana. En pocas palabras, son insoslayables, no solo como base de un campo disciplinar en constante crecimiento, sino también como orientación ineludible de esas nuevas indagaciones. Claro ejemplo de ello es el *Sensorario: diccionario de términos sensoriales* que dirige.

Presentación

Sus aportes específicos se relacionan con los paisajes sonoros propios de la Alta Edad Media y con la identificación de esquemas perceptivos en diferentes ámbitos y momentos medievales, ampliando y adaptando la noción de comunidades sensoriales así cómo fomentando el diálogo entre sentidos medievales con la materialidad de los objetos y la emocionalidad de las experiencias, así como su original propuesta de conquista sensorial de América. Sus lúcidas propuestas lo consolidan como un pionero en el campo.

Este libro es apenas una muestra del derrotero científico del investigador. Hemos agrupado las contribuciones según propusieran abordajes teóricos o bien llevaran adelante un examen sensorial exhaustivo de las fuentes medievales. Dichos trabajos fueron seleccionados tanto por su impacto en el campo como por ser representativos de su oficio como historiador de los sentidos medievales.

En “Los aportes del GIEM a la Historia sensorial de la Edad Media”, ofrece una mirada general de las contribuciones que el Grupo de Investigaciones y Estudios Medievales (GIEM) del Centro Interdisciplinario de Estudios Europeos, de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional, realizó al campo de la Historia sensorial, tanto en lo relativo a las propuestas teóricas como a la investigación histórica.

En “Un análisis de la épica y de la historia carolingia desde la Historia de los sentidos” ofrece un análisis de textos carolingios desde la relevancia que tienen en la presentación de esquemas sensoriales.

Por su parte, la existencia de una comunidad sensorial como parte de la identidad de un momento histórico es analizada en “La configuración de una comunidad sensorial carolingia” y en “Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV - principios del siglo XVII)” desarrolla esta idea de la importancia de los sentidos en la conquista de América. Dicho tema es profundizado al analizar diferentes crónicas de Indias en “La participación de los sentidos en la evangelización americana (siglo XVI)”.

En “Comunidad sensorial y emocional de los monjes jerónimos (siglos XV y XVI)”, demuestra cómo estos monjes resultan esenciales para la

configuración de las comunidades sensoriales y emocionales en ambos lados del Atlántico.

La relevancia sensorial del cautiverio cristiano a finales de la Edad Media y comienzos de la Modernidad es analizada en “Cuerpos, objetos, sensorialidades: el registro del cautiverio cristiano en manos de los musulmanes en el Mediterráneo occidental (siglos XV al XVII)”.

La corporalidad como reflejo de emociones y sentidos y como configuración sensible es tema de “La construcción sensible de Carlomagno como héroe en Notker Balbulus”. Aquí analiza el modo en que Notker recurre a diferentes ejemplificaciones sensoriales y emocionales para dar cuenta de la construcción de la heroicidad de Carlomagno.

La importancia del paisaje sonoro y de cómo registrar sonidos y silencios del mundo carolingio es tomada a partir de autores en particular, como es el caso de “La reconstrucción del paisaje sonoro en *Sobre el Universo* de Rabano Mauro”.

Cómo escuchar y qué escuchar de las fuentes medievales es el planteo de la pesquisa en varios textos de los siglos VIII y IX, por ejemplo, “Cómo escuchar a las mujeres carolingias: del silencio a la sonoridad”, “La tregua como horizonte, el conflicto como realidad. Los registros sonoros de la paz y de la guerra en autores carolingios” y “Sonidos y silencios en las capitulares carolingias”.

En “Emociones y sentidos al servicio de la otredad: el judío retórico en Agobardo de Lyon” ofrece una mirada de cómo a través de visiones sensibles negativas se configura la imagen del judío a comienzos del siglo octavo.

Sus últimas aportaciones relacionadas con la Alta Edad Media hacen hincapié en “La importancia de los animales en la configuración sensorial carolingia”.

Los temas vinculados con sentidos en la conquista de América son analizados en “Cristóbal Colón y los comienzos de la conquista sensorial de América”, donde desarrolla el concepto de conquista sensorial. Finalmente, en “El universo sonoro y auditivo de la *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros* de fray Diego Ocaña”, examina la presencia sinestésica de los

Presentación

sentidos y su activación sensorial a partir del estudio de fuentes diversas, que le permiten plantear cómo, durante los siglos XV y XVII y en el contexto jerónimo, los tiempos modernos heredan y transforman las dimensiones sensoriales de las emociones de la Edad Media.

Antes de pasar a los capítulos del libro, ofrecemos una lista actualizada de las producciones académicas de Rodríguez, tal como las consigna en su curriculum vitae.

Libros

- Miranda, Lidia Raquel y Rodríguez, Gerardo, *La Edad Media en un clic: acercamientos al mundo medieval desde el universo digital*, Santa Rosa, Amerindia Nexa di Nápoli, 2025, ISBN N°978-987-8932-15-6, 89 pp.
- Rodríguez, Gerardo, *Por una Edad Media sensorial*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023, ISBN N° 978-987-811-078-3, 160 pp.
- Rodríguez, Gerardo, Jiménez Alcázar, Juan Francisco y Massa, Stella Maris, *Videojuegos, gamificación y realidad virtual: formas de socialización del siglo XXI*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, ISBN N° 978-987-811-033-2, 92 pp.
- Rodríguez, Gerardo, *La sagrada familia* (novela), Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, 2022, 124 pp. ISBN N° 978-987-811-012-7.
- Rodríguez, Gerardo et al., *Videojuegos, gamificación y realidad virtual: de las consolas al aula y vuelta*, dirigido por Gerardo Rodríguez, Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-996-1, 61 pp.
- Rodríguez, Gerardo et al., *Catálogo de la exposición historia y videojuegos: Patrimonio y Sociedad Digital*, dirigido por Juan Francisco Jiménez Alcázar y Gerardo Rodríguez, Mar del Plata y Murcia, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades y Universidad de Murcia, Facultad de Letras, 2021, ISBN N°978-987-811-013-4.

- Jiménez Alcázar, Juan Francisco y Rodríguez, Gerardo, *Catálogo de la exposición Cronos, ¿estás?*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, 2021, ISBN N° 978-987-544-995-4, 28 pp.
- Rodríguez, Gerardo et al., *Historia Medieval: siglos III al XV*, dirigido por Gerardo Rodríguez, Cecilia Bahr y Mariana Zapatero, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales – Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018, 526 pp. E-Book. ISBN N° 978-987-544-818-6.
- Rodríguez, Gerardo et al., *Manual de Historia Medieval: siglos III al XV*, dirigido Gerardo Rodríguez, edición a cargo de Gisela Coronado Schwindt, María Luján Díaz Duckwen, Silvina Mondragón y Mariana Zapatero, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2015, 333 pp. E-Book. ISBN N° 978-987-544-632-8.
- Rodríguez, Gerardo, *Frontera, cautiverio y devoción mariana (Península Ibérica, fines del s. XIV - principios del s. XVII)*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011, 302 pp. ISBN N° 978-84-472-1342-9.
- Rodríguez, Gerardo, *Ni Cenicienta ni Princesa Encantada: miradas actuales de la Edad Media*, Mar del Plata, Cultura Fusión Editorial, 2010, 207 pp. ISBN N° 978-987-25284-6-1.
- Rigueiro García, Jorge y Rodríguez, Gerardo, *Música medieval: trovadores y troveros*, CD-ROM, Mar del Plata y Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2008. ISBN N° 978-987-544-261-0.
- Rigueiro García, Jorge y Rodríguez, Gerardo, *Del cristianismo antiguo al cristianismo medieval: el arte como testimonio*, CD-ROM, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2008. ISBN N° 978-987-544-249-8.

Dirección y edición de publicaciones

- Rodríguez, Gerardo y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Hispanic Soundscapes. Iberian Peninsula, XIV-XVI centuries*, Translated from the Spanish by Carlos Rafael Domínguez, Editorial Revisions by María Fernanda López Goldaracena and Rachel Amanda Emling, Filadelfia, Pensilvania, University of Pennsylvania Press, 2026 (en prensa).
- De Marco, Miguel Ángel, Miranda, Lidia Raquel y Rodríguez, Gerardo (eds.), *Gente de la Edad Media y de otros tiempos*, Buenos Aires, ANH, 2026 (en prensa).
- Miranda, Lidia Raquel y Rodríguez, Gerardo (eds.), *Castillos en el aula. Reflexiones y propuestas didácticas para aprender y disfrutar con el medievalismo*, La Pampa, EdUNLPam, 2024, ISBN N° 978-950-863-518-1, 307 pp.
- Rodríguez, Gerardo y Miranda, Lidia Raquel (eds.), *Por una Edad Media sensorial: aportes de Éric Palazzo*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2024. ISBN N° 978-987-811-158-2, pp.
- Rodríguez, Gerardo y Miranda, Lidia Raquel (eds.), *Por una Edad Media sensorial: aportes de Richard Newhauser*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2024. ISBN N° 978-987-811-082-0, 381 pp.
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Un mundo de sensaciones: siglos VIII al XVII*, prologado por David Howes, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023, ISBN N° 978-987-811-080-6, 342 pp.
- Rodríguez, Gerardo y Neyra, Andrea Vanina (dirs.), *El mundo sensible de los eclesiásticos: siglos IV al XIII*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, ISBN N° 978-987-811-030-1, 205 pp.
- Rodríguez, Gerardo, Díaz Duckwen, María Luján y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Salud y enfermedad en la Edad Media*, Mar del Plata, Bahía Blanca y Murcia, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional del Sur y Sociedad Española de Estudios Medievales, 2022, ISBN N° 978-987-811-031-8, 341 pp.

- Rodríguez, Gerardo, Melo Carrasco, Diego y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Sensología y emociones de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, ISBN N° 978-987-811-032-5, 331 pp.
- Rodríguez, Gerardo y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Cronos ¿estás?*, editado por Viviana Talavera y Cecilia Verino, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades, 2021, ISBN N° 978-987-544-997-8, 213 pp.
- Rodríguez, Gerardo, Jiménez Alcázar, Juan Francisco y Massa, Stella Maris (dirs.), *Videojuegos, gamificación y realidad virtual: de las consolas al aula y vuelta*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-996-1, 61 pp.
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Sensario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021. ISBN N° 978-987-544-994-7.
- La Fico Guzzo, María Luisa, Gambón, Lidia, Marrón, Gabriela, Carmignani, Marcos y Rodríguez, Gerardo (eds.), *La retórica heroica. Construcción y reformulación a través de la épica y la tragedia*, Bahía Blanca, Ediuns, 2021, ISBN N° 978-987-655-288-2, 403 pp.
- Rodríguez, Gerardo, Zapatero, Mariana y López Goldaracena, María Fernanda (dirs.), *Sensing Spanish America. European Sensory Records from the Atlantic and South America (XV - XVI centuries)*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2021, ISBN N° 978-987-544-976-3, 139 pp.
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-977-0, 375 pp.
- Rodríguez, Gerardo (comp.), *Guadalupe: una devoción que cruza el Atlántico*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2020, ISBN N° 978-987-544-943-5, 153 pp.

Presentación

- Rodríguez, Gerardo y Díaz Duckwen, María Luján (dirs.), *Del Scriptorium al aula virtual: estrategias para enseñar y aprender cuestiones medievales en tiempos del COVID-19*, Mar del Plata y Bahía Blanca, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad Nacional del Sur, 2020, ISBN N° 978-987-544-967-1, 288 pp.
- Rodríguez, Gerardo y Muñoz Gómez, Víctor (dirs.), Carbó, Laura (ed.), *Fronteras Atlánticas de la Edad Media a la contemporaneidad: experiencias, narraciones y representaciones desde Europa y América*, Mar del Plata, Buenos Aires y San Cristóbal de La Laguna, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Grupo de Trabajo EuropAmerica e Instituto de Estudios Canarios, 2020, ISBN N° 978-987-544-942-8, 292 pp.
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Rodríguez, Gerardo y Massa, Stella (coords.), *Ocio, cultura y aprendizaje: Historia y videojuegos*, Murcia, Editum, 2020, ISBN N° 978-84-17865-28-3, 232 pp.
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Rodríguez, Gerardo y Massa, Stella (coords.), *Historia, videojuegos y educación: nuevas aportaciones*, Murcia, Editum, 2020, ISBN N° 978-84-17865-29-0, 128 pp.
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Rodríguez, Gerardo y Massa, Stella (coords.), *Humanidades digitales y videojuegos*, Murcia, Editum, 2020, ISBN N° 978-84-17865-30-6, 178 pp.
- Massa, Stella Maris, Bacino, Gustavo y Rodríguez, Gerardo (dirs.), *Acceso abierto a la información. De la teoría a la puesta en marcha*, Mar del Plata, Facultad de Humanidades y Facultad de Ingeniería, 2019, E-Book. ISBN N° 978-987-544-877-3, 82 pp.
- Rodríguez, Gerardo, Palazzo, Éric y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Paisajes sonoros medievales*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019, E-Book. ISBN N° 978-987-544-876-6, 450 pp.
- Rodríguez, Gerardo, Zapatero, Mariana y Lucci, Marcela (dirs.), *Sentir América: registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur (siglos XV y XVI)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de

Investigación y Estudios Medievales y Academia Nacional de la Historia, Grupo *EuropAmérica*, 2018, ISBN N° 978-987-544-856-8, 348 pp.

- Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Rodríguez, Gerardo y Massa, Stella (coords.), *El videojuego en el aula de ciencias y humanidades*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2018, ISBN N° 978-84-17157-65-4, 152 pp.
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco y Rodríguez, Gerardo (coords.), *Videojuegos e historia: entre el ocio y la cultura*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2018, ISBN N° 978-84-17157-60-9, 112 pp.
- Rodríguez, Gerardo, Bahr, Cecilia y Zapatero, Mariana (dirs.), *Historia Medieval: siglos III al XV*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018, E-Book. ISBN N°978-987-544-818-6, 526 pp.
- Rodríguez, Gerardo y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, con prólogo de Mark Smith, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017, ISBN N° 978-987-544-781-3. 227, pp.
- Rodríguez, Gerardo y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016, ISBN N° 978-987-544-733-2, 400 pp.
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Mugueta Moreno, Iñigo y Rodríguez, Gerardo (coords.), *Historia y videojuegos: el impacto de los nuevos medios de ocio sobre el conocimiento histórico*, Murcia, Centro de Estudios Medievales de la Universidad de Murcia y Compobell ediciones, 2016, ISBN N° 978-849-447573-3, 196 pp.
- Guglielmi, Nilda y Rodríguez, Gerardo (dirs.), *EuropAmérica: circulación y transferencias culturales*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2016, ISBN N° 978-987-42-1660-1, 270 pp.

Presentación

- Rodríguez, Gerardo y Gisela Coronado Schwindt (comp.), *Formas de abordaje del pasado medieval*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2015, E-Book. ISBN N° 978-987-544-650-2, 232 pp.
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Manual de Historia Medieval: siglos III al XV*, edición a cargo de Gisela Coronado Schwindt, María Luján Díaz Duckwen, Silvina Mondragón y Mariana Zapatero, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2015, E-Book. ISBN N° 978-987-544-632-8, 333 pp.
- Rodríguez, Gerardo y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (comps.), *Actas del II Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas - Mar del Plata 2015*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, 2015, E-Book. ISBN N° 978-987-544-639-7, 202 pp.
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Lecturas contemporáneas de fuentes medievales. Estudios en homenaje del profesor Jorge Estrella*, Mar del Plata, GIEM, 2014. E-Book. ISBN N° 978-987-544-605-2.
- Cattedra, Olivia y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del V Simposio Internacional Textos y Contextos: diálogos entre historia, literatura, filosofía y religión y de la VIII Jornada del cristianismo antiguo al cristianismo medieval*, e-book, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, 2014. ISBN N° 978-987-544-572-7
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del I Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas, MdP 2013*, Mar del Plata / Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM) / Sociedad Argentina de Estudios Medievales (SAEMED), 2013. E-Book. ISBN N° 978-987-544-507-9.
- Cattedra, Olivia y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del IV Simposio Internacional "Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y Religión" celebrado en Mar del Plata el 10 de mayo de 2013*, CD-ROM, Mar del Plata, GIEM - UNMdP, mayo de 2013. ISBN N° 978-987-544-506-2.

- Coronado-Schwindt, Gisela, Gastaldi, Vivina, Marrón Gabriela y Rodríguez, Gerardo (eds.), *Palimpsestos: escrituras y reescrituras de las culturas antigua y medieval*, Bahía Blanca, Ediuns, 2013, E-Book. ISBN N° 978-987-1907-26-7, 342 pp.
- Neyra, Andrea y Rodríguez, Gerardo (dir.), *¿Qué implica ser medievalista? Prácticas y reflexiones en torno al oficio del historiador*, e-book, 3 volúmenes, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata y Sociedad Argentina de Estudios Medievales, Mar del Plata, 2012. ISBN N° 978-987-544-475-1 (obra completa), ISBN N° 978-987-544-476-8 (volumen 1: *El Medioevo europeo*, 256 pp.), ISBN N° 978-987-544-477-5 (volumen 2: *El Medioevo hispánico*, 271 pp.), ISBN N° 978-987-544-478-2 (volumen 3: *El Medioevo hispánico y otros ensayos*, 220 pp.).
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Textos y contextos (II). Exégesis y hermenéutica de obras tardoantiguas y medievales*, Mar del Plata, Eudem, 2012, ISBN N° 978-987-1921-03-4, 430 pp.
- Cattedra, Olivia y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del III Simposio Internacional "Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y Religión" celebrado en Mar del Plata el 16 de abril de 2012*, CD-ROM, Mar del Plata, GIEM - UNMdP, junio de 2012. ISBN N° 978-987-544-446-1.
- Rodríguez, Gerardo (comp.), *¿Cómo se construye la historia? Revisitando la Edad Media desde la historiografía contemporánea*, Bahía Blanca, CEICAM - UNS, 2012, ISBN N° 978-987-444-430-0, 189 pp.
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Saber, pensar, escribir: iniciativas en marcha en historia antigua y medieval*, La Plata, UCALP, 2012, ISBN N° 978-987-1085-84-2, 432 pp.
- Cattedra, Olivia y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del II Simposio Internacional "Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y Religión" celebrado en Mar del Plata el 18 de abril de 2011*, CD-ROM, Mar del Plata, GIEM - UNMdP, mayo de 2011. ISBN N° 978-987-544-388-4.
- Cattedra, Olivia y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del I Simposio Internacional "Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y*

Presentación

Religión”, celebrado en Mar del Plata el 12 de abril de 2010, CD-ROM, Mar del Plata, GIEM - UNMdP, febrero de 2011. ISBN N° 978-987-544-381-5.

- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Cuestiones de Historia Medieval*, Buenos Aires, Selectus / UCA, 2011, 2 volúmenes, 608 y 620 pp. + CD Anexos. ISBN, 1 N° 978-987-26952-2-4, ISBN, 2 N° 978-987-26952-1-7, ISBN, OC N° 978-987-26952-0-0.
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Historia, Literatura y Sociedad: aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*, Mar del Plata / Bahía Blanca, Cultura Fusión / CEICAM, 2011, ISBN N° 978-987-25284-9-2, 336 pp.
- Rodríguez, Gerardo (comp.), *Aportes y reflexiones en torno a la historia de las mujeres (siglos IV-XVI)*, CD-ROM, Bahía Blanca, CEICAM - UNS, 2010, ISBN N° 978-987-1648-07-8.
- Estrella, Jorge y Rodríguez, Gerardo (eds.), *Herramientas para el estudio de la cultura medieval V: cronologías, cartografías, fuentes*, CD-ROM, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, agosto de 2009, ISBN N° 978-987-23972-3-4.
- Rigueiro García, Jorge y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas de las X Jornadas Internacionales de Estudios Medievales*, CD-ROM, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2009, ISBN N° 978-987-23972-4-1.
- Rigueiro García, Jorge y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas de las IX Jornadas de Estudios Medievales*, CD-ROM, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2009, ISBN N°978-987-23972-1-0.
- Rodríguez, Gerardo (comp.), *Textos y contextos. Exégesis y hermenéutica de obras medievales (siglos IV-XIII)*, Mar del Plata, Eudem, 2009, ISBN N°978-987-1371-33-4.
- Rodríguez, Gerardo (dir.), *Colección Herramientas para el estudio de la cultura medieval*, N° 1-5, CD-ROM, Mar del Plata y Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2008-2009.

- Estrella, Jorge, Rodríguez, Gerardo y Díaz Duckwen, María Luján (eds.), *Del cristianismo antiguo al cristianismo medieval*, CD-ROM, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2007, ISBN N° 978-987-544-233-7, 330 pp.
- Rigueiro García, Jorge y Rodríguez Gerardo (comps.), *Actas de las VIII Jornadas de Estudios Medievales*, CD-ROM, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2007, ISBN N° 978-987-23972-0-3.
- Estrella, Jorge, Rodríguez, Gerardo y Antonucci, María Guillermina (dirs.), *Actas de las X Jornadas de Historia de Europa “Saber, Pensar, Hacer. Del saber intelectual al hacer cotidiano a través de la Historia”*, CD-ROM, Mar del Plata, APUHE / Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, UNMdP, 2001. ISBN N° 987-20086-0-4.

Traducciones

- Howes, David, *Investigaciones sensoriales. Una historia de los sentidos en la antropología, la psicología y el derecho*, edición de Carlos Domínguez y Gerardo Rodríguez, traducción del inglés de Carlos Domínguez, María Emilia García Miranda, Gerardo Rodríguez y Viviana Talavera, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2025, ISBN 978-987-811-129-2.
- Smith, Mark M., *Manifiesto por una Historia sensorial*, traducción del inglés y edición de Carlos Domínguez y Gerardo Rodríguez, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, ISBN N°978-987-811-040-0.
- Cantarella, Glauco Maria, *Lecciones sobre el fin del mundo*, traducción del italiano de Lorena Manzo y Gerardo Rodríguez, Mar del Plata, Eudem, 2020, ISBN N° 978-987-4440-90-7, 405 pp.

Ediciones y traducciones de fuentes

- *Concilios de los tiempos carolingios (II)*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Rafael Domínguez, Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 2020, ISBN N° 978-987-544-945-9, 379 pp.
- *Concilios de los tiempos carolingios (I)*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Rafael Domínguez, Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 2020, ISBN N° 978-987-544-948-0, 481 pp.
- *Historias de los longobardos*, de Pablo Diácono, Andrea de Bergamo y Etcheperto de Benevento, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, María Luján Díaz Duckwen y Alberto Asla, traducción de Carlos Rafael Domínguez., Mar del Plata y Bahía Blanca, Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades y Universidad Nacional del Sur, Departametro de Humanidades y Centro de Estudios e Investigaciones de las Culturas Antigua y Medieval, 2020, ISBN N° 978-987-544-947-3, 160 pp.
- *Concilios de los tiempos merovingios*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez y Alberto Asla, traducción de Carlos Rafael Domínguez, Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019, ISBN N° 978-987-544-887-2, 191 pp.
- Notker Balbulus, *Gestas del Emperador Carlomagno*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Rafael Domínguez, Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019, ISBN N° 978-987-544-883-4, 80 pp.
- Nitardo, *Historias*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Rafael Domínguez, Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de

Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019, ISBN N° 978-987-544-882-7, 60 pp.

- Astrónomo, *Vida del Emperador Ludovico*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Domínguez, Mar del Plata, GIEM / Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018, ISBN N° 978-987-544-847-6, 76 pp.
- Ermoldo Nigello, *En Honor de Ludovico Pío*, edición, introducción y notas de Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Domínguez, Mar del Plata, GIEM / Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018, ISBN N° 978-987-544-843-8, 121 pp.
- Rábano Mauro, *Sobre el Universo*, edición, introducción y notas de Claudio César Calabrese, Éric Palazzo y Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Domínguez, Mar del Plata, GIEM / Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018, E-Book ISBN N° 978-987-544-846-9, 1049 pp.
- Thegan, *Gestas del Emperador Ludovico*, edición, introducción y notas Gerardo Rodríguez, traducción de Carlos Domínguez, Mar del Plata, GIEM, 2018, ISBN N°978-987-544-844-5, 36 pp.
- *Leyes de los francos sálicos y Ley sálica carolina*, traducción de Carlos Rafael Domínguez, introducción y edición de Alberto Asla y Gerardo Rodríguez, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017, E-Book. ISBN N° 978-987-544-782-0, 161 pp.
- Gualberto de Brujas, *Muerte, por traición y asesinato, del glorioso Carlos, conde de Flandes*, traducción de Carlos Rafael Domínguez, comentarios de Gloria Cristina Flórez e Igor Antonissen, edición de Gisela Coronado Schwindt y Gerardo Fabián Rodríguez, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Grupo de Investigación y Estudios Medievales Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), 2017, E-Book. ISBN 978-987-544-761-5, 137 pp.
- Guillermo de Conches, *Filosofía del mundo*, traducción de Carlos Rafael Domínguez, introducción de Gerardo Rodríguez y Susana Violante,

Presentación

Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2015, E-Book. ISBN N° 978-987-544-646-5, 111 pp.

- *Las Capitulares de Carlomagno*, traducción de Santiago Bazzano y Carlos Rafael Domínguez, edición de Carlos Rafael Domínguez, Jorge Estrella y Gerardo Rodríguez, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, 2014, XIII + 227 pp. E-Book. ISBN N°978-987-544-560-4.

Capítulos de libros

- “Introduction” (en coautoría con Gisela Coronado Schwindt), Rodríguez, Gerardo y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Hispanic Soundscapes. Iberian Peninsula, XIV-XVI centuries*, Translated from the Spanish by Carlos Rafael Domínguez, Editorial Revisions by María Fernanda López Goldaracena and Rachel Amanda Emling, Filadelfia, Pensilvania, University of Pennsylvania Press, 2026 (en prensa).
- “The Soundscape in the Captive Stories of *Los Milagros de Guadalupe*”, Rodríguez, Gerardo y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Hispanic Soundscapes. Iberian Peninsula, XIV-XVI centuries*, Translated from the Spanish by Carlos Rafael Domínguez, Editorial Revisions by María Fernanda López Goldaracena and Rachel Amanda Emling, Filadelfia, Pensilvania, University of Pennsylvania Press, 2026 (en prensa).
- “Sensory experience and Marian proximity in *Los Milagros de Nuestra Señora* by Gozalo de Berceo (13th century) (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), Znorovszky, Andrea-Bianka (ed.), *Marian devotion and the Sense in the Middle Ages*, 2 volúmenes, Turnhout, Brepols, 2026 (en prensa).
- “Textos e imagería guadalupenses en centro y sur de América (fines del siglo XV a comienzos del siglo XVII)”, Crémoux, Françoise y Vincent-Cassy, Cécile (eds.), *Atlas Marianus Hispanicus. Imágenes marianas entre el Viejo y el Nuevo Mundo*, Aranjuez, Doce Calles, 2025 (en prensa)

- “Las mujeres en *Los Milagros de Guadalupe*”, Montevideo, 2025 (en prensa)
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco y Rodríguez, Gerardo, “Dread, terror, fright and panic. Fear in the late-medieval Iberian Peninsula”, Sabaté, Flocel (ed.), *Defining and Perceiving Feelings in the Late Middle Ages*, Leiden, Brill, 2025, ISBN N° 978-900-471-907-1 (428 pp.), pp.180-200.
- Miranda, Lidia Raquel y Rodríguez, Gerardo, “Presentación: ‘Son esqueletos de gigante hechura: helos en pie’”, Miranda, Lidia Raquel y Rodríguez, Gerardo (eds.), *Castillos en el aula. Reflexiones y propuestas didácticas para aprender y disfrutar con el medievalismo*, La Pampa, EdUNLPam, 2024, ISBN N° 978-950-863-518-1 (307 pp.), pp. 1-14.
- “Secuencia didáctica 3. La crisis del siglo XIV y su reflejo en *A Plague Tale: Innocence* y *A Plague Tale: Requiem*”, Miranda, Lidia Raquel y Rodríguez, Gerardo (eds.), *Castillos en el aula. Reflexiones y propuestas didácticas para aprender y disfrutar con el medievalismo*, La Pampa, EdUNLPam, 2024, ISBN N° 978-950-863-518-1 (307 pp.), pp. 197-218.
- Rodríguez, Gerardo y Jiménez Alcázar, Juan Francisco, “La intersensorialidad del coronavirus en videojuegos independientes”, Domínguez Ruiz, Ana Lidia, Sabido Ramos, Olga y Zirión Pérez, Antonio (coords.), *La reconfiguración de lo sensible: experiencias sensoriales y afectivas durante la pandemia*, México, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Iberoamericana, 2024, ISBN N° 978-607-8988-76-1 (280 pp.), pp.253-271.
- “Imágenes de emociones en videojuegos de temática medieval” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), Noyola Piña, Lorena (coord.), *La imagen y lo virtual*, Morelos (México), Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2024, ISBN N° 978-607-8951-46-8 (322 pp), pp. 263-276.
- “Los aportes del GIEM a la Historia sensorial de la Edad Media”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Un mundo de sensaciones: siglos VIII al XVII*, prologado por David Howes, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023, ISBN N° 978-987-811-080-6, pp.23-41.
- “Sentir en el cuerpo las faenas rurales de los cautivos cristianos (*Los Milagros de Guadalupe*, siglo XV)”, Jiménez Alcázar, Juan Francisco, del

Presentación

Val Valdivieso, Isabel y Cabañas González, María Dolores (coords.), *Ecos medievales: estudios sobre sociedad y poder*. Homenaje al profesor Salvador Claramunt Rodríguez, Madrid, SEEM, 2023, eISBN 978-84-943544-9-6 (155 pp.), pp.49-55.

- “La *Égloga de Teodulo*: los sentidos corporales y la comprensión del origen de los tiempos”, Calabrese, Claudio, Junco, Ethel y Santasilia, Stefano, (eds.), *Mito, conocimiento y acción. Memorias del futuro*, San Luis de Potosí, Universidad Autónoma de San Luis de Potosí, 2022, ISBN N° 978-607-535-261-9 (287 pp.), pp. 267-282.
- “Registros sensibles de monjes, clérigos y obispos de la Antigüedad Tardía a la Plena Edad Media” (en coautoría con Andrea Vanina Neyra), Rodríguez, Gerardo y Neyra, Andrea Vanina (dirs.), *El mundo sensible de los eclesiásticos: siglos IV al XIII*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, ISBN N° 978-987-811-030-1 (205 pp.), pp.5-12.
- “El mundo *sensible* de Agobardo de Lyon”, Rodríguez, Gerardo y Neyra, Andrea Vanina (dirs.), *El mundo sensible de los eclesiásticos: siglos IV al XIII*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, ISBN N° 978-987-811-030-1 (205 pp.), pp.52-69.
- “La sanación del cuerpo y del alma en *Los Milagros de Guadalupe* (siglos XV y XVI), Rodríguez, Gerardo, Díaz Duckwen, María Luján y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Salud y enfermedad en la Edad Media*, Mar del Plata, Bahía Blanca y Murcia, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional del Sur y Sociedad Española de Estudios Medievales, 2022, ISBN N° 978-987-811-031-8 (341 pp.), pp. 243-261.
- “Presentación: Salud y enfermedad en la Edad Media” (en coautoría con María Luján Díaz Duckwen y Juan Francisco Jiménez Alcázar), Rodríguez, Gerardo, Díaz Duckwen, María Luján y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Salud y enfermedad en la Edad Media*, Mar del Plata, Bahía Blanca y Murcia, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional del Sur y Sociedad Española de Estudios Medievales, 2022, ISBN N° 978-987-811-031-8 (341 pp.), pp. 7-13.

- “Comunidad sensorial y emocional de los monjes jerónimos (siglos XV y XVI)”, Rodríguez, Gerardo, Melo Carrasco, Diego y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Sensología y emociones de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, ISBN N° 978-987-811-032-5 (331 pp.), pp.283-314.
- “El cuerpo siente y se conmueve: percibir, sentir y vivir en la Edad Media” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar, Diego Melo Carrasco y Lidia Raquel Miranda), Rodríguez, Gerardo, Melo Carrasco, Diego y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Sensología y emociones de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, ISBN N° 978-987-811-032-5 (331 pp.), pp. 6-27.
- “El miedo al cautiverio en el Mediterráneo occidental en la Modernidad temprana”, Campos y Fernández de Sevilla, Javier (dir.), *Mover el alma: las emociones en la cultura cristiana (siglos IX-XIX)*, 2 volúmenes, San Lorenzo del Escorial, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2022, Vol.2, ISBN N°978-84-09-42598-3 (1062 pp.), pp. 845-864.
- “Miedos en la frontera de Granada” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Jara Fuente, José Antonio (coord.), *Emociones políticas y políticas de la emoción. Las sociedades urbanas en la Baja Edad Media*, Madrid, Ed. Dykinson, 2021, ISBN N° 978-841-122-031-6 (232 pp.), pp. 17-36.
- “Mi historia: el videojuego como medio para la construcción de un pasado particular” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Rodríguez, Gerardo y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Cronos ¿estás?*, editado por Viviana Talavera y Cecilia Verino, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades, 2021, ISBN N° 978-987-544-997-8, pp. 199-213.
- “Cronos, ¿estás?” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Rodríguez, Gerardo y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (dirs.), *Cronos ¿estás?*, editado por Viviana Talavera y Cecilia Verino, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades, 2021, ISBN N° 978-987-544-997-8, pp. 1-19.

Presentación

- “Comunidad sensorial”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Sensionario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-994-7, pp. 1-3.
- “Intersensorialidad”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Sensionario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-994-7, pp. 1-2.
- “Marca sensorial”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Sensionario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-994-7, pp. 1-2.
- “Modelo sensorial”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Sensionario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-994-7, pp. 1-2.
- “Paisaje sensorial”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Sensionario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-994-7, pp. 1-2.
- “Sinestesia”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Sensionario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-994-7, pp. 1-2.
- “La participación de los sentidos en la evangelización americana (siglo XVI)”, Campos y Fernández de Sevilla, Javier (dir.), *España y la Evangelización de América y Filipinas (siglos XV-XVII)*, San Lorenzo del Escorial, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2021, ISBN N° 978-84-09-33392-9, pp. 273-296.
- “La construcción *sensible* de Carlomagno como héroe en Notker Balbulus”, La Fico Guzzo, María Luisa, Gambón, Lidia, Marrón, Gabriela, Carmignani, Marcos y Rodríguez, Gerardo (eds.), *La retórica heroica. Construcción y reformulación a través de la épica y la tragedia*, Bahía Blanca, Ediuns, 2021, ISBN N° 978-987-655-288-2, pp. 375-393.
- “La retórica heroica en la Alta Edad Media”, La Fico Guzzo, María Luisa, Gambón, Lidia, Marrón, Gabriela, Carmignani, Marcos y Rodrí-

guez, Gerardo (eds.), *La retórica heroica. Construcción y reformulación a través de la épica y la tragedia*, Bahía Blanca, Ediuns, 2021, ISBN N° 978-987-655-288-2, pp. 329-330.

- “Christopher Columbus and the Beginnings of the Sensory Conquest of America”, Rodríguez, Gerardo, Zapatero, Mariana y López Golderacena, María Fernanda (dirs.), *Sensing Spanish America. European Sensory Records from the Atlantic and South America (XV - XVI centuries)*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2021, ISBN N° 978-987-544-976-3, pp. 25-41.
- “La configuración de una comunidad sensorial carolingia”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, ISBN N° 978-987-544-977-0, pp. 23-57.
- “La configuración sensorial de las ceremonias guadalupenses: objetos, sentidos y emociones (siglos XV a XVII)”, Limpías Ortiz, Victor Hugo (comp.), *Patrimonio religioso de Iberoamérica. Expresiones tangibles e intangibles (siglos XVI-XXI)*, Santa Cruz de la Sierra, Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, 2021, ISBN N° 978-99905-58-73-9 (416 pp.), pp. 198-204
- “La Virgen de Guadalupe: de la Edad Media a la Modernidad y desde España al continente americano”, Rodríguez, Gerardo (comp.), *Guadalupe: una devoción que cruza el Atlántico*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2020, ISBN N° 978-987-544-943-5, pp. 7-14.
- “La devoción guadalupense de las Villuercas al Nuevo Mundo (siglos XIV - XVIII)”, Rodríguez, Gerardo (comp.), *Guadalupe: una devoción que cruza el Atlántico*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2020, ISBN N° 978-987-544-943-5, pp. 129-152.

Presentación

- “Del Scriptorium al aula virtual. Estrategias para enseñar y aprender cuestiones medievales en tiempos del COVID-19: razones de una convocatoria urgente” (en coautoría con María Luján Díaz Duckwen), Rodríguez, Gerardo y Díaz Duckwen, María Luján (dirs.), *Del Scriptorium al aula virtual: estrategias para enseñar y aprender cuestiones medievales en tiempos del COVID-19*, Mar del Plata y Bahía Blanca, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad Nacional del Sur, 2020, ISBN N° 978-987-544-967-1, pp. 9-12.
- “Prácticas y reflexiones en torno al oficio de enseñar y de aprender cuestiones medievales en tiempos pandémicos” (en coautoría con María Luján Díaz Duckwen), Rodríguez, Gerardo y Díaz Duckwen, María Luján (dirs.), *Del Scriptorium al aula virtual: estrategias para enseñar y aprender cuestiones medievales en tiempos del COVID-19*, Mar del Plata y Bahía Blanca, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad Nacional del Sur, 2020, ISBN N° 978-987-544-967-1, pp. 13-18.
- “MEDIEVAL 2.0: bitácora de una experiencia de docencia universitaria virtual en tiempos pandémicos” (en coautoría con Juan Cruz Oliva Pippia y Matías Gomes), Rodríguez, Gerardo y Díaz Duckwen, María Luján (dirs.), *Del Scriptorium al aula virtual: estrategias para enseñar y aprender cuestiones medievales en tiempos del COVID-19*, Mar del Plata y Bahía Blanca, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad Nacional del Sur, 2020, ISBN N° 978-987-544-967-1, pp. 181-197.
- “À la recherche de nouveaux ports: journaux de bords et récits de voyage (vers 1500)” (en coautoría con Mariana Zapatero), Llinares, Sylviane y Saupin, Guy (dirs.), *Ports Nouveaux. Création et renaissance du XVe au XXIe siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2020, ISBN N° 978-2-7535-7979-8, pp. 29-43.
- “Un mundo a escala global. La conquista y colonización de América: de las reflexiones historiográficas a los videojuegos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Rodríguez, Gerardo y Muñoz Gómez, Víctor (dirs.), Carbó, Laura (ed.), *Fronteras Atlánticas de la Edad Media a la contemporaneidad: experiencias, narraciones y representaciones desde Europa y América*, Mar del Plata, Buenos Aires y San Cristóbal de La Laguna,

Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Grupo de Trabajo EuropaAmérica e Instituto de Estudios Canarios, 2020, ISBN N° 978-987-544-942-8, pp. 253-272.

- “Presentación” (en coautoría con Víctor Muñoz Gómez), Rodríguez, Gerardo y Muñoz Gómez, Víctor (dirs.), Carbó, Laura (ed.), *Fronteras Atlánticas de la Edad Media a la contemporaneidad: experiencias, narraciones y representaciones desde Europa y América*, Mar del Plata, Buenos Aires y San Cristóbal de La Laguna, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Grupo de Trabajo EuropaAmérica e Instituto de Estudios Canarios, 2020, ISBN N° 978-987-544-942-8, pp. 9-11.
- “*La fin del mundo: Historia, cultura, videojuegos y apocalipsis*” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Rodríguez, Gerardo y Massa, Stella Maris (coords.), *Ocio, cultura y aprendizaje: Historia y videojuegos*, Murcia, Editum, 2020, ISBN N° 978-84-17865-28-3, pp. 127-184.
- “Videojuegos y aulas de Historia: del reto al compromiso docente” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Acázar), Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Rodríguez, Gerardo y Massa, Stella (coords.), *Historia, videojuegos y educación: nuevas aportaciones*, Murcia, Editum, 2020, ISBN N° 978-84-17865-29-0, pp. 47-80.
- “El cautiverio norteafricano en primera persona: lecturas sensoriales del *Tratado de la redención de cautivos* y de la *Peregrinación de Anastasio* de Jerónimo Gracián”, Melo Carrasco y Manzano Rodríguez, Miguel Ángel (eds.), *al-Andalus-Maqreb: Miradas trasatlánticas*, Gijón, Trea, 2019, ISBN N° 978-84-17767-25-9, pp. 173-197.
- “Prólogo: el acceso abierto al conocimiento. Compromiso y posibilidades”, Massa, Stella Maris, Bacino, Gustavo y Rodríguez, Gerardo (dirs.), *Acceso abierto a la información. De la teoría a la puesta en marcha*, Mar del Plata, Facultad de Humanidades y Facultad de Ingeniería, 2019, E-Book. ISBN N° 978-987-544-877-3, pp.7-12.

Presentación

- “Escuchar, oír, hablar: sonidos, palabras, voces e instrumentos de la Edad Media” (en coautoría con Gisela Coronado Schwindt y Éric Palazzo), Rodríguez, Gerardo, Palazzo, Éric y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Paisajes sonoros medievales*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019, E-Book. ISBN N°978-987-544-876-6 (439 pp), pp. 1-14.
- “La reconstrucción del paisaje sonoro en *Sobre el Universo* de Rábano Mauro”, Rodríguez, Gerardo, Palazzo, Éric y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Paisajes sonoros medievales*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019, E-Book. ISBN N° 978-987-544-876-6, pp. 393-412.
- “Prólogo. ‘Érase una vez...’: en otros tiempos. El poder como *explicans* de la propaganda en el Mundo Antiguo y Medieval”, Gómez, Stella (comp.), *En Otros Tiempos. El poder como explicans de la propaganda en el mundo antiguo y medieval*, Salta, Universidad Nacional de Salta y Universidad Nacional del Sur, 2019, ISBN N° 978-987-4946-07-2, pp. 5-17.
- “A Sensory Reading of Rabanus Maurus’ *De Universo*”, Kume, Junko (ed.), *Beyond the Seas: A Medievalists’ Meeting in Tokyo*, Tokyo University of Foreign Studies - Institute for Global Area Studies, 2019, ISBN N° 978-4-909866-00-4, pp. 25-36.
- “Presentación. Tecnologías, Humanidades y Educación: encuentros posibles” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Massa), Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Rodríguez, Gerardo y Massa, Stella (coords.), *El videojuego en el aula de ciencias y humanidades*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2018, ISBN N° 978-84-17157-65-4, pp. 7-8.
- “Educación y videojuegos: aula real y aula virtual” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Rodríguez, Gerardo y Massa, Stella (coords.), *El videojuego en el aula de ciencias y humanidades*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2018, ISBN N° 978-84-17157-65-4, pp. 135-146.

- “Temporalidades históricas y temporalidades jugadas. El tiempo en los videojuegos de estrategia: *Age of Empires II* y *Medieval Total War II*” (en coautoría con Sergio Pérez Lajarín), Jiménez Alcázar, Juan Francisco y Rodríguez, Gerardo (coords.), *Videojuegos e historia: entre el ocio y la cultura*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2018, ISBN N° 978-84-17157-60-9, pp. 73-86.
- “Cristóbal Colón y los comienzos de la conquista sensorial de América”, Rodríguez, Gerardo, Zapatero, Mariana y Lucci, Marcela (dirs.), *Sentir América: registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur (siglos XV y XVI)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales y Academia Nacional de la Historia, Grupo *EuropAmérica*, 2018, ISBN N° 978-987-544-856-8, pp. 83-114.
- “Un análisis de la épica y de la historia carolingia desde la Historia de los sentidos”, Florio, Rubén (dir.), *Varia et diversa. Épica latina en movimiento: sus contactos con la Historia*, Mar del Plata y Santa Fe, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad Nacional del Litoral, 2018, ISBN N° 978-987-544-848-3, pp. 281-320.
- “Haciendo historia: la construcción de narrativas en los videojuegos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Sergio Pérez Lajarín), Ferguson, Juan (dir.), *Narrativas, contenidos didácticos y disciplinares para la divulgación, enseñanza y aprendizaje de la Historia con medios audiovisuales*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018, ISBN N° 978-987-544-803-2. pp..
- “Prólogo. No todas las verdades son para todos los oídos”, Miranda, Gladys (comp.), *Acerca de nuevas y viejas construcciones del discurso histórico*, San Juan, Plaza, 2017, ISBN N° 978-987-756-914-8, pp. 7-9.
- “Prólogo. Tal es mi Oriente y Occidente”, Juárez Arias, Marta (comp.), *En Otros Tiempos. Dinámicas Sociales*, Salta, Universidad Nacional de Salta y Universidad Nacional de San Juan, San Juan, 2017, ISBN N° 978-987-756-646-8, pp. 7-12.

Presentación

- “La construcción de un mapa sonoro carolingio”, Rodríguez, Gerardo y Coronado Schwindt, Gisela (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - UNMdP, 2017, ISBN N° 978-987-544-781-3, pp. 44-51.
- “Cómo escuchar a las mujeres carolingias: del silencio a la sonoridad”, Diana Arauz Mercado (coord.), *Pensamiento y sensibilidad en el discurso de género*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2017, ISBN N° 978-607-8368-60-0, pp. 26-47.
- “La tregua como horizonte, el conflicto como realidad. Los registros sonoros de la paz y de la guerra en autores carolingios”, Junco, E-thel, Calabrese, Claudio y García Costa, Francisco (coord.), *Los Humanismos y la cultura para la paz*, Zacatecas, Univer Zamora, 2017, ISBN N° 978-607-8472-34-5, pp. 235-255.
- “Frontera y religiosidad mariana en la península ibérica (siglos XIV-XVI)”, en Ángel Gordo Molina y Diego Melo Carrasco (coords.), *La Edad Media peninsular: aproximaciones y problemas*, Gijón, Trea, 2017, ISBN N° 978-84-17140-01-4, pp. 110-123.
- “Sonidos y silencios en las capitulares carolingias”, en Ángel Gordo Molina y Diego Melo Carrasco (coords.), *La Edad Media peninsular: aproximaciones y problemas*, Gijón, Trea, 2017, ISBN N° 978-84-17140-01-4, pp. 39-49.
- “El imperio de los sentidos: otros modos de conocer el mundo medieval” (en coautoría con Gisela Coronado Schwindt), Rodríguez, Gerardo y Coronado Schwindt, Gisela (dir.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - UNMdP, 2016, ISBN N° 978-987-544-733-2, pp. 5-11.
- “Ecos de voces lejanas: las palabras que nos llegan a través de fuentes carolingias”, Rodríguez, Gerardo y Coronado Schwindt, Gisela (dir.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - UNMdP, 2016, ISBN N° 978-987-544-733-2, pp.65-87.

- “Sonidos e identidades. Un abordaje sensorial de fuentes medievales” (en coautoría con Gisela Coronado Schwindt), Asiss González, Federico y Salazar Peñaloza, Alejandro, *Los Estudios Culturales en Argentina: miradas particulares e interdisciplinarias sobre conceptos comunes*, San Juan, Universidad Nacional de San Juan, 2016, ISBN N° 978-987-42-0050-1, pp. 28-41.
- “La Guadalupe cruza el Atlántico. Devoción mariana, herencia hispánica y experiencia americana, siglos XV a XVII”, García Hurtado, Manuel-Reyes y Rey Castelao, Ofelia (eds.), *Fronteras de agua. Las ciudades portuarias y su universo cultural (siglos XIV-XXI)*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, con la colaboración de Universidade da Coruña, 2016, ISBN N° 978-84-16533-87-9, pp. 77-90.
- “Migraciones históricas y videojuegos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Jiménez Alcázar, Juan Francisco, Mugueta Moreno, Iñigo y Rodríguez, Gerardo (coords.), *Historia y videojuegos: el impacto de los nuevos medios de ocio sobre el conocimiento histórico*, Murcia, Centro de Estudios Medievales de la Universidad de Murcia y Compobell ediciones, 2016, ISBN N° 978-849-447573-3, pp. 9-30.
- “El universo sonoro y auditivo de la *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros* de fray Diego Ocaña”, Guglielmi, Nilda y Rodríguez, Gerardo (dirs.), *EuropAmérica: circulación y transferencias culturales*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2016, E-Book. ISBN N° 978-987-42-1660-1, pp. 80-94.
- “Nuevas tecnologías aplicadas a la enseñanza de las ciencias humanas y sociales: juego, ocio y aprendizaje”, Detchans, Gabriel y Ferguson, Juan (comps.), *Humanidades y Nuevas Tecnologías*, Colección Historia y videojuegos 4, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, GIEM, 2015, ISBN digital: N° 978-987-544-658-8, pp. 45-80.
- “Entre la huida y el seguimiento. Monstruos como modelos iconográficos de la Edad Media a través de los videojuegos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), San Nicolás Romera, César y Nicolás Ojeda, Miguel Ángel (comps.), *Videojuegos y sociedad digital: nuevas realidades de estudio para la percepción del pasado histórico*, Colección Historia y

Presentación

videojuegos 1, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, GIEM, 2015, ISBN papel: N° 978-987-544-679-3. ISBN digital: N° 978-987-544-670-0, pp. 11-39.

- “Identidades narrativas: una propuesta de análisis performativo de los milagros guadalupanos (Península Ibérica, siglos XV a XVII)”, Cattedra, Olivia (dir.), *Mito e Historia III. El umbral del espacio: peregrinos, santos y templos*, Mar del Plata, FASTA, 2015, ISBN N° 978-987-1312-740. pp. 263-275.
- “El registro del mundo sonoro en los anales carolingios”, Rodríguez, Gerardo y Gisela Coronado Schwindt (comp.), *Formas de abordaje del pasado medieval*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2015, E-Book. ISBN N° 978-987-544-650-2, pp. 31-39.
- “Guillermo de Conches, la *Filosofía del mundo* y el sentido de ‘su’ Enciclopedia: valoración de la filosofía y del conocimiento científico” (en coautoría con Susana Violante), Guillermo de Conches, *Filosofía del mundo*, traducción a cargo de Carlos Rafael Domínguez, introducción a cargo de Gerardo Rodríguez y Susana Violante, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2015, E-Book. ISBN N° 978-987-544-646-5, pp. 1-17.
- “Prólogo. Las construcciones (antiguas y medievales) del relato histórico y sus deconstrucciones (contemporáneas)”, Gómez, Stella (comp.), *En Otros Tiempos. Abordajes, interpretaciones y contextualización del legado antiguo y medieval*, Salta, Universidad Nacional de Salta y Universidad Nacional del Sur, 2015, ISBN N° 978-987-1945-30-6, pp. 5-16.
- “Abordajes de fuentes y representaciones del pasado: desafíos de los jóvenes medievalistas” (conjuntamente con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Rodríguez, Gerardo y Jiménez Alcázar, Juan Francisco (comps.), *Actas del II Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas - Mar del Plata 2015*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, 2015, ISBN 978-987-544-639-7, pp. 1-9.

- “La (in)visibilità delle idee di Niccolò Machiavelli in America latina (ss.XVI-XVII). Percorsi teorici”, Lucia Bertolini, Arturo Calzona, Glauco Maria Cantarella y Stefano Caroti (eds.), *Il Principe inVisibile. La rappresentazione e la riflessione sul potere tra Medioevo e Rinascimento*, Turnhout, Brepols, 2015, ISBN N° 978-2-503-55534-8, pp. 471-478.
- “Los sonidos del cautiverio en la frontera de Granada y el Mar del Alborán (siglos XIII al XVII)” (conjuntamente con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Rodríguez, Gerardo (dir.), *Lecturas contemporáneas de fuentes medievales. Estudios en homenaje del profesor Jorge Estrella*, e-book, Mar del Plata, GIEM, 2014, ISBN N° 978-987-544-605-2, pp. 123-139.
- “El paisaje sonoro en los relatos de cautivos de *Los Milagros de Guadalupe* (Península Ibérica y Norte de África, siglos XV y XVI)”, Ruiz Arzalluz, Ignacio (coord.), *Estudios de Filología e Historia en honor del profesor Vitalino Valcárcel*, 2 volúmenes, Serie *Anejos de Veleia* 2, Instituto de Ciencias de la Antigüedad, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, 2014, ISBN N° 978-84-9082-048-3, pp. 903-920.
- “Sonidos del cautiverio en *Los Milagros de Guadalupe*”, Villarino, Marta, Fiadino, Graciela y Ortíz Rodríguez, Mayra (comps.), *Lecturas críticas sobre el Siglo de Oro español: hacia Lope de Vega*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo Literatura Siglo de Oro Español, 2014, ISBN N° 978-987-544-624-3, pp. 448-458.
- “El mundo carolingio visto a través de las capitulares” (en coautoría con Carlos Domínguez y Jorge Estrella), *Las Capitulares de Carlomagno*, Domínguez, Carlos, Estrella, Jorge y Rodríguez, Gerardo (eds.), Bazzano, Santiago y Domínguez, Carlos (trad.), Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), 2014, E-Book. ISBN N° 978-987-544-560-4, pp. IV-XIII.
- “Mito e Historia en la cuestión del origen de los godos”, Cattedra, Olivia (dir.), *Mito e Historia II: el umbral de la eternidad*, Mar del Plata / Bahía Blanca, Ediciones Suárez / CEICAM - UNS, 2013, ISBN N° 978-987-1732-98-2, pp. 281-298.

Presentación

- “¿Cómo se construye la historia carolingia? Historia(s) y tradición(es) en la primera mitad del siglo noveno”, Coronado-Schwindt, Gisela, Gastaldi, Vivina, Marrón Gabriela y Rodríguez, Gerardo (eds.), *Palimpsestos: escrituras y reescrituras de las culturas antigua y medieval*, e-book, Bahía Blanca, Ediuns, 2013, ISBN N° 978-987-1907-26-7, pp. 295-303.
- “Dolencias y sanaciones en *Los Milagros de Guadalupe* (Península Ibérica, siglos XV y XVI)”, Arízaga Bolumburu, Beatriz et al. (eds.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder. Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, 2 volúmenes, 2070 pp., Universidad de Cantabria - Fundación Marcelino Botín - Instituto de Estudios Riojanos, 2013, Vol.2, pp.1843-1850. ISBN N° 978-84-8102-650-4 (obra completa), ISBN N° 978-84-8102-649-8 (Vol.2).
- “Nitardo como fuente histórica”, Neyra, Andrea y Rodríguez, Gerardo (dir.), *¿Qué implica ser medievalista? Prácticas y reflexiones en torno al oficio del historiador*, e-book, 3 volúmenes, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata y Sociedad Argentina de Estudios Medievales, Mar del Plata, 2012, vol.1, pp. 191-202. ISBN N° 978-987-544-475-1 (obra completa), ISBN N° 978-987-544-476-8 (volumen 1: *El Medioevo europeo*).
- “¿Qué implica ser medievalista? Prácticas y reflexiones en torno al oficio del historiador” (en colaboración con Andrea Neyra), Neyra, Andrea y Rodríguez, Gerardo (dir.), *¿Qué implica ser medievalista? Prácticas y reflexiones en torno al oficio del historiador*, e-book, 3 volúmenes, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata y Sociedad Argentina de Estudios Medievales, Mar del Plata, 2012, vol.1, pp.5-17. ISBN N° 978-987-544-475-1 (obra completa), ISBN N° 978-987-544-476-8 (volumen 1: *El Medioevo europeo*).
- “Prólogo”, Bimbo, Homero, *El secreto del Mesías. La conspiración de las mujeres que amaron a Jesús* (novela), Buenos Aires, Dunken, 2012, ISBN N° 978-987-02-6025-7, pp. 7-9.

- “La historia política de la Alta Edad Media y los historiadores carolingios de la novena centuria: los nuevos rumbos historiográficos”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Textos y contextos (II). Exégesis y hermenéutica de obras tardoantiguas y medievales*, Mar del Plata, Eudem, 2012. ISBN N° 978-987-1921-03-4, pp. 213-228.
- “Presentación: enfoques contemporáneos de temas medievales”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Textos y contextos (II). Exégesis y hermenéutica de obras tardoantiguas y medievales*, Mar del Plata, Eudem, 2012, ISBN N° 978-987-1921-03-4, pp. 11-16.
- “Las reapropiaciones de una leyenda: Robin Hood”, Cattedra, Olivia (comp.), *Literatura secundaria en la paideia tradicional*, Mar del Plata, FASTA, Facultad de Ciencias de la Educación, 2012, ISBN N° 978-987-1312-48-1, pp. 121-134.
- “Los milagros en la religiosidad hispánica bajomedieval”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Saber, pensar, escribir: iniciativas en marcha en historia antigua y medieval*, La Plata, UCALP, 2012, ISBN N° 978-987-1085-84-2, pp. 401-417.
- “Saber, pensar, escribir: miradas actuales de temas de historia antigua y medieval”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Saber, pensar, escribir: iniciativas en marcha en historia antigua y medieval*, La Plata, UCALP, 2012, ISBN N° 978-987-1085-84-2, pp. 7-10.
- “Paisajes sensoriales medievales”, Rodríguez, Gerardo (comp.), *¿Cómo se construye la historia? Revisitando la Edad Media desde la historiografía contemporánea*, Bahía Blanca, CEICAM - UNS, 2012, ISBN N° 978-987-444-430-0, pp. 81-89.
- “Mito e historia I: reflexiones finales”, Cattedra, Olivia (dir.), *Mito e Historia I: el umbral del tiempo*, Bahía Blanca, CEICAM, 2011, ISBN N°978-987-1620-52-4, pp. 399-402.
- “Mito e historia en Astrónomo y Thegan”, Cattedra, Olivia (dir.), *Mito e Historia I: el umbral del tiempo*, Bahía Blanca, CEICAM, 2011, ISBN N° 978-987-1620-52-4, pp. 233-246.

Presentación

- “Banca/-co, Capital/-ismo, Comercio, Commenda, Crisis, Feria, Justo precio, Letra de cambio, Mercantilismo, Moneda, Usura” (en colaboración con Jorge Estrella), Guglielmi, Nilda (dir.), *La sociedad burguesa. Diccionario histórico del Occidente medieval*, Mar del Plata, Eudem, 2011, ISBN N° 978-987-1371-74-7. pp. 21-24, 47-50, 81-88, 103-106, 123-128, 181-182, 195-197, 201-203 y 234-236.
- “La Edad Media hoy: periodizaciones y valorizaciones posibles” (en colaboración con Alberto Asla y Jorge Estrella), Rodríguez, Gerardo (dir.), *Cuestiones de Historia Medieval*, Buenos Aires, Selectus / UCA, 2011, vol.1, ISBN N° 978-987-26952-2-4, pp. 17-24.
- “Los milagros marianos: Santa María de Guadalupe (Península Ibérica y América, siglos XIV-XVII)”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Cuestiones de Historia Medieval*, Buenos Aires, Selectus / UCA, 2011, vol.2, ISBN N° 978-987-26952-1-7, pp. 597-617.
- “Cuestiones de historia medieval: miradas latinoamericanas actuales de la Edad Media”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Cuestiones de Historia Medieval*, Buenos Aires, Selectus / UCA, 2011, vol.1, ISBN N° 978-987-26952-2-4, pp. 9-16.
- “Diálogos interculturales e intertextuales: leer la Edad Media desde el siglo XXI”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Historia, Literatura y Sociedad: aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*, Mar del Plata / Bahía Blanca, Cultura Fusión / CEICAM, 2011, ISBN N° 978-987-25284-9-2, pp. 7-9.
- “La construcción histórica de la imagen del otro en las narrativas carolingias de la novena centuria”, Rodríguez, Gerardo (dir.), *Historia, Literatura y Sociedad: aproximaciones al mundo medieval desde el siglo XXI*, Mar del Plata / Bahía Blanca, Cultura Fusión / CEICAM, 2011, ISBN N° 978-987-25284-9-2, pp. 113-143.
- “La historia de las mujeres, una historia abierta”, Rodríguez, Gerardo (comp.), *Aportes y reflexiones en torno a la historia de las mujeres (siglos IV-XVI)*, CD-ROM, Bahía Blanca, CEICAM - UNS, 2010, ISBN N° 978-987-1648-07-8, pp. 4-16.

- “La vida cotidiana de los cautivos cristianos en manos de los musulmanes. Península Ibérica - Norte de África, siglos XV y XVI”, del Val Valdivieso, María Isabel y Martínez Sopena, Pascual (dirs.), *Castilla y el mundo feudal. Homenaje al profesor Julio Valdeón*, 3 volúmenes, Madrid, Junta de Castilla y León - Universidad de Valladolid, 2009, vol.2, ISBN N° 978-84-9718-590-5, pp. 101-114.
- “Entre el cielo y el infierno en los códices guadalupanos”, Guiance, Ariel (ed.), *Entre el cielo y la Tierra: escatología y sociedad en el mundo Europa medieval*, Buenos Aires, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, CONICET, 2009, ISBN N° 978-950-786-772-9, pp. 315-330.
- “El carro en Occidente. Tradiciones, imágenes, leyendas y apropiaciones”, Cattedra, Olivia (dir.), *El Carro. Imágenes y símbolos en Oriente y Occidente*, Mar del Plata, Suárez, 2009, ISBN N° 978-987-1314-85-0, pp. 189-206.
- “Religión y política en Ugolino Verino”, Britos, Patricia (dir.), *Democracia, tolerancia, libertad*, Mar del Plata, Ediciones Suárez, 2009, ISBN N° 978-987-1314-76-8, pp. 87-99.
- “Qué Edad Media para el siglo XXI”, Rodríguez, Gerardo (comp.), *Textos y contextos. Exégesis y hermenéutica de obras medievales (siglos IV-XIII)*, Mar del Plata, Eudem, 2009, ISBN N° 978-987-1371-33-4, pp. 7-10.
- “La invención del pasado: memoria, mito e historia en Ermoldo Nigello”, Rodríguez, Gerardo (comp.), *Textos y contextos. Exégesis y hermenéutica de obras medievales (siglos IV-XIII)*, Mar del Plata, Eudem, 2009, ISBN N° 978-987-1371-33-4, pp. 197-219.
- “Migraciones e inmigraciones en las religiones: la diversidad religiosa en el Medioevo”, Dorini de Oliveira Carvalho Rossi, Andrea (org.), *Migrações e Imigrações entre Saberes, Culturas e Religiões no Mundo Antigo e Medieval*, Assis, UNESP, São Paulo, 2009, ISBN N° 978-85-88463-45-5, pp. 188-208.
- “El poder de las palabras o las palabras del poder. Los Milagros de Guadalupe (España, siglos XV y XVI)”, Guglielmi, Nilda y Rucquoi, Adeline (dirs.), *Derecho y justicia: el poder en la Europa medieval / Droit et justice: le*

Presentación

pouvoir dans l'Europe médiévale, Buenos Aires / París, CONICET (Argentina) - CNRS (Francia), 2008, ISBN N° 978-987-23978-2-1, pp. 195-213.

- “Presentación”, Estrella, Jorge, Rodríguez, Gerardo y Díaz Duckwen, María Luján (eds.), *Del cristianismo antiguo al cristianismo medieval*, CD-ROM, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2007, ISBN N° 978-987-544-233-7, pp. 1-2.
- “Viejos temas, nuevas interpretaciones en torno a los fines de la Antigüedad y los comienzos de la Edad Media” (en colaboración con el Prof. Jorge Estrella), Estrella, Jorge, Rodríguez, Gerardo y Díaz Duckwen, María Luján (eds.), *Del cristianismo antiguo al cristianismo medieval*, CD-ROM, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2007, ISBN N° 978-987-544-233-7, pp. 112-121.
- “Frontera, cautiverio y devoción: Los Milagros de Guadalupe (España, siglo XV)”, Ariel Guance y Pablo Ubierna (eds.), *Sociedad y memoria en la Edad Media. Estudios en homenaje de Nilda Guglielmi*, Buenos Aires, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, CONICET y Centro de Estudios Medievales, Universidad Nacional de San Martín, 2005, ISBN N° 950-692-063X, pp. 327-334.
- “El sueño en Los Milagros de Guadalupe. Transcripción y análisis del Milagro N° 43 (Códice 1, f°42 r)”, *Estudios críticos de literatura española. Vol.1: Hacia Calderón*, Grupo Literatura Siglo de Oro, Facultad de Humanidades, UNMdP, Mar del Plata, 2003, ISBN N° 987-544-079-5, pp. 353-358.

Publicaciones con referato

- “Los sentidos en la Edad Media: una visión panorámica”, *Románico*, 40, 2025, pp.16-21. ISSN N° 1885-8651.
- “La Virgen de los Pañuelos y Santa María de La Pampa como variantes del *sensorium* mariano: de los milagros medievales a las particularidades religiosas locales” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Conocimiento y Acción*, Vol. 5, N° 1, 2025, pp., ISSN N° 2683-2798 (en prensa)

- “From devotional sensorium to hagio-sensorim: *Los Milagros de Guadalupe* as a sacralizing text of the experience of Christian captives” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Pecia. Le libre et l’écrit*, Vol. 26, 2024, pp. 197-220, ISSN N° 1761-4961 y ISSN en línea N° 2295-970X.
- “La proximidad sensible en la devoción mariana. De su génesis medieval al mundo contemporáneo: el caso de la Gruta de los Pañuelos de Sierra de los Padres (provincia de Buenos Aires, Argentina) (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Escorialensia*, N° 2, 2024, 33 pp., ISSN N° 2990-1499.
- “La configuración de un *sensorium* sacro y devocional mariano medieval y su pervivencia en las prácticas religiosas locales a Santa María de La Pampa (Provincia de La Pampa, Argentina)” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Notandum*, N° 27, 2024, pp. e71235. ISSN N° 2763-5899.
- “Enfermos, muertos y resucitados en *Los Milagros de Guadalupe*: cuerpos, sentidos y emociones al servicio del *sensorium* devocional (siglos XV y XVI)” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, N° 25, 2024, pp. 371-399, ISSN e 2695-9747.
- “Los exvotos en textos hispánicos de los siglos XIII al XVI: piedras y minerales como objetos de un *sensorium* devocional” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Medievalismo*, N° 33, 2023, pp.225-260, ISSN N° 1131-8155.
- “Emociones y sentidos en la comprensión del origen de los tiempos: la *Égloga de Teodulo*”, *Brathair. Revista de Estudos Celtas e Germânicos*, Vol.23, Dossiê: Emoções Medievais: conceitos, métodos e teoria, 2023, pp.162-176, ISSN N° 1519-9053.
- “La sensorialidad de los vergeles medievales” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Antíteses*, Vol. 16, N° 32, 2023, pp.216-246. ISSN N° 1984-3356.
- “Horizonte 2030 en la Educación Superior. Aprendizaje con videojuegos” (en coautoría con Javier Chimondeguy y Patricio Rodríguez), *Cuadernos del ISTEc*, N° 4, septiembre 2023, 23 pp. ISSN N° 2953-433X.

Presentación

- “Middle Ages on the joystick and other stranger things” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Lidia Raquel Miranda), *Signum. Revista da ABREM*, Vol. 24, N° 1, Dossiê: Idade Média: Idade “Mediada”, Idade “Multimédia”, 2023, pp.159-183, ISSN N° 2177-7306.
- “Y sentimos la historia: representaciones y práctica sensoriales y emocionales en la Antigüedad y el Medioevo” (editorial de dossier, en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Mythos. Revista de Historia Antigua y Medieval*, Vol. 17, N° III, Dossiê: Representações e práticas sensoriais e emocionais na antiguidade e no medievo, 2023, pp. 6-24, ISSN N° 2527-0621.
- “Emociones y sentidos al servicio de la otredad: el judío retórico en Agobardo de Lyon”, *Mythos. Revista de Historia Antigua y Medieval*, Vol. 17, N° III, Dossiê: Representações e práticas sensoriais e emocionais na antiguidade e no medievo, 2023, pp. 90-105, ISSN N° 2527-0621.
- “La importancia sensorial de los animales en los relatos de cautivos cristianos liberados en *Los Milagros de Nuestra Señora de Guadalupe* (siglos XV y XVI)” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Cuadernos del CEMyR*, N° 31, Dossier: Los animales en la cultura medieval y renacentista, 2023, pp. 243-268. ISSN N° 2530-8378.
- “Body and senses in the production of cultural meaning: from Middle Ages to TV series, films and video games” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Digital Age in Semiotics & Communication*, Vol. 5, 2022, pp. 126-156. ISSN N° 2603-3585.
- “Comunidad sensorial y mundo animal en Rábano Mauro. El caso de las maravillas”, *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, Vol. 37, N° 2, diciembre de 2022, Dossier: Sobre la Naturaleza en la Edad Media, pp. 363-377. ISSN N° 0718-2376.
- “Sensaciones y tradiciones en la configuración discursiva de los milagros de liberación de cautivos cristianos (*Los Milagros de Guadalupe*, siglos XV y XVI)” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Mirabilia*, 35/2, 2022, Dossier: The World of Tradition. Life and Death, Thought and Culture in Ancient, Medieval and Renaissance Worlds, pp. 232-263, ISSN N° 1676-5818.

- “Retórica e historia sensorial en la representación literaria del *hortus conclusus*” (en coautoría con Lidia Raquel Miranda), *Cuadernos Filosóficos. Segunda Época*, N° 19, diciembre de 2022, Dossier: Retórica, emociones y filosofía en la tradición grecorromana, pp. 1-27, ISSN N° 2683-9024.
- “La Edad Media jugada: investigar, enseñar y comunicar cuestiones medievales a partir del juego” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *Scriptorium. Desde las cátedras*, Año X, N° 30, mayo 2022, pp. 41-53. ISSN N° 1853-760x.
- “La importancia de los animales en la configuración sensorial carolingia”, *Intus-Legere Historia*, Vol. 15, N° 1, 2021, pp. 222-236. ISSN N° 0718-5456 | ISSN y N° 0719-8949.
- “Sensorialidades conectadas: registros sensoriales del Atlántico y de América del Sur (siglos XV - XVI)” (en coautoría con Mariana Zapatero), *Revista Hispanoamericana. Boletín de Historia de la Tercera Orden Franciscana*, N° 2, abril 2021, pp. 33-50. ISSN N° 2695-9224.
- “Nuevas tecnologías, nuevas dependencias, nuevos feudalismos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *e-tramas* N° 8, marzo 2021, pp. 38-47. ISSN N° 2618-4338.
- “Ámbitos digitales de socialización: propuestas de aquí (Argentina) y de allá (España)” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Massa), *Boletín SIED-UNMdP* N° 2: Dossier: Educación a Distancia en tiempos de Distanciamiento Social, diciembre 2020, pp. 67-80. ISSN N° 2684-0189.
- “Democracia corporal. El fútbol como medio para la inclusión y el mejoramiento de la calidad de vida de niños y adolescentes vulnerables, de mujeres y de personas con discapacidad en el sudeste bonaerense” (en coautoría con Gastón Gil, José María Gil, Stella Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), *e-tramas* N° 6, julio 2020, pp. 1-15. ISSN N° 2618-4338.
- “Cuerpos, objetos, sensorialidades: el registro del cautiverio cristiano en manos de los musulmanes en el Mediterráneo occidental (siglos

Presentación

XV al XVII)”, Dossier: Sentidos, emociones y artefactos: enfoques relacionales, *Digitum*, N° 25, 2020, pp. 1-10, Universitat Oberta de Catalunya y Universidad de Antioquia. ISSN N° 1575-2275.

- “Un análisis sensorial del Concilio de Frankfurt del año 794”, *Medievalismo*, N° 29, Madrid, diciembre 2019, pp. 355-374. ISSN N° 11-31-8155.
- “Los videojuegos como excusa para la articulación entre docencia, investigación y extensión” (en coautoría con Stella Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), *e-tramas*, 4, noviembre 2019, pp. 35-45. ISSN N° 2618-4338.
- “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia*, 29/2, Barcelona, jun - dez 2019, Dossier: Senses and Sensibilities in Classical and Medieval Worlds, pp. 258-287. ISSN N° 1676-5818.
- “Los sentidos se nos esconden en los documentos” (editorial del dossier, en coautoría con Gisela Coronado Schwindt), *Mirabilia*, 29/2, Barcelona, jun - dez 2019, Dossier: Senses and Sensibilities in Classical and Medieval Worlds, 1-301, pp. I-VII. ISSN N° 1676-5818.
- “Sentidos”, *Arqueología, historia y viajes sobre el mundo medieval*, N° 71, setiembre - octubre 2019, pp. 42-49. ISSN N° 1698-0387.
- “El feudalismo en los manuales escolares argentinos: su abordaje historiográfico (1999 - 2006)” (en coautoría con David Waiman), *Acta Scientiarum Education* N° 41, e48087, 2019, 9 pp. ISSN on-line 2178-5201.
- “Sentidos y emociones con historia” (en coautoría con Gisela Coronado Schwindt y Éric Palazzo), *Pasado Abierto. Revista del CEHis* N° 9, Mar del Plata, enero-junio de 2019, pp. 2-13. ISSN N° 2451-6961.
- Coordinador del Dossier: “Sentidos y Emociones con Historia” (en coautoría con Gisela Coronado Schwindt y Éric Palazzo), *Pasado Abierto. Revista del CEHis* N° 9, Mar del Plata, enero-junio de 2019, pp. 2-199. ISSN N° 2451-6961.
- “Violencias jugadas... Comentarios bibliográficos a partir de lo ocurrido en Nueva Zelanda el pasado 15 de marzo de 2019” (en coautoría

con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), *e-tramas* N° 2, marzo 2019, pp. 76-80. ISSN en línea N° 2618-4338.

- “Novela, cine (TV) y videojuegos: *El nombre de la rosa* y *Los Pilares de la Tierra*” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *Quaderns de Cine* N° 13 “Cine, historia y videojuegos”, 2018, pp. 49-62. ISSN en línea N° 1888-4571.
- “La intersensorialidad en el *Waltharius*” (en coautoría con Gisela Coronado Schwindt), *Cuadernos Medievales* N° 23, diciembre de 2017, pp. 31-48. ISSN en línea N° 2451-6821.
- “¿Pasado abierto? El conocimiento del pasado histórico a través de los videojuegos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *Pasado Abierto* N° 2, Mar del Plata, diciembre de 2015, pp. 297-311. ISSN N° 2451-6961.
- “Medieval soundspace in the new digital leisure time media” / “Paisajes sonoros medievales en los nuevos medios de ocio digital” (conjuntamente con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *Imago Temporis Medium Aevum* N° 9, Lleida, Universitat de Lleida, Facultat de Lletres, 2015, pp. 305-323 / pp.527-541. ISSN N° 1888-3931.
- “La historiografía carolingia de Ermoldo a Notker”, *Medievalismo*, N° 24, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2014, pp. 353-369. ISSN N° 11-31-8155.
- “La Corona de Castilla: fronteras, milagros y confesionalización”, *Signum. Revista da ABREM*, Cuiabá, Associação Brasileira de Estudos Medievais, Vol. 14, N° 2, 2013, pp.234-249. ISSN N° 2177-7306.
- “Épica, memoria e historia. Cómo los carolingios escriben el mundo”, *História Revista - Revista da Faculdade de História e do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal de Goiás*, Goiás, Universidades Federal de Goiás, Vol. 17, N° 2, jul./diz. 2012, pp. 69-103. ISSN impreso N° 1414-6312, ISSN en línea N° 1984-5430.

Presentación

- “Las bestias saluajes en *Los Milagros de Guadalupe* (Península Ibérica, siglos XV y XVI)”, *Cuadernos de Historia de España* LXXXV – LXXXVI: “Homenaje a María Estela González de Fauve, Buenos Aires, Instituto de Historia de España - UBA, 2011-2012, pp. 595-603. ISSN N° 0325-1195 y ISSN N° 1850-2717.
- “Historia y narración ¿Cómo los carolignios escriben el mundo?”, *Tiempo y Espacio*, Chillán, Universidad del Bío-Bío, Vol. 26, 2011, pp. 31-65. ISSN (impreso) N° 0716-9671, ISSN (en línea) N° 0719-0867.
- “Christian captives on the shores of the sea of Alboran (15th and 16th centuries”, *Imago Temporis Medium Aevum* N° 4, Lleida, Universitat de Lleida, Facultat de Lletres, 2010, pp. 329-354. ISSN N° 1888-3931 (“Cautivos cristianos en las orillas del mar de Alborán (siglos XV y XVI)”, *Imago Temporis Medium Aevum* N° 4, Lleida, Universitat de Lleida, Facultat de Lletres, 2010, pp. 577-596. ISSN N° 1888-3931).
- “El Norte de África en *Los Milagros de Guadalupe*”, *Estudios de Historia de España “Homenaje a la Dra. María del Carmen Carlé”*, XII/2, Buenos Aires, Instituto de Historia de España, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina, 2010, pp. 447-465. ISSN N° 0328-0284.
- “Los milagros en la religiosidad hispánica (siglos XIII al XVI)”, Eliana Magnani (dir.), “Le Moyen Âge vu d’ailleurs”, Hors série N° 2, *Bulletin du Centre d’études médiévales d’Auxerre*, 2009, ISSN N° 1954-3093.
- “Frontera, cautiverio y devoción mariana. Discursos y prácticas religiosas (Península Ibérica, siglos XV y XVI)”, *Boletín Electrónico de la Sociedad Argentina de Estudios Medievales (SAEMED)*, Año II, N° 4, Buenos Aires, agosto-octubre 2008, ISSN N° 1851-3689.
- “Migraciones e inmigraciones en las religiones: la diversidad religiosa en el Medioevo”, *História* Vol. 27, N° 2, Franca, São Paulo, 2008, pp. 177-201, ISSN N° 0101-9074.
- “Discursos y prácticas religiosas en torno al cautiverio (Península Ibérica - Norte de África, siglos XV y XVI)”, *Temas Medievales* N° 15/16, Buenos Aires, DIMED/CONICET, 2007/2008, pp. 85-109, ISSN N° 0327-5094.

- “Las imágenes de la otredad en Ermoldo Nigello”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”* N° 7, Córdoba, 2007, pp. 361-369, ISSN N° 1666-6836.
- “Allá lejos y hace tiempo. La construcción del tiempo histórico en el jardín”, *Punto de Partida. Revista de Educación Infantil*, Año 3, N° 21, Buenos Aires, marzo de 2006, pp. 11-15, ISSN N° 1668-253X.
- “Los Milagros de Guadalupe como fuente histórica para la reconstrucción de la vida en la frontera (España, siglos XV y XVI)”, *Estudios de Historia de España*, VII, Buenos Aires, Instituto de Historia de España, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina, 2005, pp. 181-212, ISSN N° 0328-0284.
- “Construyendo una didáctica de lo social en el jardín”, *Punto de Partida. Revista de Educación Infantil*, Año 2, N° 17, Buenos Aires, septiembre de 2005, pp. 26-31, ISSN N° 1668-253X.
- “Ciudades educadores. Los estudios medievales a partir de conceptos, procedimientos y valores”, *Novedades Educativas “Reflexión y debate”*, Año 16, N° 162, Buenos Aires, junio de 2004, pp. 30-33, ISSN N° 0328-3534.
- “Elementos de la doctrina cristiana presentes en *Los Milagros de Guadalupe*. España, siglos XV y XVI”, *Historia. Instituciones. Documentos*, N° 30, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2003, pp. 487-512, ISSN N° 0210-7716.
- “Elaboración doctrinal de una devoción popular. Presencia bíblica en *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglo XV)”, *Mirabilia. Revista Electrónica de História Antiga e Medieval*, N° 3, December 2003, ISSN N° 1676-5818, 17 pp.
- “Los estudios medievales en la educación básica. Desafíos y propuestas”, *Novedades Educativas “Ideas y Recursos”*, Año 15, N° 151, Buenos Aires, julio de 2003, pp. 12-16, ISSN N° 0328-3534.
- “Prácticas discursivas y religiosidad mariana a través de *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglo XV)”, *Temas Medievales*, N° 11, Buenos Aires, DIMED/CONICET, 2002/2003, pp. 151-168, ISSN N° 0327-5094.

Presentación

- “Esclavos y cautivos en la *Crónica* de Muntaner”, *Temas Medievales* N° 8, Buenos Aires, PRIMED/CONICET, 1998, pp. 189-197, ISSN N° 0327-5094.
- “La esclavitud medieval: estado actual de la cuestión”, *Temas Medievales*, N° 5, Buenos Aires, PRIMED/CONICET, 1995, pp. 259-285, ISSN N° 0327-5094.
- “Aportes para la lectura de la *Política* de Aristóteles”, *APORTES para la Historia*, Año I, N° 0/Presentación, Mar del Plata, setiembre de 1989, pp. 28-32.

Actas

- “Marcas emocionales como huellas textuales de la devoción mariana: *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglos XV y XVI)”, Adriana Zierer et al. (orgs.), *Caderno de Resumos do X Encontro Internacional de História Antiga e Medieval do Maranhão. Identidades, Utopias e Decolonialidades: educação e saberes científicos*, São Luís, EDUEMA, 2023, v. 1, pp. 49-50. (120), ISBN N° 978-85-8227-385-2.
- “Por qué debemos rechazar a los judíos según Agobardo de Lyon”, Violante, Susana (comp.), *Las emociones en la Edad Media (miedo/valentía, amor/odio, felicidad/tristeza, ira, aversión)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021, pp. 50-64 (383), ISBN N° 978-987-544-973-2.
- “Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV - principios del siglo XVII)”, *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018)*, Cabildo de Gran Canaria y Casa de Colón, Gran Canaria, 2020, ISSN N° 2386-6837 XXIII-096.
- “La Edad Media a través de los sentidos (I)” (en coautoría con Gisela Coronado Schwindt), *Actas del Congreso Internacional “La historiografía medieval en España y la conformación de equipos de trabajo: los proyectos de inves-*

“I+D+i”, Congreso Internacional celebrado en Madrid, 24 y 25 de octubre de 2019, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2020, pp. 161-162. ISBN N° 978-84-09-23465-3.

- “DigitalHis (II)” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *Actas del Congreso Internacional “La historiografía medieval en España y la conformación de equipos de trabajo: los proyectos de investigación “I+D+i”, Congreso Internacional celebrado en Madrid, 24 y 25 de octubre de 2019*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2020, pp. 163-164. ISBN N° 978-84-09-23465-3.
- “La Edad Media en la web. Usos y recursos para el estudio de lo medieval” (en coautoría con Jorge Rigueiro García), Gimena Del Río Riande (coord.), *La cultura de los datos: Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (2018: Rosario)*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y Rosario, Universidad Nacional de Rosario, 2019, pp. 431-442. ISBN N° 978-950-34-1840-6.
- “A sensory reading of Rabanus Maurus’ *De Universo*”, *Actas del III Coloquio Internacional “La Edad Media vista desde otros horizontes: problemas teóricos y metodológicos”*, Tokio, Tokyo University of Foreign Studies, 2018.
- “La edición y traducción de fuentes carolingias: *Las Capitulares de Carlomagno*, Rábano Mauro y Ermoldo Nigello”, *Actas de las XVI Jornadas interesuelas/departamentos de Historia En homenaje al Dr. Juan Carlos Garavaglia*, edición a cargo de Joaquín Rodríguez Cordeu, Mar del Plata, UNMdP, 2017, ISSN N° 2591-4154.
- “Juegos con historia: los videojuegos como formas de acceso al conocimiento del pasado medieval” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *Actas de las XVI Jornadas interesuelas/departamentos de Historia En homenaje al Dr. Juan Carlos Garavaglia*, edición a cargo de Joaquín Rodríguez Cordeu, Mar del Plata, UNMdP, 2017, ISSN N° 2591-4154.

Presentación

- “(Des)Encuentros religiosos entre cristianos y *mahometanos* (península ibérica, siglos XII al XVI)”, *Actas de las II Jornadas de Filosofía Medieval “Francis P. Kennedy”. Ramón Llull a setecientos años de su muerte*, Mar del Plata, UNMdP, 2016, pp. 205-218, ISBN N° 978-987-544-730-1.
- “La reconstrucción del paisaje sonoro en Diego de Ocaña”, *Fundación XII: Actas de las Novenas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2014-2015, pp. 460-468, ISSN N° 2347-1115.
- “La reconstrucción del paisaje sonoro en Nitardo”, Basarte, Ana y Barreiro, Santiago (eds.), *Actas de las XIII Jornadas Internacionales de Estudios Medievales y XXIII Curso de Actualización en Historia Medieval*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2014, pp. 185-190. Edición online, 219 pp., ISBN N° 978-987-43-5496-9.
- “Imágenes y discursos religiosos en los videojuegos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), Patricia Fogelman y María Florencia Contardo (eds.), *Actas electrónicas del V SIRCP: Quinto Simposio Internacional sobre Religiosidad, Cultura y Poder*, Buenos Aires, ediciones del GERE, 2014, pp. 988-1007, ISBN N° 978-987-335-897-5.
- “Sexualidades jugadas. El sexo en los videojuegos históricos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *Actas de las I Jornadas Interdisciplinarias sobre Estudios de Género y Estudios Visuales “La producción visual de la sexualidad”*, Mar del Plata, Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades (Facultad de Humanidades, UNMdP), Grupo de Estudios Visuales Mar del Plata (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNMdP), Grupo de Historia y Memoria (Facultad de Humanidades, UNMdP) e Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (Facultad de Filosofía y Letras, UBA), Mar del Plata, 2014, 29 pp., ISBN N° 978-987-544-563-5.
- “La visión del musulmán en los videojuegos de contenido histórico” (conjuntamente con Juan Francisco Jiménez Alcázar), *IX Estudios de Frontera. Economía, Derecho y Sociedad en la Frontera. Homenaje a Emilio Molina*

López, Francisco Toro Ceballos y José Rodríguez Molina, Diputación de Jaén, 2014, pp. 317-336, ISBN N° 978-84-92876-30-3.

- “Los aportes de Nitardo a la historiografía carolingia”, Gambón, Lidia (coord.), *Actas de las IV Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Laura Laiseca”*, UNS, Bahía Blanca, 2013, pp.399-404, ISBN N° 978-987-1648-37-5.
- “La construcción del medievalismo andaluz: Manuel González Jiménez”, Basarte, Ana y Barreiro, Santiago (eds.), *Actas de las XII Jornadas Internacionales de Estudios Medievales y XXII Curso de Actualización en Historia Medieval*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2013, pp. 103-109. Edición online, 123 pp., ISBN N° 978-987-24951-5-2.
- “Escuchar a los biógrafos carolingios: Ermoldo”, Cattedra, Olivia y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del IV Simposio Internacional “Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y Religión” celebrado en Mar del Plata el 10 de mayo de 2013*, CD-ROM, Mar del Plata, GIEM - UNMDP, mayo de 2013, 9 pp., ISBN N° 978-987-544-506-2.
- “Miguel Ángel Barbero y sus aportes al medievalismo hispánico argentino” (en coautoría con Jorge Estrella), *Fundación XI: Actas de las Octavas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2012-2013, pp.302-308, ISSN N° 2347-1115.
- “La ‘renovación cultural carolingia’: contexto histórico-cultural y proyecciones”, *Actas de las IX Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia*, Mar del Plata, 2012, ISBN N° 978-987-544-474-4.
- “La Edad Media que llegó al Nuevo Mundo: la mirada de Nilda Guglielmi”, Fogelman, Patricia y De Luca, Candela (comp.), *Actas del IV SIRCP - Cuarto Simposio Internacional sobre “Religiosidad, Cultura y Poder”*, Buenos Aires, 2012, ISBN N° 978-987-1785-60-5.
- “Luis el Piadoso en la obra de Nitardo”, Basarte, Ana y Barreiro, Santiago (eds.), *Actas de las XI Jornadas Internacionales de Estudios Medievales y XXI Curso de Actualización en Historia Medieval*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2012, pp. 163-170. Edición online. ISBN N° 978-987-23972-6-5.

Presentación

- “Del cristianismo antiguo al cristianismo medieval: diálogos y tensiones multiculturales” (conjuntamente con Alberto Asla, Aldo Marcos de Castro Paz, Federico Dufau Tucker, Jorge Estrella, Pablo Gugliotta y Rodrigo Juan), *Actas de las IV Jornadas de Filosofía Política: discriminación y violencia*, Mar del Plata, Centro de Estudios Filosóficos y Sociales, 2011, 34 pp., ISBN N° 978-987-26094-2-9.
- “Del cristianismo antiguo al cristianismo medieval” (conjuntamente con Aldo Marcos de Castro Paz, Federico Dufau Tucker, Jorge Estrella, Pablo Gugliotta y Rodrigo Juan), Falcone, Rita y Pitencel, Marcela (comps.), *Actas. I Jornadas Problemas y abordajes de la Historia Antigua*, CD-ROM, Mar del Plata, UNMdP, 2011, pp. 185-217, ISBN N° 978-987-544-390-7.
- “Literatura histórica carolingia o cómo se construye la figura del soberano en el siglo IX. Luis el Piadoso en las obras de Astronomus, Ermoldus y Theganus”, Guiance, Ariel (comp.), *Movilidad y migraciones. Actas de las III Jornadas Multidisciplinarias, llevadas a cabo en Buenos Aires, del 22 al 24 de octubre de 2008*, Buenos Aires, IMHICIHU / CONICET, 2011, pp. 127-137, ISBN N° 978-987-23978-5-2.
- “Los aportes de Nitardo a la historiografía carolingia”, *Libro de Resúmenes de las IV Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Laura Laiseca”*, Departamento de Humanidades, UNS, Bahía Blanca, agosto de 2011, pp. 120-121, ISBN N° 978-987-1648-30-6.
- “La ‘otredad’ en la literatura histórica carolingia del siglo IX”, Orbe, Patricia (coord.), *Actas III Jornadas de Investigación en Humanidades*, UNS, Bahía Blanca, 2011, pp. 261-265, ISBN 978-987-1648-31-3.
- “Narrar la fe: prácticas discursivas y devoción guadalupense en la Península Ibérica (siglos XV y XVI)”, Cattedra, Olivia y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas del II Simposio Internacional “Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y Religión” celebrado en Mar del Plata el 18 de abril de 2011*, CD-ROM, Mar del Plata, GIEM - UNMdP, mayo de 2011, 16 pp., ISBN N° 978-987-544-388-4.

- “Enfermedades, dolencias, sanaciones y curaciones en *Los Milagros de Guadalupe* (Península Ibérica, siglos XV y XVI)”, *Fundación X: Actas de las Séptimas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2010-2011, pp. 132-136, ISSN N° 1514-1209.
- “La Virgen María en Ermoldo y el Astrónomo”, *Actas de las VIII Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia*, CD-ROM, Mar del Plata, Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, UNMDP, 2010, ISBN N° 978-987-544-375-4.
- “La Virgen de Guadalupe, de Extremadura a América (siglos XV - XVII)”, *Actas del III SIRCP - Tercer Simposio Internacional sobre “Religiosidad, Cultura y Poder”*, Buenos Aires, 2010, ISBN N° 978-987-1450-92-3.
- “Narrar y legislar: en torno a la penitencia de Luis I”, *Actas de las III Jornadas de Filosofía Política: justicia, equidad e igualdad*, Mar del Plata, Centro de Estudios Filosóficos y Sociales, 2010, ISBN N° 978-987-26094-1-2.
- “La convivencia fronteriza en el Mediterráneo: mujeres y niños (siglos XV-XVII)”, *Actas de las II Jornadas de Filosofía Política: convivencia democrática*, 2009, ISBN N° 978-987-26094-0-5.
- “La ‘otredad’ en la literatura histórica carolingia del siglo IX”, *Libro de resúmenes de las III Jornadas de Investigación en Humanidades*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, UNS, 2009, p. 28. ISBN N° 978-987-98069-6-8.
- “Cautivas cristianas en manos de los infieles (siglos XV-XVII)”, *II Jornadas Nacionales de Historia Social: Actas*, CD-ROM, Córdoba, 2009, ISBN N° 978-987-24227-8-3.
- “Las figuras femeninas en Ermoldo Nigello”, Rigueiro García, Jorge y Rodríguez, Gerardo (comps.), *Actas de las X Jornadas Internacionales de Estudios Medievales*, CD-ROM, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2009, ISBN N° 978-987-23972-4-1.

Presentación

- “La construcción del campo religioso en la Península Ibérica, siglos XV y XVI”, *Fundación IX: Actas de las Sextas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2008-2009, pp. 192-200, ISSN N° 1514-1209.
- “La Edad Media y la historia americana en la obra de Nilda Guglielmi” (en colaboración con María Luján Díaz Duckwen), *Resúmenes del XI Congreso SOLAR*, Bahía Blanca, UNS, 2008, p. 112, ISBN N° 978-987-655-015-4.
- “La Virgen de Guadalupe y la evangelización de Sudamérica: fray Diego de Ocaña”, *Resúmenes del XI Congreso SOLAR*, Bahía Blanca, UNS, 2008, p. 113, ISBN N° 978-987-655-015-4.
- “El medioevo de Nilda Guglielmi”, CD-ROM *Actas de las XI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*, Tucumán, UNT, 2007, ISBN N° 978-950-554-540-7.
- “Historia y epopeya en Ermoldo Nigello”, Rigueiro García, Jorge y Rodríguez Gerardo (comps.), CD-ROM *Actas de las VIII Jornadas de Estudios Medievales*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Estudios Medievales, 2007, ISBN N° 978-987-23972-0-3.
- “Historia y literatura en Ermoldo Nigello”, *Fuentes e Interdisciplina. Actas de las Jornadas Multidisciplinarias llevadas a cabo en Buenos Aires, del 25 al 27 de agosto de 2006*, Buenos Aires, IMHICIHU, 2007, pp. 115-125, ISBN N° 978-987-23978-0-7.
- “Historia y literatura en Ermoldo Nigello”, CD-ROM *Actas de las II Jornadas de Investigación en Humanidades*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, UNS, 2007, ISBN N° 978-987-23429-3-7.
- “Política y religión en la construcción del pasado. Isidoro de Sevilla y Ermoldo Nigello”, *Fundación VIII: Actas de las Quintas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2006-2007, pp. 33-40, ISSN N° 1514-1209.
- “Religión y poder en la Europa carolingia: el culto mariano en Ermoldo Nigello”, CD-ROM *Actas del I Simposio sobre Religiosidad, Cultura y*

Poder, Patricia Fogelman (ed.), Grupo de Estudios sobre Religiosidad y Evangelización, Programa de Historia de América Latina, Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 22 y 23 de junio de 2006, ISSN N° 1850-1869.

- “Religión predicada / religión vivida: prácticas discursivas y religiosidad mariana a través de *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglos XV y XVI), *Anais do V Encontro Internacional de Estudos Medievais (Associação Brasileira de Estudos Medievais (ABREM) y la Universidade Federal da Bahia, Salvador (Brasil), 02 al 04 de julio de 2003)*, Célia Marques Telles e Risonete Batista Souza (org.), Salvador, Quarteto, 2005, pp. 457-462.
- “Denominar y denostar. La injuria en *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglo XV)”, *Fundación VII: Actas de las Cuartas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2004-2005, pp. 115-126, ISSN N° 1514-1209.
- “La frontera castellano-granadina del siglo XV vista a través de *Los Milagros de Guadalupe*: aspectos religiosos y culturales”, *La Frontera: realidades y representaciones. Actas de las Jornadas Interdisciplinarias llevadas a cabo en Buenos Aires, del 24 al 26 de agosto de 2004*, Buenos Aires, IMHICIHU, 2005, pp. 257-272. ISBN N° 950-692.065-6.
- “‘*Quien furta christiano captivo para lo traer a libertad, nunca es tenido de tornar aquel christiano a la prision*’. Cautividad, frontera y religiosidad en la Península Ibérica (siglos XIV-XVI)”, CD-ROM *Actas de la I Jornada de Estudios sobre Religiosidad, Cultura y Poder*, Grupo de Estudios sobre Religiosidad y Evangelización, Programa de Historia de América Latina, Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 12 de noviembre de 2004, 16 pp., ISSN N° 1668-8724.
- “La ciudad medieval y sus gentes: un proyecto para 7° año de la EGB”, CD-ROM *Actas V Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia*, Departamento de Historia y el Centro de Estudios Históricos, Facultad

Presentación

de Humanidades, UNMdP, Mar del Plata, 2 y 3 de setiembre de 2004, ISBN N° 987-544-125-2.

- “El cautiverio como reflejo de la Pasión y del martirio. *Los Milagros de Guadalupe*. Transcripción y análisis del Milagro N° 129 (Códice 1, f°104 vto.)”, Hugo Basualdo Miranda y Graciela Gómez (comps.), *Hombres, ideas y realizaciones. II Encuentro de Estudios Medievales*, San Juan, Editorial UNSJ, 2004, pp. 483-498, ISBN N° 950-605-344-8.
- “Los milagros como fuente histórica. Aportes desde la historia, la sociología y la antropología”, CD-ROM *Actas I Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Humanas: “La investigación joven en la Argentina de hoy”* (Bahía Blanca, Fundación Ezequiel Martínez Estrada, 13 al 15 de noviembre de 2003), Bahía Blanca, Fundación Ezequiel Martínez Estrada, 2004, pp. 195-209, ISBN N° 987-21539-0-6.
- “Doctrina cristiana y religiosidad mariana: *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglos XV y XVI)”, CD-ROM *Actas IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, 24 al 26 de setiembre de 2003, ISBN N° 950-33-0400-8.
- “‘Como passase tan mala vida’. Cautiverio y vida cotidiana vistos a través de *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglos XV y XVI)”, *Fundación VI: Actas de las Terceras Jornadas Internacionales de Historia de España*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2002-2003, pp. 153-163, ISSN N° 1514-1209.
- “Entre moros y cristianos: cautividad y redención. *Los Milagros de Guadalupe* (España, siglos XV-XVI)”, CD-ROM *Actas de las IV Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia*, Departamento de Historia y Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, UNMdP, Mar del Plata, 24 y 25 de octubre de 2002, ISBN N° 987-544-058-2.
- “La Edad Media en el Tercer Ciclo de la Educación General Básica. Problemas, perspectivas y propuestas” (en colaboración con los Profs. Miguel Ángel Barbero, Jorge Estrella y María Guillermina Antonucci),

CD-ROM *Actas de las IV Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia*, Departamento de Historia y Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, UNMdP, Mar del Plata, 24 y 25 de octubre de 2002, ISBN N° 987-544-058-2.

- “*Esos perros moros. Ecos de la polémica cristiano-islámica en Los Milagros de Guadalupe (España, Siglo XV)*”, CD-ROM *Actas de las X Jornadas de Historia de Europa “Saber, Pensar, Hacer. Del saber intelectual la hacer cotidiano a través de la Historia”*, Asociación Argentina de Profesores Universitarios de Historia de Europa (APUHE) y el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, UNMdP, Mar del Plata, 2001, ISBN N° 987-20086-0-4.
- “Simbología cristiana en *Los Milagros de Guadalupe*. Transcripción y análisis del Milagro N° 131 (Códice 1, f°108 vto.)”, *Fundación IV: Actas de las Segundas Jornadas de Historia de España “Tiempo, escenario, protagonistas”*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2001-2002, pp. 235-245, ISSN N° 1514-1209.
- “Elementos discursivos y prácticas religiosas. El *Códice 1 de Los Milagros de Guadalupe*”, CD-ROM *III Jornadas de Investigación del Departamento de Historia*, Departamento de Historia y Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, UNMdP, Mar del Plata, 2000, ISBN N° 987-9136-79-2.
- “Cautiverio y liberación en la España bajomedieval. Una aproximación a los *Milagros de Guadalupe*”, *Fundación II: Actas de las Primeras Jornadas de Historia de España “El curso de la vida a través del tiempo”*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 1999-2000, pp. 245-251. ISSN N° 1514-1209.
- “*Vade retro, Satanás. Imágenes medievales del islam*”, *Actas del IV Congreso Argentino de Hispanistas*, Asociación Argentina de Hispanistas y Facultad de Humanidades, UNMdP, 1997, pp. 509-514. ISBN N° 987-9136-26-8.

Publicaciones diversas

- “Recen por mí, rezo por vos, recen por él: Francisco, el papa argentino”, diario *La Capital*, Mar del Plata, 25 de abril marzo de 2025.
- “La Guerra de las Malvinas en los videojuegos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 29 de marzo de 2021.
- “Gardel, Piazzolla y el tango en los videojuegos” (en coautoría con Stella Maris Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), diario *La Capital*, Mar del Plata, 17 de marzo de 2021.
- “Del *Scriptorium* al aula virtual: enseñar y aprender cuestiones medievales en tiempos de pandemia” (en coautoría con María Luján Díaz Duckwen), diario *La Capital*, Mar del Plata, 8 de diciembre de 2020.
- “El videojuego como industria y como negocio” (en coautoría con Stella Maris Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), diario *La Capital*, Mar del Plata, 7 de setiembre de 2020.
- “El videojuego como ocio y como arte” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 25 de agosto de 2020.
- “¡Hacer deportes casi sin transpirar! Fútbol y videojuegos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 17 de agosto de 2020.
- “Las Humanidades Digitales” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 11 de agosto de 2020.
- “Un caso particular de lo posible (II) o cómo aprender física con los videojuegos” (en coautoría con Stella Maris Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), diario *La Capital*, Mar del Plata, 2 de agosto de 2020.

- “Un caso particular de lo posible (I) o cómo conocer el pasado a través de los videojuegos históricos” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 26 de julio de 2020.
- “Las simulaciones o cómo las nuevas tecnologías facilitan la enseñanza y el aprendizaje” (en coautoría con Stella Maris Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), diario *La Capital*, Mar del Plata, 21 de julio de 2020.
- “La realidad virtual llegó para quedarse” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 12 de julio de 2020.
- “Educar en tiempos de la pandemia: ventajas y desventajas del m-learning” (en coautoría con Stella Maris Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), diario *La Capital*, Mar del Plata, 5 de julio de 2020.
- “Jugar y aprender con la pandemia. Videojuegos para los tiempos presentes” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 28 de junio de 2020.
- “¡Todos somos nativos digitales!” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 21 de junio de 2020.
- “¡Con la discapacidad se juega! Gamificación y realidad virtual al servicio de la educación y la rehabilitación” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 14 de junio de 2020.
- “Jugar del lado de los buenos (II). El sector salud en los videojuegos” (en coautoría con Stella Maris Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), diario *La Capital*, Mar del Plata, 8 de junio de 2020.
- “Jugar del lado de los buenos (I). El sector salud. Gamificación y juegos serios” (en coautoría con Stella Maris Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), diario *La Capital*, Mar del Plata, 31 de mayo de 2020.
- “La literatura, el cine y los videojuegos como formas de entretenimiento y de conocimiento en tiempos pandémicos” (en coautoría con

Presentación

Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 24 de mayo de 2020.

- “Ciberespacio y tiempos pandémicos... Las temporalidades de un mundo virtual” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 13 de mayo de 2020.
- “A pesar de la pandemia ¡tenemos que seguir enseñando y aprendiendo” (en coautoría con Stella Maris Massa y Juan Francisco Jiménez Alcázar), diario *La Capital*, Mar del Plata, 27 de abril de 2020.
- “Apocalipsis históricos, apocalipsis virtuales y ¿apocalipsis reales?” (en coautoría con Juan Francisco Jiménez Alcázar y Stella Maris Massa), diario *La Capital*, Mar del Plata, 6 de abril de 2020.
- “Una propuesta innovadora. Videojuegos y educación en la enseñanza, la investigación y la extensión universitaria” (en coautoría con Stella Massa), *La Capital*, Mar del Plata, 17 de abril de 2016, p. 12.
- “La Edad Media: estructuras económico-sociales y rasgos político-culturales (I)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 7, N° 43, Mar del Plata, junio de 2012, pp. 10-14. ISSN N°1668-2424.
- “Un maestro del medievalismo español: Manuel González Jiménez”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 7, N° 42, Mar del Plata, abril de 2012, pp. 14-15. ISSN N°1668-2424.
- “Sanaciones y milagros en la Península Ibérica, siglos XV y XVI”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 7, N° 41, Mar del Plata, febrero de 2012, pp. 5-7. ISSN N° 1668-2424.
- “La Edad Media con ojos argentinos (II). Miguel Ángel Barbero”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 40, Mar del Plata, diciembre de 2011, pp. 14-16. ISSN N° 1668-2424.
- “La Edad Media con ojos argentinos (I). Nilda Guglielmi”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 39, Mar del Plata, octubre de 2011, pp. 13-15. ISSN N° 1668-2424.

- “Historia, literatura, ficción: las construcciones (medievales) del relato histórico y sus deconstrucciones (contemporáneas)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 38, Mar del Plata, agosto de 2011, pp. 15-17. ISSN N° 1668-2424.
- “Macrohistoria, microhistoria y vuelta: ejemplos medievales”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 37, Mar del Plata, junio de 2011, pp. 5-7. ISSN N° 1668-2424.
- “La Edad Media que miramos”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 36, Mar del Plata, abril de 2011, pp. 6-7. ISSN N° 1668-2424.
- “Astérix: historia, leyenda y cine (2ª parte)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 35, Mar del Plata, febrero de 2011, pp. 6-7. ISSN N° 1668-2424.
- “Astérix: historia, leyenda y cine (1ª parte)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 34, Mar del Plata, diciembre de 2010, pp. 15-17. ISSN N° 1668-2424.
- “Robin Hood: historia, leyenda y cine (2ª parte)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 33, Mar del Plata, agosto de 2010, pp. 13-15. ISSN N° 1668-2424.
- “Robin Hood: historia, leyenda y cine (1ª parte)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 32, Mar del Plata, agosto de 2010, pp. 8-9. ISSN N° 1668-2424.
- “Ni Cenicienta ni princesa encantada: miradas actuales de la Edad Media (2ª parte)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 31, Mar del Plata, junio de 2010, pp. 6-8. ISSN N° 1668-2424.
- “Ni Cenicienta ni princesa encantada: miradas actuales de la Edad Media (1ª parte)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 6, N° 30, Mar del Plata, abril de 2010, pp. 6-8. ISSN N° 1668-2424.
- “Esclavitud y cautiverio en la España bajomedieval: la mirada de Ramón Muntaner”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 5, N° 29, Mar del Plata, febrero de 2010, pp. 6-7. ISSN N° 1668-2424.

Presentación

- “Adulterio y sexualidad masculina”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 5, N° 28, Mar del Plata, diciembre de 2009, pp. 6-7. ISSN N° 1668-2424.
- “Qué ves, qué ves cuando me ves: las mujeres vistas por Ermoldo Nigello”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 5, N° 27, Mar del Plata, noviembre de 2009, pp. 5-6. ISSN N° 1668-2424.
- “La fiesta de *Corpus Christi*: tradición medieval en América colonial”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 5, N° 26, Mar del Plata, agosto de 2009, pp. 5-6. ISSN N° 1668-2424.
- “Ginecología, obstetricia y puericultura en la baja Edad Media”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 5, N° 25, Mar del Plata, junio de 2009, p. 5. ISSN N° 1668-2424.
- “¿Qué sabemos de los ‘bárbaros’? Miradas contemporáneas de las migraciones germánicas durante la Antigüedad tardía”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 5, N° 24, Mar del Plata, abril de 2009, pp. 4-5. ISSN N° 1668-2424.
- “La Guadalupe en América: fray Diego de Ocaña”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 5, N° 23, Mar del Plata, febrero de 2009, pp. 10-11. ISSN N° 1668-2424.
- “Ugolino Verino y la conquista de Granada”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 4, N° 22, Mar del Plata, noviembre de 2008, pp. 13-14. ISSN N° 1668-2424.
- “Jerónimo Gracián Dantisco de la Madre de Dios y la redención de cautivos cristianos en el norte de África (siglos XVI y XVII)”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 4, N° 21, Mar del Plata, septiembre de 2008, pp. 10-12. ISSN N° 1668-2424.
- “La religiosidad mariana en el Occidente medieval”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 4, N° 20, Mar del Plata, julio de 2008, pp. 10-12. ISSN N° 1668-2424.

- “‘Mismidad’ y ‘Otridad’ en la Alta Edad Media Occidental”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 4, N° 19, Mar del Plata, junio de 2008, pp. 4-6. ISSN N° 1668-2424.
- “Esclavos y cautivos en el Mediterráneo occidental”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 4, N° 18, Mar del Plata, marzo de 2008, pp. 4-6. ISSN N° 1668-2424.
- “Sexualidad y erotismo en el Occidente medieval”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 4, N° 17, Mar del Plata, enero de 2008, pp. 5-7. ISSN N° 1668-2424.
- “Juegos y diversiones populares en el occidente medieval”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 3, N° 16, Mar del Plata, noviembre de 2007, pp. 5-7. ISSN N° 1668-2424.
- “Juegos y diversiones cortesanas en el occidente medieval”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 3, N° 15, Mar del Plata, agosto de 2007, pp. 5-7. ISSN N° 1668-2424.
- “*La Pasión de Cristo* en la religiosidad medieval”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 3, N° 14, Mar del Plata, mayo de 2007, pp. 5-7. ISSN N° 1668-2424.
- “Los cristianismos antiguos”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 3, N° 13, Mar del Plata, marzo de 2007, pp. 5-7. ISSN N° 1668-2424.
- “La Edad Media falsificada: el *Código Da Vinci*”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 3, N° 12, Mar del Plata, enero de 2007, pp. 5-8. ISSN N° 1668-2424.
- “Las fronteras medievales y sus gentes”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 3, N° 11, Mar del Plata, abril de 2005, pp. 4-6. ISSN N° 1668-2424.
- “Bestias, colores y números: apuntes sobre el simbolismo medieval”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 3, N° 10, Mar del Plata, enero de 2005, pp. 4-6. ISSN N° 1668-2424.

Presentación

- “El mundo islámico en las obras de Borges y Eco”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 2, N° 9, Mar del Plata, octubre de 2004, pp. 6-7. ISSN N° 1668-2424.
- “Magia, brujería y superstición en el occidente medieval: ‘Yo no creo en las meigas. Pero haberlas, haylas’”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 2, N° 8, Mar del Plata, julio de 2004, pp. 6-7. ISSN N° 1668-2424.
- “Detrás de los mitos y las máscaras: las mujeres medievales”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 2, N° 7, Mar del Plata, marzo de 2004, pp. 4-5. ISSN N° 1668-2424.
- “Los celtas: leyendas, mitos e historias”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 2, N° 6, Mar del Plata, enero de 2004, pp. 10-11. ISSN N° 1668-2424.
- “La Edad Media en la obra de Umberto Eco”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 1, N° 5, Mar del Plata, setiembre de 2003, pp. 10-11. ISSN N° 1668-2424.
- “¿Es la Argentina un país medieval?”, *La Capital*, Año XCVIII, N° 31897, Mar del Plata, 8 de julio de 2003, p.12.
- “De la Historia al Cine: la Edad Media imaginada”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 1, N° 4, Mar del Plata, mayo de 2003, pp. 4-5. ISSN N° 1668-2424.
- “En un mundo violento. Educar para la paz: un desafío, una necesidad”, diario *La Capital*, Año XCVII, N° 31825, Mar del Plata, 24 de abril de 2003, p. 15.
- “Las cosas con su nombre. La guerra y los abusos del lenguaje”, *La Capital*, Año XCVII, N° 31802, Mar del Plata, 3 de abril de 2003, pp. 14-15.
- “La Edad Media, ¿un fantasma vivo?”, *Transiciones. Revista de Pensamiento*, Año 1, N° 3, Mar del Plata, marzo de 2003, pp. 4-5. ISSN N° 1668-2424.

- “Pensar, hoy: hacia un encuentro posible y necesario”, *La Capital*, Año XCVII, N° 31618, Mar del Plata, 26 de setiembre de 2002, p. 15.
- “Religiosidad popular, devoción mariana e identidad cultural”, *La Capital*, Año XCVI, N° 31334, Mar del Plata, 14 de diciembre de 2001, p. 19.
- “De lo épico a lo lírico. Un cambio socio-cultural en la Grecia Antigua”, *Prensa Diplomática*, Año II, N° 8, Mar del Plata, mayo de 1989, pp. 25-27.

CUESTIONES TEÓRICAS

Los aportes del GIEM a la Historia sensorial de la Edad Media

Presentación

Desde hace diez años, los proyectos del Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), hoy dependiente del Centro Interdisciplinario de Estudios Europeos (CIEsE) de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata y del Grupo de Trabajo *EuropAmérica* de la Academia Nacional de la Historia, ambos de la República Argentina, han promovido los estudios sensoriales en general y la Historia sensorial de la Edad Media en particular, generando herramientas analíticas y conceptuales propias, a partir de las cuáles hemos abordado una amplia selección de fuentes de variado tipo que han permitido recabar información sobre algunos aspectos puntuales de la percepción sensorial, sobre el uso de un sentido en especial, sobre la configuración de paisajes sensoriales, sobre la identificación de comunidades sensoriales, sobre las ideas y normas respecto de uno o más sentidos, o sobre la narración subjetiva de la experiencia sensible.

Desde 2013 los proyectos radicados en el GIEM –“Paisajes sensoriales. Sonidos y silencios de la Edad Media (I y II)”, “Paisajes sonoros medievales”, “Abordajes sensoriales del mundo medieval”, “La Edad Media a través de los sentidos (I y II)” y “cuerpos: corporalidades, emociones y sentidos en la Edad Media (I)”–, de manera conjunta con los proyectos radicados desde 2014 en *EuropAmérica* –“Sentir América (I): primeros registros sensoriales europeos del Nuevo Mundo (siglos XV-XVI)”, “Sentir América (II): la conquista sensorial de América” –, convertidos a partir de comienzos de 2022 en el Programa de

Historia Sensorial (HiSes), en todos los casos bajo mi dirección, han dado gran impulso a los estudios sensoriales sobre la Edad Media en nuestro país.

Los resultados de estos proyectos dieron forma a diversos libros, de descarga libre y gratuita en nuestro sitio <https://giemmardelplata.org/archivos/librosyactas/>: *Lecturas contemporáneas de fuentes medievales: estudios en homenaje del profesor Jorge Estrella*,¹ *Paisajes sensoriales. Sonidos y silencios de la Edad Media*,² *Abordajes sensoriales del mundo medieval*,³ *Paisajes sonoros medievales*,⁴ *Sentir América: registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur: siglos XV y XVI*,⁵ *La Edad Media a través de los sentidos*,⁶ *Sensing Spanish America. European Sensory Records from the Atlantic and South America (XV-XVI centuries)*,⁷ *Sensología y Emociones de la Edad Media*,⁸ *El mundo sensible de los eclesiásticos: siglos IV al XIII*,⁹ *Por una Edad Media sensorial*,¹⁰ *Por una Edad Media sensorial*.

¹ Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Lecturas contemporáneas de fuentes medievales: estudios en homenaje del profesor Jorge Estrella*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2014.

² Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales. Sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016.

³ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017.

⁴ Gerardo RODRÍGUEZ, Éric PALAZZO y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sonoros medievales*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019.

⁵ Gerardo RODRÍGUEZ, Mariana ZAPATERO y Marcela LUCCI (dirs.), *Sentir América: registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur: siglos XV y XVI*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2018.

⁶ Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021.

⁷ Gerardo RODRÍGUEZ, Mariana ZAPATERO y María Fernanda LÓPEZ GOLDARACENA (dirs.), *Sensing Spanish America. European Sensory Records from the Atlantic and South America (XV-XVI Centuries)*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2021.

⁸ Gerardo RODRÍGUEZ, Diego MELO CARRASCO y Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR (dirs.), *Sensología y emociones de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022.

⁹ Gerardo RODRÍGUEZ y Andrea Vanina NEYRA (dirs.), *El mundo sensible de los eclesiásticos: siglos IV al XIII*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022.

¹⁰ Gerardo RODRÍGUEZ, *Por una Edad Media sensorial*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023.

Aportes de Richard Newhauser,¹¹ *Hispanic Soundscapes. Iberian Peninsula, XIV-XVI centuries*¹² y el presente volumen, *Un mundo de sensaciones: siglos VIII al XVII*.¹³ En el contexto de esta profusa producción, también hemos realizado la edición y traducción al español de *A Sensory History Manifesto* de Smith.¹⁴

Nuestras primeras aproximaciones al mundo de los sentidos estuvieron ligadas a la noción de paisaje sensorial. Hemos investigado los paisajes sonoros propios de la Europa medieval y moderna, en diversos ámbitos, pero con énfasis en los contextos religiosos, urbanos y en las regiones fronterizas, tanto en territorios hispánicos, dentro y fuera de la península ibérica.

De estas pesquisas iniciales surgieron las propuestas siguientes, vinculadas con la vitalidad y variedad del sensorium medieval, que revelaba en los diferentes casos estudiados jerarquías sensoriales cambiantes, ligadas a la intersensorialidad y la sinestesia. Así, hemos indagado sobre comunidades sensoriales, configuradas en diversos momentos y lugares, en particular la Alta Edad Media, la Baja Edad Media y la Temprana Modernidad.

Estas preocupaciones nos permitieron realizar tanto planteamientos teóricos novedosos, como los relativos a la conquista sensorial de América, o apostar por el diálogo entre Historia sensorial, Historia de las emociones, Historia del cuerpo humano e Historia de la naturaleza, así como señalar lagunas y temas pendientes en el campo, en algunos de las cuales hemos propuesto avanzar, como en lo relativo a la sensorialidad del mundo de los eclesiásticos o de las guerras o bien en la importancia que tienen animales, plantas, minerales y objetos en la configuración de los diferentes modelos sensoriales.

¹¹ Lidia Raquel MIRANDA y Gerardo RODRÍGUEZ (eds.), *Por una Edad Media sensorial. Aportes de Richard Newhauser*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023.

¹² Gisela CORONADO SCHWINDT y Gerardo RODRÍGUEZ (eds.), *Hispanic Soundscapes. Iberian Peninsula, XIV-XVI Centuries*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2025.

¹³ Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Un mundo de sensaciones: siglos VIII al XVII*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023.

¹⁴ Mark SMITH, *Manifiesto por una Historia sensorial*, edición y traducción de Carlos DOMÍNGUEZ y Gerardo RODRÍGUEZ, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022.

Nuestras investigaciones históricas fueron acompañadas por los debates en torno a las herramientas conceptuales, dado que hemos advertido la necesidad de crear un propio marco analítico, a partir del cruce entre los estudios sensoriales en general y nuestras situadas lecturas argentino-latinoamericanas. Por ello tenemos en marcha el *Sensonario: diccionario de términos sensoriales*,¹⁵ <https://giemmardelplata.org/historia-de-los-sentidos-proyectos-del-giem/sensonario/>, que como obra en permanente construcción pretende constituirse en un espacio de difusión y consulta en el que los especialistas e interesados participen elaborando sus propuestas de términos, definiciones conceptuales y reapropiaciones de las teorías propias del campo sensorial. Los términos hasta el momento incluidos son “áspero/a”, a cargo de Miranda, “comunidad sensorial”, “intersensorialidad”, “marca sensorial”, “modelo sensorial”, “paisaje sensorial” y “sinestesia”, a cargo de Rodríguez, “sensorium”, a cargo de Ortúzar Escudero y “dulce”, a cargo de Asiss González.

El GIEM fundó, en 2021, la Red Iberoamericana de Estudios Sensoriales (RIeS), considerada como un espacio de formación, investigación y debate para propiciar el desarrollo de una perspectiva interdisciplinaria sobre los sentidos y sus múltiples dimensiones, que cuenta con participantes de Argentina, Chile, México y España. A partir de 2023 y dentro del Instituto de Investigaciones sobre Sociedades, Territorios y Culturas (ISTeC), Centro Interdisciplinario de Estudios Europeos (CIEsE), generó la creación del Programa de Estudios Sensoriales (PESMDP).

Este abanico de estudios nos conduce por la amplia diversidad de la Historia sensorial: las marcas sensoriales se encuentran en fuentes diversas, que responden muchas a veces a distintas intenciones y son producto de variadas comunidades sensoriales. Dependiendo de las fuentes, la importancia de uno u otro sentido va variando como también sus connotaciones simbólicas; se nos presentan distintos paisajes sensoriales; se traslucen normas respecto del uso adecuado de los sentidos. De este modo, las diferentes colaboraciones académicas van trazando las posibilidades y restricciones de la ex-

¹⁵ Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Sensonario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021.

perencia sensorial; avanzan en la comprensión respecto de cómo se interiorizaron dichas restricciones por parte de los diferentes sujetos. Y así parece más cercana la posibilidad de asir lo intangible.¹⁶

Propuestas teóricas

Paisajes sonoros

Nuestras primeras reflexiones sensoriales estuvieron ligadas con el sentido auditivo y con el paisaje sonoro en particular.

El de paisaje sonoro es un concepto propuesto por Schafer, músico, compositor, ambientalista y profesor de estudios en comunicación en Canadá. La noción se forma a partir de la unión de las palabras *sound* (sonido) y *landscape* (paisaje): este patrón no morfológico de formación de palabras, denominado *blending* (mezcla)¹⁷, da lugar en este caso a la palabra compuesta inglesa *soundscape*. Se trata de un ambiente sonoro que se refiere a entornos naturales o urbanos reales, o a construcciones abstractas (composiciones musicales, montajes analógicos o digitales que se presentan como ambientes sonoros)¹⁸.

Fritz resultó una pionera al plantear el estudio del sonido y la audición en la Edad Media recurriendo a esta categoría analítica, explorando diferentes ámbitos de la cultura medieval, con la intención bridar una visión global de la sonoridad, es decir, desde la acústica del Medioevo, otorgándole un lugar destacado a la voz, tanto en su dimensión teológica como cristológica y al ruido, provocado por los elementos naturales.¹⁹

La existencia de culturas aurales en la Alta Edad Media fue analizada en una gran cantidad de fuentes literarias e históricas por Pancer, en su

¹⁶ ORTÚZAR ESCUDERO, “Asir lo intangible. Reflexiones sobre la historia de los sentidos”.

¹⁷ Hans-Jörg SCHMID, “The Scope of Word-Formation Research”, en P. O. MÜLLER, I. OHNHEISER, S. OLSEN y F. RAINER (eds). *Word-Formation. An International Handbook of the Languages of Europe*, vol 1, Berlin, De Gruyter Mouton, 2015, p. 6.

¹⁸ Raymond Murray SCHAFER, *The Soundscape: Our Sonic Environment and the Tuning of the World*, Vermont, Destiny Books, 1994.

¹⁹ Jean-Marie FRITZ, *Paysages sonores du Moyen Age: le versant épistémologique*, París, Champion, 2000, 8.

acercamiento al mundo de lo auditivo, lo silencioso y lo sonoro, de los siglos V al VII.²⁰

Gutton sostiene que los sonidos y ruidos de una época constituyen un acceso al estudio de la vida cotidiana, los conflictos y las solidaridades de una sociedad. Si bien considera que los tiempos modernos resultan más complejos, para los tiempos medievales destaca la importancia sonora de las fiestas, las actividades artesanales, los campanarios y las entradas reales, que se contraponían a los espacios sacros en los que el silencio resultaba propio para la oración tanto de clérigos como de monjes.²¹

Bejarano Pellicer tomó el concepto de paisaje sonoro y lo aplicó para reconstruir los sonidos de la ciudad de Sevilla entre los siglos XVI al XVIII. Cruzando estudios históricos y musicológicos, presentó la sonoridad sevillana, estudiando los sonidos del tiempo ordinario, entre los que distingue entre sonido, ruidos y bullicio, es decir enfocando toda la información brindada de manera sonora, por lo que rescata la relevancia de los pregones y la funcionalidad de las campanas. Luego puso atención en los ritmos sonoros vinculados con el tiempo, desde aquellos que se referían a la semana a los propios de un día y horario específico y finalmente la participación de los sonidos en las cuestiones recreativas, es decir aquellos con carácter festivo, que eran utilizados para convocar y llevar a cabo las fiestas, desde las litúrgicas a la extralitúrgicas, los torneos, los toros y las cañas, la música militar y las salvas, las justas poéticas, las máscaras, las danzas, los carros y las fiestas nocturnas. Por último, dio cuenta de los profesionales del sonido: pregoneiros, relojeros, los campaneros, los maestros de hacer campanas, los maestros artilleros, polvoristas y los músicos.²²

Vissière y Hablot compararon diversas expresiones sonoras producidas por el hombre y su entorno, tanto música vocal e instrumental como sonidos

²⁰ Nira PANCER, “Le silencement du monde. Paysages sonores au haut Moyen Âge et nouvelle culture aurale”, *Annales HSS*, 72, 33 (2017), pp. 659-699.

²¹ Jean-Pierre GUTTON, *Bruits et sons dans notre histoire. Essais sur la reconstitution du paysage sonore*, París, PUF, 2000.

²² Clara BEJARANO PELLICER, *Los sonidos de la ciudad: el paisaje sonoro de Sevilla, siglos XVI al XVIII*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla, 2015.

de la naturaleza, los gritos y las palabras, que conformaron el paisaje sonoro de los territorios francés e italiano, entre 1400 y 1550, y prestó especial atención a las instancias judiciales, la propaganda regia y los ámbitos religiosos y culturales, subrayando la importancia de la sonoridad en la vida cotidiana. En este contexto destacó la relevancia del grito.²³

Las configuraciones históricas del concepto de paisaje sonoro son abordadas por varios investigadores: Díaz Duckwen, en sus indagaciones iniciales sobre el contexto hagiográfico del mundo mediterráneo en la Antigüedad Tardía;²⁴ Rodríguez, en sus análisis sobre un paisaje sonoro específicamente carolingio;²⁵ Bahr, que hace lo propio con una fuente en particular, *Chronica Adefonsi Imperatoris*;²⁶ Coronado Schwindt al interrogarse sobre cómo el sentido auditivo podía pensarse como vehículo de expresión de la autoridad real en los espacios urbanos, tanto laicos como religiosos;²⁷ Diego Pacheco le

²³ Laurent HABLOT y Laurent VISSIERE (dirs.), *Les paysages sonores du Moyen Âge à la Renaissance*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2016.

²⁴ María Luján DÍAZ DUCKWEN, “El paisaje sonoro en las hagiografías. *La vida de san Antonio*”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Lecturas contemporáneas de fuentes medievales: estudios en homenaje del profesor Jorge Estrella*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 45-60 y María Luján DÍAZ DUCKWEN, “¿En qué forma puede una hagiografía transmitir sonidos? El caso de la *Vitas sanctorum patrum emeritensium*”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 15-30.

²⁵ Gerardo RODRÍGUEZ, “La reconstrucción del paisaje sonoro en *Sobre el Universo de Rábano Mauro*”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sonoros medievales*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 393-412.

²⁶ Cecilia BAHR, “La intencionalidad sonora en algunos pasajes de la *Chronica Adefonsi Imperatoris*”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, op. cit., pp. 80-89.

²⁷ Gisela CORONADO SCHWINDT, “El paisaje sonoro de las ciudades castellanas bajo-medievales a partir de las ordenanzas municipales (siglos XIV-XVI)”, en Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR y Gerardo RODRÍGUEZ (coords.), *Actas del I Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2013, pp. 129-144; Gisela CORONADO SCHWINDT, “El paisaje sonoro en la Edad Media. Alcances, limitaciones y desafíos”, en Olivia CATTEDRA y Gerardo RODRÍGUEZ (comps.), *Actas del V Simposio Internacional Textos y Contextos: diálogos entre historia, literatura, filosofía y religión y de la VIII Jornada del cristianismo antiguo al cristianismo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2014, pp. 77-100; Gisela

presta atención a los acontecimientos inusuales presente en Valladolid en el siglo XV;²⁸ Bejarano Pellicer, quien se preocupó por la configuración de estos espacios sonoros en la Sevilla moderna;²⁹ Rodríguez, que reconoce el paisaje sonoro del cautiverio en los milagros atribuidos a Santa María de Guadalupe,³⁰ Jiménez Alcázar y Rodríguez, cuando profundizan sobre los sonidos del cautiverio en la frontera de Granada y el Mar del Alborán entre los siglos

CORONADO SCHWINDT, “El paisaje sonoro de los espacios religiosos de Ávila, Segovia y Plasencia a través de sus sínodos (siglos XIV-XVI)”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales medievales*, op. cit., pp. 224-241; Gisela CORONADO SCHWINDT, “Las entradas reales en el reino de Castilla hacia el final de la Edad Media: el universo sonoro del poder”, *Mirabilia*, 29, 2 (2019), pp. 29-55 y Gisela CORONADO SCHWINDT, “The Social Construction of the Soundscape of the Castilian Cities (15th and 16th Centuries)”, *Acoustics*, 3 (2021), pp. 60-77.

²⁸ Cristina DIEGO PACHECO, “Sonidos inusuales: El paisaje sonoro en algunos acontecimientos excepcionales del Valladolid del quinientos”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, op. cit., pp. 168-87.

²⁹ Clara BEJARANO PELLICER, “De las alegrías medievales a las solemnidades barrocas: las raíces del paisaje sonoro festivo de la España moderna en la Crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales medievales*, op. cit., pp. 242-267; Clara BEJARANO PELLICER, “El paisaje sonoro de la ciudad de Sevilla en las fiestas públicas de los siglos XVI y XVII”, en RODRÍGUEZ, CORONADO SCHWINDT y PALAZZO (dirs.), *Paisajes sonoros medievales*, op. cit., pp. 113-138 y Clara BEJARANO PELLICER, “El paisaje sonoro de los ambientes picarescos del Renacimiento”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, pp. 188-226.

³⁰ Gerardo RODRÍGUEZ, “El paisaje sonoro en los relatos de cautivos de *Los Milagros de Guadalupe* (Península Ibérica y Norte de África, siglos XV y XVI)”, en Ignacio RUIZ ARZALLUZ (coord.), *Estudios de Filología e Historia en honor del profesor Vitalino Valcárcel*, 2 volúmenes, Bilbao, Instituto de Ciencias de la Antigüedad, Universidad del País Vasco, 2014, vol. 2, pp. 903-920 y Gerardo RODRÍGUEZ “Sonidos del cautiverio en *Los Milagros de Guadalupe*”, en Marta VILLARINO, Graciela FIADINO y Mayra ORTIZ RODRÍGUEZ (comps.), *Lecturas críticas sobre el Siglo de Oro español: hacia Lope de Vega*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2014, pp. 448-458.

Los aportes del GIEM a la historia sensorial...

XIII al XVII³¹ y Rodríguez al referirse a la conformación de un paisaje sonoro en Diego de Ocaña.³²

Paisajes sensoriales

La noción de paisaje sensorial se desarrolló de manera reciente, para dar lugar conceptual a la importancia que tienen los sentidos, de manera individual, es decir con la participación de un sentido, o de manera holística, para incidir sobre el medio, ya sea para transformarlo, ya para interpretarlo o valorarlo. Los estudios en marcha recuperan la intersensorialidad de paisajes diferentes, desde un espacio reducido en una ciudad, por ejemplo, una plaza, una estación de tren, una instalación portuaria determinada a un amplio espacio, que puede coincidir con la ciudad misma, la red ferroviaria o el puerto en su conjunto. Estas indagaciones tensionan dichos ámbitos dado que tratan de reconstruir las sensorialidades colectivas a partir de expresiones sensoriales individuales y subjetivas.

También puede el paisaje sensorial referirse a un ámbito privado o público, a un evento que, por lo ordinario, se repite o que resulta extraordinario y por ello efímero, como puede ser la llegada de una autoridad o los festejos por la obtención de un triunfo deportivo. O bien puede prestar aten-

³¹ Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR y Gerardo RODRÍGUEZ, “Los sonidos del cautiverio en la frontera de Granada y el Mar del Alborán (siglos XIII al XVII)”, en RODRÍGUEZ (dir.), *Lecturas contemporáneas de fuentes medievales: estudios en homenaje del profesor Jorge Estrella*, op. cit., pp. 123-139.

³² Gerardo RODRÍGUEZ, “El universo sonoro y auditivo de la Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros de fray Diego Ocaña”, en Nilda GUGLIELMI y Gerardo RODRÍGUEZ (dirs.), *EuropAmérica: circulación y transferencias culturales*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2016, pp. 80-94 y Gerardo RODRÍGUEZ, “La reconstrucción del paisaje sonoro en Diego de Ocaña”, en *Fundación XII: Actas de las Novenas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Buenos Aires, Fundación para la Historia de España, 2014-2015, pp. 460-468.

ción a los cambios sonoros, visuales, olfativos, gustativos y hápticos generados por transformaciones que, como la revolución industrial, demuestran la novedad de su presencia con una fuerza sensorial notable.³³

Finalmente, los paisajes sensoriales que trascienden en el tiempo y en el espacio se relacionan con los fenómenos de patrimonialización y memorialización. En el primer caso, las marcas de productos asociadas a un lugar podrían ser el ejemplo más conocido actualmente. En el segundo caso, las marcas sensoriales y emocionales que se vinculan con un período histórico determinado, convirtiéndose en memoria, como ocurre con el sufrimiento en los campos de concentración del nazismo.

Los museos, en la actualidad, constituyen los lugares privilegiados de encuentro entre patrimonio, memoria y sentidos. El concepto de paisaje sensorial está presente en múltiples muestras, así como en las búsquedas que sus responsables realizan de artefactos y objetos sensoriales.³⁴

Jiménez Alcázar y Rodríguez han llevado a cabo muestras museísticas³⁵ en las ciudades de Murcia y Mar del Plata, en la cuales, con el recurso a la realidad virtual y a los videojuegos históricos, los paisajes sensoriales

³³ Gerardo RODRÍGUEZ, “Paisajes sensoriales medievales”, en Gerardo RODRÍGUEZ (comp.), *¿Cómo se construye la historia? Revisitando la Edad Media desde la historiografía contemporánea*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2012, pp. 81-89; RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales medievales*, op. cit.; Véronique MEHL y Laura PÉAUD (dirs.), *Paysages sensoriels. Approches pluridisciplinaires*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2019. Amalia LEJAVITZER y Mario RUZ (eds.), *Paisajes sensoriales: un patrimonio cultural de los sentidos (México-Uruguay)*, Montevideo y México, Universidad Católica del Uruguay y Universidad Nacional Autónoma de México, 2020.

³⁴ Elizabeth EDWARDS, Chris GOSDEN y Ruth PHILLIPS (eds.), *Sensible Objects. Colonialism, Museums and Material Culture*, Londres, Routledge, 2006; David HOWES, “Introduction to Sensory Museology”, *The Senses and Society*, 9, 3 (2015), pp. 259-267 y Constance CLASSEN, *The Museum of the Senses: Experiencing Art and Collections*, Londres, Bloomsbury, 2017.

³⁵ Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR y Gerardo RODRÍGUEZ (dirs.), *Catálogo de la exposición Historia y videojuegos: patrimonio y sociedad digital*, Mar del Plata y Murcia, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad de Murcia, 2021 y Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR y Gerardo RODRÍGUEZ, *Catálogo de la exposición Cronos, ¿es-tás?*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021.

de ciudades, campiñas, calles, casas, plazas, conventos y campos de batalla tomaron cuerpo.³⁶

Otras investigaciones sobre los paisajes sensoriales también merecen ser mencionadas. Por ejemplo, Cavero Domínguez³⁷ y Bahr³⁸ han estudiado la reclusión voluntaria femenina como un paisaje sensorial medieval particular, pero bastante extendido en el ámbito castellano, entre los siglos XII y XV. Ciertamente, la historiografía ha puesto de relieve la importancia de los sentidos, su protagonismo y valoración;³⁹ y en especial ha reflejado cómo la vista es, entre los cinco sentidos, percibida en la Antigüedad como el más activo de ellos; y el ojo, como la ventana del alma.⁴⁰ El sentido de la vista ocupó un lugar importante entre los Santos Padres, desde san Agustín, san Ambrosio o Gregorio el Grande a santo Tomás.⁴¹

Marcas sensoriales

Para poder analizar las fuentes desde la perspectiva historiográfica de la Historia sensorial, Rodríguez y Coronado Schwindt propusieron el concepto de “marcas sensoriales”, que aún hoy seguimos utilizando⁴² y sigue dando muestras de su eficacia para reconocer y analizar los indicios significativos e ideológicos diseminados en las fuentes medievales.⁴³

³⁶ Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR, Lidia Raquel MIRANDA y Gerardo RODRÍGUEZ, “Medieval Sensorialities and Video Games: The Sensitive Experience of Playing Middle Ages”, *Mythos*, 15 (junio de 2023).

³⁷ Gregoria CAVERO DOMÍNGUEZ, “Los sentidos en la reclusión voluntaria (siglos XII-XV). Una aproximación a ver sin ser visto”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales*, op. cit., pp. 90-104.

³⁸ Cecilia BAHR, “Los ritmos del convento. El silencio y el sonido en el ámbito monacal femenino medieval (Castilla. Siglos XIII-XV)”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales*, op. cit., pp. 209-223.

³⁹ PALAZZO, “Les cinq sens...”.

⁴⁰ Geneviève BÜHRER-THIERRY, “L’oeil efficace”, Éric PALAZZO (dir.), *Les cinq sens au Moyen Âge*, París, du Cerf, 2016, pp. 465-482.

⁴¹ Éric PALAZZO, “Saint Grégoire et les sens de la vue et de l’ouïe”, Éric PALAZZO, *L’invention chrétienne des cinq sens*, París, du Cerf, 2010, pp. 279-285.

⁴² RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad...”.

⁴³ Louise D’ARCENS y Sif RIKHARDSDOTTIR (eds.), *Medieval Literary Voices: Embodiment, Materiality*,

Los textos pueden albergar registros sensoriales, conscientes o inconscientes, pero es el investigador el que les otorga una significación intelectual en el marco del contexto analizado, y por ello se convierten en marcas sensoriales. Este concepto hace referencia a la noción de *soundmarks* formuladas por Schafer, con las cuales reconoce todos aquellos sonidos que revisten importancia para una sociedad, de acuerdo al valor simbólico y afectivo que poseen.⁴⁴

Mapas sensoriales

Gracias al cruce entre disputas teóricas y desarrollos tecnológicos es posible plantear la construcción de mapas sensoriales. En particular nos referiremos a “Paisajes sonoros históricos (c.1200-c.1800)”, proyecto abierto pensado para explorar dichos paisajes con la ayuda del potencial que proporcionan las nuevas tecnologías. Este proyecto permitirá a los usuarios acercarse a los sonidos del pasado en lugares históricos a través de eventos musicales y sonoros cartografiados en distintos mapas, los cuales se complementan con recursos digitales interactivos accesibles a través de Internet (documentos, vídeos, audios, etc.). La iniciativa pretende ser integradora y ayudar a una mejor comprensión de las ciudades, estableciendo un diálogo estético e intelectual con su historia sensorial auditiva mediante un enfoque interdisciplinar que aúne los estudios de musicología urbana con otras áreas como, por ejemplo, la historia cultural y la historia del arte.⁴⁵

Este portal tiene la intención de convertirse en una herramienta útil e innovadora para instituciones educativas y relacionadas con el ocio cultural, dando un paso más en una efectiva y real transferencia del conocimiento que

Performance, Manchester, Manchester University Press, 2021.

⁴⁴ Raymond Murray SCHAFER, *El nuevo paisaje sonoro. Un manual para el maestro de música moderno*, Buenos Aires, Ricordi, 1969.

⁴⁵ <http://www.historicalsoundscapes.com/> editado por Juan Ruiz Jiménez e Ignacio José Lizarán Ruses.

reduzca la brecha existente entre la investigación académica y el conocimiento público.⁴⁶ En este sitio Coronado Schwindt contribuyó con reflexiones sobre los aspectos sonoros de dos ciudades del siglo XVI.⁴⁷

Por su parte, de Castro Paz ofreció los lineamientos teológicos para realizar un mapa sensorial del siglo IV,⁴⁸ en tanto que Rodríguez ha propuesto la elaboración de un mapa sonoro carolingio, a partir de los registros de los historiadores del siglo IX.⁴⁹

Comunidades sensoriales

Como es sabido, Rosenwein acuñó el concepto de “comunidad emocional”⁵⁰. El campo sociológico hizo su apropiación sensorial a través de las investigaciones de Vannini, Waskul y Gottschalk, quienes definen “comunidad sensorial” como “grupo de personas que comparten maneras comunes de usar sus sentidos y de comprender sus sensaciones”⁵¹. En el campo histórico, Newhauser ha contribuido fuertemente al área con sus consideraciones sobre

⁴⁶ Juan RUIZ JIMÉNEZ e Ignacio José LIZARÁN RUS, “Historical Soundscapes (c.1200-c.1800): An On-line Digital Platform”, en Tess KNIGHTON y Ascensión MAZUELA (eds.), *Hearing the City in Early Modern Europe*, Turnhout, Brepols, 2018, pp. 355-371 y Juan RUIZ JIMÉNEZ e Ignacio José LIZARÁN RUS, “Análisis de impacto cuantitativo de la plataforma digital Paisajes Sonoros Históricos (2015-2021)”, *Musicología en Transición*, Madrid, SEdeM, 2022.

⁴⁷ Gisela CORONADO SCHWINDT, “El alzamiento de pendón en Plasencia por la reina Juana y el rey Carlos (1516)” y “Disputas vecinales en la Villa de Bilbao a comienzo del siglo XVI”, subidas a la plataforma en 2019 y 2020 respectivamente.

⁴⁸ Aldo Marcos DE CASTRO PAZ, “La Galaktotrophousa a partir de la canción de cuna de la cantilena de san Efrén de Siria (siglo IV): el mapa sensorial”, en RODRÍGUEZ (dir.), *Lecturas contemporáneas*, op. cit., pp. 61-100.

⁴⁹ Gerardo RODRÍGUEZ, “La construcción de un mapa sonoro carolingio”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales*, op. cit., pp. 44-51.

⁵⁰ Barbara ROSENWEIN, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006.

⁵¹ Phillip VANNINI, Dennis WASKUL y Simon GOTTSCHALK, *The Senses in Self, Society, and Culture: A Sociology of the Senses*, Nueva York, Routledge, 2012, p. 7.

la existencia de una comunidad sensorial campesina.⁵² Estimulados por todos esos estudios, los investigadores del GIEM hemos realizado nuestras propias apropiaciones teóricas y ejemplificaciones históricas.

Esta línea de investigación cobra particular interés la conceptualización de comunidad sensorial y los análisis históricos propuestos por Rodríguez, referidos a los siglos VIII y IX y XV y XVI. En relación con la configuración de una comunidad sensorial carolingia, Rodríguez ha vinculado las “marcas sensoriales” con sus contextos simbólico y social.⁵³ Con este fin, el historiador marplatense analiza diversas fuentes de la época carolingia: el *Carmen XXV ad Carolum Regem* de Teodulfo de Orleáns, la *Gesta Karoli magni* de Notker el Tartamudo, *Las capitulares de Carlomagno*, el poema épico *Waltharius*, las *Gestas del emperador Ludovico* de Thegan y la enciclopedia *Sobre el Universo* de Rábano Mauro. Su “lectura sensorial” le permite acercarse a la experiencia sensible y emocional de los protagonistas de las fuentes tratadas y el reconocimiento de diferentes niveles en los que pueden entenderse dichas comunidades sensoriales, desde un plano “macro” (Iglesia y reino de los francos) a planos más específicos, como, por ejemplo, la definición de los animales.

Rodríguez indicó también la configuración de una comunidad sensorial guadalupense-jerónima,⁵⁴ vigente en ambos lados del Atlántico, que desde el Monasterio de Guadalupe propagó en territorios hispánicos de Europa y América una determinada valoración sensorial en función de la religiosidad

⁵² Richard NEWHAUSER, “Tacto y arado: Creando la comunidad sensorial campesina”, en RODRÍGUEZ y CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales*, op. cit., pp. 105-128.

⁵³ Gerardo RODRÍGUEZ, “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia*, 29, 2 (2019), pp. 258-287 y Gerardo RODRÍGUEZ, “La configuración de una comunidad sensorial carolingia”, en RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media*, op. cit., pp. 23-58.

⁵⁴ Gerardo RODRÍGUEZ, “Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV-principios del siglo XVII)”, *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018)*, Cabido de Gran Canaria y Casa de Colón, Gran Canaria, 2020, pp. XXIII-096 y Gerardo RODRÍGUEZ, “Comunidad sensorial y emocional de los monjes jerónimos (siglos XV y XVI)”, en RODRÍGUEZ, MELO CARRASCO y JIMÉNEZ ALCÁZAR (dirs.), *Sensología*, op. cit., pp. 283-314.

propugnada por los monjes jerónimos, muy activos y de relevancia entre los siglos XIV y XVI.

Dichas comunidades sensoriales son analizadas también por Bahr⁵⁵ y Chimondeguy⁵⁶ a partir de la conquista americana y las disputas entre teólogos y misioneros dominicanos del siglo XVI. En referencia a la importancia de las marcas sensoriales en el proceso colonizador americano Castanho⁵⁷ propone reconstruir la comunidad sensible ofrecida por los cartujos en sus textos y Chimondeguy rastrea la sonoridad del mal en dos relecciones de Francisco de Vitoria.⁵⁸

Finalmente, como aporte teórico aún en discusión, Rodríguez formuló la hipótesis de la existencia de una conquista sensorial de América en base a un amplio compendio documental: *Diario de a bordo* de Cristóbal Colón (1492), *Historia general y natural de las Indias, islas y Tierra Firme del mar Océano* de Gonzalo Fernández de Oviedo (1535), *Relaciones en torno al primer viaje alrededor el Mundo* de Antonio Pigafetta (1536), *Primera parte de la crónica del Perú* de Pedro Cieza de León (1553), *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* de Agustín de Zárate (1555) e *Historia natural y moral de las Indias* de José de Acosta (1590)⁵⁹.

Nuestras primeras aproximaciones a los estudios sensoriales abrevaron en Howes, Smith, Classen, Huizinga, Febvre, Corbin, Le Breton, Schafer,

⁵⁵ Cecilia BAHR, “Oído de jesuita. Un análisis de los sonidos en la *Historia Natural y Moral de las Indias* de José de Acosta”, en RODRÍGUEZ, ZAPATERO y LUCCI (dirs.), *Sentir América*, op. cit., pp. 280-314.

⁵⁶ Javier CHIMONDEGUY, “Una comunidad sensorial. La Escuela de Salamanca a ambas orillas del Atlántico”, en RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media*, op. cit., pp. 341-372.

⁵⁷ Gabriel CASTANHO, “A construção de uma comunidade sensível: corpo, afeto e emoção nos escritos de Guigo I (Grande Cartuxa, 1109-1136)”, *Pasado Abierto*, 9 (2019), pp. 34-59.

⁵⁸ Javier CHIMONDEGUY, “La sonoridad del mal en dos relecciones de Francisco de Vitoria”, *Mirabilia*, 29, 2 (2019), pp. 54-67.

⁵⁹ Gerardo RODRÍGUEZ “Cristóbal Colón y los comienzos de la conquista sensorial de América”, en RODRÍGUEZ, ZAPATERO y LUCCI (dirs.), *Sentir América*, op. cit., pp. 83-115 y Gerardo RODRÍGUEZ, “La participación de los sentidos en la evangelización americana (siglo XVI)”, en Javier CAMPOS y FERNÁNDEZ DE SEVILLA (dir.), *España y la Evangelización de América y Filipinas (siglos XV-XVII)*, San Lorenzo del Escorial, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2021, pp. 273-296.

Gutton, Bejarano Pellicer, Rosenwein, Newhauser, Palazzo a los que luego sumamos las propias aplicaciones a los estudios medievales.

El inicio de nuestro recorrido temático y metodológico se cimentó en las lecturas de los textos de Palazzo y Newhauser, quienes aún forman parte de los proyectos del GIEM. Sus ideas sobre cómo investigar sobre los sentidos en la Edad Media siguen siendo sugerentes y enriquecedoras: en una palabra, son insoslayables.

De Palazzo tomamos sus análisis sobre los cinco sentidos medievales,⁶⁰ el reconocimiento de que en el modelo sensorial medieval es necesario distinguir entre sentidos materiales y sentidos espirituales,⁶¹ su propuesta general sobre la activación sinestésica de los sentidos durante la misa cristiana de la alta y plena Edad Media,⁶² la idea de la energía vital de Dios presente en la misa⁶³ y, en general, sus cruces entre Historia, Historia del arte, liturgia y sentidos.⁶⁴

En tanto que de Newhauser hicimos propias sus ideas sobre el sensorium medieval,⁶⁵ las posibilidades de determinar comunidades sensoriales a partir de los sentidos,⁶⁶ sus lúcidas críticas a los autores medievales,⁶⁷ sus

⁶⁰ Éric PALAZZO, *Les cinq sens au Moyen Âge*, Paris, du Cerf, 2016

⁶¹ Éric PALAZZO, “Le Visible, l’Invisible et les cinq sens dans le haut Moyen Âge. À propos de l’iconographie de l’ivoire de Francfort”, en Stéphanie Diane DAUSSY, Catalina GÎRBEA, Brindusa GRIGORIU, Anca OROVEANU y Mihaela VOICU (dirs.), *Matérialité et immatérialité dans l’Église au Moyen Âge. Actes du colloque international de Bucarest, 23-24 octobre 2010*, Bucarest, Editions de l’Université de Bucarest, 2012, pp. 11-38 y Éric PALAZZO, “Les cinq sens, le corps et l’esprit”, *Mirabilia*, 28 (2019), pp. 306-330.

⁶² PALAZZO, *L’invention chrétienne des cinq sens*.

⁶³ Éric PALAZZO, *Le souffle de Dieu: l’énergie de la liturgie et l’art au Moyen Âge*, Paris, du Cerf, 2020.

⁶⁴ Éric PALAZZO, “Art, Liturgy, and the Five Senses in the Early Middle Ages”, *Viator*, 41, 1 (2010), pp. 25-56 y Éric PALAZZO, “Art and the Senses: Art and Liturgy in the Middle Ages”, en Richard NEWHAUSER (ed.), *A Cultural History of the Senses in the Middle Ages*, Bloomsbury, 2014, pp. 175-194.

⁶⁵ Richard NEWHAUSER, “The Senses, the Medieval Sensorium, and Sensing(in) the Middle Ages”, en Albrecht CLASSEN (ed.), *Handbook of Medieval Culture: Fundamental Aspects and Conditions of the European Middle Ages*, 3 volúmenes, Berlín, de Gruyter, 2015, vol. 3, pp. 1559-1575.

⁶⁶ NEWHAUSER, “Tacto y arado:..”, op. cit.

⁶⁷ Richard NEWHAUSER, “Peter of Limoges, optics, and the science of the senses”, *Senses & Society*, 5, 1 (2010), pp. 28-44; Richard NEWHAUSER, “John Gower’s Sweet

Los aportes del GIEM a la historia sensorial...

planteos en pos de vincular sensología y emociones⁶⁸ y sus continuas preocupaciones teóricas y metodológicas.⁶⁹

Reflexionamos acerca de cómo analizar las fuentes medievales desde una perspectiva sensorial, teniendo en cuenta que nuestros planteos iniciales se basaron en fuentes escritas de variado tipo que no tenían como finalidad hablar de una jerarquía sensorial determinada o brindar determinada fundamentación religiosas o fisiológicas de los sentidos. También ofrecimos estados de la cuestión, especulaciones sobre cómo escuchar las voces y los silencios medievales y caracterizaciones de paisajes sonoros - sensoriales y de comunidades sensoriales.

Consideraciones finales: los caminos abiertos a la investigación

La fortaleza de las propuestas del GIEM radica en que desde sus comienzos en sus investigaciones sensoriales cruzó las reflexiones teórico-metodológicas con las indagaciones históricas, fomentando el diálogo de la Historia con las demás Ciencias Humanas y Sociales.

Las categorías de análisis propuestas, tales como marca sensorial, paisaje sensorial, paisaje sonoro, mapa sensorial, mapa sonoro, comunidad sensorial, comunidad emocional, sinestesia, intersensorialidad, sensorium, mul-

Tooth”, *The Review of English Studies N.S.*, 64, 267 (2013), pp. 752-69; Richard NEWHAUSER, “The Multisensoriality of Place and the Chaucerian Multisensual”, en Annette KERN-STÄHLER, Beatrix BUSSE y Wietse de BOER (eds.), *The Five Senses in Medieval and Early Modern England*, Leiden y Boston, Brill, 2016, pp. 199-218 y Richard NEWHAUSER, “La sensología de la conciencia moral. Las voces éticas de Guilelmus Peraldus”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, pp.95-114.

⁶⁸ Richard NEWHAUSER, “Cómo la sensología beneficia el estudio de las emociones”, en Gerardo RODRÍGUEZ, Diego MELO CARRASCO y Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR (dirs.), *Sensología y emociones de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022, pp. 28-63.

⁶⁹ Richard NEWHAUSER, “Foreword. The Senses in Medieval and Renaissance Intellectual History”, *Senses & Society*, 5, 1 (2010), pp. 5-9 y NEWHAUSER, “Anthologizing the Medieval Senses”, pp. 123-133. En este último trabajo da cuenta de las contribuciones del GIEM a los estudios sensoriales referidos a la Edad Media (pp. 125-127).

tisensorialidad entre las más importantes, antes brevemente descriptas, resultaron adecuadas y eficientes para el estudio de los corpus que hemos seleccionado a lo largo de estos años.

Ofrecemos el panorama y las perspectivas de nuestros análisis en esta publicación, de la colección que hemos titulado *Por una Edad Media sensorial*, para contribuir al conocimiento del sensorium medieval, desde las perspectivas más globales, que relacionan este constructo con las reflexiones fenomenológicas, al estudio micro de los objetos: “examinar los objetos desde la perspectiva de lo sensorial empuja los límites de lo que podemos saber sobre experiencia medieval de una manera a veces especulativa pero siempre productiva, mostrándonos cómo los objetos dieron forma a la experiencia y cómo, a su vez, la experiencia fue impresa en objetos”⁷⁰.

Aquí apenas comienza el camino: lo seguirán sucesivos libros que incluirán las aportaciones más relevantes y representativas de los intelectuales que, pertenecientes a distintas instituciones nacionales y extranjeras y enrolados en diversas disciplinas humanísticas, han contribuido al crecimiento y consolidación del campo de especialidad. Esperamos reunir sus trabajos, difundidos en momentos y publicaciones diversas y dispersas, y acercarlos al mundo de habla hispana, lo que exigirá en varios casos la traducción al español.

⁷⁰ Fiona GRIFFITHS y Kathryn STARKEY (eds.), *Sensory Reflections: Traces of Experience in Medieval Artifacts*, Berlín, de Gruyter, 2018, p. 15, la traducción es mía.

Un análisis de la épica y de la historia carolingia desde la Historia de los sentidos

Una aproximación a la Historia de los sentidos

A principios de la década de los ochenta del siglo pasado, Alain Corbin analizaba el simbolismo de los olores y las prácticas higiénicas en la Francia del siglo XIX, sentando las bases del llamado “giro sensorial” de la Historia, donde se planteaba la posibilidad de un análisis histórico de los sentidos a partir de fuentes escritas, que, en principio, no habían sido pensadas para dar cuenta del mundo de los sentidos; de allí la escasez y fragmentariedad de los datos que brindan, difíciles tanto para cuantificar como para entender su consistencia.¹ Para superar estas limitaciones planteaba la necesidad de encarar estudios de carácter interdisciplinarios y, en particular, el diálogo entre la Historia y la Antropología.²

El desarrollo de la Historia de los sentidos dio lugar a renovadas perspectivas analíticas, entre ellas las referidas a cuestiones sonoras. Pese a que el oído recoge la palabra del otro, expresa la propia y permite la

¹ Alain CORBIN, *Le miasme et la jonquille: L'odorat et l'imaginaire social, XVIII^e-XIX^e siècles*, Paris, Aubier, 1982, p. 17.

² Alain CORBIN, “Histoire et anthropologie sensorielle”, *Anthropologie et Sociétés*, 14, 2 (1990), pp. 13-24.

interacción social, las investigaciones históricas relativas a los sonidos medievales resultan escasas.³

³ Cf. Gisela CORONADO SCHWINDT y Gerardo RODRÍGUEZ, “Escuchar al mundo medieval a través de la escritura. Reflexiones teórico-metodológicas e investigaciones históricas”, *I Jornadas Internacionales de Ficcionalización y Narración en la Antigüedad, el Tardoantiguo y el Medioevo: “Un milenio para contar historias”*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, del 28 al 30 de noviembre de 2013; Gisela CORONADO SCHWINDT y Gerardo RODRÍGUEZ, “The Reconstruction of Medieval Soundscapes through Written Sources”, *The Senses in Medieval Culture. International Conference*, Varsovia, University of Warsaw y National Museum in Warsaw del 03 al 04 de abril de 2014; Gerardo RODRÍGUEZ, “Paisajes sensoriales. Sonidos y silencios de la Antigüedad tardía a la Alta Edad Media”, *Jornada Fuentes medievales / teorías contemporáneas. Revisitar la Edad Media a comienzos del siglo XXI*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 31 de octubre de 2014; Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “Sonidos e identidades. Un abordaje sensorial de fuentes medievales”, en Federico ASSIS GONZÁLEZ y Alejandro SALAZAR (comps.), *Los estudios culturales en Argentina. Miradas particulares e interdisciplinarias sobre conceptos comunes*, Editorial de la Universidad Nacional de San Juan (EFU), San Juan, 2015, pp. 28-41; Gerardo RODRÍGUEZ, “El registro del mundo sonoro en los anales carolingios”, *Formas de abordaje del pasado medieval*, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (comps.), Mar del Plata, GIEM, 2015, pp. 31-39; Gerardo RODRÍGUEZ, “Cómo escuchar a las mujeres carolingias: del silencio a la sonoridad”, *II Congreso Internacional en Historia de las mujeres y Estudios de género*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, del 08 al 11 de marzo 2016; Gerardo RODRÍGUEZ, “Sonidos en el *Waltharius*”, conferencia, Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Viña del Mar, 23 de mayo de 2016; Gerardo RODRÍGUEZ, “Sonidos de guerra en el mundo carolingio”, *XV Jornadas de Estudios Medievales y XXV Curso de Actualización en Historia Medieval*, CONICET y Sociedad Argentina de Estudios Medievales, Buenos Aires, del 05 al 07 de septiembre de 2016; Gerardo RODRÍGUEZ, “Los registros de la sonoridad en el *Waltharius*”, *XI Jornadas de Investigadores en Historia*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, del 16 al 18 de noviembre de 2016; Gerardo RODRÍGUEZ, “Un abordaje sensorial del libro VI *De Universo* de Rabano Mauro”, *XII Coloquio de Estudios Medievales*, Universidad del Bío-Bío, San Bartolomé de Chillán, 10 y 11 de noviembre de 2016; Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “El imperio de los sentidos: otros modos de conocer el mundo medieval”, *Paisajes sensoriales. Sonidos y silencios de la Edad Media*, Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), Mar del Plata, GIEM, 2016, pp. 1-7; Gerardo RODRÍGUEZ, “Ecos de voces lejanas: las palabras que nos llegan a través de las fuentes carolingias”, *Paisajes sensoriales...*, op. cit., pp. 52-74; Gerardo RODRÍGUEZ, “Sonidos y silencios en las capitulares carolingias”, en Ángel GORDO MOLINA y Diego MELO CARRASCO (coords.), *La Edad Media Peninsular. Aproximaciones y problemas*, Gijón, Trea, 2017, pp. 39-49; Gerardo RODRÍGUEZ, “La tregua como horizonte, el conflicto como realidad. Los registros sonoros de la paz y de la guerra en autores carolingios”.

A partir de esta constatación, me propuse responder interrogantes tales como: ¿Qué escuchaban los hombres y las mujeres de la Alta Edad Media? ¿Cómo lo hacían? ¿Qué lugar le otorgaban a los sonidos y a los silencios? ¿Qué importancia tenían los testigos o los testimonios orales? ¿Qué registros tenemos de los diferentes sonidos altomedievales? ¿Cuáles de estas cuestiones quedan registradas en testimonios épicos o históricos del mundo carolingio? Estas preguntas constituyen solo una muestra de las múltiples preguntas que, como historiadores, podemos hacernos ante “las cuestiones auditivas y sonoras” de la Edad Media, cada vez más evidentes, especialmente a partir del “giro auditivo”, denominado también estudios del sonido o de la cultura auditiva.⁴

Las cuestiones sensoriales, en general, y auditivas, en particular, se encuentran abordadas por disciplinas heterogéneas y diversos recorridos teóricos,⁵ que dieron lugar al denominado giro sensorial en las investigaciones contemporáneas; generado a partir de los ochenta —aunque varias de las propuestas provenían de décadas anteriores— mantiene su vigencia y vitalidad, a pesar de los obstáculos a superar, relacionados tanto con las fuentes documentales y registros con que deben trabajar los investigadores, como con los propios prejuicios que genera aún esta orientación analítica.

Robert Jütte⁶ observó cómo el campo de los estudios sensoriales era territorio de polémica para los historiadores europeos —relacionados con la tradición de Historia social y cultural francesa—, los anglosajones —influidos

en Claudio CALABRESE, Federico GARCÍA COSTA y Ethel JUNCO (comps.), *Los Humanismos y Cultura para la paz*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas 2017. Parte de estas líneas son deudoras de dichos textos.

⁴ David HOWES, “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15 (agosto-noviembre 2014), pp. 10-26 (referencia p. 15). Remite a Douglas KAHN, “Digits on the Historical Pulse: Being a Way to Think About How so much Is Happening and Has Happened in Sound in the Arts”, *Pulse Field* (2002).

⁵ Denis, MARTOUZET, “Introduction. Une ville, cinq sens, trois traitements: sensoriel, cognitif et affectif”, *Noroi*, 2, 227 (2013), pp. 7-10.

⁶ Robert Jütte, *A History of the Senses: From to Antiquity of the Cyberspace*, London, Polity Press 2005.

por la historia cultural— y los historiadores norteamericanos —por sus interpretaciones de la historia intelectual—. Estas disputas generaron tensiones y debates, que demostraron su vitalidad y la necesidad de construcción de marcos teóricos para el abordaje de los diferentes temas. De allí que Mark Smith⁷ hablara de un futuro promisorio, dado que su historia es reciente y con tratamientos desiguales: mientras que la Antigüedad o la Modernidad, a partir del siglo XVII, tienen investigaciones amplias y profundas —aunque no referidas a todos los sentidos por igual—, la Edad Media o la temprana Modernidad carecen, prácticamente, de ellos, como lo demostró recientemente Éric Palazzo.⁸ Cuestiones vinculadas con la liturgia, la música, los pecados de la lengua, los silencios en la meditación, la confesión, la penitencia, la risa, la fiesta, la prédica, el rezo, las fórmulas mágicas resultaron terreno fértil para los estudios sonoros, aunque profundizaron en ellos otras disciplinas (Filosofía, Musicología, Teología, Folclore) más que la Historia.

El análisis de la presencia de los sentidos en los espacios urbanos cobró interés en los últimos años, subrayándose la necesidad de examinar históricamente las relaciones entre espacios y sentidos, al considerarlos resortes principales de la construcción de la ciudad como un todo significativo. De acuerdo con esta línea, los sonidos intervienen de manera decisiva en la edificación de los espacios, al ser el sentido del oído un vehículo primario de interpretación, ya que caracteriza la posición del hombre en relación con el entorno físico e informa sobre el movimiento y la vibración de este.⁹ Jean-Pierre Gutton¹⁰ destacó la importancia de reconstruir el paisaje sonoro del pasado, lo que posibilita estudiar los entornos de la vida cotidiana, los conflictos y solidaridades hacia el interior de una sociedad.

⁷ Mark Smith, *Sensing the Past. Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, Berkeley, University of California Press, 2007.

⁸ Éric PALAZZO, “Les cinq sens au Moyen Âge: état de la question et perspectives de recherche”, *Cahiers de civilisation médiévale*, 55 (2012), pp. 339-366. Éric PALAZZO, *L'invention chrétienne des cinq sens dans la liturgie et l'art au Moyen Age*, Paris, Le Cerf 2014, y Éric PALAZZO, *Les cinq sens au Moyen Age*, Paris, Le Cerf, 2015.

⁹ Roberto BELGIOJOSO, *Construire l'espace urbain avec les sons*, Paris, L'Harmattan 2010.

¹⁰ Jean-Pierre GUTTON, *Bruits et sons dans notre histoire: essai sur la reconstitution du paysage sonore*, Paris, PUF, 2000.

Algunas de las iniciativas, propuestas en las reuniones científicas de la especialidad, dieron lugar a proyectos colectivos de larga duración, que materializaron la aplicación sistemática de las categorías analíticas vinculadas a la Historia de los sentidos. La tendencia de los estudios sensoriales se centra, actualmente, en el enfoque en conjunto e integrador de lo sensorial. Ejemplo de ello es el proyecto *Cultural History of the Senses*, cuyos seis volúmenes exploran los sentidos, holísticamente, desde la Antigüedad hasta el siglo XX, prestando especial atención a la interacción de los sentidos en el campo social dentro de cada periodo histórico.¹¹

En Argentina estos temas y enfoques han sido poco estudiados. Un texto pionero fue el de Nilda Guglielmi¹² referido al *Cantar de la hueste de Igor*, donde relaciona el imaginario cromático y auditivo con la Historia de las mentalidades —en ese entonces en boga—, intentando comprender cómo una obra literaria podía expresar colores y sonidos. En la actualidad tienen su correlato en las investigaciones que desarrollo, promuevo y dirijo en el Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina), en relación con la historicidad de sentidos, en general, y de los universos sonoros, en particular.¹³

Los historiadores interesados en estas perspectivas han utilizado categorías provenientes de diversas disciplinas, en particular el concepto de pai-

¹¹ Constance CLASSEN (coord.), *The Cultural Histories Series*, London, Routledge, 2014. Estos volúmenes son fruto del trabajo en conjunto de un gran número de investigadores nucleados en el programa Sensory Studies: <http://www.sensorystudies.org/>.

¹² Nilda GUGLIELMI, “El imaginario cromático y auditivo en el *Cantar de la hueste de Igor*”, *Ecos. Revista de Arte y Psicoanálisis*, 1 (1992), pp. 88-107 (reed. en *Saber, pensar, escribir: iniciativas en marcha en historia antigua y medieval*, Gerardo RODRIGUEZ (dir.), La Plata, 2012, pp. 213-246).

¹³ Son tres los proyectos de investigación radicados en el Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de Universidad Nacional de Mar del Plata: “Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media”, 2014; “Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media (II)”, 2016, y “Paisajes sonoros medievales”, 2017.

saje sonoro (*soundscape*). Esta categoría, propuesta por el compositor e investigador canadiense Raymond Murray Schafer,¹⁴ para referirse al estudio del ambiente natural de un lugar real determinado, abarca el análisis de todos los sonidos generados por las fuerzas de la naturaleza, los animales y los seres humanos, relacionados íntimamente con el individuo y su entorno cultural.

Los paisajes sonoros se encuentran en constante evolución de acuerdo a cómo el medio cambia. Por ello, se puede afirmar que poseen historicidad, ya que van de la mano del devenir de una sociedad. Todo registro del paisaje sonoro (una descripción escrita, una representación pictórica o escultórica, una grabación) se puede considerar como un documento histórico-sonoro en tanto y en cuanto se delimiten sus características temporales. Es posible, entonces, escuchar las voces del mundo, al que habíamos creído sordo y mudo:¹⁵ “*los sonidos se presentan a nuestros oídos de múltiples formas, con significados y mensajes diversos: palabra, música, ruidos, cada uno con sus propios códigos, produciendo reacciones, sentimientos y sensaciones diversos, definiendo y aportando una calidad especial al tiempo y al espacio, afectando al ser humano de múltiples maneras*”¹⁶.

Yannis Hamilakis considera que, en las sociedades pre-modernas, los sentidos contribuyen a conformar identidades de autofiguración, que quedan incluso plasmadas en los registros arqueológicos. Estos registros permiten reconstruir experiencias sensoriales por medio de objetos, pinturas o espacios.¹⁷ En una línea de análisis similar, Jerry Toner entiende que las formas de percepción sensorial constituyen, a la vez, un medio para conocer

¹⁴ Raymond Murray SCHAFFER, *The Tuning of the World*, Toronto, McClelland and Stewart 1977.

¹⁵ Jordi PIGEN, “Escuchar las voces del mundo”, *Observatorio del Paisaje. Paisajes sonoros* 9, Cataluña: http://www.catpaisatge.net/dossiers/psonors/esp/docs/article_pigen.pdf.

¹⁶ José Luis CARLÉS, “El paisaje sonoro, una herramienta interdisciplinar: análisis, creación y pedagogía con el sonido”, *I Encuentro Iberoamericano sobre Paisajes Sonoros*, Madrid, Centro Virtual Cervantes, 2007: http://cvc.cervantes.es/artes/paisajes_sonoros/p_sonoros01/aracil/aracil_01.htm.

¹⁷ Yannis HAMILAKIS, *Archaeology and the Senses. Human Experience, Memory, and Affect*, Nueva York, Cambridge University Press, 2014.

Un análisis de la épica y de la historia...

el conjunto de la sociedad como un indicador del lugar que ocupaban los individuos en ella.¹⁸

A lo largo de la Edad Media los espacios dotaron de identidad a diversos actores sociales, a través de sus múltiples actividades y usos. La identidad puede ser conceptualizada como un proceso de constante configuración, al comprender una dimensión relacional que se construye a través de la interacción con el otro, en las distintas instancias de sociabilización del individuo, producidas en diversos ámbitos. A su vez, este proceso de configuración de la identidad conlleva una segunda dimensión narrativa y discursiva, al implicar una dinámica de la producción del relato, de la puesta en trama de los acontecimientos, las interpretaciones y los modos de percepción del mundo por parte del sujeto. Es decir, en el discurso se articulan las acciones de una vida y se construye la identidad del sujeto. Pero también las cuestiones sonoras se revelan sumamente interesantes al estudiar las relaciones y las tensiones sociales, dado que los sonidos están presentes tanto en festividades como en pleitos y negociaciones.

Sonoridades carolingias

Una vez planteadas estas cuestiones teóricas y metodológicas, es posible analizar algunos ejemplos históricos. En mi caso, referidos a la Alta Edad Media, en general, y al mundo carolingio, en particular.

La “renovación cultural carolingia” tuvo como soporte y basamento la palabra escrita: desde la literatura a la administración, todo quedó registrado por escrito. La palabra escrita permitió conformar una tradición histórica y cultural franca, a partir de la reelaboración de las herencias romana, cristiana y germana, lograr el buen gobierno del reino y elaborar una identidad propia, sostenida en actitudes, creencias y valores. Un ejemplo de esta preocupación se encuentra en la capitular conocida como *Admonitio Generalis*, del año 789:

72. *Sacerdotibus... obsecramus, ut bonam et probabilem habeant conversationem, sicut ipse Dominus in euangelio praecipit: 'sic luceat lux*

¹⁸ Jerry TONER, *Popular Culture in Ancient Rome*, Cambridge, Polity Press, 2009.

vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona et glorificent patrem vestrum qui in celis est' (Mat. 5,16), ut eorum bona conversatione multi protrahantur ad servitium Dei, et non solum servilis conditionis infantes, sed etiam ingenuorum filios adgregent sibi que socient. Et ut scholae legentium puerorum fiant. Psalmos, notas, cantus, computum, grammaticam per singula monasteria vel episcopia et libros catholicos bene emendate; quia saepe, dum bene aliqui Deum rogare cupiunt, sed per inemendatos libros male rogant. Et pueros vestros non sinite eos vel legendo vel scribendo corrumpere; et si opus est euangelium, psalterium et missale scribere, perfectae aetatis homines scribant cum omni diligentia.

72. Para los sacerdotes... pedimos vivamente: que observen una decente y visible conducta de vida, así como el mismo Señor lo prescribe en el evangelio: “brille vuestra luz en presencia de los hombres de tal modo, que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro padre que está en los cielos”, para que muchos, por la conducta demostrada, sean arrastrados al servicio de Dios, y no solo los nuevos bautizados de condición servil, sino también para que se les sumen y añadan los hijos de los hombres libres. Y que se creen escuelas para que los niños aprendan a leer. Y quitad los errores en los salmos, las notas, los cantos, el cómputo, la gramática y los libros católicos que se encuentren en todos los monasterios y obispados, porque a menudo mientras algunos desean rogar a Dios, a causa de libros llenos de errores mal lo hacen. Y no permitáis que estos errores confundan a vuestros niños cuando los leen o los copian; y, si es

Un análisis de la épica y de la historia...

necesario copiar el evangelio, el salterio y el misal, que lo hagan hombres expertos con todo cuidado.¹⁹

Uno de los interrogantes que se plantean los historiadores en la actualidad se vincula con los modos, las maneras, los mecanismos de consolidación y difusión de esta “cultura carolingia” y, especialmente, con cómo se leen y cómo se transmiten las tradiciones en el ámbito franco; en mi caso, cómo participa el universo sonoro en la construcción de estas tradiciones e identidades, tal como se encuentra reflejado en las fuentes seleccionadas: las obras de Ermoldo Nigello y Nitardo, el *Waltharius*, las capitulares y los Anales.

A partir de ellas, propongo determinar y analizar diferentes ambientes sonoros del mundo franco de los siglos VIII y IX, reconocer los sonidos que deben haber escuchado y producido, entendiendo por sonido desde la música hasta el ruido y establecer relaciones posibles entre ese universo de sonidos y las identidades colectivas. En esta ocasión estudiaré, principalmente, cuestiones referidas a la conformación de un discurso que, por medio de las palabras, o bien confiere autoridad o bien la quita, a las expresiones de las voces de los involucrados, que resuenan potentes o débiles, según los casos, los espacios en los cuales estos universos sonoros se expresan y se confrontan.

Ermoldo Nigello,²⁰ en su panegírico en *Honor de Ludovico Pío*, reconoce que su historia, en referencia a lo que tiene que contar, luego de la muerte de Carlomagno, está inspirada en la propia divinidad, dado que el autor pide a Dios que le otorgue el don de la elocuencia (I, vv.40-49). Divinidad y elocuencia se unen para dar autoridad a la palabra de Ermoldo, quien transmite y narra los sucesos verdaderos del pasado luminoso de Carlos y de los tiempos presentes del emperador Luis, que le han llegado hasta sus estúpidas orejas (I, v.100). Siempre, su presentación como autor, refleja las limitaciones de sus sentidos para recoger los hechos, llegando a pedir a Luis que su grosera y discordante lira inspire al ilustre monarca para que levante la condena al

¹⁹ *MGH Capitularia Regvm Francorum* I, Hannover, 1883, ed. A. Boretivs, *Admonitio Generalis*, pp. 52-62; traducción de Rubén Florio.

²⁰ Ermoldus NIGELLUS, *In Honorem Hludowici Pii / Poème sur Louis Le Pieux, et Épîtres au Roi Pépin*, éd. et trad. par E. Faral, París, 1932. Las citas corresponden a esta edición.

exilio que le ha sido impuesta, prestando de esta manera oído benevolente a sus súplicas (IV, vv.2627-2649).

Las voces, expresadas en diferentes ámbitos, con tonalidades diversas y acompañadas de un amplio abanico de gestos corporales, identifican con claridad a los diversos grupos y evidencian la alteridad: cada vez que resuenan las voces de Luis o de los principales referentes francos, aparecen nítidas y altisonantes, en tanto, cuando aparecen moros, bretones o adversarios en general, lo hacen de manera titubeante, burlona. Mientras que la viva voz de un franco expresa alegría e infunde temor, recurriendo a crueles palabras, los gritos de Zado o de Durzaz demuestran orgullo, burla y desprecio, en tanto que las palabras de Murman son expresión de rabia y furia.

En el sitio de Barcelona, mientras en el campamento franco el ruido de las armas asciende hasta el cielo y los gritos de los guerreros resuenan en el aire (I, vv.314-317), en la ciudad en poder de los moros, todo es terror, lágrimas, gemidos. Zado, perseguido por los moros, quiere entrar en la ciudad y pide con la boca y con los signos de las manos que le abran la puerta (I, vv.515-529). Gritos aterradores, ruidos estrepitosos, estremecimiento y temblor al escuchar el nombre de los francos, palabras que presagian crueles infortunios, son los sonidos de la guerra, en la que Marte hace oír su trueno (I, v.385).

Las voces también transmiten paz, sabiduría, sabios consejos aunque también resignación y temeridad. Las bocas sabias o profanas, según los casos. La violencia de las palabras demuestra seguridad en el caso franco y altivez, si son oponentes, brindando una mirada “del enemigo en el espejo”, que resulta escasamente matizada.

Luis habla siempre bien, dado que su voz tiene el acento profético, la armonía y el tono de David; de sus labios fluyen sabias palabras que provienen de su corazón. Lo reconoce el duque Guillermo de Toulouse, en plena discusión con el rey y los demás nobles francos en relación a la expedición contra Barcelona (hacia principios del 800), al afirmar que de la boca del rey mana la inspiración de todo sabio consejo (I, vv.172-179).

Cuando los reyes francos hablan, lo hacen diciendo cosas verdaderas y suficientemente conocidas, como dice Carlos en la asamblea reunida en 813

(II, vv.658-659), que da cuenta de la asociación de Luis al Imperio. Una vez reunidos clérigos, pueblos y grandes en Aix-la Chapelle, Carlos se dirige a Luis para contarle a su bien amado hijo todo lo sucedido, palabra por palabra (II, vv.704-705). Como resultado de este encuentro, Luis es coronado y todos aplauden (II, vv.725-735).

Nitardo,²¹ en su *Historia de los hijos de Luis el Piadoso* escrita en cuatro libros, da cuenta de las guerras civiles que se produjeron en el mundo carolingio en la primera mitad del siglo noveno, guerras de las cuales es el único historiador que brinda su relato, en el que carga las tintas sobre Luis I y Lotario I. En la presentación, luego de justificar lo difícil del tema a abordar y de la intencionalidad de brindar una información objetiva, subraya que no sería justo con la memoria de Carlos guardar silencio sobre estas cuestiones (1r, col. 2).

En varias oportunidades subraya la relación existente entre memoria y decir (recitar), dado que él prestará su voz para dar a conocer, evitar el silencio y así preservar la memoria de los antepasados (IV, 17v, col. 2). Dejar por escrito la memoria de un período revulsivo es equiparable con la transmisión oral de la misma: escribir / preservar / recitar van unidas. Incluso se refiere a su obra, al contenido de su propia obra, como “*mi recitado*” (III, 13v, col. 1 y IV, 17r, col. 2).

A lo largo del texto, resuenan voces y palabras, que tanto en el ámbito de la contienda bélica como en el de las asambleas, pronuncian los diferentes actores. Con sus alocuciones buscan imponer sus voluntades, lograr la dominación, de allí que el autor resalte la gran energía de las palabras proferidas (I, 2r, col. 2), a las elocuentes palabras de los mensajeros (III, 13v, col. 2). Las palabras alcanzan para sostener la acusación por llevar a cabo prácticas mágicas, lanzada contra Gerberge y sus mujeres, consejeras de Lotario (I, 3r, col. 2).

Las deliberaciones de las diferentes facciones en los momentos previos a la batalla, ante la necesidad de establecer un pacto o una rendición son presentadas con naturalidad. Los reyes francos llaman a sus nobles, piden su

²¹ Nithardus, *Nithardi historiarum libri IIII / Histoire des fils de Louis le Pieux. Avec un fac-similé des Serments de Strasbourg*, éd. et trad. par Ph. Lauer, Paris, 1926. Las citas corresponden a esta edición.

opinión y deliberan. De ser necesario, convocan a Asambleas para tomar decisiones. Allí los monarcas tientan con sus promesas, fomentan alianzas o traiciones con sus arengas (II, 6v, col. 2). Nitardo subraya una gran virtud de Carlos: la capacidad de persuasión de sus palabras (II, 7r, col. 1).

A viva voz se realizan las súplicas, las promesas y los juramentos de fidelidad (II, 5v, col. 1 y col. 2); las palabras transmiten la verdad de los hechos (II, 8v, col. 2), registran apreciaciones personales (III, 13v, col. 1), encolerizan a los adversarios (III, 10r, col. 2), son amables y bondadosas (III, 12v, col. 1). Las voces, expresadas en diferentes ámbitos, con tonalidades diversas y acompañadas de un amplio abanico de gestos corporales, identifican con claridad a los diferentes grupos que, en la obra de Nitardo, alcanzan su mayor plasmación en los Juramentos de Estrasburgo (III, 13r, col. 1 y col. 2), juramentos en los que reconoce la importancia de las lenguas y las palabras.

El *Waltharius*²² es un poema épico de datación y autor inciertos (según los últimos estudios, entre fines del siglo VIII o durante el IX; anónimo o compuesto por Geraldo)²³, que cuenta la historia de Valtario, héroe históricamente desconocido, personaje legendario, surgido, probablemente, de un *lai* del antiguo alto-alemán, cuya figura encuentra sustento, sobre todo, en las formas de la *Eneida*. En el poema figuran todos los valores germánicos: coraje, valor, fuerza del *comitatus* del jefe, sentido de la fama, unidad y defensa del clan. Elementos no-cristianos, en esencia, que trataron de ser suavizados por el autor: arrepentimiento luego de actitudes violentas u orgullosas, oración por vencidos y muertos en combate, entre otros. También se trata de cristianizar el afán de gloria. Hay, pues, conjunción de tradiciones —clásica y germánica—, pero el sentido de la figura del héroe y del poema en

²² *Waltharius*, ed. introd. coment. y trad. castellana de Rubén Florio, Madrid y Bellaterra, 2002. Las citas corresponden a esta edición.

²³ Para datación y autoría del *Waltharius*, véase A. Haug, “Gerald und Erckambald — Zum Verfasser— und Datierungsproblem des ‘Waltharius’”, *Jahrbuch für Internationale Germanistik*, ed. Hans-Gert Roloff, XXXIV-1, 2002, pp. 211-218, y R. Florio, “Incoherencias del *Waltharius*: Reyes, Héroes y Antihéroes. La Leyenda y la Historia”, *Viator-Medieval and Renaissance Studies* 43, 2012, pp. 157 (n. 33), donde rebate la teoría de K. F. Werner, quien le atribuye a Ermoldo Nigello la autoría de la obra.

general no responde a ninguna de ellas, sino a un nuevo modelo de figura excepcional en el que pesó el cristianismo, sin ser excluyente²⁴.

Una primera lectura nos muestra que el poema está cargado de sensorialidad y de oralidad, no solamente porque recoge las tradiciones antiguas de los germanos —ya sea prácticas sociales y jurídicas, ya sea relatos de transmisión oral—, sino porque gran parte de la obra se plantea por medio de extensos diálogos entre sus protagonistas. Más allá de los recursos literarios y de composición planteados por el autor para darle ritmo a su obra, la que le da vida el relato es la acción de los protagonistas, expresada a través de palabras, gestos, sonidos y silencios. Un ejemplo de esto: los versos 1198-1211, que describen cómo Valtario desfila por un angosto sendero, junto a sus caballos y a Hildegunda, mira en todas direcciones y escucha con oídos atentos todo cambio de viento o de brisa, ya si percibían o de murmullos o pasos, o de crujidos de frenos de jinetes, o sonido de cascos de caballos herrados (*W.* 1198-1203):

At dum constricti penetratur semita callis,

Circumquaque oculis explorans omnia puris

Auribus arrectis ventos captavit et auras,

²⁴ En el análisis del *Waltharius* sigo las principales argumentaciones de Rubén FLORIO, publicadas en: “*Waltharius* 1410-20: ironía erótica y códigos heroicos frente al ‘scurrili certamine’ (1425-42)”, *FuturAntico*, 2 (2005), pp. 59-83; “*Waltharius*, figuras heroicas, restauración literaria, alusiones políticas”, *Maia-Rivista di Letterature Classiche*, NS, fasc. II, anno LVIII (2006), pp. 207-229; “*Waltharius*, modelos clásicos en la renovación cultural carolingia”, *Aufidus. Estudios Grecolatinos del Noa. II Jornadas de Cultura Grecolatina del NOA*, Catamarca, 2007, pp. 131-140; “Literatura e Historia en el *Waltharius*”, *Homenaje a R. A. Santiago, Faventia*, 31/1-2, 2009, 2011, pp. 111-128; “*Waltharius* y *Within Piscator* en el Panorama de la Épica Latina Medieval”, *Actas del I Simposio Internacional “Textos y Contextos: diálogos entre Historia, Literatura, Filosofía y Religión”*, Mar del Plata, 2011, pp. 1-31; “Trasfondo Histórico del *Waltharius*: de Tácito a la Tardía Antigüedad”, en Adriana ZIERER, Almir BOMFIM VIEIRA y Márcia MANIR FEITOSA (eds.), *História Antiga e Medieval – simbologias, influências e continuidades: cultura e poder*, São Luís, Editora UEMA, 2011. *História Antiga e Medieval – simbologias, influências e continuidades: cultura e poder*, São Luis, 2011, pp. 11-41; “Incoherencias del *Waltharius*: Reyes, Héroe y Antihéroe. La Leyenda y la Historia”, *Viator-Medieval and Renaissance Studies*, 43 (2012), pp. 147-180.

Si vel mussantes sentiret vel gradientes

Sive superborum crepitantia frena virorum,

Seu saltim ferrata sonum daret ungula equorum.

Comienza entonces a transitar por el angosto sendero, escrutando con sus ojos en todas direcciones y escuchando con oídos atentos todo cambio de viento o de brisa, ya si percibían murmullos o pasos, o lo que le parecía crujido de frenos de soberbios jinetes, o, al menos, el sonido de cascos de caballos herrados.

Las situaciones bélicas están cargadas de colorido y sonoridad así como también de emocionalidad (vv.183-195), dado que por lo general los que mueren lo hacen dando fuertes gritos de dolor, como cuando cayó Gervito de espaldas, gritando de dolor y, lamentando su muerte, golpeaba el suelo con sus pies (vv. 937-938)²⁵. Luego del triunfo de Valtario, Atila convoca a los suyos a grandes celebraciones y brindis, donde se escuchan el ir y venir de la copas llenas y vacías de vino (vv. 310-315). Luego de este engaño, huyen dejando atrás aquella odiosa tierra (v. 340).

Antes de la contienda hay parlamentos, los combatientes buscan persuadir al otro con argumentos discursivos. Esto puede verse, por ejemplo, en el diálogo entre Camalón y Valtario (vv. 582-613). Los personajes se encuentran dotados de sonoridad. Valtario impávido hace rechinar sus dientes, según se registra en varias oportunidades (vv. 697-699, v. 899, vv. 1230-1231).

Los personajes dialogan extensamente, se dicen cosas a viva voz o bien susurrando al oído, muchas decisiones se toman luego de escuchar; por lo general, cuando algún personaje habla, los demás prestan oídos: algunos manifiestan terror al enterarse de que los hunos están cerca (vv. 18-19), el temor pone en alerta los sentidos de los personajes (vv. 350-353).

²⁵ *Qui post terga ruens clamorem prodidit atrum / Exitiumque dolens pulsabat calcibus arvum*, “cayó Gervito de espaldas, gritando de dolor y, lamentando su muerte, golpeaba el suelo con sus pies”.

Las palabras suenan y sus modos caracterizan a los personajes. Atila sufre, en el *Waltharius*, una inversión importante en relación a la imagen heredada de la Antigüedad, inversión que se refleja o bien se refuerza con elementos sonoros, dado que pierde, en dos oportunidades, la capacidad de hablar: luego de los festejos por los triunfos de Valtario, borracho balbucea con el paladar embriagado (vv. 317-318) y, más adelante, al enterarse de la huida de su cautivo, la ira le impide pronunciar palabras (v. 385). Toda esta inversión se refuerza con la participación de Ospirín, la mujer de Atila, quien lo aconseja (vv. 123-131) o se lamenta (vv. 370-379) junto a su señor.

Guntario, otro de los personajes con fuerte carga negativa en el relato, queda asociado con situaciones en las que, por miedo, grita; así lo hace, al conocer la huida del aquitano y su prometida (vv. 468-469 y v. 515); en dolor se expresa diverso tonalmente: mientras Hildegunda pronuncia un femenino alarido (vv. 890-892), el llanto acompaña las palabras fúnebres pronunciadas por Haganón en memoria de Patafrido (vv. 876-878).

Cuando se quiere restar importancia a lo dicho o bien a lo actuado por alguien, se emplean expresiones del tipo “respondió con palabras falsas u oblicuas” (vv. 230-240), “hablar estúpidamente” (v. 606), “evitar la pelea escudándose en palabreríos” (v. 630-632), “poner fin al palabrerío” (vv. 668-669).

Las respuestas sonoras de Valtario cubren todas las tonalidades y los estados de ánimo: responde risueño (v. 741), carcajada de Valtario (v. 765), el silencio es su respuesta (v. 650). También hay expresiones del tipo decir al oído (v. 260).

Las palabras pueden ser de plegaria (vv. 1161-1168), resultar audaces (v. 1041) o jactanciosas (v. 1229), resultado de un clamor a gritos (v. 1212) o expresión de rechazo por su interlocutor (respondió como si no lo hubiera oído, v. 1238).

*Las Capitulares de Carlomagno*²⁶ prestan especial atención a las cuestiones administrativas, aunque sus preocupaciones van mucho más allá. En la primera de estas ordenanzas, del año 769 o poco después, se establece que los

²⁶ *Capitularia Regum Francorum*, Monumenta Germaniae Historica: Legum, sectio II, ed. A. Boretius, Hanover, 1883. Cf. *Las Capitulares de Carlomagno*, ed. Carlos

obispos y sacerdotes deben: evitar la guerra; combatir la difusión de herejías y del paganismo; proteger a las iglesias y exhortar siempre al pueblo de Dios, tanto durante las misas como en las asambleas condales, a seguir por la senda correcta indicada por Cristo, recurriendo para ello tanto a los objetos sacros como a la palabra; recibir instrucción antes de predicar la palabra de Dios (c.6 a c.17, pp. 17.19). La Carta de Carlos acerca del cultivo de las letras, del 780-800, insiste sobre la necesidad de que los sabios y hombres de la Iglesia conozcan el correcto uso de las palabras y de sus significados (pp. 62-63). En otra capitular especial para los enviados reales (¿802?) se pide a los obispos y a los presbíteros que enseñen y prediquen cuidadosamente la fe católica a todo el pueblo. Ellos mismos deben comprender la oración dominical y predicarla, para que también todos la entiendan, a fin de que todos sepan lo que piden a Dios (c. 29, p. 95).

La enseñanza del cristianismo se torna esencial en momentos en que diversas formas de paganismo se manifiestan, tanto a través de las prácticas religiosas de los pueblos conquistados (por ejemplo, los sajones) como, aunque de manera algo subrepticia, en la propia sociedad carolingia. Al respecto, la capitular conocida como Doble Edicto de Legación, del 23 de marzo de 789, establece que no bauticen las campanas ni cuelguen papeles en perchas para alejar el granizo (c. 34, p. 41). Esta referencia nos informa sobre prácticas cristianas antiguas y desacreditadas —como el bautizo de las campanas, elemento simbólico sonoro por excelencia de la cristiandad— y sobre la recurrencia al sonido como forma de alejar el granizo.

La Capitular de Heristal, de marzo de 779, insiste en el valor de la palabra de los hombres de la Iglesia, tanto para amonestar a los pecadores, como para brindar testimonio en un juicio (c. 1, 5, 10, 11, pp. 20-21), estableciendo que quien cometiese perjurio debería recibir la ordalía de la cruz (c. 10, p. 21), dado que faltar a la verdad, en el período carolingio, resultaba una falta grave, tanto en lo referido al ámbito religioso como laico. Esta misma sanción es ordenada en la Capitular añadida a la ley Ribuaría del año 803 (c. 4, p. 113),

DOMÍNGUEZ, Jorge ESTRELLA y Gerardo RODRÍGUEZ, traducción de Santiago BAZZANO y Carlos DOMÍNGUEZ, Mar del Plata, 2014. Las citas corresponden a esta edición.

aunque más adelante establece que, para ciertos casos, la resolución se hará por medio de la ordalía de la cruz o de una lid campal (c. 7, p. 114), castigo que se reitera en la Capitular de Carlomagno conservada en la colección de Ansegiso del año 810 u 811 (c. 5, p. 165). La Capitulación del territorio de Sajonia, de 775-790, retoma la condena a los perjuros, indicando que se obre según la costumbre sajona (c. 33, p. 49); es decir, se aplique la pena de muerte o bien, como establece la Capitular General para los enviados, de comienzos de 802, el perjurio implica la ruptura de los lazos de fidelidad (c. 4, p. 80). En la capitular del año 808, conocida como Artículos establecidos con los nobles, se legisla en relación al perjurio, estableciendo como pena que el que lo cometa pierda su mano o repare la falta (c. 4, p. 143).

La capitular del 23 de marzo de 789, *Admonitio Generalis*, afirma que todos, desde el Rey al pueblo, deben dar gracias a Dios, por su bondad, con todo el corazón y toda la boca (p. 24), lo que evidencia una vez más la importancia de la viva voz en las misas y asambleas carolingias. Palabras proferidas, palabras escuchadas por las autoridades y por el pueblo, en las iglesias y monasterios y en las asambleas y tribunales de justicia. En relación con el ámbito judicial, la *Admonitio Generalis* insiste en la necesidad de impartir justicia y, para ello, los jueces deben oír y discernir las causas en ayunas (c. 63, p. 32), evitar el perjurio aun en la conversación ordinaria (c. 64, p. 32) o el falso testimonio (c. 68, p. 33).

Esta necesidad de oír antes de juzgar o actuar se encuentra presente en otras disposiciones. En su comienzo, la Capitular para los enviados reales, de 792 o 786, subraya la forma en que los enviados reales deben escuchar y hacer prestar los juramentos sobre aquellos artículos que el rey ordenó (c. 1, p. 44). En la Capitular de los enviados promulgada en Nimega, de marzo del 806, se actúa a partir de las noticias orales que se reciben. La expresión utilizada es “hemos oído que...” los condes y otros hombres que poseen beneficios, compran propiedades con lo que han obtenido de nuestro beneficio y hacen trabajar en esas heredades a nuestros siervos; algunos dan en propiedad nuestro beneficio a otros hombres; tratan de ocultar contar lo sucedido (c. 6, p. 131 y c. 7, p. 132). La palabra oída, escuchada surge con claridad como paso previo a la acción de las autoridades carolingias; el silencio, en este caso, como sinónimo de injusticia o desequilibrio social.

La expansión espiritual y material de la palabra de Dios constituyó una de las bases de sustentación del Imperio carolingio. En la Capitulación del territorio de Sajonia se insiste sobre la necesidad de la prédica y la punición como formas de erradicar el paganismo. Indica que los domingos no se realicen reuniones y asambleas públicas, a no ser que estuviere urgido por una gran necesidad o peligro de guerra, sino que todos deben concurrir a la iglesia para escuchar la palabra de Dios y dedicarse a la oración y a buenas obras. De igual modo, también, en las festividades importantes dedíquense a Dios y a reuniones de la iglesia, dejando las asambleas seculares (c. 18., p. 48), o bien prohíbe a los sajones realizar reuniones públicas, excepto en los casos en que los haga reunir un enviado por orden nuestra (c. 34, p. 50). Estas prohibiciones tienen por finalidad difundir el cristianismo y combatir las tradiciones sajonas, pero también llevan implícito el temor por las voces de los sajones. Palabras impo- nentes, palabras temidas, expresiones de identidades y de alteridades, que reflejan por sí mismas contenidos virtuosos o pecaminosos.

La voz proferida alcanza para que lo dicho se convierta en ley. Así, la mencionada Primera Capitular de Aquisgrán indica que los lugares donde deben realizarse las asambleas se indiquen, como lo hemos dicho, de viva voz (c.25, p.156), pero las voces no siempre tienen el mismo valor, tal como lo expone claramente la Segunda Capitular de Aquisgrán para los enviados, también del año 809, con respecto a los judíos: queda establecido que, si un judío presentare una querrela contra un cristiano y se lo juzgare con testigos para probar el caso, al cristiano le son suficientes tres testigos idóneos, en tanto que el judío deberá tener cuatro, nueve o siete, de acuerdo con la importancia del asunto. Pero si un cristiano llevare a juicio a un judío para interpelarlo por cualquier asunto, igualmente le es suficiente presentarse con tres testigos cristianos idóneos o tres judíos (c. 13, p. 157).

Los anales²⁷ son escritos precisos y concretos, recogen, año por año, los acontecimientos más importantes, ligados a un monasterio o iglesia local; se fueron acrecentando a medida que circulaban entre los diferentes territorios o a medida que se referían a situaciones más complejas o

²⁷ *Anales del Imperio Carolingio. Años 800- 843*, Javier DEL HOYO y Braulio GAZAPO (eds.), Madrid, Akal, 1997.

personajes más importantes. Un número reducido se encuentra ligado a la corte, constituyéndose de algún modo en la narración oficial del período. Surgidos en la parte oriental del Imperio, bajo control de los Pipínidas, hacia mediados del siglo VII, se escriben hasta principios del siglo X, recibiendo diferentes denominaciones, a partir del monasterio de procedencia (*Bertiniani*, de San Bertín), de la iglesia donde se originaron (*Lugdunenses*, por Lyon; *Fuldenses*, por Fulda), del primer poseedor del manuscrito (*Petaviani*), por la región (*Mosellani*). Por su parte, los anales reales reciben diferentes nombres: *Laurissenses maiores*, *Eginhardi*, *plebeii*.

Gabriel Monod clasifica²⁸ a esta gran variante de anales en dos grandes grupos, los pequeños anales y los anales reales, cuya diferencia reside en que los últimos están escritos en la corte y tienen un carácter oficial. François-Louis Ganshof²⁹ considera que los pequeños anales reciben este nombre por “su brevedad y su sequedad”. El más antiguo de los registros de estos anales corresponde al año 640 (*Xantenses*) y se extienden hasta el año 926 (*Laubacenses*).

Al ser los anales productos de sucesivas reescrituras, no es posible hablar de un estilo propio, aunque sí es posible reconocer influencias regionales (palabras o modismos de usos locales) o bien su procedencia (los anales cercanos a la corte tienen una redacción más cuidada, con presencia de recursos retóricos y literarios).

Los llamados *Eginhardi* o *Anales de Eginardo*, son también conocidos como *Laurissenses Miores*, porque se los supuso compuestos en la Abadía de Lorsch, próxima a Worms (Georg Pertz), *Loi-ssellani*, porque se encontró un manuscrito en Loissel (Louis Duchesne), *Annales Regni Francorum* o *Anales Reales* por haber sido escritos en la corte (Leopold von Ranke). También se

²⁸ Gabriel MONOD, *Études critiques sur les sources de l'histoire carolingienne*, I: *Introduction. Les Annales Carolingiennes*, Paris, Bouillon, 1898.

²⁹ François-Louis GANSHOF, “L’historiographie dans la monarchie franque sous les Mérovingiens et les Carolingiens”, *La storiografia altomedievale*, Settimane di studio del Centro Italiano di Studi Sull’Alto Medioevo, XVII/2, Spoleto, Centro italiano di studi sull’alto Medioevo, 1970, pp. 631-685.

los conoce como *plebeii* por su estilo barbarizante, aunque esta denominación resulta inadecuada.

En la actualidad la crítica llama al conjunto de estos escritos *Anales Reales*, diferenciando entre *Annales Laurissenses Maiores* (período 741 a 801) y *Eginhardi* (retoques al período 741 a 801 y redacción del correspondiente a los años 801 a 829). A partir del 830 la narración se diversifica como el Imperio, dando lugar a los *Anales Bertiniani* (Francia, años 741 a 882) y *Anales Fuldenses* (Alemania, años 741 a 901).

En este contexto de “redacción minimalista”, los anales presentan el universo sonoro de una manera bastante escueta. En realidad, registran, esencialmente, la importancia de la palabra en los ámbitos político, militar y jurídico; los ruidos y sonidos, en cambio, aparecen con menor frecuencia, resultando necesario espigar en su redacción para encontrarlos. La redacción de los *Anales de Eghinardo*³⁰ comienza con el reconocimiento de la importancia de las aclamaciones en el entramado carolingio. Luego de la coronación de Carlos, el pueblo romano aclama: ¡A Carlos Augusto, coronado por Dios, grande y pacífico emperador de los romanos, vida y victoria! (Año 801 – corresponde al 800–, p. 63).

Estos anales registran, por lo general, aquellas cuestiones relacionadas con las asambleas, que se disputan regularmente y en las cuales la voz y la aclamación cumplen un papel fundamental, tanto para lograr los acuerdos necesarios para gobernar y convivir entre los francos (asamblea de francos con arreglo a la costumbre, Año 803, p. 67), que se celebran luego del verano en diferentes lugares del reino (Maguncia, Paderborn, Hamburgo), para negociar con ellos e incluso para aceptar su dominio, como es el caso de la asamblea de eslavos y hunos (ávaros), que se sometieron al dominio del emperador en Regensburgo (Panonia) (Año 803, p. 67) y que en el campamento de Holdonstat, terminaron estableciendo a Trasco como rey de los suyos, luego de discutidas sus causas y dispuestas según el sano juicio (Año 804, p. 68).

³⁰ *Annales regni Francorum*, Monumenta Germaniae Historica: Scriptores rerum Germanicarum in usum scholarum editi 6ed. F. Kurze, Hannover, 1895. Ed. castellana (parcial): *Anales de Eghinardo*, en: *Anales del Imperio Carolingio*, op. cit., pp. 61-115. Las citas corresponden a esta edición.

Las entrevistas resultan piezas claves en el entramado diplomático carolingio, determinantes para lograr la estabilidad (o no) hacia el interior del reino y hacia el exterior, las zonas fronterizas. Cuando el rey danés Godofredo llega con su flota y su caballería a Schleswig, en la frontera de su reino con Sajonia, prometió acudir a la entrevista con el emperador, pero detenido por consejo de los suyos, no se aproximó más de lo que estaba (Año 804, p. 68).

En ese mismo año de 804, los anales registran la que tuvo lugar entre Carlomagno y el papa León, en Soissons. Y dice el texto que Carlos disfrutó con la entrevista (Año 804, p. 69).

En el año 805 el *jaghan* o príncipe de los hunos, se dirigió al emperador, instigado por la necesidad de su pueblo, rogándole que le fuera concedido un espacio habitable entre Sabaria y Carnuntum —actuales territorios de Hungría y Austria—, pues, debido a las hostilidades de los eslavos, no podía permanecer ya en los antiguos asentamientos. El emperador recibió con benevolencia al *jaghan* —pues era cristiano bautizado con el nombre de Teodoro— y, accediendo con una señal a sus ruegos, permitió que regresara cargado de presentes (Año 805, pp. 69-70).

Los anales también nos informan sobre la difusión de las noticias y la necesidad que se tiene de contrastar la veracidad de las mismas: durante el verano anterior, le había llegado al emperador la noticia de que en la ciudad de Mantua se había encontrado sangre de Cristo. Envío por ello una legión al Papa, pidiendo que se investigara la verdad de esta noticia (Año 804, p. 69).

Los *Anales de San Bertín*³¹ otorgan a las asambleas la misma importancia, tanto en la paz como en la guerra, tal como ocurre en la declaración de guerra de los francos a los habitantes de las regiones de Bretaña (Año 830, p. 119). Las asambleas son el ámbito de aplicación de justicia y de resolución de conflictos, palestra para que los nobles establezcan o rompan alianzas y el emperador demuestre su magnanimidad. El primero de febrero del 831 se celebró una asamblea general, a la que se convocó a aquellos que, en el año

³¹ *Annales Betiniani, Monumenta Germaniae Historica: Scriptores rerum Germanicarum in usum scholarum*, ed. G. Waitz, Hannover, 1883. Ed. castellana (parcial): *Anales de San Bertín*, en: *Anales del Imperio Carolingio*, op. cit., pp. 117-152. Las citas corresponden a esta edición.

anterior, con motivo de la sedición, primero en Compiègne y después en Nimega, habían ofendido al emperador, para que se discutiera y se juzgara con causa. Tanto sus hijos como todo el pueblo, que se hallaba presente, juzgaron que se le debía imponer la pena de muerte. Entonces el emperador, con su acostumbrada misericordia, concedió el indulto, devolviéndoles la vida y la integridad física y los envió a distintos lugares para que los custodiaran (Año 831, p. 121).

En esta misma asamblea, la emperatriz Judith expresó su deseo de purificarse de todo de cuanto la habían acusado. Se interrogó a los asistentes si alguien deseaba imputarle algún crimen y, no habiendo encontrado a nadie que le atribuyera ningún mal, quedó purificada —según prescribe el juicio de los francos— de todos los males de los que se la había acusado (Año 831, p. 121).

Esta resolución muestra la importancia de la viva voz, presente en la tradición carolingia, en cuanto a las declaraciones de inocencia de los imputados: a la pregunta “alguien mantiene las acusaciones”, nadie respondió, por lo que el acusado resulta, según la costumbre franca, inocente de toda culpa.

Las asambleas constituyen el ámbito para refrendar determinadas políticas exteriores. En Thionville llegaron a su presencia legados del príncipe de los creyentes (califa), procedentes de Persia, para pedir la paz. Una vez solicitada, regresaron a su país. También llegaron unos enviados de los daneses, pidiendo lo mismo. Una vez firmado el tratado de paz, se volvieron a su país. Acudieron a él también muchas delegaciones de eslavos. Fueron atendidas y, una vez cumplimentados los acuerdos, despedidas (Año 831, p. 122). Como contrapartida, la condena al silencio aparece como un castigo y una humillación, tal como la sufre Luis de manos de sus hijos, especialmente Lotario, en la asamblea de Compiègne, en la que se inventaron muchos crímenes contra el emperador. Sobresalió como incitador de falsas acusaciones Ebbón, obispo de Reims. Lo vejaron durante largo tiempo, obligándole a dejar las armas y a cambiar de vestido, y lo arrojaron a las puertas de la iglesia, de modo que nadie se atreviese a hablar con él, a excepción de quienes habían sido designados para ello (Año 833, p. 126).

Otro elemento presente en los *Anales de San Bertín* relaciona el accionar de Luis, Lotario, los obispos y otros, a partir de lo que oían, de lo que le transmitían los mensajeros. Señalo, a modo de ejemplo, el siguiente fragmento: cuando el Emperador oyó esto, convocó al ejército en Lingón (Año 834, p. 128). “Oyó esto” se refiere a las incursiones danesas de aquel año.

En contextos de crisis, las tradiciones orales se vuelven contradictorias y la oralidad se tiñe de partidismo. La desconfianza y el recelo —provocados por los enfrentamientos entre Luis y sus hijos— llevan a que las tradiciones y las propiedades se reconozcan ahora por escrito: Pipino cedió al consejo de tan grandes padres. Restituyó todos los bienes y reseñó por escrito, en documentos rubricados con su anillo, aquellos mismos beneficios que legítimamente pertenecían a cada una de las iglesias (Año 837, p. 133).

Los *Anales de Fulda*³² también registran la importancia de estas asambleas, en momentos de creciente tensión política. Aquí, reyes, príncipes y condes disputan privilegios, juran lealtades, buscan establecer alianzas por medio de la persuasión de la palabra (es lo que trata de hacer el emperador con el conde Adalberto de Metz en 839, para lograr su apoyo durante la campaña contra los sajones) y de la acción de los mensajeros, que con sus extensos alegatos buscan fomentar, entre los distintos nobles francos, la necesidad de las acciones contra las facciones bohemias y los pueblos eslavos (Año 849).

A través de los mensajeros se transmiten decisiones importantes y se convoca a las partes en conflicto: el emperador fue a Worms al comenzar la Cuaresma. Llamó allí a su esposa (Año 833, p. 155). Pero también las falsas palabras condicionan el accionar de los protagonistas: creyendo Luis que Lotario, según lo divulgaba un rumor, se dirigía a Italia por hallarse sus asuntos en una situación desesperada, se repartieron entre ellos la parte del reino que hasta entonces había tenido Lotario (Año 842, p. 161). La crisis de finales del reinado de Luis agudiza estos conflictos y los rumores circulan a

³² *Annales Fuldenses antiquissimi*, Monumenta Germaniae Historica: Scriptores rerum Germanicarum in usum scholarum editi 7, ed. F. Kurze, Hannover, 1891, pp. 136-138; *Annales Fuldenses sive Francorum orientalis*, Monumenta Germaniae Historica: Scriptores rerum Germanicarum in usum scholarum editi 7, ed. F. Kurze, Hannover, 1891, pp. 1-135. Ed. castellana (parcial), *Anales de Fulda*, en: *Anales del Imperio Carolingio*, op. cit., pp. 153-162. Las citas corresponden a esta edición.

lo ancho y a lo largo de los territorios carolingios, trayendo noticias en torno a las acciones de Lotario y sus movimientos en Italia (Años 841 y 842).

Conclusiones

Si bien el mundo carolingio se estructuró a partir de la narración escrita de su pasado, considero que el universo sonoro descrito en los textos seleccionados demuestra la importancia que sus contemporáneos le confirieron a los sonidos y silencios en la conformación de las identidades colectivas. Los textos estudiados permiten escuchar las voces de los protagonistas de aquellos tiempos: el rey, los señores y sus vasallos, los obispos, los pastores, los jueces y los testigos, los militares, los embajadores, los jefes militares de sus adversarios y de sus mujeres. Todas ellas remiten a un universo nobiliario y masculino, con pocos matices, pero que destaca la fuerza y la importancia de lo dicho y de lo oído, como registro de los acontecimientos, de la perpetuación de la historia, del accionar de la justicia, de la difusión de la ortodoxia cristiana.

Sus obras, así como las Capitulares de Carlomagno y los anales, subrayan la importancia de la palabra en el contexto de la renovación cultural carolingia. En todos los casos, el objetivo es el mismo: el uso adecuado del lenguaje, tanto oral como escrito, el conocimiento de las palabras correctas y verdaderas, considerado un medio tanto para comunicar las decisiones regias como para establecer alianzas, afianzar la ortodoxia católica y combatir al paganismo y a las herejías.

Por medio de la palabra y en aquellos ámbitos donde éstas se expresaban, las élites carolingias buscaron consensos, se enfrentaron y establecieron mecanismos de control social, de mediación, de exclusión, de equilibrios, esenciales para el sostenimiento de las estructura políticas altomedievales,³³ tal como queda reflejado en la epístola conocida como *De litteris colendis* (c.784/785):

³³ Philippe DEPREUX, François BOUGARD y Régine LE JAN (eds.), *Compétition et sacré au Moyen Âge: entre médiation et exclusion*, Turnhout, Brepols, 2015.

Quamvis enim melius sit bene focere quam nosse, prius tamen est nosse quam facere. Debet ergo quisque discere quod optat implere, ut tanto uberius quid agere debeat intelligat anima, quanto in omnipotentis Dei laudibus sine mendaciorum offendiculis cucurrerit lingua. Nam cum omnibus hominibus vitanda sint mendacia, quanto magis illi secundum possibilitatem declinare debent, qui ad hoc solummodo probantur electi, ut servire specialiter debeant veritati. Nam cum nobis in his annis a nonnullis monasteriis saepius scripta dirigerentur, in quibus, quod pro nobis fratres ibidem commorantes in sacris et piis orationibus decertarent, significaretur, cognovimus in plerisque praefatis conscriptionibus eorundem et sensus rectos et sermones incultos; quia, quod pia devotio interius fideliter dictabat, hoc exterius propter negligentiam discendi lingua inerudita exprimere sine reprehensione non valebat. Unde factum est, ut timere inciperemus, ne forte, sicut minor erat in scribendo prudentia, ita quoque et multo minor esset quam recte esse debuisset in sanctarum scripturarum ad intelligendum sapientia. Et bene novimus omnes, quia, quamvis periculosi sint errores verborum, multo periculosiores sunt errores sensuum. Quamobrem hortamur vos litterarum studia non solum non negligere, verum etiam humillima et Deo placita intentione ad hoc certatim discere, ut facilius et rectius divinarum scripturarum mysteria valeatis penetrare. Cum autem in sacris paginis schemata, tropi et caetera his similia inserta inveniantur, nulli dubium est, quod ea unusquisque legens tanto citius spiritualiter intelligit, quanto prius in litterarum magisterio plenius instructus fuerit. Tales vero ad hoc opus viri eligantur, qui et voluntatem et possibilitatem discendi et desiderium habeant alios instruendi. Et hoc tantum ea intentione agatur, qua devotione a nobis praecipitur. Optamus enim vos, sicut decet ecclesiae milites, et interius devotos et exterius doctos castosque bene vivendo et scholasticos bene loquendo, ut, quicumque vos propter nomen Domini et sanctae conversati-

onis nobilitatem ad videndum expetierit, sicut de aspectu vestro aedificatur visus, ita quoque de sapientia vestra, quam in legendo seu cantando perceperit, instructus omnipotenti Domino gratias agendo gaudens redeat. Huius itaque epistolae exemplaria ad omnes suffragantes tuosque coepiscopos et per universa monasteria dirigi non negligas, si gratiam nostram habere vis.

Pues, aunque no está mal obrar bien sin saber, sin embargo, es mejor saber antes de obrar. Por lo tanto, cada uno debe aprender lo que desea hacer, de modo que el alma sepa con absoluta certeza qué debe hacer para que la lengua discurra en alabanzas al Dios omnipotente sin tropezarse en errores. En efecto, puesto que todos los hombres deben evitar los errores, mucho más, según sus posibilidades, deben evitarlos aquellos que solo son aprobados en calidad de elegidos para servir especialmente a la verdad. Durante estos años nos fueron enviados de muchos monasterios, bien a menudo, escritos en los que se nos quería transmitir lo que nuestros hermanos, al recordarnos, decían por nosotros en sus sagradas y pías oraciones; sabemos que en muchos de sus escritos los sentidos son correctos, pero descuidados sus discursos; lo que una pía devoción dictaba fielmente en lo interior, esto mismo, al querer comunicarlo, por no saber hacerlo, su lengua inerudita no podía expresarlo correctamente. Ello nos indujo a temer que quizás, en tanto decrecía la competencia en la escritura, en la misma proporción menguaba, más de lo tolerable, la justa comprensión en la sabiduría de las Sagradas Escrituras. Y con certeza sabemos todos que, si bien son peligrosos los errores al escribir las palabras, lo son mucho más porque provocan errores de comprensión. Por lo tanto, os exhortamos no solo a no descuidar los estudios de la literatura, sino también a aprender las cosas humildes que placen a Dios, por la intención que ha puesto en ellas, para que podáis penetrar más fácil y correctamente en los misterios de las Escrituras Divinas; como las Sagradas Páginas se encuentran sembradas de imágenes, tropos y otros recursos literarios similares, nadie duda de que, cuando cada uno las lea, comprenderá el espíritu que las anima tanto más rápidamente, cuanto antes haya sido instruido en el magisterio de las letras en

Un análisis de la épica y de la historia...

plenitud. Elíjanse para esta tarea hombres de tal calidad, que quieran y puedan aprender y deseen instruir a otros.³⁴

³⁴ *MGH, Capitularia Regum Francorum*, I, ed. A. Boretius, Hannover, 1883, *Karoli Magni Capitularia. Karoli Epistola De litteris colendis*, pp. 78-79; traducción de Rubén Florio.

La configuración sensorial de las ceremonias guadalupenses: objetos, sentidos y emociones (siglos XV a XVII)

Se considera a Nuestra Señora de Guadalupe protectora de todo el género humano, intercesora ante su Hijo; redime, auxilia y socorre ante el infortunio a todos los que recurren a ella con devoción, por medio de rogativas de las más diversas, recogidas en múltiples obras, de las que he seleccionado fragmentos de los anónimos *Los Milagros de Guadalupe* y del *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, escrito por fray Diego de Ocaña.

Estos textos evidencian la importante presencia de los sentidos y de las emociones al momento tanto de las súplicas de los dolientes como de la acción mediadora de la Virgen: alaridos de dolor, lágrimas de angustia, cuerpos sufrientes, sudorosos y lacerados, olores nauseabundos de las mazmorras, lugares lúgubres y malolientes, temor ante lo desconocido, el miedo que todo lo invade... situaciones extremas que ponen a los cautivos de cara con la muerte, que mueve al último esfuerzo y esperanza, el rezo a la morenita, los clamores que llegan al cielo y que permiten que, de pronto, el aire se abra, la serenidad y quietud abracen a los creyentes, que respiran algo más calmados, un aire perfumado, que huele a rosas, que ven una luz que todo lo cubre, anunciando su presencia salvífica.

Una atmósfera cargada de marcas sensoriales y emocionales que tienen por finalidad mostrar la mala vida en cautiverio, reafirmar la acción milagrosa

de la guadalupense en favor de hombres y mujeres, conformar una comunidad sensorial y emocional jerónimo-guadalupense. Estas marcas siempre remiten a varios sentidos y emociones, que interactúan y despiertan en el creyente otras manifestaciones sensoriales, otras evocaciones emotivas puestas al servicio de la devoción guadalupense.

Estas marcas siempre remiten a varios sentidos y emociones, que interactúan y despiertan en el creyente otras manifestaciones sensoriales, otras evocaciones emotivas puestas al servicio de la devoción guadalupense. La noción de marcas sensoriales hace referencia a las marcas visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles presentes en los textos, que identifican las percepciones que guardan una especial significación para la trama sensorial de una cultura.¹ Lo mismo podríamos hablar de marcas emocionales para referirnos al registro de las emociones en los textos.²

¿Por qué hablo de una comunidad jerónimo-guadalupense? Porque fueron los monjes jerónimos, a cargo del monasterio desde su fundación en el siglo XIV hasta la exclaustación de 1835, quienes implementaron, al redactar *Los Milagros de Guadalupe*,³ diversas estrategias y prácticas discursivas tendientes a expurgar de los relatos de devotos y peregrinos toda connotación heterodoxa, ajena a la ortodoxia cristiana de la época; heterodoxia en la que resultaba muy fácil caer, en especial en sociedades y ámbitos de fronteras.⁴

¹ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el *Waltharius*”, *Cuadernos Medievales*, 23 (2017).

² Carina KAPLAN (ed.), *Emociones, sentimientos y afectos. Las marcas subjetivas de la educación*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2018.

³ Archivo del Real Monasterio de Guadalupe (AMG), *Los Milagros de Guadalupe (LMG)*. *LMG* constituyen un corpus documental mayormente inédito; son nueve códices en total, que abarcan desde principios del siglo XV hasta fines del siglo XVIII. El Códice 1 recoge el primer milagro fechado en 1407, en tanto el Códice 9 se refiere a los últimos milagros de la colección, correspondientes al año 1722.

⁴ Gerardo RODRÍGUEZ, *Frontera, cautiverio y devoción mariana (Península Ibérica, fines del s. XIV - principios del s. XVII)*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011.

Y, además, porque Diego de Ocaña era un fraile jerónimo, profeso de Guadalupe, que difundió en América del Sur los valores de su comunidad.⁵

Oraciones y rezos dirigidos a Santa María de Guadalupe, que se manifiestan corporalmente, que se canalizan por medio de utensilios de uso cotidiano transformados en objetos litúrgicos por las manos de los cautivos, que en todas las prisiones encuentran un momento para construir un crucifijo o rosario o bien un lugar para levantar un improvisado altar, donde cantar en voz muy baja y con la sola ayuda de la memoria las letanías marianas más difundidas.

Y las respuestas de la Virgen de Guadalupe a las peticiones y rogativas también están cargadas sensorial y afectivamente, dado que es la madre que consuela a sus hijos e incluso los libera milagrosamente de tales padecimientos. En medio del ruido, la oscuridad, la suciedad y los olores nauseabundos, la Virgen responde demostrando calma y serenidad de espíritu; su accionar se ve reflejado en el silencio que la acompaña, en la luz clara que la antecede, el color blanco que la representa o la tranquilidad corporal que expresa, invadiendo todo el ambiente.

Es por ello que hablo de una comunidad sensorial y emocional. El fervor bien despachado en las diferentes expresiones devocionales funciona como mecanismo para lograr una petición favorable. La posibilidad de la existencia de una comunidad sensorial y emocional guadalupense como la que aquí planteo, retoma las líneas de análisis propuestas por Barbara Rosenwein y su conceptualización en torno a la “comunidad emocional”⁶, por Richard Newhauser al referirse a la “comunidad sensorial campesina”⁷ y por

⁵ Francisco CAMPOS y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, “La relación del viaje de fray Diego de Ocaña por el virreinato del Perú (1599-1606): su crónica y los paratextos”, *Revista del Archivo General de la Nación (Lima)*, 34, 2 (2019), pp. 11-41.

⁶ Barbara ROSENWEIN, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006.

⁷ Richard NEWHAUSER, “Tacto y arado: creando la comunidad sensorial campesina”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (comps.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017, pp. 105-128.

mí, al hablar de “comunidades sensoriales guadalupenses”⁸ y “comunidades sensoriales carolingias”⁹.

Los agentes de aquellos tiempos, tanto escritores como público, reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales y sensibles, emocionales y afectivas semejantes, dado que formaban parte de una comunidad que compartía, a la vez que se fundaba en, sentidos y emociones vinculados con la presencia salvífica de Santa María de Guadalupe.

Las emociones y los sentidos son vías de transmisión de valores culturales. Los códigos sociales establecen la conducta sensorial y emotiva admisible de toda persona en cualquier época y señalan el significado de las distintas experiencias: percibimos nuestros cuerpos, a los otros y al mundo que nos rodea por medio de los sentidos y de las emociones. Por ello, se pueden plantear como “históricos”, dado que son productos de un espacio determinado y sus asociaciones cambian con el paso del tiempo.

También retomo en mi análisis el concepto *intersensoriality* propuesto por Mark Smith, que hace referencia a la condición holística de los cinco sentidos, es decir, a la interrelación de todos ellos en el momento de la percepción de los sujetos¹⁰ y que también podría aplicarse a las emociones.

Esta ligazón puede verse en *Los Milagros de Guadalupe*, que constituyen un cuerpo documental notable, tanto por la calidad y cantidad de información que brindan como por el perfecto estado en que se conservan. Los fieles de Guadalupe imploran su intercesión por variados motivos y esperan su intervención milagrosa para poner fin al cautiverio, superar peligros y zozobras en el mar, enfrentar enfermedades y dolencias, sortear pestilencias, sequías y obtener protección, asistencia y liberación ante diversos males y peligros. Los

⁸ Gerardo RODRÍGUEZ (comp.), *Guadalupe: una devoción que cruza el Atlántico*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2020.

⁹ Gerardo RODRÍGUEZ, "La configuración de una comunidad sensorial carolingia", en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021.

¹⁰ Mark SMITH, *Sensory History*, Oxford, Berg, 2007.

jerónimos, al redactar los milagros, implementaron diversas estrategias y prácticas discursivas con el fin de quitar –según mi interpretación ya señalada– toda connotación heterodoxa a los relatos de devotos y peregrinos, contribuyendo a crear un *habitus catholicus*, es decir, una forma cristiana de comprender el mundo, que contó, entre sus pilares, con la devoción mariana.

El estudio del discurso adquiere una importancia fundamental para la interpretación de relatos guadalupanos, dado que los conceptos allí recogidos expresan las ideas religiosas de los jerónimos. Estos monjes proyectan –al redactar todos y cada uno de los milagros– argumentos doctrinales considerados esenciales en el discurso cristiano de la época. Por ello, tomo y adapto las nociones de “religión vivida” y “religión predicada” propuestas por Alberto Marcos Martín,¹¹ a las que complemento con las nociones de “devoción popular” y “devoción litúrgica”, propuestas por José María Soto Rábanos.¹²

Esta tensión entre ambas se observa claramente en los códices guadalupanos. Por ejemplo, estando cautivo en el norte de África, Juan de la Serna amonesta a un compañero de infortunio, el vizcaíno García, por desconfiar de la posibilidad de la huida diciendo: “por que parece que non confiauan en la que por miraglo desta tierra los sacaua, que sin par los podía mantener e conseruar” (AMG, LMG, C3, fº65 r.).

La tradición guadalupense se propaga tanto por medio del relato de los fieles y devotos como por las acciones vinculadas a la expansión territorial, llegando primero a las Islas Canarias y, luego, al continente americano.¹³

¹¹ Alberto MARCOS MARTÍN, “Religión ‘predicada’ y religión ‘vivida’ . Contribuciones sinodales y visitas pastorales: ¿un elemento de contraste?”, en Carlos ÁLVAREZ SANTALÓ, María Jesús BUXÓ, Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS y Salvador RODRÍGUEZ BECERRA (coords.), *La Religiosidad Popular. II. Vida y Muerte*, Barcelona/Sevilla, Anthropos, 1989, pp. 46-56.

¹² José María SOTO RÁBANOS, “Devoción popular y devoción litúrgica”, en *Religiosidad Popular en España. Actas del Simposium (I)*, San Lorenzo del Escorial, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1997.

¹³ Rafael LÓPEZ GUZMÁN y Pilar MOGOLLÓN CANO-CORTÉS (coords.), *La Virgen de Guadalupe de Extremadura en América del Sur. Arte e iconografía*, Cáceres, Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, 2019. Gerardo RODRÍGUEZ

Gracias a la acción de los jerónimos, el culto a Nuestra Señora Santa María de Guadalupe cruza el Atlántico rápidamente junto con los hombres de la mar, que la convierten en “Señora de nuestros descubrimientos”.

La expansión de la devoción a la Virgen de Guadalupe por el continente americano resultó muy rápida. A partir de Cristóbal Colón, su figura y acción redentora se difundieron, como lo demuestra el bautizo de la isla antillana de Turuqueira como Guadalupe, el 4 de noviembre de 1493. Su nombre estaba en boca de los conquistadores y de los misioneros, desde Hernán Cortés en México hasta Pedro de Valdivia en Chile. Esa devoción cristalizó un puente de unión entre América y Extremadura: se expresó en continuas ofrendas, mandas (tributos de devoción), promesas, capellanías de misas, envío de ornatos u obsequios para el santuario extremeño, entre otros, conformándose a ambos lados del Atlántico una verdadera “cultura guadalupense” que quedó reflejada en una muy particular “comunidad sensorial y emocional guadalupense”.

La presencia de los jerónimos y la impronta de Guadalupe se encuentran atestigüadas, en América, desde tiempos muy tempranos e incluye desde hombres de armas, togas y cruces –de renombre y reconocimiento público– hasta indios comunes. Sebastián García considera,¹⁴ en base a la documentación americana de la época jerónima conservada en el Monasterio, que:

- (1) la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, devoción nacional de la España de los siglos XV-XVIII, se constituyó en medio eficaz de evangelización en toda América. Ayudaron mucho en la expansión de esta devoción guadalupense la fama del santuario y la influencia que los monjes tenían ante la Corona y otros focos de poder dentro y fuera de la Península;

(comp.), *Guadalupe: una devoción que cruza el Atlántico*, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2020.

¹⁴ Sebastián GARCÍA, “La Biblioteca Mayor y el Archivo Histórico del Real Monasterio de Guadalupe: fondos y funcionamiento”, en *Extremadura en el año europeo de las lenguas: literatura, cultura, formación y desarrollo tecnológico. Actas del XXXVI Congreso Internacional de la Asociación Europea de Profesores de Español (Cáceres, del 23 al 27 de julio de 2001)*, Cáceres, AEPE, 2002, pp. 149-166.

- (2) no se reflejan en los documentos del archivo iniciativas o relaciones misioneras de la Casa de Guadalupe, a excepción del envío de algunos monjes —muy pocos— a América para propagar el culto a Nuestra Señora y recoger las ofrendas que en aquellas partes se hacían a este santuario.

Pero los jerónimos vinieron al Nuevo Mundo, también, para visitar y administrar las varias encomiendas concedidas al monasterio o para establecer la cofradía de la Virgen de Guadalupe y recoger las limosnas que muchas personas devotas donaban en vida o bien ordenaban en su testamento.

En relación con lo dicho, me interesa referirme brevemente al testimonio del fraile guadalupano Diego de Ocaña. Fray Diego de Ocaña (1570-1608) ingresó al monasterio en 1588¹⁵ y en 1599, junto al Padre fray Martín de Posada, partió rumbo a América con la misión de fomentar la devoción a la Virgen y recoger diferentes donativos.¹⁶ Para lograr ambos fines redacta la *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus milagros*¹⁷ —que inserta dentro de su obra mayor—, representándola en las ciudades de Potosí y Chuquisaca (1601). Escrita en un lenguaje llano, dado que estaba pensada para ser representada y no leída,¹⁸ transcribe gran parte del *Códice 1* de *Los Milagros de Guadalupe*, en particular las leyendas referidas a la Virgen y el primer relato sobre la liberación de un cautivo.¹⁹

¹⁵ AMG, *Actas auténticas de profesiones de monjes jerónimos en Guadalupe*, legajo 39 (estas Actas contienen las profesiones de fe entre 1425 y 1605).

¹⁶ AMG, *Escritura de la fundación de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe en la ciudad de los Reyes, el año 1600*, f°1 a f°6. Se refiere a Lima.

¹⁷ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición crítica de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, Navarra y México, Centro de Estudios Indianos, 2010. (Nota: La comedia se encuentra en las pp. 335-423). La comedia se encuentra en las pp. 335-423.

¹⁸ Esto puede constatarse tanto en los nombres de los personajes (Fraile, Rey, Cautivo, Caballero, Gil, Cura, Fresco, Melenaques, Alcalde, Criselio) como en las indicaciones de tipo escénico (música, entradas, vestimenta, utilería).

¹⁹ Tatiana ALVARADO TEODORIKA y Sara APONTE OLIVIERI, “Reflexiones y apuntes en torno a la obra de Ocaña”, en *Memorias del III Encuentro Internacional sobre Barroco*, La Paz, Unión Latina, 2006, pp. 365-374.

¿Qué mejor manera de difundir la fe en Cristo sino a través de los milagros que obraba por intercesión de su Madre, representados teatralmente?²⁰

Fray Diego de Ocaña difundió el culto y la imagen guadalupanos como una forma de imposición de una cosmovisión cristiana de la sociedad, a partir de textos e imágenes que inspiran fe. Al hacerlo, “hizo cosas con las palabras” y las imágenes, en tanto que su relato no se refiere solamente a un momento dado, sino que se desenvuelve a través de prácticas repetitivas que generan identidad. La elaboración doctrinal referida a la intercesión de Santa María de Guadalupe puede verse tanto en los cuadros pintados por él como en el contenido de sus textos, en el uso de la palabra.

La palabra como palabra de oración y la oración como ruego a Santa María de Guadalupe, que escucha y actúa en consecuencia. Los fieles piden, imploran a la Virgen a través de rezos, hacen votos y finalmente tienen su recompensa. Dice el texto de los milagros: “Y esto con tanta fe y devoción que fue oída su fervorosa oración y tuvo tan buen despacho su petición...”²¹.

Diego de Ocaña nos ofrece un relato pormenorizado de su viaje americano, relato en el cual registra tanto situaciones cotidianas como procesiones solemnes, tanto encuentros con personas anónimas como entrevistas con las más altas autoridades virreinales. Ofrece la recreación tanto de paisajes naturales como de ámbitos creados por los hombres; es un viajero atento, que presta atención a todo lo que ocurre en su entorno, dado que muchas veces necesita de sus sentidos y no de sus saberes para enfrentar la realidad. Lo que incorpora por medio de los sentidos (la vista, el gusto, el oído, el

²⁰ Tatiana ALVARADO TEODORIKA, “De las fiestas que destaca fray Diego de Ocaña en su Relación. La plaza como epicentro de la celebración”, en *La Fiesta. Memoria del IV Encuentro Internacional sobre Barroco*, La Paz, Unión Latina – GRISO – Universidad de Navarra, Embajada Real de los Países Bajos, 2007, pp. 279-287. Francisco Javier CAMPOS y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, “La relación del viaje de fray Diego de Ocaña por el virreinato del Perú (1599-1606): su crónica y los paratextos”, *Revista del Archivo General de la Nación (Lima)*, 34, 2 (2019), pp. 11-41.

²¹ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición crítica de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, Navarra y México, Centro de Estudios Indianos, 2010, p. 97.

tacto, el olfato, en este orden), lo atesora como experiencia y actúa en función de ella.

Estos diferentes registros remiten a una cuestión central en relación a su obra, referida a quiénes eran los destinatarios de estos textos.²² Si bien, a priori, estaban dirigidos a una audiencia conventual —se mencionan a los priores del convento o bien se afirma la ortodoxia—, los tópicos que registran y las formas de expresiones que emplean señalan un auditorio común. Denotan una alta emotividad; por ejemplo, el dolor que expresa fray Diego ante el fallecimiento de fray Martín de Posada, el hermano jerónimo con quien viajaba, ocurrido en Paíta, Perú, el 11 de septiembre de 1599. Se trata de una plasmación de la comunidad sensorial y emocional guadalupense.

Blanca López de Mariscal y Abraham Madroñal afirman que Ocaña era un fraile viajero con una resistencia casi sobrehumana, un Quijote manchego, como ese otro contemporáneo a quien Miguel de Cervantes estaba mandando a viajar por la España de su tiempo. Su cometido era extender la devoción a la Virgen extremeña por todos los medios y, por ello, escribe y pinta, ambas cosas aceptablemente.²³

El cruce del Atlántico de los textos e imágenes referidos a Santa María de Guadalupe está cargado de sentidos y emociones. Diversas marcas sensoriales y emocionales expresan tanto lo que sienten los fieles como la respuesta de Nuestra Señora: mientras unos rezan con devoción —rezos devotos que se manifiestan corporalmente a través de los sentidos (sonoridad de la voz, silencio como forma de respeto, movimientos con las manos y con el cuerpo, instrumentos utilizados para la oración)—, la Virgen responde siguiendo los mismos parámetros (la serenidad reflejada en el silencio, la luz clara o el color blanco). De allí que hable de una comunidad sensorial y emocional guadalupense.

²² Beatriz PEÑA, *Imágenes del Nuevo Mundo en la Relación de viaje (1599-1607) de fray Diego de Ocaña*, Tesis de doctorado, Nueva York, The City University of New York, 2007.

²³ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición crítica, introducción y notas de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, con la colaboración de Alejandra SORIA, Navarra y México, Centro de Estudios Indianos, 2010.

Fray Diego de Ocaña considera que la comunicación es esencial para la difusión del culto guadalupano y para la obtención de limosnas. Reconoce la importancia de la palabra y la necesidad de un buen entendimiento para asegurar óptimas relaciones con los nativos, dado que, muchas veces, los diálogos rápidos y los modismos locales generan todo tipo de confusiones. Al llegar Ocaña y su compañero al convento de Santo Domingo (Puerto Rico), junto con otros viajeros recién llegados, luego de pasar hambre y frío, se preguntan para qué están en América.

En medio de este diálogo, que ocurre de noche y estando varios de ellos medio dormidos, una negra les acerca comida y agua (situación habitual en los conventos del Nuevo Reino de Granada, pero desconocida por Ocaña), dando lugar a la siguiente confusión:

“Y como desperté y vi junto a mí una negra, entendí que era algún demonio o alguna alma de inglés de los muchos que allí habían muerto, y comencé a dar voces y a decir ‘Jesús sea conmigo’. La negra me respondió: —Yo no so diablo. ¿Qué decí Jesú, Jesú? Y como oí repetir el nombre de Jesús, reporteme un poco y pregunté: —¿Pues quién eres? Respondió: —Que so negra de convento: dame la pierna, padre. Y como oí pedir la pierna, escandalíceme y díjele que se fuera con el diablo. Dijo: —Jesú conmigo. ¿Viene lavar la pierna y toma diablo? Y es que se había dejado el agua y la paila a la puerta de la celda y no acababa yo de entender a la negra lo que me decía; y dábame mucha prisa: —Daca la pierna. Y con el coloquio que teníamos despertó mi compañero”²⁴.

Este gracioso malentendido ofrece la oportunidad de reflexionar sobre los valores transmitidos por el fraile, quien no duda en asimilar lenguaje confuso

²⁴ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición crítica, introducción y notas de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, con la colaboración de Alejandra SORIA, Navarra y México, Centro de Estudios Indianos, 2010, pp. 76-77.

La configuración sensorial de las...

y negritud con el diablo. Esta asociación se repite al describir la vestimenta de las indias de los llanos, que al ser negra y larga le hace pensar que “no parecen por aquellos arenales sino demonios y brujas”²⁵. Estas marcas expresan la configuración de una cultura guadalupense que sustentó su acción evangelizadora en el poder de las palabras y de las emociones que generaban.

El fervor bien despachado en las diferentes expresiones devocionales como mecanismo para lograr una *petición favorable* reúne en sí mismo todos los conceptos señalados: sentidos y emociones, inter-sensorialidad e inter-emotividad, marcas sensoriales y marcas emocionales, comunidad sensorial y comunidad emocional.

²⁵ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición crítica, introducción y notas de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, con la colaboración de Alejandra SORIA, Navarra y México, Centro de Estudios Indianos, 2010, p. 114.

Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV-principios del siglo XVII)

En el presente capítulo propongo estudiar las primeras percepciones sensoriales del Océano Atlántico, del Caribe y del sur continente americano registradas en escritos de viaje originados en el lapso temporal comprendido por los textos colombinos, de finales del siglo XV, hasta los consignados a principios del siglo XVII por fray Diego de Ocaña. La conquista, colonización e incorporación del continente americano a la Monarquía Hispánica puso en contacto espacios geográficos y culturas a escala planetaria. Los diversos mundos de la baja Edad Media se transformaron en un ámbito global, creándose nuevos espacios sociales, políticos, económicos y culturales diferentes e interconectados. Uno de esos grandes escenarios de nueva creación fue el generado en torno al océano Atlántico: los hombres que se lanzaron a cruzarlo llegaron al continente americano con ansias y expectativas, con una mirada europea al mundo, que incluía una manera europea también de sentirlo.

Estas formas de percibir sensorialmente el mundo, desarrolladas a partir de los Estudios Sensoriales en general y de la Historia de los sentidos en particular, tienen escasos estudios en lo referido a cómo plasmaron este choque sensorial los primeros viajeros y escritores de Indias, especialmente los referidos a las cuestiones sonoras y auditivas. Es por ello que realizo un abor-

daje sensorial de aquellos textos, dado que los sentidos contribuyeron a forjar las miradas de los otros, a partir de las cuales fue posible la interacción posterior, dando lugar a una verdadera “conquista sensorial de América”.

En este sentido, el Grupo de Trabajo EuropAmérica de la Academia Nacional de la Historia, conjuntamente con el Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, acaba de publicar *Sentir América. Registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur (Siglos XV y XVI)*¹.

Historia de los sentidos

¿Cuáles fueron las formas y los mecanismos implementados por la Monarquía Hispánica para lograr conquistar, colonizar e incorporar a través de los sentidos? Las respuestas que pueden brindarse a estos interrogantes son variadas, requieren de miradas acotadas que permitan luego reconstruir, comparativamente, lo que sucedió a una escala mayor. Este es, en parte, el objetivo del proyecto “Sentir América”, radicado en la Academia Nacional de la Historia bajo los auspicios de la red internacional *La Gobernanza de los Puertos Atlánticos (siglos XIV-XXI)*. En este trabajo me interesa subrayar los canales de difusión del culto guadalupano en América, sus experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV-principios del siglo xvii), a partir del estudio de los testimonios de los jerónimos y de los relatos de milagros atribuidos a la Virgen de Guadalupe, haciendo hincapié en la importancia de los sentidos en la configuración de tal devoción.

La Guadalupe cruza el Atlántico y, entonces, el imaginario cristiano hispánico medieval, que acompaña a los primeros conquistadores y colonizadores, en su mayoría extremeños y devotos de la Virgen, llega al Nuevo Continente, transformándose a partir de esta experiencia americana. Heren-

¹ Gerardo RODRÍGUEZ, Mariana ZAPATERO, y Marcela LUCCHI, (dirs.), *Sentir América. Registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur (Siglos XV y XVI)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata / Academia Nacional de la Historia, 2018.

Conquistar, colonizar, incorporar...

cia y experiencia resultan necesarias para comprender los diferentes recorridos y manifestaciones de la devoción guadalupense en América: cómo llega desde Extremadura, cómo se difunde en su peregrinaje americano y cómo se transforma en otra, casi mexicana, autóctona —que, con el paso del tiempo— regresa a Europa.

La importancia sensorial de la construcción devocional guadalupense la analizaré desde la perspectiva analítica ofrecida por la Historia de los sentidos² y, en particular, a partir de las nociones de sentidos, de intersensorialidad, de marcas sensoriales y de comunidad sensorial. En efecto, la Historia de los sentidos es, en palabras de Mark Smith:

“(...) tanto un campo como un hábito y ofrece a los historiadores de todos los períodos y lugares un modo de pensar el pasado, y una manera de conectarse con la riqueza de la evidencia sensorial presente en gran cantidad de textos, la cual se hace visible solamente una vez que, irónicamente, es buscada”³.

Es por ello que, antes de comenzar con el análisis de la documentación seleccionada (documentación inédita del Archivo del Real Monasterio de Guadalupe, Gonzalo Fernández de Oviedo y Diego de Ocaña), considero oportuno definir brevemente qué entiendo por sentidos, intersensorialidad, marcas sensoriales y comunidad sensorial.

Los sentidos, además de captar los fenómenos físicos, son vías de transmisión de valores culturales. Los códigos sociales establecen la conducta sensorial admisible de toda persona en cualquier época y señalan el significado de las distintas experiencias: percibimos nuestros cuerpos, a los otros y al mundo que nos rodea por medio de los sentidos. Por ello, se pueden plantear

² Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, GIEM-UNMdP, 2016.

³ Mark M. SMITH, *Sensory History*, Oxford, Berg, 2007 (Traducción al español en *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, 2017, pp. 1-2).

como “históricos”, dado que son productos de un espacio determinado y sus asociaciones cambian con el paso del tiempo.⁴

La cultura da forma a los sentidos de múltiples maneras. El mismo número de los sentidos está dictado, en cierta medida, por la costumbre. Mientras que los sentidos generalmente se cuentan como cinco: vista, oído, olfato, gusto y tacto, su número ha variado en diferentes momentos y lugares, de acuerdo a los intereses de cada sociedad. Tal clasificación juega un papel básico en la determinación de las impresiones sensoriales que serán consideradas más importantes por una sociedad y cuáles serán filtradas o ignoradas.

El concepto *intersensoriality*, propuesto por Mark Smith, hace referencia a la condición holística de los cinco sentidos, es decir, a la interrelación de todos ellos en el momento de la percepción de los sujetos.⁵ Mecanismo por el cual se construye el modelo sensorial de toda sociedad y que en muchas oportunidades genera el llamado fenómeno de sinestesia.⁶

La noción de marcas sensoriales hace referencia a las marcas visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles presentes en los textos, que identifican las percepciones que guardan una especial significación para la trama sensorial de una cultura.⁷ Este concepto hace referencia a las *soundmarks* formuladas por Raymond Murray Schafer, es decir, a aquellos sonidos que revisten importancia para una sociedad, de acuerdo al valor simbólico y afectivo que poseen.⁸

La comunidad sensorial remite, en la línea de análisis propuesta por Barbara Rosenwein al referirse a “comunidad emocional”⁹, a que las gentes de

⁴ Gisela CORONADO SCHWINDT, “Comunicación y sonoridad en las ciudades andaluzas de los siglos XV y XV”, en *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, 2016, pp. 35-55.

⁵ Mark M. SMITH, *Sensory History*, Oxford, Berg, 2007, p. 3.

⁶ Eric, PALAZZO, *L'Évêque et l'espace au Moyen Âge*, París, Picard, 2014; y *L'Invention des cinq sens dans les rituels du Moyen Âge*, París, Cerf, 2015.

⁷ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “Aproximaciones a la Historia de los Sentidos”, en *Abordajes sensoriales del mundo medieval*. Mar del Plata: Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017, pp. 31-48.

⁸ Raymond Murray SCHAFFER, *The New Soundscape*, Toronto, Berandol Music Limited, 1969, p. 28.

⁹ Barbara ROSENWEIN, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Nueva York, Ithaca, 2006.

Conquistar, colonizar, incorporar...

aquellos tiempos, tanto escritores como público, reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales semejantes, dado que formaban parte de una comunidad compartida de emociones y sentidos.

Devoción y sensorialidad guadalupenses

Se considera a Nuestra Señora de Guadalupe protectora de todo el género humano, intercesora ante su Hijo; es una Virgen redentora, auxiliadora, que socorre y redime ante el infortunio, tal como lo expresa, entre otros, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, al hacer referencia a la protección que la Virgen da a dos mujeres tavoras y a otras personas en alta mar, en el año de 1519, en estos términos:

“Estonçes fue tan grande al alharido é lágrimas de todos aquellos pecadores chripstianos, llamando á Nuestra Señora de Guadalupe y encomendándose a ella, que paresció que abrían el ayre é llegaban al cielo sus clamores”¹⁰.

Santa María de Guadalupe como intercesora de los pecadores se manifiesta sensorialmente: alaridos, lágrimas, apertura del aire, clamores que llegan al cielo. Una atmósfera cargada de marcas sensoriales, en especial auditivas y visuales, como forma de despertar otras sensaciones y emociones en una comunidad sensorial jerónimo-guadalupense. Estas marcas siempre remiten a varios sentidos, que interactúan y despiertan en el creyente otras manifestaciones sensoriales: la intersensorialidad puesta al servicio de la devoción guadalupense, como relata Miguel de Cervantes, en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, refiriéndose al Monasterio de Guadalupe:

“Entraron en su templo, y donde pensaron hallar por sus paredes, pendientes por adorno, las púrpuras de Tiro, los damascos de Siria, los brocados de Milán, hallaron en lugar suyo muletas

¹⁰ Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, *Historia General y Natural de las Indias, Islas de Tierra-Firme del Mar Océano*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1851-1855. El libro 50 trata de “Infortunios y naufragios”.

que dejaron los cojos, ojos de cera que dejaron los ciegos, brazos que colgaron los mancos, mortajas que se desnudaron los muertos....”¹¹.

¿Por qué hablo de una comunidad jerónimo-guadalupense? Porque fueron los monjes jerónimos, a cargo del monasterio desde su fundación en el siglo XIV hasta la exclaustación de 1835, quienes implementaron, al redactar *Los Milagros de Guadalupe*,¹² diversas estrategias y prácticas discursivas tendientes a expurgar de los relatos de devotos y peregrinos toda connotación heterodoxa, ajena a la ortodoxia cristiana de la época; heterodoxia en la que resultaba muy fácil caer, en especial en sociedades y ámbitos de fronteras.¹³

La expansión de la devoción a la Virgen de Guadalupe por el continente americano resultó vertiginosa. Desde el bautizo de la isla de Turuqueira como Guadalupe por Cristóbal Colón en noviembre de 1493, su nombre se convirtió en una constante en el léxico de conquistadores y misioneros. Esta presencia sonora y nominal se extendió sin solución de continuidad desde las huestes de Hernán Cortés en México hasta las de Pedro de Valdivia en Chile, consolidando una red devocional que unía los extremos del continente.

Esa devoción cristalizó un puente de unión entre América y Extremadura: se expresó en continuas ofrendas, mandas (tributos de devoción), promesas, capellanías de misas, envío de ornatos u obsequios para el santuario extremeño, entre otros, conformándose a ambos lados del Atlántico una verdadera “cultura guadalupense” que quedó reflejada en una muy particular “comunidad sensorial guadalupense”. Cultura y comunidad guadalupenses que incluyeron imágenes y palabras como modos de acción evangelizadora,

¹¹ Miguel de CERVANTES, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, Madrid, Castalia, 1987, p. 305.

¹² Archivo del Real Monasterio de Guadalupe (AMG), *Los Milagros de Guadalupe (LMG)*. Nueve códices inéditos (1407-1722). Archivo del Real Monasterio de Guadalupe (AMG), *Los Milagros de Guadalupe (LMG)*. Nueve códices inéditos (1407-1722).

¹³ Gerardo, RODRÍGUEZ, *Frontera, cautiverio y devoción mariana (Península Ibérica, fines del s. XIV-principios del s. XVII)*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011.

Conquistar, colonizar, incorporar...

dado que “las imágenes transmiten y visualizan conceptos que naturalmente comunicaban las palabras”¹⁴.

Esta ligazón puede verse en *Los Milagros de Guadalupe*, que constituyen un cuerpo documental notable, tanto por la calidad y cantidad de información que brindan como por el perfecto estado en que se conservan. Los fieles de Guadalupe imploran su intercesión por variados motivos y esperan su intervención milagrosa para poner fin al cautiverio, superar peligros y zozobras en el mar, enfrentar enfermedades y dolencias, sortear pestilencias, sequías y obtener protección, asistencia y liberación ante diversos males y peligros.

Los jerónimos, al redactar los milagros, implementaron diversas estrategias y prácticas discursivas con el fin de quitar –según mi interpretación ya señalada– toda connotación heterodoxa a los relatos de devotos y peregrinos, contribuyendo a crear un *habitus catholicus*, es decir, una forma cristiana de comprender el mundo, que contó entre sus pilares a la devoción mariana.

El estudio del discurso adquiere una importancia fundamental para la interpretación de relatos guadalupanos, dado que los conceptos allí recogidos expresan las ideas religiosas de los jerónimos. Estos monjes proyectan –al redactar todos y cada uno de los milagros– argumentos doctrinales considerados esenciales en el discurso cristiano de la época. Por ello, tomo y adapto las nociones de religión vivida y religión predicada propuestas por Alberto Marcos Martín,¹⁵ a las que complemento con las nociones de devoción popular y devoción litúrgica, propuestas por José María Soto Rábanos.¹⁶

Esta tensión entre ambas se observa claramente en los códices guadalupanos. Por ejemplo, estando cautivo en el norte de África, Juan de la

¹⁴ Serge GRUZINSKI, *Painting the conquest. The Mexican Indians and the European Renaissance*, París, Flammarion, 1992, p. 5.

¹⁵ Alberto MARCOS MARTÍN, “Religión ‘predicada’ y religión ‘vivida’ . Contribuciones sinodales y visitas pastorales: ¿un elemento de contraste?”, en Carlos ÁLVAREZ SANTALÓ, María Jesús BUXÓ, Joaquín ÁLVAREZ BARRIENTOS y Salvador RODRÍGUEZ BECERRA (coords.), *La Religiosidad Popular. II. Vida y Muerte*, Barcelona/Sevilla, Anthropos, 1989, pp. 46-56.

¹⁶ José María SOTO RÁBANOS, “María en los sínodos diocesanos de León y Castilla (Siglos XIV-XV)”, en *Religiosidad Popular en España. Actas del Simposium (I)*, San Lorenzo del Escorial, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 1997, pp. 336-356.

Serna amonesta a un compañero de infortunio, el vizcaíno García, por desconfiar de la posibilidad de la huida diciendo “por que parece que non confiauan en la que por miraglo desta tierra los sacaua, que sin par los podía mantener e conseruar”¹⁷.

La tradición guadalupense se propaga, tanto por medio del relato de los fieles y devotos como por las acciones vinculadas a la expansión territorial, llegando primero a las islas Canarias¹⁸ y, luego, al continente americano.¹⁹ Gracias a la acción de los jerónimos, el culto a Nuestra Señora Santa María de Guadalupe cruza el Atlántico rápidamente —como queda atestiguado incluso en la documentación del propio Monasterio—²⁰ junto con los hombres de la mar,²¹ que la convierten en “Señora de nuestros descubrimientos”.

La profunda fe de los conquistadores quedó reflejada en una gran cantidad de relatos milagrosos que los tienen por protagonistas: Antonio de Quijano, escudero y vecino de Medina del Campo, pidió protección para él y otros veintinueve hombres para no perecer en alta mar cuando iban a descubrir “una isla que decían muy rica”²²; Paulo de Cervera, portugués de Leiría, peregrinó a Guadalupe “por haber sido librado cuatro veces de morir estando en las Indias”²³; Cristóbal de Brito, noble hidalgo de Lisboa, cumplió su voto

¹⁷ AMG, LMG, C3, f°65 r.

¹⁸ María del Carmen FRAGA GONZÁLEZ, “Esculturas de la Virgen de Guadalupe en Canarias. Tallas sevillanas y americanas”, *Anuario de Estudios Americanos*, 37 (1980), pp. 697-707.

¹⁹ Constantino BAYLE, *Nuestra Señora de Guadalupe de Extremadura en Indias*, Madrid, 1928; y Rubén VARGAS UGARTE, *Historia del culto de María en Hispanoamérica y de sus imágenes y santuarios más celebrados*, Lima, Imprenta La Providencia, 1931.

²⁰ Sebastián GARCÍA y Enrique ROVIRA LÓPEZ, “Guadalupe en Indias: Documentación del Archivo del Monasterio”, en Sebastián GARCÍA (ed.), *Extremadura en la evangelización del Nuevo Mundo: Actas y Estudios*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1990, pp. 699-772; y Sebastián GARCÍA, “Los Jerónimos y la cultura: la Biblioteca y Archivo del Real Monasterio de Guadalupe y su fondo americano”, *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 25 (1993), pp. 439-464.

²¹ Carlos CALLEJO SERRANO, “Santa María de Guadalupe en América”, *Guadalupe*, 2014, pp. 674-675; y Antonio RAMIRO CHICO, “Santa María de Guadalupe y los hombres de la mar”, en *Guadalupe*, 839, pp. 10-15.

²² AMG, LMG, C6, f°63 vto. El relato está fechado en 1516.

²³ AMG, LMG, C6, f°73.

Conquistar, colonizar, incorporar...

por haber sido liberado junto con doscientos hombres, estando en el Cabo de Buena Esperanza.²⁴

Juan López de Torralva, vecino de Toledo, junto con otras treinta y cinco personas y tres naos cargadas de sedas, armas y provisiones, recibe el favor de Guadalupe en el mar cuando se dirigían a las Indias en 1520;²⁵ Antonio de Silva, natural de Campo Mayor, y otros doscientos hombres recibieron el favor de la Virgen estando en alta mar y de regreso de las Indias;²⁶ Cristóbal Rodríguez y Diego Gómez, ambos de Palos de la Frontera, fueron librados de perecer en el mar encontrándose rumbo a las Indias.²⁷

La presencia de los jerónimos en América, que abarcó desde hombres de armas hasta indianos comunes, se caracterizó por una paradoja institucional: aunque la imagen de Guadalupe fue un motor eficaz de evangelización, la Casa de Guadalupe no impulsó misiones oficiales. Según la documentación conservada en los diecisiete códices americanos del Monasterio, el envío de monjes fue escaso y tuvo fines específicos: administrar encomiendas, establecer cofradías y, fundamentalmente, asegurar el flujo de limosnas y mandas testamentarias hacia la Península. En relación con lo dicho, me interesa referirme brevemente al testimonio de dos frailes guadalupanos: Diego de Ocaña y Pedro del Puerto. Fray Diego de Ocaña (1570-1608) ingresó al monasterio en 1588²⁸ y en 1599, junto al Padre fray Martín de Posada, partió rumbo a América, con la misión de fomentar la devoción a la Virgen y recoger diferentes donativos.²⁹ Para lograr ambos fines redacta la Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe

²⁴ AMG, LMG, C6, f°74 vto. El relato está fechado en 1518. Como agradecimiento por el favor recibido, Cristóbal de Brito, quien se refiere a la Virgen como “madre de los tristes y desamparados”, ofreció una lámpara de plata de nueve marcos de peso y mandó echar un romero para esta Santa Casa.

²⁵ AMG, LMG, C6, f°212 vto. La presencia milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe está fechada en mayo de 1522. Entre todos juntaron limosna para el santuario. Cf. MG, LMG, C6, f°111.

²⁶ AMG, LMG, C7, f°18 vto. Relato fechado en 1527.

²⁷ AMG, LMG, C7, f°19 vto. Relato fechado en 1527.

²⁸ AMG, *Actas auténticas de profesiones de monjes jerónimos en Guadalupe*, legajo 39 (Estas Actas contienen las profesiones de fe entre 1425 y 1605).

²⁹ AMG, *Escritura de la fundación de la capilla de nuestra señora de Guadalupe en la ciudad de los Reyes, el año 1600*, f°1 a f°6. Se refiere a Lima.

y sus milagros³⁰ —que inserta dentro de su obra mayor—, representándola en las ciudades de Potosí y Chuquisaca (1601). Escrita en un lenguaje llano, dado que estaba pensada para ser representada y no leída,³¹ transcribe gran parte del Códice 1 de Los Milagros de Guadalupe, en particular las leyendas referidas a la Virgen y el primer relato, sobre la liberación de un cautivo.³² ¿Qué mejor manera de difundir la fe en Cristo sino a través de los milagros que obraba por intercesión de su Madre, representados teatralmente?³³

El viaje de Diego de Ocaña comenzó el 3 de enero de 1599 y finalizó en la Pascua de Navidad de 1604. Incorpora mapas y dibujos de los nativos con sus trajes y retratos de ellos e imágenes de la Virgen, realizados por él mismo.³⁴ Kenneth Mills considera que Diego de Ocaña juega siempre con aspectos de la realidad de manera ficcional, ofreciendo “reportajes” de la vida cotidiana de un modo muy personal.³⁵ Fray Diego de Ocaña difundió el culto y la imagen guadalupanos como una forma de imposición de una cosmovisión cristiana, y al hacerlo, “hizo cosas con las palabras” y las imágenes. La elaboración doctrinal puede verse tanto en los cuadros pintados por él —como el de la catedral de Sucre—³⁶ como en el contenido de sus textos. Dice el texto

³⁰ La comedia, en *VNM*, se encuentra en las pp. 335-423. Fue publicada por primera vez por VILLACAMPA (1942) y luego como de OCAÑA (1957). Cf. María Eugenia DÍAZ TENA, “La leyenda y milagros de la virgen de Guadalupe en el teatro hispanoamericano de principios del xvii”, *Via Spiritus*, 10, (2003), pp. 139-171.

³¹ Esto se constata en los nombres de los personajes (Fraile, Rey, Cautivo, Caballero, Gil, Cura, etc.) y en las indicaciones escénicas.

³² Tatiana ALVARADO TEODORIKA y Silvia APONTE OLIVIERI, “La Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus milagros (1601): estudio y edición”, *Anuario de la Academia Boliviana de la Historia*, (2006), pp. 365-374

³³ Tatiana ALVARADO TEODORIKA, “El teatro como medio de evangelización: la Comedia de Diego de Ocaña”, *Revista de Humanidades*, 15 (2007), pp. 279-287.

³⁴ Serafín FANJUL, “Fray Diego de Ocaña: el largo brazo de Guadalupe en Indias”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo CXCIX, Cuaderno I (2002), pp. 105-119.

³⁵ Kenneth MILLS, “Mission and Narrative in the Early Modern Spanish World”, *The Catholic Historical Review*, 100, 1 (2014), pp. 115-131.

³⁶ Capilla de la Virgen de Guadalupe, Sucre (Bolivia), construida en 1617 para cobijar la imagen pintada por Ocaña en 1601.

Conquistar, colonizar, incorporar...

de los milagros: “Y esto con tanta fe y devoción que fue oída su fervorosa oración y tuvo tan buen despacho su petición (...)”³⁷.

Diego de Ocaña es un viajero atento; en una oportunidad, los ruidos lo salvan de morir aplastado en el Puerto de Portobelo: “(...) comenzó la casa a crujir y yo levanteme de la mesa y salí corriendo afuera... cayó todo lo grave de la casa y cogiole debajo [a su compañero] y quedó enterrado con toda la casa encima”³⁸.

Estos diferentes registros remiten a sus destinatarios.³⁹ Blanca López de Mariscal y Abraham Madroñal afirman que Ocaña era un “Quijote manchego” con el cometido de extender la devoción por todos los medios.⁴⁰ Consideraciones que pueden aplicarse también a fray Pedro del Puerto,⁴¹ quien sucedió a Ocaña y fue objeto de fuertes críticas por el manejo de las limosnas.⁴²

Finalmente, el gracioso malentendido en Puerto Rico con la “negra del convento” ofrece la oportunidad de reflexionar sobre los valores del fraile. Al despertar y verla, Ocaña creyó ver a un demonio o un “alma de inglés”⁴³. El diálogo –“Yo no so diablo... Daca la pierna”– muestra cómo el lenguaje

³⁷ Diego de OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo (1599-1605)*, ed. de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2010, p. 97.

³⁸ Diego de OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo (1599-1605)*, ed. de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2010, p. 84.

³⁹ Beatriz PEÑA, “Imágenes del Nuevo Mundo en la obra de Diego de Ocaña”, *Crítica Hispánica*, vol. 29, 1/2 (2007), pp. 201-224.

⁴⁰ Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, “Introducción”, en Diego de OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo (1599-1605)*, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2010, p. 14.

⁴¹ Francisco Javier CAMPOS FERNÁNDEZ DE SEVILLA, “Los Jerónimos y la evangelización de América: Fray Pedro del Puerto”, en *La Iglesia en América: siglos XVI-XX*, Sevilla, Sevilla, Pabellón de la Santa Sede, 1993, pp. 405-458.

⁴² Su escrito está destinado, en parte, a limpiar su buen nombre de dichas acusaciones de malversación.

⁴³ Se refiere al saqueo del conde George Clifford en Puerto Rico en 1598.

confuso y la alteridad se asimilaban al diablo,⁴⁴ una asociación que se repite al describir a las indias de los llanos, que le parecen “demonios y brujas”⁴⁵.

⁴⁴ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición crítica de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, Navarra y México, Centro de Estudios Indianos, 2010, pp. 76-77.

⁴⁵ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición crítica de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, Navarra y México, Centro de Estudios Indianos, 2010, p. 114.

La participación de los sentidos en la evangelización americana (siglo XVI)

Un mundo a escala global

Uno de los puntos centrales relacionados con el proceso de evangelización española de la modernidad radica en el éxito alcanzado al momento de conformar una comunidad, una cultura común a pesar de las grandes variantes regionales que incorporaba. Para explicar esta particularidad, Serge Gruzinski desarrolló la idea de mundos entrelazados de la Monarquía Católica, que hasta 1640 incluye a España y Portugal con sus posesiones de ultramar, reinos tan distantes como Nápoles, Nueva España, Perú, los Países Bajos meridionales, las Américas (de California a Tierra del Fuego), las costas de África occidental, regiones de la India y Japón; ciudades desde Goa a Manila, Salvador de Bahía, Lima, Potosí, Amberes, Madrid y Milán. Un proyecto de hegemonía mundial que se gestó contra un adversario claro y único: el islam.¹

Este autor abordó con claridad el problema de la circulación de textos e imágenes dentro del Imperio español y sus periferias. En *Las cuatro partes del mundo*, el Nuevo Mundo aparece conectado a una historia mundo, fenómeno de orden planetario generado por la Monarquía Católica, que puso en contacto varios escenarios simultáneos y distantes, cuyas consecuencias constituyen el objeto de esta obra: los procesos de mestizaje, la occidentalización

¹ Serge GRUZINSKI, *Les Quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*, París, Éditions de La Martinière, 2004.

y la globalización. En sus páginas descubre las modificaciones de las representaciones mentales, la revolución en los modos de expresión, los puentes que se construyeron con el trasiego de conocimientos salvando distancias y océanos, y los límites impuestos por el poder imperial cuando de lengua y de filosofía se trata. El conjunto de estos fenómenos permite el surgimiento de un pensamiento mestizo a escala planetaria.²

Los éxitos y los fracasos de este proyecto de la Monarquía Hispánica han merecido investigaciones y debates que dan como resultado una producción bibliográfica ingente pero que aún encuentra lagunas o temas a estudiar, en función de los diferentes contextos historiográficos.

A partir de la renovación de la Historia Cultural y de la Microhistoria, en la agenda del historiador entraron los hombres y las mujeres del común, las vidas cotidianas de los que hicieron posibles tales encuentros, y la documentación de archivos locales que comenzaron a leerse o interpretarse a escala local. En forma lenta pero sostenida, comenzó a tomar cuerpo la idea de que esta Monarquía Hispánica estaba sostenida no solamente por la fe, las milicias o la organización administrativa, sino por una comunidad emocional y sensorial en la que emociones, sentimientos y sentidos comunes a todos permitían esa circulación de ideas, bienes y personas; en otras palabras y pese a las dimensiones globales, de un modelo sensorial que permitía la circulación y el entendimiento de los que conformaban aquellas cuatro partes del mundo.³

La génesis de este modelo sensorial, de esta comunidad sensorial, la podemos rastrear en el siglo XVI, en los primeros escritores que dan cuenta del encuentro de dos mundos y que, al registrarlo, lo hacen recurriendo a sus emociones y sentidos, que es lo que me interesa analizar aquí.

² Serge GRUZINSKI, *La Pensée métisse*, París, Fayard, 1999.

³ Gerardo RODRÍGUEZ y Mariana ZAPATERO, “À la recherche de nouveaux ports: journaux de bords et récits de voyage (vers 1500)”, en *Ports Nouveaux. Création et renaissance du XVe au XXIe siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2020, pp. 29-43; y Gerardo RODRÍGUEZ y Mariana ZAPATERO, “Sensorialidades conectadas: registros sensoriales del Atlántico y de América del Sur (siglos XV-XVI)”, *Revista Hispanoamericana. Boletín de Historia de la Tercera Orden Franciscana*, 2 (abril 2021), pp. 33-50.

En la actualidad, la Historia de los sentidos permite profundizar nuestros conocimientos de cómo participaron los sentidos en el proceso de conquista, colonización y evangelización de América,⁴ que documento a partir del registro y análisis de las marcas sensoriales indicadas en las cuatro fuentes seleccionadas para este trabajo, que reflejan la variedad de temas e intereses de sus autores, sus formaciones heterogéneas, así como los diversos destinatarios y público: las *Cartas de relación* de Hernán Cortés,⁵ la *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano* de Gonzalo Fernández de Oviedo,⁶ la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo⁷ y la *Historia natural y moral de las Indias, en que se trata las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales dellas y los ritos y ceremonias, leyes, gobierno y guerras de los indios* de José de Acosta.⁸ El recorrido que propongo de ellas no pretende ser exhaustivo sino ilustrativo de las temáticas y consideraciones expuestas.

Las crónicas y los textos generados en relación a la conquista de América, resultado tanto de la pluma de los misioneros como de los soldados y de los cronistas, nos brindan valiosa información, pero más sobre el impacto de la conquista en los europeos que de la propia realidad americana.

Marialba Pastor ha advertido recientemente que las fuentes españolas que se refieren al mundo indígena prehispánico y a los primeros momentos

⁴ Gerardo RODRÍGUEZ, “Cristóbal Colón y los comienzos de la conquista sensorial de América”, en *Sentir América: registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur (siglos XV y XVI)*, Mar del Plata y Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata - Academia Nacional de la Historia, 2018, pp. 83-114.

⁵ Hernán CORTÉS, *Cartas de relación*, edición, introducción y notas de Mario HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, México, Porrúa, 1975.

⁶ Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano*, edición de José Amador DE LOS RÍOS, 4 volúmenes, Madrid, Real Academia de la Historia, 1851-1855.

⁷ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Aparato de variantes*, edición de Guillermo SERÉS, Madrid, Real Academia Española - Galaxia Gutenberg, 2011.

⁸ José DE ACOSTA, *Historia Natural y Moral de las Indias*, Madrid, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2021 [en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-natural-y-moral-de-las-indias--0/html/>].

del contacto de Occidente con ellos registran falsedad y mentiras, que responden a los prejuicios, deseos e intereses de estos autores.⁹

Elena Pellús considera que la:

“cronística de indias, entendida como el amplio y variado conjunto de textos generados a partir del descubrimiento o, más exactamente, a partir de la llegada de los españoles a la Nueva España, surge de la necesidad de asentar la memoria colectiva. Con la pretensión de demostrar y valorar las hazañas, difunden el conocimiento y colaboran al asentamiento de la empresa conquistadora a través de esa doble vía. Las motivaciones que mueven a los cronistas a escribir en un primer momento obedecen a un propósito de explicación de lo inesperado, de propagar las hazañas de la conquista, de describir la nueva realidad y, como decimos, de guardar constancia histórica... La cronística de indias constituye en su conjunto la suma de múltiples y muy variadas subjetividades, y refleja, por otra parte, un doble plano perceptivo: el plano de lo consciente, que obedece al propósito del autor para su historia, y un plano sensible inconsciente, que es lo que se filtra en el papel sin que el cronista se percate”¹⁰.

Todas las interpretaciones posibles referidas a los alcances y las posibilidades de las fuentes concuerdan en señalar los diferentes niveles de lectura que nos ofrecen. Una primera lectura de las fuentes permite darnos cuenta de la heterogeneidad de miradas que sostienen estos registros, que tienen como el gran tema común la cuestión de la alteridad y de cómo abordarla. Desde las posturas que desconfiaban de las estrategias que los misioneros utilizaban

⁹ Marialba PASTOR, “En torno a la gama de verdades, falsedades y mentiras”, en *Revista Común* (México), 25 de junio de 2020 [en línea: <https://www.revistacomun.com/blog/en-torno-a-la-gama-de-verdades-falsedades-y-mentiras>]

¹⁰ Elena PELLÚS, “El enquiridión sensorial cortesiano: el Nuevo Mundo en la Crónica de Indias”, en *La literatura hispanoamericana con los cinco sentidos*, La Coruña, Universidad de A Coruña, 2005, pp. 545-553.

para inocular la fe cristiana en los pobladores de la Nueva España —dado que se dieron cuenta de que los nativos siempre veían la manera de resignificar eso que se les enseñaba en relación con su mundo—¹¹, hasta las que promovían textos híbridos que ensamblaban la lengua del conquistador con intervenciones de lo gráfico, visual y textual aborigen, según fueran los casos para América del Norte¹² o América del Sur.¹³

Una segunda lectura nos muestra que los europeos buscaron dominar esta alteridad dejando registro escrito de ella, por lo que la finalidad de los mismos se encuentra asociada a una operación de poder de los europeos sobre los nativos que, en el plano discursivo, conforma al propio mundo, su legitimidad y sus valores, que incluyen emociones y sentidos. Estas escrituras consolidan y difunden una cultura sensorial¹⁴ que se encuentra sujeta a profundas transformaciones y cambios: del mundo medieval a la modernidad, del viejo al nuevo mundo.¹⁵

Una tercera lectura tiene en cuenta los dibujos y las ilustraciones que acompañan a alguna de estas fuentes, a veces realizadas por los propios nativos y otras por españoles, con las profundas diferencias que esto supone en cuanto al grado de conocimiento de una cultura y su ideología.¹⁶

¹¹ Sergio VÁSQUEZ GALICIA, “Los indios del Nuevo Mundo en el esquema cristiano de la historia universal según fray Diego Durán”, *Revista de Historia de América*, 158 (enero-junio 2019), pp. 13-40.

¹² Manuel BARBERO RICHART, “Códices etnográficos: el Códice Florentino”, *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 14 (enero-junio 1997), pp. 349-379; y José RABASA, *Writing Violence in the Northern Frontier. The Historiography of Sixteenth-Century New Mexico and Florida and the Legacy of Conquest*, Durham y Londres, Duke University Press, 2000.

¹³ Cf. para los territorios de Argentina y Paraguay: Marta PENHOS, *Ver, conocer, dominar: imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005; y para el caso de Bolivia y Perú: Beatriz PEÑA, *Imágenes contra el olvido: el Perú colonial en las ilustraciones de fray Diego de Ocaña*, Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011.

¹⁴ Constance CLASSEN, “Sweet Colors, Fragrant Songs: Sensory Models of the Andes and the Amazon”, *American Ethnologist*, 17, 4 (1990), pp. 722-735.

¹⁵ Mariana ZAPATERO, “Antonio Pigafetta, Relaciones en torno al primer viaje alrededor del globo (1519-1522)”, en *Sentir América...*, pp. 163-202.

¹⁶ Ejemplos de escritores que dibujan, como es el caso de fray Diego de Ocaña, y de textos que incluyen pinturas de los propios nativos, como en México o América del

Conceptos sensoriales

Los quinientos años de la empresa colombina despertaron los debates más acalorados en torno a la conquista, colonización y exterminio de América. Las disputas generadas en torno a tal emprendimiento estuvieron teñidas de partidismos políticos y discusiones ideológicas que incluso salieron más allá de los claustros universitarios o de los canales de televisión o radio para ganar las calles, en disputas que tenían profundas raíces económicas, sociales y culturales.

Los quinientos años de la vuelta al mundo, iniciada por Magallanes y concluida por Elcano, por el contrario, propiciaron el avance del conocimiento histórico de la mano de estudios multidisciplinarios de temas de interés reciente. Los resultados de proyectos de investigación dieron lugar a publicaciones científicas, encuentros académicos y debates en los tradicionales medios de comunicación y, de manera especial, en las redes sociales, que difundieron estas nuevas miradas del encuentro entre europeos y americanos, alejada de prejuicios, en donde cada una de las culturas en contacto aportó lo suyo, aunque fuera de manera asimétrica en la mayor parte de los casos.

Al fin y al cabo, en todos los encuentros los participantes tienen algo que aportar o decir, caso contrario no podríamos hablar de encuentro, como bien señala Matthew Restall¹⁷ al estudiar y recrear el día en que Moctezuma II y Hernán Cortés se conocieron.

Y, como en todos los encuentros, se hallan involucrados, en primer lugar, los cuerpos, las emociones y los sentidos de los participantes: olemos, vemos, oímos, tocamos e incluso degustamos de los demás, tanto a nivel natural y fisiológico¹⁸ como cultural e histórico¹⁹. En palabras de Pellús, a los conquistadores las experiencias les resultan sobrecogedoras “en todos sus

Sur, expresan lo que podríamos denominar una tensión entre conocimientos de vista y conocimientos ideológicos.

¹⁷ Matthew RESTALL, *Cuando Moctezuma conoció a Cortés*, Madrid, Taurus, 2019.

¹⁸ Diane ACKERMAN, *Una historia natural de los sentidos*, Barcelona, Anagrama, 1993.

¹⁹ La producción al respecto es muy amplia. A modo de balance cf. Gisela CORONADO SCHWINDT, Éric PALAZZO y Gerardo RODRÍGUEZ, “Sentidos y Emociones con historia”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 9 (enero-junio de 2019), pp. 2-13.

La participación de los sentidos...

sentidos: el paisaje que ven les abrumba, las costumbres de sus gentes son extrañas, la lengua suena ajena en sus oídos, los olores les conmueven, los sabores les sorprenden”²⁰.

En este contexto comenzaron a plantearse nuevas lecturas en torno a los fenómenos relacionados con la conquista y con la evangelización, que dieron inicio a perspectivas referidas a estudios sobre las emociones y los sentidos presentes en aquellos tiempos, acompañando a los hombres y las mujeres de ambos lados de la frontera, dado que todo encuentro es, antes que nada, un encuentro de cuerpos con afectos y emociones²¹ y con sentidos,²² como demuestra con claridad para el mundo actual Olga Sabido Ramos.²³

Estas miradas sensoriales subrayaron el choque que debió primar entonces al entrar en contacto la cultura española, que pensaba la civilización a través de la escritura, con las culturas americanas, sostenidas por la oralidad. Los espacios ocupados por los españoles fueron domesticados sensorialmente, dejando siempre resquicios para la emergencia de las tradiciones y experiencias nativas, como tendremos oportunidad de analizar en la sensorial misa descrita por Díaz del Castillo en Guatemala.

Los años que transcurren entre mediados del siglo XV y fines del XVI resultan centrales para la historia de los sentidos: en ellos opera un cambio radical al pasarse de un esquema medieval a una nueva visión que podríamos denominar moderna.

²⁰ Elena PELLÚS, “El enquiridión sensorial cortesiano...”, p. 546.

²¹ Jo LABANYI, “Doing things; emotions, affects and materiality”, en *Journal of Hispanic Cultural Studies*, 11, 3-4 (2010), pp. 223-233; y Estela ROSELLÓ SOBERÓN, “Historias verdaderas -o no- sobre las experiencias emocional y corporal de la otredad: los contactos entre indios y españoles, previos a la gran guerra en México Tenochtitlán”, *Frontería*, 1, 1 (agosto-diezembre de 2020), pp. 182-206.

²² Gerardo RODRÍGUEZ, Mariana ZAPATERO y Marcela LUCCI (dirs.), *Sentir América: registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur (siglos XV y XVI)*, Mar del Plata y Buenos Aires, Universidad Nacional de Mar del Plata - Academia Nacional de la Historia, 2018. En esta misma línea, pero para América del Norte, cf. Daniela HACKE y Paul MUSSELWHITE (eds.), *Empire of the Senses. Sensory Practices of Colonialism in Early America*, Amsterdam, Brill, 2017.

²³ Olga SABIDO RAMOS (coord.), *Los sentidos del cuerpo: el giro sensorial en la investigación social y los estudios de género*, México, UNAM, 2019.

Los tiempos medievales consideran a la vista y el oído como los sentidos superiores y fidedignos, mientras que el tacto, gusto y olfato son menores e imperfectos.²⁴ En cambio, la modernidad conforma una nueva jerarquía sensorial, cimentada en las teorías platónicas y aristotélicas de la visión y en la paulatina revalorización del sentido del tacto, como consecuencia del desarrollo de la filosofía materialista.²⁵

La jerarquía sensorial europea está presente en las formas de conocimiento de los espacios y sociedades descubiertos, como paso previo y necesario para la dominación posterior que llega con la conquista. Se conoce gracias a los sentidos, como escribe Cortés sin titubeos:

“A cinco leguas de la mar por unas partes, y por otras a menos y por otras a más, va una gran cordillera de sierras muy hermosas, y algunas de ellas son en gran manera muy altas, entre las cuales hay una que excede con mucha altura a todas las otras, y de ella se ve y descubre gran parte de la mar y de la tierra, y es tan alta que si el día no es bien claro no se puede divisar ni ver lo alto de ella, porque de la mitad arriba está todo cubierto de nubes, y algunas veces, cuando hace muy claro el día, se ve por encima de las dichas nubes lo alto de ella, y está tan blanca que lo juzgamos por nieve, y aún los naturales de la tierra nos dicen que es nieve; mas porque no lo hemos bien visto, aunque hemos llegado muy cerca, y por ser esta región tan cálida, no nos afirmamos si es nieve”²⁶.

La visión de Cortés funciona como parámetro para comprender la realidad y dar crédito o dudar de las afirmaciones de los propios nativos. En este caso,

²⁴ Richard NEWHAUSER (ed.), *A Cultural History of the Senses in the Middle Ages, 500-1450*, Nueva York y Londres, Bloomsbury, 2014.

²⁵ Herman ROODENBURG (ed.), *A Cultural History of the Senses in the Renaissance, 1450-1650*, Nueva York y Londres, Bloomsbury, 2014.

²⁶ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., pp. 244-245.

La participación de los sentidos...

la nieve es un fenómeno que los españoles asocian con el frío extremo y no con el calor de los territorios recién descubiertos.

Las novedades, particularidades y rarezas con las que se enfrentan son tantas que, a lo largo del siglo XVI, los registros dan cuenta de ello y subrayan la necesidad imperiosa de registrar sensorialmente. Hernán Cortés insiste en decir:

“Querer decir a vuestra majestad todas las particularidades de esta tierra y gente de ella, podría ser que en algo se errase la relación, porque muchas de ellas no se han visto más de por informaciones de los naturales de ella, y por esto no nos entremetemos a decir más de aquellos que por muy cierto y verdadero a vuestras reales altezas podrán mandar tener de ellos”²⁷.

Cosas nuevas y extrañas que es necesario conocer por medio del relato de los nativos —a los que se les tiene desconfianza—, de otros autores que recorrieron y escribieron sobre estos asuntos y de los propios saberes y experiencias, que van cobrando cada vez más importancia.

Este descubrimiento de la realidad se hace a partir de conocimientos que son europeos en un principio, pero que lentamente van dando lugar a la novedad americana. Las formas de apreciar el Nuevo Mundo se hacen, pues, con **sentidos coloniales**: aquellos que surgen de la mixtura entre lo europeo y lo nativo. Un estudio sobre las islas Canarias realizado por el historiador Roberto González Zalacain demuestra la pervivencia de sonidos anteriores a la conquista en el entramado sensitivo,²⁸ en tanto la etnomusicóloga Lizette Alegre aporta claves para entender la estructura sónica de Tenochtitlán previa a la conquista y sus formas de pervivencia luego de la misma,²⁹ y el arqueólogo

²⁷ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., p. 255.

²⁸ Roberto GONZÁLEZ ZALACAIN, “Paisajes sonoros en Tenerife a raíz de la conquista. Sonidos y silencios en la nueva frontera”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016, pp. 289-308.

²⁹ Christian MENDOZA, “Tenochtitlán, una cartografía sonora. Conversación con Lizette Alegre”, *Arquine*, 8 de noviembre de 2019.

Enrique Tovar Esquivel subraya el impacto sensitivo en general y odorífico en particular de los encuentros entre españoles y aborígenes.³⁰

Los sentidos se encuentran presentes en los textos y muestran la importancia que tuvieron en la conquista. Bernal Díaz del Castillo cuenta que Cortés dejó un caballo en celo oculto y que el relincho del animal alteró muchísimo al enemigo, que desconocía a la especie:³¹

“Y en aquel instante trujeron el caballo, que había tomado olor de la yegua, y átanlo no muy lejos de donde estaba Cortés hablando con los caciques; y como la yegua la habían tenido en el mismo aposento a donde Cortés y los indios estaban hablando, pateaba el caballo y relinchaba y hacía bramuras, y siempre los ojos mirando a los indios y al aposento adonde había tomado olor de la yegua. Y los caciques creyeron que por ellos hacía aquellas bramuras, y estaban espantados”³².

Guillermo Turner resultó uno de los primeros investigadores en subrayar la fuerte presencia de lo sensorial en los registros textuales de este autor y las ligazones entre ver, oír y escribir,³³ en la misma línea de análisis que años después aplican Gisela Coronado Schwindt para la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo³⁴ y Cecilia Bahr para la de José de Acosta.³⁵

³⁰ Enrique TOVAR ESQUIVEL, “Los olores de dos mundos: Moctezuma II y Hernán Cortés frente a frente. A quinientos años del histórico encuentro”, *Relatos e historia en México*, 135 (noviembre de 2019) [en línea: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/moctezuma-ii-y-hernan-cortes-frente-frente>]

³¹ Muchas comunidades mesoamericanas llamaron *mazatl*, que significa venado, al caballo de los conquistadores, dado que era el animal más parecido que conocían y tenían tanto en su esquema mental como en su vocabulario.

³² DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 110.

³³ Guillermo TURNER, “Los ojos, los oídos y la escritura de Bernal Díaz del Castillo”, *Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 31 (octubre de 1993-marzo de 1994), pp. 21-30.

³⁴ Gisela CORONADO SCHWINDT, “Percibiendo el nuevo mundo a través de los sentidos: Gonzalo Fernández de Oviedo (1492 y 1536)”, en *Sentir América...* cit., pp. 116-160.

³⁵ Cecilia BAHR, “Oído de jesuita. Un análisis de los sonidos en la Historia Natural y Moral de las Indias de José de Acosta”, en *Sentir América...* cit., pp. 280-314.

La participación de los sentidos...

¿Pero qué sucedió con el resto de los sentidos? ¿Hasta dónde se sorprendieron con ellos al punto de plasmar sus impresiones en las crónicas? Las texturas, los sabores y los olores fueron percepciones marginadas en los registros documentales, pero su lectura se encuentra entre líneas; no solo en ellos, sino en las costumbres de cada cultura al despuntar el siglo XVI. Todos los sentidos, más allá de la importancia que revisten en cada época, mantienen relaciones complejas y variables, denominadas por Mark Smith como *intersensoriality*.³⁶

En las fuentes seleccionadas, esta intersensorialidad puede reconocerse en lugares, espacios, acontecimientos, momentos, personajes históricos, actores sociales, objetos, utensilios y elementos materiales que permiten reconstruir la materia sensorial de aquellos tiempos, dentro de una posible red de relaciones en la que se inscribe un concepto, un fenómeno, un objeto, una experiencia o una práctica.

Estas reconstrucciones nos exigen recorrer territorios inexplorados y realizar lecturas novedosas de fuentes conocidas, dado que se procura identificar los sentidos y reponer su importancia histórico-cultural a partir de documentación y, en mi propuesta, a partir de las nociones de “marca sensorial” y “comunidad sensorial”.

Las marcas sensoriales³⁷ son los registros que como historiadores identificamos en los textos referidos a los sentidos: las marcas visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles que identifican a las percepciones que guardan una especial significación para la trama sensorial de una cultura, y permiten identificar y comprender el modelo sensible de una época.

Entre estas marcas podemos encontrar, a su vez, sentidos asociados a la naturaleza y los propios de las sociedades humanas. Dentro de los primeros, es posible reconocer los generados por los animales, plantas o elementos naturales; dentro de los segundos, los diferenciados pueden ser múltiples. A los efectos de este trabajo, me interesa subrayar los ámbitos relacionados con

³⁶ Mark M. SMITH, *Sensing the Past. Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, Berkeley, University of California Press, 2007.

³⁷ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el *Waltharius*”, *Cuadernos Medievales*, 23 (diciembre 2017), pp. 31-48.

el encuentro entre españoles y americanos: sentidos asociados a la guerra, a la conquista, a la interacción con el otro, a la religión y a la evangelización. Finalmente, hay percepciones sensoriales buenas y malas, placenteras o disruptivas, aceptables o deplorables.

El impacto que provocó en ambos bandos el olor, así como las percepciones visuales, auditivas y táctiles, tuvo profundas implicaciones en el orden de las prácticas culturales y sus representaciones simbólicas. Los olores, imágenes, sonidos, ruidos, gustos, suavidad o porosidad de cada uno transmitieron mensajes a nivel sensorial y emocional que las marcas sensoriales dejan percibir.

Las comunidades sensoriales³⁸ hacen referencia a los grupos a los cuales pertenecen y participan los individuos, sujetos o actores sociales, compartiendo e involucrando el cuerpo y el espíritu, dado que se integra una comunión de creencias, saberes, prácticas, inquietudes, obligaciones, gustos, afectos, sensaciones, valores, emociones y sentidos. En otras palabras: una colectividad cuya existencia común se articula en torno a una experiencia sensible, ya sea que se trate de grupos formalmente establecidos —como tradicionalmente han marcado los estudios históricos— o de reuniones efímeras, como han subrayado recientemente antropólogos y sociólogos. En el primer caso, los miembros de la comunidad comparten un conjunto de prácticas y normas perceptuales vigentes en una sociedad;³⁹ mientras que en el

³⁸ Gerardo RODRÍGUEZ, “La configuración de una comunidad sensorial carolingia”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021. Con anterioridad había planteado algunas de estas cuestiones en Gerardo RODRÍGUEZ, “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 29, 2 (junio-diciembre de 2019), pp. 252-281; y Gerardo RODRÍGUEZ, “Un análisis sensorial del Concilio de Frankfurt del año 794”, *Medievalismo*, 29 (diciembre de 2019), pp. 355-374.

³⁹ Barbara ROSENWEIN, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Nueva York, Cornell University Press, 2006; y más recientemente Paul JOHNSON, *Affective Geographies: Cervantes, Emotion, and the Literary Mediterranean*, Toronto, University of Toronto Press, 2021.

segundo, sus integrantes participan de una experiencia común que no siempre implica reciprocidad ni reconocimiento social, sino la materialidad del estar juntos.⁴⁰

En los últimos años se avanzó sobre la conformación de comunidades afectivas.⁴¹ Sobre la base de estos estudios, Gabriel Castanho se propone reconstruir la comunidad sensible ofrecida en los textos cartujos.⁴² Los textos de Phillip Vannini, Dennis Waskul y Simon Gottschalk,⁴³ que resultaron pioneros en plantear la idea de “comunidad sensorial”, fue analizada con perspectiva histórica por Richard Newhauser al hablar de una “comunidad sensorial campesina”⁴⁴ y por mí, al plantear la existencia de una “comunidad sensorial guadalupense”⁴⁵. Todos estos casos subrayan que tanto los escritores como el público en general de los diferentes contextos históricos reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales y emocionales semejantes, dado que formaban parte de una comunidad compartida de objetos, corporalidades, sentidos, emociones y virtudes. Este análisis implica reconocer que en su configuración se cruzan las percepciones individuales con una dimensión sensible socialmente configurada, aunque no siempre resulte posible identificar el valor de cada una de ellas en los textos.

Me interesa subrayar la consideración de las comunidades sensoriales como comunidades de aprendizaje; es decir, grupos o redes constituidas en

⁴⁰ Michel MAFFESOLI, *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*, México, Siglo XXI, 2004; y Bruno LATOUR, *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires, Manantial, 2008.

⁴¹ Barbara ROSENWEIN, *Generations of Feeling: A History of Emotions, 600-1700*, Nueva York, Cambridge University Press, 2016.

⁴² Gabriel CASTANHO, “A construção de uma comunidade sensível: corpo, afeto e emoção nos escritos de Guigo I (Grande Cartuxa, 1109-1136)”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 9 (2019), pp. 34-59.

⁴³ Phillip VANNINI, Dennis WASKUL y Simon GOTTSCHALK, *The Senses in Self, Society, and Culture: A Sociology of the Senses*, Londres, Routledge, 2012, pp. 7-8.

⁴⁴ Richard NEWHAUSER, “Tacto y arado: creando la comunidad sensorial campesina”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017, pp. 105-128.

⁴⁵ Gerardo RODRÍGUEZ, “Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV - principios del siglo XVII)”, en *Actas XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018)*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 2020, pp. 1-15.

torno a procesos de transferencia formal e informal de conocimiento. Los miembros de estas comunidades se identifican por el hecho de compartir un cierto repertorio de saberes y habilidades senso-perceptivas, adquiridas en contexto y a través de diversos procesos de interacción grupal.⁴⁶ Esto significa que la experiencia sensorial compartida es fundadora de lazos sociales y de comunidad⁴⁷ como ejemplo, se puede citar a los soldados colaborando en las misas o a los indígenas compartiendo, inicialmente de manera silenciosa y sin tocar los objetos de los improvisados altares:

“E puesto nuestro altar, apartado de sus malditos ídolos, y la imagen de Nuestra Señora e una cruz, y con mucha devoción y todos dando gracias a Dios, dijo misa cantada el padre de la Merced, y ayudaba a la misa el clérigo Juan Díaz y muchos de los nuestros soldados. Y allí mandó poner nuestro capitán a un soldado viejo para que tuviese guarda en ello y rogó al Montezuma que mandase a los papas que no tocasen en ello, salvo para barrer y quemar ensencios y poner candelas de cera ardiendo de noche y de día, e enramallo y poner flores”⁴⁸.

Aprendemos a sentir, aprendemos a partir de nuestros contactos corporales, aprendemos a desarrollar nuestros sentidos en función de nuestras capacidades, nuestras necesidades, nuestros oficios y nuestra cultura o, en los términos de Merleau-Ponty, aprendemos a percibir, siempre en contacto con la sociedad a la que pertenecemos.

Dentro del amplio abanico de posibilidades que ofrece el abordaje de la “red de relaciones”⁴⁹, me interesa plantear algunas cuestiones desde la dupla mente/cuerpo, que se replica en la de percepción/sensación, como

⁴⁶ Maurice MERLEAU-PONTY, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 1975 (1ª ed. francesa, 1945).

⁴⁷ Marcel MAUSS, *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Buenos Aires, Katz, 2009 (1ª ed. francesa, 1925).

⁴⁸ DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 350.

⁴⁹ Olga SABIDO RAMOS, “Sentidos, emociones y artefactos: abordajes relacionales. Introducción”, *Digithum*, 25 (2020), pp. 1–10.

si la primera fuese cognitiva y la segunda física,⁵⁰ sumándole la consideración de que “todas las habilidades, incluso las más abstractas, empiezan como prácticas corporales”⁵¹.

También incluyo lecturas a partir de las relaciones con los objetos, campo abierto y considerado fundamental para la comprensión de la experiencia sensorial-sensible.⁵² Desde los más sencillos (utensilios de la vida cotidiana) hasta los más sofisticados (un carro, un molino, un arma de combate). Dichas posibilidades nos permiten relacionarnos con otros humanos y no humanos y, por lo mismo, sentir o enmarcar las experiencias; nos relacionan con el sentido quizás más olvidado, pero también el siempre presente: el sentido del tacto,⁵³ presente en las diversas manifestaciones de la sociabilidad ritual –sagrada y profana– con la intención de observar el efecto cohesivo de la proximidad sensible. En este cuerpo colectivo, el olor destaca porque no es posible evadirlo: se huele al mismo tiempo que se respira, y lo que experimentaron ambos personajes se manifestó como una nueva sensación odorífica.⁵⁴ Olores marcados por las emanaciones propias de cada individuo y su cultura; es decir, el olor manifestado como un símbolo de identidad.

En este marco, oler, tocar, gustar, sonar y mirar juntos son formas de excitación común que contribuyen a crear la sensación de pertenencia a un cuerpo colectivo que está luchando para quitar el diablo de las almas de los

⁵⁰ Phillip VANNINI, Dennis WASKUL y Simon GOTTSCHALK, *The Senses in...* op. cit., p. 9.

⁵¹ Richard SENNETT, *El artesano*, Barcelona, Anagrama, 2009, p. 22.

⁵² Gerardo RODRÍGUEZ, “Cuerpos, objetos, sensorialidades: el registro del cautiverio cristiano en manos de los musulmanes en el Mediterráneo occidental (siglos XV al XVII)”, *Digithum*, 25 (2020), pp. 1-10.

⁵³ Cf. para una visión histórica y cultural de conjunto: Pablo MAURETTE, *El sentido olvidado. Ensayos sobre el tacto*, Buenos Aires, Mardulce, 2015; y para la relación del texto con la materialidad y las tecnologías: Mark PATERSON, *The Senses of Touch. Haptics, Affects and Technologies*, Oxford, Berg, 2007.

⁵⁴ Cf. el avance de los estudios en relación con este sentido, desde los planteos iniciales de Alain CORBIN, *El perfume o el miasma. El olfato y lo imaginario social. Siglos XVIII y XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, a la reciente visión panorámica de Federico KUKSO, *Odorama: historia cultural del olor*, Madrid, Taurus, 2019.

nativos, dado que cuentan con el favor de Dios, representado en la cruz y la Santísima Virgen María.

La participación de los sentidos en la evangelización americana

Como antecedentes de mi enfoque, merecen señalarse algunas investigaciones previas. En primer lugar, el trabajo ya citado de Pellús, referido a la presencia de los cinco sentidos en las *Crónicas de Indias*.

Ella considera que el eje del encuentro entre ambos mundos debe centrarse en los hombres que entran en contacto, lo que implica tener en cuenta sus corporalidades y sus sentidos. Los primeros registros textuales –los primeros hombres que recorren el Nuevo Mundo– protagonizan esta única y primera experiencia sensorial. Ellos exploran los territorios y sociedades con sentidos europeos, dado que:

“De la misma forma que la espada medieval representaba los valores del caballero en sus diferentes partes (el mango simbolizaba la cordura, la manzana la fortaleza, el arriaz la medida y el hierro la justicia), la mano dominadora de Cortés representa el equilibrio sensorial del conquistador: vista, oído, gusto, olfato y tacto se resumen en la imagen cortesiana al servicio de un único objetivo: dominar al otro”⁵⁵.

En esta jerarquización sensorial, las primeras referencias son visuales y, como suele ser un recurso habitual en estos escritos, la comparación entre lo que ocurre en ambos lados del Atlántico es una referencia sensorial. Recoge Cortés que:

“La tierra adentro y fuera de los dichos arenales es tierra muy llana y de muy hermosas vegas y riberas en ellas, y tan hermosas que en toda España no pueden ser mejores, así de apacibles a la vista como de fructíferas de cosas que en ellas siembran, y muy

⁵⁵ Elena PELLÚS, “El enquiridión sensorial cortesiano...”, p. 550.

La participación de los sentidos...

aparejadas y convenientes, y para andar por ellas y se apacentar toda manera de ganado”⁵⁶ y “Hay en esta tierra todo género de caza y animales y aves conforme a los de nuestra naturaleza, así como ciervos, corzos, gamos, lobos, zorros, perdices, palomas, tórtolas de dos o tres maneras, codornices, liebres, conejos, de manera que en aves y animales no hay diferencia de esta tierra a España, y hay leones y tigres”⁵⁷.

La misma comparación visual con el “otro conocido” realiza en relación con los nativos, sus costumbres y modos de vida:

“Y los vestidos que traen es como de almaizales muy pintados, y los hombres traen tapadas sus vergüenzas y encima del cuerpo unas mantas muy delgadas y pintadas a manera de alceles moriscos; y las mujeres y de la gente común traen unas mantas muy pintadas desde la cintura hasta los pies, y otras que les cubren las tetas, y todo lo demás traen descubierto.

Y las mujeres principales andan vestidas de unas muy delgadas camisas de algodón muy grandes, labradas y hechas a manera de roquetes”⁵⁸.

La comparación que realiza Fernández de Oviedo se relaciona con saberes letrados difundidos en la época:

“Dice Livio que de Etruria vinieron los primeros bailadores a Roma, e ordenaron sus cantares, acordando las voces con el movimiento de la persona. Esto se hizo por olvidar el trabajo de las muertes de la pestilencia, el año que murió Camilo; y

⁵⁶ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., pp. 241-242.

⁵⁷ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., p. 242.

⁵⁸ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., pp. 246-247.

esto digo yo que debía ser como los areitos o cantares en corro de estos indios”⁵⁹.

Bernal Díaz del Castillo también registra comparaciones entre la conquista de México y la historia de Europa como forma de exponer un pasado común a todos los conquistadores; a la vez, denuesta a los aztecas, a los que equipara con los musulmanes, comparando la destrucción de Tenochtitlán con la de Jerusalén. En ambas, los muertos se contaron por millares, las tierras y aguas se pudrieron por los cadáveres que allí quedaban y hedía tanto que hasta los vivos se enfermaban:

“Dejemos esto y digamos de los cuerpos muertos y cabezas que estaban en aquellas casas adonde se había retraído Guatémuz. Digo que, ¡juro, amén!, que todas las casas y barbacoas de la laguna estaban llenas de cabezas y cuerpos muertos, que yo no sé de qué manera lo escriba, pues en las calles y en los mismos patios del Tlatelolco no había otra cosa, y no podíamos andar sino entre cuerpos y cabezas de indios muertos. Yo he leído la destrucción de Jerusalén; mas si fue más mortandad que esta, no lo sé cierto porque faltaron en esta ciudad tantas gentes, guerreros que de todas las provincias y pueblos sujetos a México que allí se habían acogido, todos los más murieron; y como ya he dicho, así el suelo y laguna y barbacoas, todo estaba lleno de cuerpos muertos, y hedía tanto, que no había hombre que lo pudiese sufrir. Y a esta causa luego, como se prendió Guatémuz, cada uno de los capitanes nos fuimos a nuestros reales, como ya dicho tengo, y aun Cortés estuvo malo del hedor que se le entró en las narices e dolor de cabeza en aquellos días que estuvo en el Tlatelolco”⁶⁰.

⁵⁹ Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Historia general y natural de las Indias...* cit., p. 127.

⁶⁰ DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 623.

Sus costumbres llaman la atención y algunas de ellas generan rechazo. Tanto Cortés como Díaz del Castillo sienten repugnancia por el canibalismo y los sacrificios humanos practicados en América. Cortés nos transmite que el corazón arrancado de los pechos de los soldados es ofrecido a los dioses, en tanto las cabezas se ensartan en altos palos en señal de victoria: “Esto hemos visto algunos de nosotros, y los que lo han visto dicen que es la más cruda y espantosa cosa de ver que jamás han visto”⁶¹.

Una de las descripciones más detalladas y aproximadas a esta desacralización se encuentra en el estereotipo del sacrificio humano acompañado de la ingesta de carne humana narrado por Bernal Díaz, quien intenta recrear el ambiente de terror que rodea este momento, logrado en parte por el sonido de los tambores, los caracoles, las cornetas y las trompetas indias. Sostiene que él y sus compañeros miraron cómo los mexicanos llevaban por la fuerza a los soldados apresados en la derrota de Cortés al alto *cu*, cómo les ponían plumajes en las cabezas y los hacían bailar en una placeta del adoratorio delante de Huitzilopochtli, para después colocarlos de espaldas encima de unas piedras:

“Y desde que ya los tuvieron arriba en una placeta que se hacía en el adoratorio donde estaban sus malditos ídolos, vimos que a muchos dellos les ponían plumajes en las cabezas y con unos como aventadores les hacían bailar delante del Huichilobos; y desde que habían bailado, luego les ponían de espaldas encima de unas piedras algo delgadas que tenían hechas para sacrificar y con unos navajones de pedernal los aserraban por los pechos y les sacaban los corazones bullendo y se los ofrecían a los ídolos que allí presentes tenían, y los cuerpos dábanles con los pies por las gradas abajo. Y estaban aguardando abajo otros indios carniceiros, que les cortaban brazos y pies y las caras desollaban, y las adobaron después como cuero de guantes, y con sus barbas las guardaban para hacer fiestas con ellas cuando hacían borracheras, y se comían las carnes con chilmole. Y desta manera sacrificaron

⁶¹ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., p. 252.

a todos los demás y les comieron las piernas y brazos y los corazones y sangre ofrecían a sus ídolos, como dicho tengo; y los cuerpos, que eran las barrigas e tripas, echaban a los tigres y leones y sierpes y culebras que tenían en la casa de las alimañas, como dicho tengo en el capítulo que atrás dello platicado”⁶².

Es un texto extenso con múltiples marcas sensoriales que refieren a la animalidad y fiereza de los aztecas, asociadas a las carnicerías, a los carniceros y al destripamiento de los animales.

Como cierre de todos estos relatos, podemos indicar el texto de José de Acosta, quien relata las ceremonias y los rituales mortuorios: “Cantaban los oficios funerales como responsos, y levantaban a los cuerpos de los difuntos muchas veces, haciendo muchas ceremonias. En estos mortuorios comían y bebían; y si eran personas de calidad, daban de vestir a todos los que habían acudido al enterramiento”⁶³; las fiestas con cantares y borracheras caminando con gran ruido de bocinas, caracolas, flautas y atambores”⁶⁴; el llanto, las consultas de los hechiceros a la divinidad a manera de oráculo y cuya “respuesta de ordinario era en una manera de silbo temeroso, o con un chillido, que les ponía horror”⁶⁵; las ceremonias en las que se levantaban todas las dignidades del templo y, en lugar de campanas, tocaban unas bocinas y caracoles grandes, y otros unas flautillas y tañían un gran rato un sonido triste. Después de haber tañido, salía el hebdomadario o semanero, vestido de una ropa blanca como dalmática, con su incensario en la mano lleno de brasa:

“Su perpetuo ejercicio [de los sacerdotes] era incensar a los ídolos, lo cual se hacía cuatro veces cada día natural: la primera en amaneciendo; la segunda, al mediodía; la tercera, a puesta del sol; la cuarta, a media noche. A esta hora se levantaban todas las

⁶² DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 594.

⁶³ José DE ACOSTA, *Historia natural y moral de las Indias*, Libro V, Cap. VIII.

⁶⁴ osé DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro V, Cap. VIII.

⁶⁵ José DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro V, Cap. XII. [

dignidades del templo, y en lugar de campanas tocaban unas bocinas y caracoles grandes, y otros unas flautillas y tañían un gran rato un sonido triste; y después de haber tañido salía el hebdomadario o semanero, vestido de una ropa blanca como dalmática, con su incensario en la mano lleno de brasa, la cual tomaba del brasero o fogón que perpetuamente ardía ante el altar, y en la otra mano una bolsa llena de incienso, del cual echaba en el incensario, y entrando donde estaba el ídolo, incensaba con mucha reverencia. Después tomaba un paño, y con la misma limpiaba el altar y cortinas; y acabado esto, se iban a una pieza juntos, y allí hacían cierto género de penitencia muy rigurosa y cruel, hiriéndose y sacándose sangre en el modo que se dirá cuando se trate de la penitencia que el diablo enseñó a los suyos; estos maitines a media noche jamás faltaban”⁶⁶.

En algunos casos los rituales, siempre guiados por el engaño demoníaco, imitaban los cristianos, como la comunión: “se hacía una solemnísimas fiesta llamada Capacrayme, y en ella grandes sacrificios y ceremonias por muchos días, en los cuales ningún forastero podía hallarse en la corte, que era el Cuzco”⁶⁷. Lo mismo ocurría con la fiesta del Corpus⁶⁸ y con el sacramento de la confesión.⁶⁹ De acuerdo con sus apreciaciones, todas estas desvirtuadas y diabólicas fiestas preparaban a los nativos de América y de Asia para el advenimiento del cristianismo.

Aquí podemos señalar otros de los contrapuntos sensoriales: los relacionados con las comidas y con el gusto que expresan estas fiestas y celebraciones.

⁶⁶ osé DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro V, Cap. XIV.

⁶⁷ José DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro V, Cap. XXIII.

⁶⁸ José DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro V, Cap. XXIV.

⁶⁹ José DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro V, Cap. XXV.

El registro referido a las comidas de los conquistadores es muy amplio, dado que va del recuerdo de los placeres en los banquetes y celebraciones de sus pueblos y de la corte a las carencias alimenticias que deben enfrentar durante el viaje y el deslumbramiento por los banquetes de los nativos de México:

“Y más digo, que se me había olvidado, que es bien tornallo a recitar, y es que le servían al Montezuma, estando a la mesa cuando comía como dicho tengo, otras dos mujeres muy agradecidas, de traer tortillas amasadas con huevos y otras cosas sustanciosas, y eran muy blancas las tortillas, y traíanselas en unos platos cobijados con sus paños limpios; y también le traían otra manera de pan, que son como bollos largos hechos y amasados con otra manera de cosas sustanciales, y pan pachol, que en esta tierra así se dice, que es a manera de unas obleas. También le ponían en la mesa tres cañutos muy pintados y dorados, y dentro tenían liquidámbar revuelto con unas yerbas que se dice tabaco. E cuando acababa de comer, después que le habían bailado y cantado y alzado la mesa, tomaba el humo de uno de aquellos cañutos, y muy poco, y con ello se adormía. Dejemos de decir del servicio de su mesa, y volvamos a nuestra relación”⁷⁰.

Por ello, la primera referencia al maíz, la yuca, las frutas de variado tipo, el ají o el pescado no se relaciona con los sabores, sino con la necesidad de comer. La segunda constatación tiene que ver con la abundancia y no con el gusto: “La tierra es muy buena y muy abundante la comida, así de maíz como de fruta, pescado y otras cosas que ellos comen”⁷¹.

⁷⁰ DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 286.

⁷¹ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., p. 223.

Olaya Sanfuentes recoge estos y otros datos para proponer sugerentes cruces entre sentidos, especies y transformaciones culinarias⁷², en tanto que botánicos e historiadores de Argentina, Brasil, Chile, España, Filipinas y Portugal, coordinados por Pablo Vargas, investigan sobre las plantas de la expedición iniciada por Fernando de Magallanes y terminada por Juan Sebastián Elcano.⁷³

En el gran mercado de Tlatelolco se venden:

“Hay todas las maneras de verduras que se hallan, especialmente cebollas, puerros, ajos, mastuerzo, berros, borrajas, acederas y cardos y tagarninas. Hay frutas de muchas maneras, en que hay cerezas y ciruelas, que son semejantes a las de España. Venden miel de abejas y cera y miel de cañas de maíz, que son tan melosas y dulces como las de azúcar, y miel de unas plantas que llaman en las otras islas maguey, que es mucho mejor que arrope, y de estas plantas hacen azúcar y vino, que asimismo venden. Hay a vender muchas maneras de hilados de algodón de todos colores, en sus madejicas, que parece propiamente alcaicería de Granada en las sedas, aunque esto otro es en mucha más cantidad”⁷⁴.

El maíz y el pescado llaman su atención:

“Venden mucho maíz en grano y en pan, lo cual hace mucha ventaja, así en el grano como en el sabor, a todo lo de las otras islas y tierra firme. Venden pasteles de aves y empanadas de pescado. Venden mucho pescado fresco y salado, crudo y guisado”⁷⁵.

⁷² Olaya SANFUENTES ECHEVERRÍA, “Europa y su percepción del Nuevo Mundo a través de las especies comestibles y los espacios americanos en el siglo XVI”, *Historia*, 39, 2 (julio-diciembre de 2006), pp. 531-556.

⁷³ Pablo VARGAS (ed.), *En búsqueda de las especias. Las plantas de la expedición Magallanes-Elcano (1519-1522)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2020.

⁷⁴ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., pp. 485-486.

⁷⁵ CORTÉS, *Cartas de relación...* cit., p.

El registro de Bernal Díaz es más rico en detalles y en productos:

“Pues pescaderas y otros que vendían unos panecillos que hacen de una como lama que cogen de aquella gran laguna, que se cuaja y hacen panes dello, que tienen un sabor a manera de queso. Y vendían hachas de latón y cobre y estaño, y jícaras y unos jarros muy pintados, de madera hechos. Y querría haber acabado de decir todas las cosas que allí se vendían, porque eran tantas de diversas calidades, que para que lo acabáramos de ver e inquirir —que como la gran plaza estaba llena de tanta gente y toda cercada de portales—, en dos días no se viera todo”⁷⁶.

De acuerdo con las palabras de Bernal, todo se compraba y vendía; la cuenta sería de nunca acabar, aunque recuerda sensorialmente un papel que olía muy bien:

“¿Para qué gasto yo tantas palabras de lo que vendían en aquella gran plaza? Porque es para no acabar tan presto de contar por menudo todas las cosas. Sino que papel, que en esta tierra llaman *amal*, y unos cañutos de olores con liquidámbar, llenos de tabaco, y otros ungüentos amarillos y cosas deste arte vendían por sí. E vendían mucha grana debajo de los portales que estaban en aquella gran plaza. Había muchos herbolarios y mercaderías de otra manera”⁷⁷.

Este nuevo mundo explota de sensorialidad; es necesario valerse de ella para lograr la evangelización y la correcta difusión del cristianismo. Sin embargo, ninguno de ellos pudo comprender la importancia religiosa del maíz y su presencia simbólica en muchos rituales relacionados tanto con las vinculaciones con los dioses como en prácticas semejantes al pan de la misa. En esta instancia de la evangelización, no hicieron esta vinculación entre el maíz y el trigo más allá de lo culinario, a pesar de estar pendientes de diversas señales

⁷⁶ DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 293.

⁷⁷ DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 293.

La participación de los sentidos...

y símbolos que permitieran dar cumplimiento a la profecía bíblica, como observa De Acosta.

José de Acosta considera incluso que la conquista y cristianización de América dio cumplimiento a una profecía bíblica:

“Pues como San Agustín dice, la profecía de Isaías se cumplió en dilatarse la Iglesia de Cristo, no solo a la diestra, sino también a la siniestra, que es, como él declara, crecer por medios humanos y terrenos de hombres, que más se buscan a sí que a Jesucristo”⁷⁸.

Gonzalo Fernández de Oviedo incluso se remonta a Gregorio Magno para justificar las creencias que hay que consolidar en América:

“Quanto mas que, como en el segundo libro dixé, que la Sancta Iglesia ya tenía en todo el mundo predicado en todas las partes del el misterio de su redempçion; pues estas palabras dixo Sanct Gregorio Magno, doctor de la Iglesia, el qual tomó el pontificado é silla de Sanct Pedro, año del Señor de quinientos y noventa, é la tuvo é gobernó catorce años ... y aunque el postrero año de su vida se acabara de predicar en todas las partes del inundo ‘como el divo’ el misterio de la redempçion nuestra, han passado después basta que Colom vino á estas partes (año de mil é quatrocientos y noventa y dos años) ochocientos é ochenta y ocho”⁷⁹.

Por su parte, Bernal Díaz refuerza la tradición milagrosa de la Virgen de Guadalupe:

“Y luego mandó Cortés a Gonzalo de Sandoval que dejase aquello de Iztapalapa y fuese por tierra a poner cerco a otra calzada que va desde México a un pueblo que se dice Tepeaquilla, adonde agora llaman Nuestra Señora de Guadalupe, donde hace

⁷⁸ José DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro VII, Cap. XXVIII.

⁷⁹ Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Historia general y natural de las Indias...* cit., p. 124.

y ha hecho muchos y santos milagros. Digamos cómo Cortés repartió los bergantines y lo que más se hizo”⁸⁰ y “la santa iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, que está en lo de Tepeaquilla, donde solía estar asentado el real de Gonzalo de Sandoval cuando ganamos a México, y miren los santos milagros que ha hecho y hace de cada día, y démosle muchas gracias a Dios y a su bendita madre Nuestra Señora, y loores por ello, que nos dio gracia e ayuda que ganásemos estas tierras donde hay tanta cristiandad”⁸¹.

En tanto, José de Acosta da cuenta de cómo Santiago se les aparece a los indios junto a las tropas castellanas:

“Por relaciones de muchos y por historias que hay, se sabe de cierto que en diversas batallas que los españoles tuvieron, así en la Nueva España como en el Perú, vieron los indios contrarios en el aire un caballero con la espada en la mano, en un caballo blanco, peleando por los españoles; de donde ha sido y es tan grande la veneración que en todas las Indias tienen al glorioso Apóstol Santiago. Otras veces vieron en tales conflictos la imagen de nuestra Señora, de quien los cristianos en aquellas partes han recibido incomparables beneficios”⁸².

Como hemos dicho antes, esta cultura cristiana se construye sensorialmente. Sandra Amelia Cruz Rivera estudia la conquista sensorial (los olores y los sonidos) de México-Tenochtitlán y la sinestesia de los sentidos,⁸³ en tanto

⁸⁰ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 570.

⁸¹ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., p. 970.

⁸² José DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro VII, Cap. XXVII.

⁸³ Sandra Amelia CRUZ RIVERA, “Encuentro sensorial: olores y sonidos en la conquista de México-Tenochtitlán”, presentado en la Jornada: *La Conquista de América: Ayer y Hoy. Reflexiones desde el arte, las ciencias y los estudios culturales*, Bruselas, Maison de l’Amérique Latine, 10 de octubre de 2015.

que Saúl Martínez Bermejo se aboca al estudio de la importancia de los sonidos y de los silencios en las experiencias colonizadoras ibéricas de la modernidad, en particular a la conquista sonora de Nueva España.⁸⁴

Las iglesias y las campanas pasaron a organizar, desde el punto de vista sónico, la vida religiosa, pero también parte de la vida civil. Las campanas tienen un código: son señales. Por ejemplo, había toques para las horas canónicas y señales que tenían que ver con la liturgia, pero también campanas de duelo, de fiesta y de varios acontecimientos. En las ciudades estaba la iglesia con sus campanas y códigos de señales, pero, según cuentan las crónicas, también había "palo volador".

El palo volador es una expresión del universo náhuatl, de los cuatro rumbos (*axis mundi*) y de cómo se concibe el universo en términos de espacio y tiempo para las culturas mesoamericanas. El palo volador es el viento que une el inframundo y el mundo celeste, que se derrama en el mundo terrestre en una fecha calendárica determinada en forma de remolino.

En el Capítulo CCIX –titulado: “Cómo pusimos en muy buenas y santas doctrinas a los indios de la Nueva España, y de su conversión y de cómo se bautizaron y volvieron a nuestra santa fe, y les enseñamos oficios que se usan en Castilla y a tener y guardar justicia”– se puede apreciar la intersensorialidad de la misa llevada a cabo en una iglesia de Guatemala, que enseña los oficios a la manera castellana, pero utilizando instrumentos musicales, objetos, animales y comidas americanas:

“Y demás desto, tienen sus iglesias muy ricamente adornadas de altares y todo lo perteneciente para el santo culto divino, con cruces y candeleros y ciriales y cáliz y patenas y platos, unos grandes y otros chicos, de plata, e incensario todo labrado de plata. Pues capas y casullas y frontales en pueblos ricos los tie-

⁸⁴ Saúl MARTÍNEZ BERMEJO, “SOUNDSILENCE: Sound and Silence in Early Modern Iberian Empires, 1480-1650”, Proyecto 2015-2017, Universidad Autónoma de Madrid, Instituto UC3M (Instituto de Cultura y Tecnología Miguel de Unamuno).

nen; comúnmente en razonables pueblos, de terciopelo y de damasco y raso y de tafetán, diferenciados en las colores y labores, y las mangas de las cruces muy labradas de oro y seda; y las cruces de los difuntos de raso negro, y en ella figurada la misma cara de la muerte, con su disforme semejanza y huesos, y el cobertor de las mismas andas, unos tienen buenas e otros no tan buenas. Pues campanas las que han menester, según la calidad que es cada pueblo. Pues cantores de capilla de voces bien concertadas, así tenores como tiples y contras altas y bajas, no hay falta, y en algunos pueblos hay órganos, y en todos los más; no hay tantas en mi tierra, que es Castilla la Vieja, como hay en esta provincia de Guatemala”⁸⁵.

Luego de esta primera comparación, nos comenta:

“que así hombres como mujeres y niños que son de edad para lo deprender, saben todas las santas oraciones en sus mismas lenguas, que son obligados a saber. Y tienen otras buenas costumbres acerca de su santa cristiandad, que cuando pasan cabe un santo altar o cruz abajan la cabeza con humildad y se hincan de rodillas y dicen la oración del Pater noster”.

Gracias a la acción de los misioneros y de los conquistadores, han aprendido a recitar, a cantar, a responder corporalmente con las exigencias de la misa y a conocer y distinguir los diferentes utensilios que participan de ella:

“a tener candelas de cera encendidas delante los santos altares y cruces, porque de antes no se sabían aprovechar della en hacer candelas. Y demás de lo que dicho tengo, les amostramos a tener mucho acato y obediencia a todos los religiosos y a clérigos, y

⁸⁵ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., pp. 965-967.

La participación de los sentidos...

que cuando fuesen a sus pueblos les saliesen a resebir con candelas de cera encendidas e repicasen las campanas”.

Reconocen las distintas fiestas y solemnidades:

“Que demás de las buenas costumbres por mi dichas, tienen otras santas y buenas, porque cuando es el día de Corpus Christi o de Nuestra Señora, o otras fiestas solenes que entre nosotros hacemos procesiones, salen todos los más pueblos cercanos desta cibdad de Guatemala en procesión con sus cruces y con candelas de cera encendidas, y traen en los hombros en andas la imagen del santo o santa de que es advocación de su pueblo lo más ricamente que pueden y vienen cantando letanías y otras oraciones, y tañen sus flautas y trompetas, y otro tanto hacen en sus pueblos cuando es el día de las tales solenes fiestas, y tienen por costumbre de ofrecer los domingos y pascuas, especialmente el día de Todos Santos”⁸⁶.

Conclusiones

En los relatos analizados se distingue la transición hacia una nueva cosmovisión y hacia una nueva jerarquía de lo sensorial, que toma elementos propios de los tiempos bajomedievales y los conjuga con las novedades de la temprana modernidad. Un ejemplo de ello: son viajeros medievales en búsquedas quiméricas, en viajes de peregrinaje, que se van haciendo exploradores atlánticos con intenciones de dominio colonial.

Un imperio como el español no podía sostenerse solamente por la fuerza, por la existencia de una administración eficiente o por una cultura común extendida, basada solamente en la imposición de la fe católica y en la imposición del español como lengua universal, válida para todo: desde las

⁸⁶ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., pp. 965-967.

transacciones comerciales a las disposiciones jurídicas, desde el ordenamiento político a la expresión del cristianismo hispánico. Esta comunidad tenía que resultar necesariamente más amplia e incluir emociones y sentidos.

Los sentidos resultaron, como pudimos apreciar, sustanciales al momento de permitir tanto la circulación en ese extenso mundo como la naturalización y apropiación del mismo.

El crucial encuentro fue un encuentro de sentidos. Desde el contacto personal de Moctezuma y Cortés, que se sintieron con la mirada, el tacto y el olfato, tal como registra Bernal Díaz del Castillo:

“Y entonces sacó Cortés un collar, que traía muy a mano, de unas piedras de vidrio, que ya he dicho que se dicen margajitas, que tienen dentro de sí muchas labores e diversidad de colores, y venía ensartado en unos cordones de oro con almizcle, porque diesen buen olor, y se le echó al cuello al gran Montezuma. Y cuando se le puso le iba a abrazar, y aquellos grandes señores que iban con el Montezuma detuvieron el brazo a Cortés, que no le abrazase, porque lo tenían por menosprecio”;⁸⁷

Al contacto grupal en espacios sociales y festivos. Estos europeos recorrieron el océano Atlántico y el Nuevo Mundo; sus experiencias dan cuenta de un amplísimo territorio, desde América Central hasta el extremo sur del continente, en los comienzos de la expansión colonial atlántica; sus relatos testimonian sus percepciones sensoriales, de gran valor, que anima a su comprensión histórica. Es por ello que insisto en la importancia sensorial en la conquista y evangelización de América:

“Finalmente, quiso nuestro Dios (que había criado estas gentes, y tanto tiempo estaba, al parecer, olvidado de ellas, cuando llegó la dichosa hora) hacer que los mismos demonios, enemigos de los hombres, tenidos falsamente por dioses, diesen a su pesar testimonio de la venida de la verdadera ley, del poder de Cristo

⁸⁷ Bernal DÍAZ DEL CASTILLO, *Historia verdadera...* cit., pp. 274-275.

y del triunfo de su cruz, como por los anuncios, y profecías, y señales y prodigios arriba referidos, y por otros muchos que en el Perú y en diversas partes pasaron certísimamente consta. Y los mismos ministros de satanás, indios hechiceros y magos lo han confesado, y no se puede negar, porque es evidente y notorio al mundo, que donde se pone la cruz, y hay iglesias, y se confiesa el nombre de Cristo, no osa chistar el demonio, y han cesado sus pláticas y oráculos y respuestas y apariencias visibles, que tan ordinarias eran en toda su infidelidad. Y si algún maldito ministro suyo participa hoy algo de esto, es allá en las cuevas o simas, y lugares escondidísimos, y del todo remotos del nombre y trato de cristianos; sea el sumo Señor bendito por sus grandes misericordias y por la gloria de su santo nombre”⁸⁸.

⁸⁸ José DE ACOSTA, *Historia natural y moral...* cit., Libro VII, Cap. XXVII.

Comunidad sensorial y emocional de los monjes jerónimos (siglos XV y XVI)

La existencia y las características de las comunidades sensoriales y emocionales del pasado son susceptibles de ser reconstruidas por parte del historiador, siempre y cuando emplee categorías teóricas y metodológicas que permitan identificar sus huellas en los registros documentales, ya que este tipo de datos, al provenir de vivencias inmateriales y efímeras como las percepciones sensoriales y los estados afectivos, exigen el reconocimiento de los índices de la inscripción en los textos de dichos estados de los sujetos del enunciado y de la enunciación. Esa tarea se acomete en este capítulo, con el objetivo de demostrar y definir la existencia de una comunidad sensorial-emocional guadalupense a finales de la Edad Media y la temprana Modernidad.

Presentación

La posibilidad de la existencia de una comunidad sensorial y emocional guadalupense, elaborada por los monjes jerónimos responsables del Real Monasterio de Guadalupe hasta el siglo XIX,¹ se fundamenta en las propuestas teóricas desarrolladas por Barbara Rosenwein, Richard Newhauser, Phillip Vannini, Dennis Waskul, Simon Gottschalk y por mí. De acuerdo con estas

¹ En 1389 el santuario fue encomendado a los jerónimos, quedando bajo su custodia hasta 1835. A partir de dicha fecha pasa varias décadas abandonado hasta que en 1908 y hasta la actualidad los franciscanos se hacen cargo del monasterio.

propuestas teóricas propias del campo histórico y sociológico, los agentes de aquellos tiempos, tanto escritores como públicos, reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales y emocionales semejantes, dado que formaban parte de una comunidad compartida de valoración de objetos, sentidos y emociones, que forman parte de la compleja urdimbre de la cultura jerónima.

En su reciente tesis doctoral convertida en libro, Ángel Fuentes Ortiz considera que con el nacimiento de la Orden de San Jerónimo, en el año 1373, asistimos probablemente al último y más exitoso epígono del movimiento monástico en la Europa medieval. ¿Qué había llevado a una de las últimas órdenes nacidas en la Edad Media a convertirse en un instrumento crucial para la articulación visual y espiritual de las nuevas jerarquías castellanas? Con el objetivo de dar respuesta a esta pregunta aborda una serie de aspectos relativos a la Orden Jerónima que hasta la fecha apenas habían sido tenidos en cuenta conjuntamente, tales como la creación y la fijación de discursos identitarios a través del patronazgo artístico, la negociación de los espacios de memoria dentro de la compleja topografía monacal o la articulación de narrativas devocionales mediante el uso de diferentes lenguajes artísticos. Un viaje que nos llevará por monasterios como Lupiana, Guadalupe, Fresdelval, Valparaíso o El Parral, para aportar una nueva visión sobre las dinámicas y tensiones que caracterizaron la estrecha relación entre las jerarquías castellanas y el paisaje espiritual de su tiempo.²

Santa María de Guadalupe como intercesora de los pecadores se manifiesta por medio de emociones y sentidos: alaridos, lágrimas, contorsiones corporales, olores, tristeza y desesperanza. Una atmósfera cargada de marcas sensoriales y emociones, que refuerzan la pertenencia a una cultura jerónimo-guadalupense. Estas marcas remiten a sentidos y emociones que interactúan y despiertan en el creyente otras manifestaciones sensoriales: la intersensorialidad y la interemotividad puestas al servicio de la devoción guadalupense, como elemento diferenciador de la comunidad sensorial y emocional

² Ángel FUENTES ORTIZ, *Nuevos espacios de memoria en la Castilla trastámara. Los monasterios jerónimos en la encrucijada del arte andalusí y europeo (1373-1474)*, Madrid, La Ergástula, 2021.

Comunidad sensorial y emocional...

que se origina en Villuercas y que con posterioridad se traslada a América de la mano de la conquista y colonización.

Analizaré dos fuentes diferentes para fundamentar la existencia de esta comunidad sensorial-emocional: *Los Milagros de Guadalupe* y el *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, escrita por el fraile jerónimo Diego de Ocaña.

Los milagros de Guadalupe

En el Archivo del Real Monasterio de Guadalupe³ se conservan nueve códices de milagros atribuidos a Santa María de Guadalupe, conocidos como Los Milagros de Guadalupe,⁴ que contienen cerca de mil novecientos relatos que abarcan un extenso arco temporal, comprendido entre principios del siglo XV⁵ y casi mediados del siglo XVIII.⁶

Desde un punto de vista codicológico, los cinco primeros códices son de pergamino (el Códice 4 tiene algunos folios de papel), en tanto que los Códices 6 y 7 están escritos parte en pergamino, parte en papel, y los dos últimos enteramente en papel.

¿Quiénes redactaron los milagros? Fueron los jerónimos, responsables de la administración del monasterio hasta la desamortización del siglo XIX, los encargados de cuidar por la ortodoxia religiosa. En la actualidad, tanto el monasterio como el Archivo están a cargo de los franciscanos.

Los fieles de la Virgen de Guadalupe imploran su intercesión por muchos y variados motivos y esperan su intervención milagrosa en la existencia

³ La Puebla de Guadalupe, o Guadalupe, es un municipio y localidad española de la provincia de Cáceres, en la comunidad autónoma de Extremadura.

⁴ Archivo del Real Monasterio de Guadalupe (AMG), *Los Milagros de Guadalupe* (LMG). Recorro a los documentos de archivo, que cito por número de folio o a la edición de María Eugenia DÍAZ TENA, *Los Milagros de Nuestra Señora de Guadalupe (siglo XV y primordios del XVI): edición y breve estudio del Manuscrito C-1 del Archivo del Monasterio de Guadalupe*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2017, que cito por número de milagro y página.

⁵ El primero de estos relatos lleva por fecha el año 1407.

⁶ El último de los milagros está fechado en 1722.

cotidiana.⁷ En función de los testimonios brindados por los peregrinos que llegaban a Guadalupe, se pueden establecer “familias de milagros”.

A partir de los estudios de Antonio Ramiro Chico y François Crémoux, así como de la consulta realizada en el Archivo del Monasterio, es posible establecer una tipología de los milagros contenidos en los códices, agrupados en cinco grandes bloques:

- 1) **Milagros relativos a liberación del cautiverio o de la esclavitud:** representan cerca de un 22% del total. Por lo general, la intervención de la Virgen “libera” a los cautivos, aunque hay al menos dos relatos de hombres que se encomendaron a ella para evitar ser cautivados Pedro de Riba de Sella, de Asturias, no es visto durante una cabalgada de moros⁸ en tanto que Domingo, natural de Vidania, reza a Nuestra Señora de Guadalupe para no caer en manos de corsarios moros.⁹ Ambos relatos corresponden al año 1518 y dejan constancia que el resto de los compañeros de Pedro y Domingo sí fueron cautivados.
- 2) **Milagros referidos a peligros y zozobras en el mar:** alcanzan un 15% de las intervenciones marianas. Martín Pérez, vecino de Lequeitio, en Vizcaya, narra los peligros que tuvieron que enfrentar con sus compañeros estando en altamar, que el temporal de viento sacudió la vela “tan fuertemente que me derrocó de dos grandes golpes que en los pechos me dio e caí de cabeça en el mar. E, en aquel espacio que ove en cayendo, encomendeme a la Señora Virgen María de Guadalupe e, non sé cómo, una sogá meciñó por el cuerpo y garganta, por manera que non me dexó ir al fondón”¹⁰.
- 3) **Milagros relativos a sanaciones y curaciones de diversa índole:** los relatos consignados en este tercer bloque constituyen el

⁷ Frédéric MUNIER, “Miracle”, en Claude GAUVARD, Alain de LIBERA y Michel ZINK (dirs.), *Dictionnaire du Moyen Âge*, París, PUF, 2002.

⁸ AMG, LMG, C5, fº 58 vto. (repetido en AMG, LMG, C6, fº 55).

⁹ AMG, LMG, C5, fº 68 r (repetido en AMG, LMG, C6, fº 64).

¹⁰ AMG, LMG, C1, CXXIII, p. 457. El relato está fechado en 1492. [^11]: AMG, LMG, C3, fº 40 vto. El relato está fechado en 1493.

grupo más numeroso, casi 50%. La Virgen María sana, cura, pone fin a largas enfermedades, evita la muerte e incluso posibilita resurrecciones. Si bien en la mayoría de los casos se trata de cuestiones corporales, también se dan casos de personas que sanan espiritualmente.

Ejemplo del primer caso, Margarita de Arnés da cuenta “De cómo sanó un ombre subitamente de una fiebre que padecía por se a Nuestra Señora Santa María de Guadalupe encomendado”¹¹. Ejemplo del segundo, vinculado con la locura, la melancolía y la pérdida del juicio que, si bien evocan las enfermedades mentales, también aparecen asociadas a posesiones y exorcismos. Delirio, posesión diabólica, depresión no siempre se distinguen, por lo que los remedios van desde la medicación del cuerpo a la sanación del alma, como puede leerse en el Códice 7 y el caso en que toda la familia acompaña el largo proceso de sanación-exorcismo que acompaña al enfermo-poseído.¹²

- 4) **Milagros referidos a calamidades públicas:** tales como pestilencias y sequías y disturbios sociales, configuran la familia menos numerosa, apenas algo más del 10%. Por ejemplo, de las pestilencias en Portugal hablan los textos guadalupenses: “andando la pestilencia en el reyno de Portugal y en la villa de Yelves y en la frontera de Badajos muchos muriessen della fueron librados porque se recomendaron a Nuestra Señora Santa María de Guadalupe”¹³.
- 5) **Milagros relativos a la protección, asistencia y liberación de diversos males y peligros:** bajo este epígrafe se incluyen: resurrecciones, salvamentos de accidentes, milagros relacionados con la justicia (divina y humana), salvamentos en combate, exorcismos, salvamentos de diversas agresiones (físicas, sexuales), milagros de orden espiritual (conversiones) y obtención de gracias en relación a la

¹¹ AMG, LMG, C3, fº 40 vto. El relato está fechado en 1493.

¹² AMG, LMG, C7, fº 164 r. [13]: AMG, LMG, C1, fº 62 r (repetido en AMG, LMG, C4, fº 29 vto.). El relato está fechado en 1482.

¹³ AMG, LMG, C1, fº 62 r (repetido en AMG, LMG, C4, fº 29 vto.). El relato está fechado en 1482.

procreación; representan un 18% del corpus. Paulo Cervera, portugués de Leiria, obispado de Coimbra, cumple su promesa de ir al Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe por haber sido librado cuatro veces de morir estando en las Indias: “ya tragada la muerte sin esperanza de la vida solamente me acordé de aquella que en tales priessas con fe y devocion llamada a ninguno sus entrañas de misericordia e piedad cierra, más prestamente socorre y ayuda”¹⁴, atestiguando así esta idea de protección general, en tanto que en el Convento de Calatrava de Valdepeñas, en 1520, “fueron resucitados dos niños, porque fueron encomendados a Nuestra Señora Santa María de Guadalupe”¹⁵.

Como puede observarse, los códices presentan una variada gama de causas que generan la intervención divina y la consecuente plasmación en milagros (relatos de milagros)¹⁶. Este tipo de colecciones milagrosas expresan el dominio territorial de un culto determinado, en este caso guadalupense.

Los textos hacen referencia tanto a situaciones de muy variado tipo como a un muy amplio y variopinto registro de destinatarios. Los peregrinos declaran que “estauan tan fatigado que non me podía levantar”. A los rezos y súplicas sigue la intercesión de la Virgen, que logra que los devotos se “hallan libres y sanos”, por lo que expresan su gozo y agradecimiento con “lágrimas y llantos” y también cumpliendo las promesas efectuadas oportunamente.

Una de las características centrales de estos relatos es la carga de sensibilidad y emotividad que permiten al historiador identificar, claramente, tanto las marcas sensoriales como las emociones que acompañan a los fieles que imploran, primero, y agradecen, después, a Nuestra Señora de Guadalupe.

¹⁴ AMG, *LMG*, C6, f°74 vto. El relato está fechado en 1517.

¹⁵ AMG, *LMG*, C5, f°131 r.

¹⁶ Francisco Javier CAMPOS y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, “Relación de milagros, escritos de sucesos maravillosos”, en Gerardo RODRÍGUEZ (comp.), *Guadalupe: una devoción que cruza el Atlántico*, Mar del Plata y CABA, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, 2020, pp. 15-55.

Comunidad sensorial y emocional...

Ella es la protectora de todo el género humano; intercesora ante su Hijo, redime, auxilia y socorre a todos los que a ella recurren con arrepentimiento y devoción, tal como lo expresa Juan de Ardisana, natural de Asturias: “O, Señora piadosa, con gran razón sufro estos dolores, por non aver conplido con vos lo que vos prometí. Agora, Señora, pues que me reconosco ser vuestro deudor, fazed conmigo misericordia e yo vos prometo luego a cumplir mi peregrinación a la vuestra casa de Guadalupe”¹⁷.

Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605, de Diego de Ocaña

Me referiré a continuación al testimonio del fraile guadalupano Diego de Ocaña, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*.¹⁸

Fray Diego de Ocaña (1570-1608) ingresó al monasterio en 1588.¹⁹ Permaneció en él hasta 1599, año en el cual partió, junto al Padre fray Martín de Posada, rumbo a América con la misión de fomentar la devoción a la Virgen y recoger diferentes donativos.²⁰ Para lograr ambos fines redacta la *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus milagros*,²¹ que inserta dentro de su obra mayor ya mencionada, *Viaje por el Nuevo Mundo*. Dicha comedia fue representándola en las ciudades de Potosí y Chuquisaca (1601). Escrita en un lenguaje llano, dado que estaba pensada para ser representada y no leída,²² transcribe gran

¹⁷ AMG, LMG, C1, CXLVIII, p. 525. El relato está fechado en 1494.

¹⁸ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición crítica, introducción y notas de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, con la colaboración de Alejandra SORIA, Navarra y México, Centro de Estudios Indianos, 2010. En adelante *VNM*.

¹⁹ AMG, *Actas auténticas de profesiones de monjes jerónimos en Guadalupe*, legajo 39 (estas Actas contienen las profesiones de fe entre 1425 y 1605).

²⁰ AMG, *Escritura de la fundación de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe en la ciudad de los Reyes, el año 1600*, f° 1 a f° 6. Se refiere a Lima.

²¹ La comedia, en *VNM*, se encuentra en las pp. 335-423.

²² Esto puede constatarse tanto en los nombres de los personajes (Fraile, Rey, Cautivo, Caballero, Gil, Cura, Fresco, Melenaques, Alcalde, Criselio) como en las indicaciones de tipo escénico (música, entradas, vestimenta, utilería).

parte del *Códice 1* de *Los Milagros de Guadalupe*, en particular las leyendas referidas a la Virgen y el primer relato sobre la liberación de un cautivo.²³

El viaje de Diego de Ocaña comenzó el 3 de enero de 1599 y finalizó en la Pascua de Navidad de 1604. De una primera lectura de su relación se desprende la interpretación de Ocaña como viajero y de su texto como relato de viajes, dado que la narración se organiza a partir del viaje, aunque también participa, por contenidos, de la crónica y de las memorias de predicadores. Incorpora mapas y dibujos de los nativos con sus trajes y retratos de ellos e imágenes de la Virgen, realizados por él mismo. Kenneth Mills considera que Diego de Ocaña juega siempre con aspectos de la realidad de manera ficcional, ofreciendo “reportajes” de la vida cotidiana de un modo muy personal.²⁴

Fray Diego de Ocaña difundió el culto y la imagen guadalupanos como una forma de imposición de una cosmovisión cristiana de la sociedad, a partir de textos e imágenes que inspiran fe y, al hacerlo, hizo cosas con las palabras y las imágenes, en tanto que su relato no se refiere solamente a un momento dado, sino que se desenvuelve a través de prácticas repetitivas que generan identidad. La elaboración doctrinal referida a la intercesión de Santa María de Guadalupe puede verse tanto en los cuadros pintados por él, el cuadro con su imagen para la catedral de Sucre,²⁵ como en el contenido de sus textos, en el uso de la palabra. La palabra como palabra de oración y la oración como ruego a Santa María de Guadalupe, que escucha y actúa en consecuencia. Los fieles piden, imploran a la Virgen a través de rezos, hacen votos y finalmente tienen su recompensa. Dice el texto de los milagros: “Y esto con

²³ Tatiana ALVARADO TEODORIKA y Sara APONTE OLIVIERI, “Reflexiones y apuntes en torno a la obra de Ocaña”, en *Memorias del III Encuentro Internacional sobre Barroco*, La Paz, Unión Latina, 2006, pp. 365-374.

²⁴ Kenneth MILLS, “Mission and Narrative in the Early Modern Spanish World: Diego de Ocaña’s Desert in Passing”, en Andrea STERK y Nina CAPUTO (eds.), *Faithful Narratives. Historians, Religions, and the Challenge of Objectivity*, Ithaca, Cornell University Press, 2014, pp. 115-131.

²⁵ Capilla de la Virgen de Guadalupe, Chuquisaca. Fue construida por orden de fray Jerónimo Méndez de La Piedra en el año 1617, en la que fuera capilla del obispo Alonso Ramírez de Vergara. Cobija la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, pintada por fray Diego de Ocaña en el año 1601. El culto popular fue ornando la imagen con diferentes tipos de joyas. En 1748, el lienzo se reforzó con una plancha maciza de oro y plata, representando el manto de la Virgen, dejando de la pintura original el rostro y el del niño.

tanta fe y devoción que fue oída su fervorosa oración y tuvo tan buen despacho su petición...”²⁶.

Diego de Ocaña nos ofrece un relato pormenorizado de su viaje americano, relato en el cual registra tanto situaciones cotidianas como procesiones solemnes, tanto encuentros con personas anónimas como entrevistas con las más altas autoridades virreinales y ofrece la recreación tanto de paisajes naturales como de ámbitos creados por los hombres; es un viajero atento, que presta atención a todo lo que ocurre en su entorno, dado que muchas veces necesita de sus sentidos y no de sus saberes para enfrentar la realidad. Lo que incorpora por medio de los sentidos (la vista, el gusto, el oído, el tacto, el olfato, en este orden), lo atesora como experiencia y actúa en función de ella.

Por ejemplo, los sonidos a los que siempre presta atención le permiten reconocer la cercanía de un caudal de agua o la presencia de un núcleo poblacional. En una oportunidad, los ruidos lo salvan de morir aplastado. Una fuerte tormenta los sorprende en el Puerto de Portobelo, en el convento de la Merced, “que era toda la casa un buhío de madera tosca y paja. Y habiendo un día acabado de comer, comenzó la casa a crujir y yo levanteme de la mesa y salí corriendo afuera y mi compañero díjome que para qué corría: respondí que para no quedar enterrado y que saliese fuera pronto. Y como a mí me reprendía porque corría, no quiso andar aprisa sino con gravedad; y cayó todo lo grave de la casa y cogiole debajo y quedó enterrado con toda la casa encima”²⁷. De este modo, Ocaña demuestra que es un viajero atento, que necesita de sus sentidos y no de sus saberes para enfrentar la realidad de un Nuevo Mundo que, literalmente, se le cae encima.

¿Qué mejor manera de difundir la fe en Cristo sino a través de los milagros que obraba por intercesión de su Madre, representados teatralmente, recurriendo para ello a una explosión de sentidos y de emociones?²⁸

²⁶ *VNM*, p. 97.

²⁷ *VNM*, p. 84.

²⁸ Tatiana ALVARADO TEODORIKA, “De las fiestas que destaca fray Diego de Ocaña en su *Relación*. La plaza como epicentro de la celebración”, en *La Fiesta. Memoria del IV Encuentro Internacional sobre Barroco*, La Paz, Unión Latina - GRISO - Universidad

Blanca López de Mariscal y Abraham Madroñal afirman que Ocaña era un fraile viajero con una resistencia casi sobrehumana, un Quijote manchego –como ese otro contemporáneo a quien Miguel de Cervantes estaba mandando a viajar por la España de su tiempo–, que tiene por cometido extender la devoción a la Virgen extremeña por todos los medios y, por ello, escribe y pinta, ambas cosas aceptablemente.

Estos diferentes registros remiten a una cuestión central en relación a su obra, referida a quiénes eran los destinatarios de estos textos.²⁹ Si bien, a priori, estaban dirigidos a una audiencia conventual –se mencionan los priores del convento o bien se afirma la ortodoxia–, los tópicos que registran y las formas de expresión que emplean denotan una alta emotividad. Por ejemplo, el dolor que expresa fray Diego ante el fallecimiento de fray Martín de Posada, el hermano jerónimo con quien viajaba, ocurrido en Paita, Perú, el 11 de septiembre de 1599, señala un auditorio común: una plasmación de la comunidad sensorial y emocional guadalupense.

Por lo general, los jerónimos tenían en cuenta un público diverso:

- En primer lugar, los conventuales de su propio claustro u orden.
- En segundo lugar, las otras órdenes religiosas o grupos de intelectuales con los que debatían.
- En tercer lugar, el entorno del poder al que se dirigían, mayoritariamente laico.
- En cuarto lugar, los fieles.

Es por ello que las finalidades de sus escritos podrían analizarse en función de su objetivo: devocional, didáctica o conventual. En este contexto es que

de Navarra, Embajada Real de los Países Bajos, 2007, pp. 279-287; y Gerardo RODRÍGUEZ, “El universo sonoro y auditivo de la *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros* de fray Diego Ocaña”, en Nilda GUGLIELMI y Gerardo RODRÍGUEZ (dirs.), *EuropAmérica: circulación y transferencias culturales*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2016, pp. 80-94.

²⁹ Beatriz PEÑA, *Memoria viva de una tierra de olvido. Relación del viaje al Nuevo Mundo de 1599 a 1607*, Madrid, Paso de Barca, 2013.

Comunidad sensorial y emocional...

resultan fundamentales las configuraciones sensoriales y emocionales a las que recurren y que me permiten plantear la existencia de una comunidad sensorial y emocional elaborada por los monjes jerónimos.

Comunidad sensorial y emocional de los monjes jerónimos

Las obras de los jerónimos en general, y los textos seleccionados en esta oportunidad, revelan la importante presencia de los sentidos y de las emociones al momento tanto de las súplicas de los dolientes como de la acción mediadora de la Virgen: alaridos de dolor, lágrimas de angustia, cuerpos sufriendos, sudorosos y lacerados, olores nauseabundos de las mazmorras, lugares lúgubres y malolientes, temor ante lo desconocido, el miedo que todo lo invade... situaciones extremas que ponen a los cautivos de cara con la muerte, que mueve al último esfuerzo y esperanza: el rezo a la morenita, los clamores que llegan al cielo y que permiten que, de pronto, el aire se abra, la serenidad y quietud abracen a los creyentes, que respiran algo más calmados, un aire perfumado, que huele a rosas, que ven una luz que todo lo cubre, anunciando su presencia salvífica.

Una atmósfera cargada de sentidos y emociones que tienen por finalidad mostrar la mala vida en cautiverio, el sufrimiento de los enfermos y los peligros que acechan a los viajeros, a la vez que reafirmar la acción milagrosa de la guadalupense en favor de hombres y mujeres, para conformar una comunidad sensorial y emocional jerónimo-guadalupense.

Estas marcas siempre remiten a varios sentidos y emociones que interactúan y despiertan en el creyente otras manifestaciones sensoriales, otras evocaciones emotivas puestas al servicio de la devoción guadalupense. La noción de marca sensorial hace referencia a las marcas visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles presentes en los textos, que identifican las percepciones que guardan una especial significación para la trama sensorial de una

cultura.³⁰ Las emociones tienen también su presencia en estos relatos y demuestran la importancia de esta sensibilidad medieval.³¹

¿Por qué hablo de una comunidad sensorial y emocional jerónimo-guadalupense? Porque fueron los monjes jerónimos, a cargo del monasterio desde su fundación en el siglo XIV hasta la exclaustración de 1835, quienes implementaron, al redactar *Los Milagros de Guadalupe*, diversas estrategias y prácticas discursivas tendientes a expurgar de los relatos de devotos y peregrinos toda connotación heterodoxa, ajena a la ortodoxia cristiana de la época; heterodoxia en la que resultaba muy fácil caer, en especial en sociedades y ámbitos de fronteras.³² Y porque Diego de Ocaña era un fraile jerónimo, profeso de Guadalupe, que difundió en América del Sur los valores de su comunidad.³³

Oraciones y rezos dirigidos a Santa María de Guadalupe, que se manifiestan corporalmente, que se canalizan por medio de utensilios de uso cotidiano transformados en objetos litúrgicos por las manos de los cautivos, que en todas las prisiones o baños encuentran un momento para construir un crucifijo o rosario o bien un lugar para levantar un altar improvisado, donde cantar en voz muy baja y con la sola ayuda de la memoria las letanías marianas más difundidas.

Y las respuestas de la Guadalupe a las peticiones y rogativas también están cargadas sensorial y afectivamente, dado que es la madre que consuela a sus hijos e incluso los libera milagrosamente de tales padecimientos. En medio del ruido, la oscuridad, la suciedad y los olores nauseabundos, la Virgen responde demostrando calma y serenidad de espíritu; su accionar se ve

³⁰ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el *Waltharius*”, *Cuadernos Medievales* 23 (2017), pp. 31-48.

³¹ Damien BOQUET y Piroska NAGY, *Sensible Moyen Âge: Une histoire des émotions dans l'Occident médiéval*, París, Seuil, 2015.

³² Gerardo RODRÍGUEZ, *Frontera, cautiverio y devoción mariana (Península Ibérica, fines del s. XIV - principios del s. XVII)*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011.

³³ Francisco Javier CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, “La relación del viaje de fray Diego de Ocaña por el virreinato del Perú (1599-1606): su crónica y los paratextos”, *Revista del Archivo General de la Nación*, 34, 2 (2019), pp. 11-41.

reflejado en el silencio que la acompaña, en la luz clara que la antecede, el color blanco que la representa o la tranquilidad corporal que expresa, invadiendo todo el ambiente.

Es por ello que hablo de una comunidad sensorial y emocional. El fervor bien despachado en las diferentes expresiones devocionales como mecanismo para lograr una petición favorable.

La posibilidad de la existencia de una comunidad sensorial y emocional jerónima como la que aquí planteo retoma y conjuga líneas de análisis diversas, que remiten inicialmente a Barbara Rosenwein y su definición de comunidades emocionales como “grupos en los cuales las personas se adhieren a las mismas normas de expresión emocional y valoran —o desvirtúan— emociones iguales o relacionadas”³⁴, asimilando, de esta forma, las comunidades emocionales con comunidades sociales, lo que le permite estudiar un gran número de ellas y señalar las maneras complejas en que se interrelacionan, a modo de un gran círculo que contiene otros más pequeños: “ninguno concéntrico por completo, sino más bien distribuidos de modo desigual en un espacio dado” y entre los cuales los individuos pueden tener cierta movilidad.³⁵ En los últimos años, avanzó sobre la conformación de comunidades afectivas.³⁶ Teniendo en cuenta estas perspectivas analíticas, Gabriel Castanho propone reconstruir la comunidad sensible ofrecida en los textos cartujos.³⁷

Los estudios de Phillip Vannini, Dennis Waskul y Simon Gottschalk³⁸ resultaron pioneros en plantear la idea de “comunidad sensorial”,

³⁴ Barbara ROSENWEIN, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006, p. 2. Cf. Barbara ROSENWEIN, “Worrying about Emotions in History”, *The American Historical Review*, 107, 3 (2002), pp. 821-845, donde incluye en la definición de comunidades sociales a familias, vecindarios, gremios, monasterios y miembros parroquiales (p. 821).

³⁵ ROSENWEIN, *Emotional Communities...*, p. 24.

³⁶ Barbara ROSENWEIN, *Generations of Feeling: A History of Emotions, 600-1700*, Nueva York, Cambridge University Press, 2016.

³⁷ Gabriel CASTANHO, “A construção de uma comunidade sensível: corpo, afeto e emoção nos escritos de Guigo I (Grande Cartuxa, 1109-1136)”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 9 (2019), pp. 34-59.

³⁸ Phillip VANNINI, Dennis WASKUL y Simon GOTTSCHALK, *The Senses in Self, Society, and Culture: A Sociology of the Senses*, Londres, Routledge, 2012, pp. 7-8.

analizada con perspectiva histórica por Richard Newhauser al hablar de una “comunidad sensorial campesina”³⁹ y por mí, al plantear la existencia de una “comunidad sensorial guadalupense”⁴⁰ y de una “comunidad sensorial y emocional carolingia”⁴¹.

Todos estos casos subrayan que tanto los escritores como el público en general de los diferentes contextos históricos reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales y emocionales semejantes, dado que formaban parte de una comunidad compartida de objetos, corporalidades, sentidos, emociones y virtudes. Este análisis implica reconocer que en su configuración se cruzan las percepciones individuales con una dimensión sensible socialmente configurada, aunque no siempre resulte posible identificar el valor de cada una de ellas en los textos.

Las emociones y los sentidos son vías de transmisión de valores culturales. Los códigos sociales establecen la conducta sensorial y emotiva admisible de toda persona en cualquier época y señalan el significado de las distintas experiencias: percibimos nuestros cuerpos, a los otros y al mundo que nos rodea por medio de los sentidos y de las emociones.

³⁹ Richard NEWHAUSER, “Tacto y arado: creando la comunidad sensorial campesina”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (comps.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017, pp. 105-128.

⁴⁰ Gerardo RODRÍGUEZ, “Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV - principios del siglo XVII)”, *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018)*, Cabildo de Gran Canaria y Casa de Colón, Gran Canaria, 2020, pp. XXIII-96; y Gerardo RODRÍGUEZ, “La configuración sensorial de las ceremonias guadalupenses: objetos, sentidos y emociones (siglos XV a XVII)”, en Víctor Hugo LIMPIAS ORTIZ (comp.), *Patrimonio Religioso de Iberoamérica. Expresiones tangibles e intangibles (siglos XVI-XXI)*, Santa Cruz de la Sierra, Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, 2021, pp. 198-204.

⁴¹ Gerardo RODRÍGUEZ, “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 29, 2 (2019), pp. 252-281; Gerardo RODRÍGUEZ, “Un análisis sensorial del Concilio de Frankfurt del año 794”, *Medievalismo*, 29 (2019), pp. 355-374; y Gerardo RODRÍGUEZ, “La configuración de una comunidad sensorial carolingia”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata 2021, pp.23-57.

Por ello, se pueden plantear como “históricos”, dado que son productos de un espacio determinado y sus asociaciones cambian con el paso del tiempo, a la vez que “sociales”, en tanto hacen referencia a los grupos a los cuales pertenecen y en los que participan los individuos, sujetos o actores sociales, compartiendo e involucrando el cuerpo y el espíritu, dado que se integra una comunión de creencias, saberes, prácticas, inquietudes, obligaciones, gustos, afectos, sensaciones, valores, emociones y sentidos.⁴²

Me interesa profundizar en cinco consideraciones relacionadas con las comunidades sensoriales y emocionales, a saber:

1. **Como comunidades de aprendizaje**, dado que conforman grupos o redes constituidas en torno a procesos de transferencia formal e informal de conocimiento. Los miembros de estas comunidades se identifican por el hecho de compartir un cierto repertorio de saberes y habilidades senso-perceptivas, adquiridas en contexto y a través de diversos procesos de interacción grupal;⁴³ es decir, que la experiencia sensorial compartida es fundadora de lazos sociales, de comunidad.⁴⁴ Aprendemos a sentir, aprendemos a partir de nuestros contactos corporales, aprendemos a desarrollar nuestros sentidos en función de nuestras capacidades, nuestras necesidades, nuestros oficios y nuestra cultura o, en los términos de Merleau-Ponty, aprendemos a percibir, siempre en contacto con la sociedad a la que pertenecemos.

⁴² A modo de ejemplo cf. Gisela CORONADO SCHWINDT, “Los estudios sensoriales y la Edad Media: planteos historiográficos, desafíos y proyecciones”, *Revista de Historiografía*, 34 (2020), pp. 277-298; Richard NEWHAUSER, “Anthologizing the Medieval Senses: A Methodological Overview”, *Postmedieval*, 12, 1 (2021), pp. 123-33; María José ORTÚZAR ESCUDERO, “Asir lo intangible. Reflexiones sobre la historia de los sentidos”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media...*, pp. 7-22.

⁴³ Maurice MERLEAU-PONTY, *La fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 1975. La primera edición de la obra es de 1945.

⁴⁴ Marcel MAUSS, *Ensayo sobre el don. Formación y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Buenos Aires, Katz, 2009. La primera edición de la obra es de 1969.

2. **Como comunidades corporales**, dado que dentro del amplio abanico de posibilidades que ofrece el abordaje de la “red de relaciones”⁴⁵, cabe plantear algunas cuestiones desde la duplamente/cuerpo, que se replica en la de percepción/sensación, como si la primera fuese cognitiva y la segunda física,⁴⁶ sumándole la consideración de que “todas las habilidades, incluso las más abstractas, empiezan como prácticas corporales”⁴⁷.
3. **Como comunidades materiales**, dado que la participación de objetos y utensilios diversos en las prácticas sensoriales y los registros emocionales configuran un campo abierto fundamental para la comprensión de la experiencia sensible.⁴⁸ Desde los más sencillos (utensilios de la vida cotidiana) hasta los más sofisticados (un carro, un molino, un arma de combate). Dichas posibilidades nos permiten relacionarnos con otros humanos y no humanos y, por lo mismo, sentir o enmarcar las experiencias.
4. **Como comunidades rituales**, en las que incluiré las diversas manifestaciones de la sociabilidad ritual –sagrada y profana– con la intención de observar el efecto cohesivo de la proximidad sensible; en este marco, oler, tocar, gustar, sonar y mirar juntos son formas de excitación común, emotivas, que contribuyen a crear la sensación de pertenencia a un cuerpo colectivo.
5. **Como comunidades intersensoriales e interemocionales**, para lo cual retomo y recupero el concepto *intersensoriality* propuesto por Mark Smith, que hace referencia a la condición holística de los

⁴⁵ Olga SABIDO RAMOS, “Sentidos, emociones y artefactos: abordajes relacionales. Introducción”, *Digithum*, 25 (2020), pp. 1-10.

⁴⁶ Phillip VANNINI, Dennis WASKUL y Simon GOTTSCHALK, *The Senses...*, p. 9.

⁴⁷ Richard SENNETT, *El artesano*, Barcelona, Anagrama, 2009, p. 22.

⁴⁸ Gerardo RODRÍGUEZ, “Cuerpos, objetos, sensorialidades: el registro del cautiverio cristiano en manos de los musulmanes en el Mediterráneo occidental (siglos XV al XVII)”, *Digithum*, 25 (2020), pp. 1-10.

cinco sentidos; es decir, a la interrelación de todos ellos en el momento de la percepción de los sujetos⁴⁹ y que también podría aplicarse a las emociones.

Aplicaré estas consideraciones en el análisis de ambas fuentes seleccionadas, tanto los anónimos relatos de milagros como los registros de viaje de Diego de Ocaña.

Los *Milagros de Guadalupe* constituyen, como señalé con anterioridad, un cuerpo documental notable, tanto por la calidad y cantidad de información que brindan como por el perfecto estado en que se conservan. Los fieles de Guadalupe imploran su intercesión por variados motivos y esperan su intervención milagrosa para poner fin a los más diversos males y aflicciones. Esta labor de redacción por parte de los jerónimos, que operó sobre las **estrategias y prácticas discursivas** ya analizadas, tuvo como norte la eliminación de cualquier **connotación heterodoxa** en las voces de los peregrinos. El objetivo final, que aquí se manifiesta en toda su complejidad, no fue otro que la cristalización de ese *habitus catholicus*: una arquitectura mental y sensorial cristiana donde la **devoción mariana** funciona como el pilar que sostiene toda la percepción del mundo.

El estudio del discurso adquiere una importancia fundamental para la interpretación de relatos guadalupanos, dado que los conceptos allí recogidos expresan las ideas religiosas de los jerónimos. Estos monjes proyectan – al redactar todos y cada uno de los milagros– argumentos doctrinales considerados esenciales en el discurso cristiano de la época. Esta dinámica entre lo que el fiel experimenta y lo que la institución prescribe me lleva a adoptar el marco conceptual de Alberto Marcos Martín, quien distingue entre la **religión “vivida”** y la **“predicada”**⁵⁰. Para profundizar en este matiz dentro del ámbito mariano, integro también las categorías de **devoción popular**

⁴⁹ Mark SMITH, *Sensing the Past: Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, Berkeley, University of California Press, 2007.

⁵⁰ Alberto MARCOS MARTÍN, “Religión ‘predicada’ y religión ‘vivida’”. Contribuciones sinodales y visitas pastorales: ¿un elemento de contraste?”, en Carlos ÁLVAREZ SANTALÓ, María José BUXÓ y Salvador RODRÍGUEZ BECERRA (coords.), *La Religiosidad Popular. II. Vida y Muerte*, Barcelona/Sevilla, Anthropos, 1989, pp. 46-56.

y **litúrgica** desarrolladas por José María Soto Rábanos.⁵¹ Esta tensión entre ambas se observa claramente en los códices guadalupenses. Por ejemplo, estando cautivo en el norte de África, Juan de la Serna amonesta a un compañero de infortunio, el vizcaíno García, por desconfiar de la posibilidad de la huida diciendo: “porque parece que non confiauan en la que por miraglo desta tierra los sacaua, que sin par los podía mantener e conseruar”⁵².

Esta expansión territorial, que como hemos visto llevó el culto desde Extremadura hasta las Antillas y el continente americano, no fue solo un movimiento geográfico. Bajo la tutela de los jerónimos, la “Señora de nuestros descubrimientos” se convirtió en el eje de una **cultura guadalupense** transatlántica.

Como se ha evidenciado en los apartados anteriores, la celeridad con la que se expandió la devoción guadalupense –desde el hito fundacional de Colón en las Antillas hasta su consolidación en los extremos del mapa americano con Cortés y Valdivia– permitió que ese “puente de unión” transatlántico dejara de ser una mera ruta de navegación para convertirse en un espacio de intercambio simbólico. Las mandas, promesas y capellanías que circulaban entre América y Extremadura no eran solo transacciones de fe, sino los hilos que terminaron de tejer esa **cultura guadalupense**. En este punto, nos interesa profundizar en cómo esa red de intercambios materiales terminó por configurar la **comunidad sensorial y emocional** que dio sentido a la experiencia de los fieles en el Alto Perú.

La impronta de Guadalupe se encuentra atestiguada en América desde tiempos muy tempranos, abarcando desde figuras de renombre hasta indios comunes. Sebastián García ha sistematizado esta presencia basándose en

⁵¹ José María SOTO RÁBANOS, “María en los sínodos diocesanos de León y Castilla (Siglos XIV-XV)”, en AA. VV., *Religiosidad Popular en España. Actas del Simposium (I)*, San Lorenzo del Escorial, Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 1997, pp.336-356.

⁵² AMG, LMG, C3, fº 65 r.

la documentación americana del Monasterio, destacando la eficacia de la imagen como medio de evangelización y el rol administrativo de los pocos monjes enviados para gestionar encomiendas y limosnas.⁵³

La comunicación y el entendimiento lingüístico fueron, para Ocaña, piezas clave en la expansión del culto. No obstante, sus registros también dan cuenta de los choques culturales y las confusiones semánticas —como el célebre malentendido con la servidumbre en el convento de Puerto Rico—⁵⁴ donde el fraile suele asociar la alteridad y lo desconocido con lo demoníaco. Estas tensiones, que van desde la interpretación del lenguaje hasta la percepción visual de los cuerpos en las costas del Pacífico⁵⁵, terminan por definir los límites de esa **comunidad sensorial y emocional** que los jerónimos intentaban estandarizar.

En última instancia, el análisis de esta “materia sensible”⁵⁶ nos permite reconstruir el **fervor** como un mecanismo de mediación donde los sentidos, los objetos y los actores sociales convergen para dar forma a la devoción guadalupense en el espacio americano.

Consideraciones finales

Santa María de Guadalupe, como intercesora de los pecadores, se manifiesta sensorial y emotivamente: alaridos, lágrimas, apertura del aire, clamores que llegan al cielo, olor a sanidad en medio de espacios nauseabundos, cuerpos lacerados, temblores hápticos generados tanto por la dureza de los castigos como por el reconocimiento de lo sagrado. Son atmósferas cargadas de mar-

⁵³ José Luis, ÁLVAREZ ÁLVAREZ, “Guadalupe y América”, en Sebastián GARCÍA (ed.), *Extremadura en la evangelización del Nuevo Mundo*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario / Junta de Extremadura, 1991, pp. 390-391.

⁵⁴ VNM, pp. 76-77.

⁵⁵ VNM, p. 114.

⁵⁶ Lucien FÈBVRE, “La sensibilité et l’histoire: Comment reconstituer la vie affective d’autrefois?”, *Annales d’histoire sociale*, 3, 1 (1941), pp.5-20.

cas sensoriales —en especial auditivas y visuales, pero también olfativas y táctiles— que funcionan como forma de despertar otras sensaciones y emociones en una comunidad sensorial y emocional jerónimo-guadalupense.

Estas marcas siempre remiten a varios sentidos y emociones que interactúan y despiertan en el creyente otras manifestaciones perceptivas, puestas al servicio de la devoción guadalupense, tal como se registra tanto en los relatos de milagros como en los escritos de Diego de Ocaña.

Es por ello que hablo de una comunidad sensorial y emocional de los monjes jerónimos; porque fueron ellos quienes implementaron, al redactar los *Milagros de Guadalupe* y el *Viaje por el Nuevo Mundo*, diversas estrategias y prácticas discursivas que permitieran la difusión de la ortodoxia cristiana de la época frente a desvíos y heterodoxias en las que resultaba muy fácil caer, en especial en sociedades y ámbitos de fronteras.

Cuerpos, objetos, sensorialidades: el registro del cautiverio cristiano en manos de los musulmanes en el Mediterráneo occidental (siglos XV al XVII)

Entre mediados del siglo XV y principios del XVII, ambas orillas del Mediterráneo conformaron un mundo en constante movimiento y entrecruzamientos, donde las herencias cristianas y musulmanas gestaron un complejo entramado de enfrentamientos y convivencias. Diversas fuentes del período dan cuenta de la importancia del cautivo como personaje emblemático, cuya figura transforma la experiencia individual en testimonio social y comunitario.

Es posible abordar estos relatos considerando la “eficacia del discurso” y el “giro sensorial” que ha marcado la investigación histórica reciente, permitiendo un examen de fenómenos antes inexplorados como los sentidos.¹ Se trata de indagar en “el sentir que se aloja entre las líneas de lo escrito”² a partir de las “marcas sensoriales”³ y “marcas afectivas”⁴ que configuran el modelo sensorial de la época. Estas marcas (visuales, auditivas, olfativas, gusta-

¹ Gisela, CORONADO SCHWINDT, Éric, PALAZZO y Gerardo, RODRÍGUEZ, “Sentidos y emociones con historia”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 9 (2019), pp. 2-13

² David HOWES, “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”, *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15 (2014), p. 14.

³ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el *Waltharius*”, *Cuadernos Medievales*, 23 (2017), pp. 31-48.

⁴ Gerardo RODRÍGUEZ, “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia*, 29, 2 (2019), pp. 252-281.

tivas, táctiles y afectivas) dan encarnadura al sufrimiento de los cautivos cristianos en manos de los musulmanes. La vida en cautiverio remite a registros sonoros (gemidos, insultos, rezos), visuales (oscuridad, grilletes), olfativos (hedor), gustativos (comida desabrida) y táctiles (heridas, azotes, circuncisión), que posibilitan un acercamiento intersensorial al trauma.⁵

Este análisis se aplica a fuentes tanto inéditas (*Los Milagros de Guadalupe*)⁶ como publicadas (*Tratado de la redención de cautivos*⁷ y *Peregrinación de Anastasio*,⁸ de Jerónimo Gracián Dantisco).

Fuentes para el estudio del cautiverio cristiano

Los Milagros de Guadalupe ofrecen detalles de la vida en cautiverio a partir de los hechos contados "en viva voz" por los propios peregrinos y registrados por los monjes jerónimos. Gracias a ellos conocemos las privaciones y suplicios de quienes, tras ser capturados, se encomendaban a la Virgen para poner fin a la "mala vida" de la cautividad.

En función de estos testimonios, se establece la siguiente clasificación de relatos:

1. Relativos a cautiverio o esclavitud.
2. Peligros marítimos.
3. Sanaciones y curaciones.

⁵ Gerardo RODRÍGUEZ, Éric PALAZZO, Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016.

⁶ Los *Milagros de Guadalupe* (en adelante AMG, LMG, C) constan de nueve códices escritos entre principios del siglo XV y fines del XVIII. Los cinco primeros y parte de los códices 6 y 7 son de pergamino, mientras que los últimos son de papel. Los textos permanecen inéditos en su mayor parte.

⁷ Jerónimo (de la Madre de Dios) GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos*, ed. y pról. de M. Á. de Bunes Ibarra y B. Alonso Acero, Madrid, Espuela de Plata, 2006 (en adelante GRACIÁN T).

⁸ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Peregrinación de Anastasio*, edición de Giovanni Maria Bertini. Barcelona, Juan Flors, 1966 (en adelante GRACIÁN P).

4. Calamidades públicas.
5. Protección y liberación ante el peligro.⁹

En estos relatos, el cautivo transforma su experiencia individual en un testimonio de valor social y comunitario. Un caso representativo es el de Juan Ballester de Caraval, cautivo en Granada, quien vive angustiado ante el temor de ser llevado “allende” e implora el socorro de la Virgen.¹⁰ Su congoja y sus rezos, aunque expresiones de un individuo, representan al cautivo en general a través de crónicas con una cuidada escritura que denota la “eficacia del discurso”¹¹.

Subrayo la importancia de la obra de Jerónimo Gracián para el estudio de estos fenómenos, específicamente el *Tratado de la redención de cautivos* (1603) y la *Peregrinación de Anastasio*.¹² Estos textos narran sus vivencias en los baños de Túnez (1593-1595), aportando una perspectiva valiosa sobre una geografía menos frecuentada por la cronística de la época, más centrada en Argel y Marruecos.¹³

⁹ Françoise CRÉMOUX, *Pèlerinages et miracles à Guadalupe au XVI^e siècle*, Madrid, Casa de Velázquez, 2001; Gerardo RODRÍGUEZ, *Frontera, cautiverio y devoción mariana (Península ibérica, fines del s. XIV-principios del s. XVII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2011; María Eugenia DÍAZ TENA, *Los milagros de Nuestra Señora de Guadalupe...*, op. cit.

¹⁰ AMG, LMG, C1, f.º 26 vto. (1438).

¹¹ Alain, BOUREAU, *L'événement sans fin. Récit et christianisme au Moyen Âge*, París, Les Belles Lettres, 1993; Pierre, BOURDIEU, “El lenguaje autorizado: las condiciones sociales de la eficacia del discurso ritual”, en *¿Qué significa hablar?*, Madrid, Akal, 1999, pp. 67-77.

¹² Los títulos completos son: *Tratado de la redención de cautivos en que se cuentan las grandes miserias que padecen los cristianos que están en poder de infieles, y cuán santa obra sea la de su rescate* (1603) y *Peregrinación de Anastasio: diálogos de las persecuciones, trabajos, tribulaciones y cruces que ha padecido el Padre Fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios*.

¹³ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, en David Thomas y John CHESWORTH (eds.), *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History. Vol. 9: Western and Southern Europe (1600-1700)*, Leiden, Brill, 2017, pp. 47-49.

Estos tratados emplean precisas técnicas narrativas para dar cuenta de lugares, situaciones y personajes. Son obras testimoniales y autojustificadoras que articulan una opinión interesada sobre los hechos descritos.¹⁴ El padre Gracián busca conmover a la cristiandad a partir de su representación de las “miserias” del cautiverio, con el fin de movilizar la caridad y las limosnas para el rescate: “me atreví a sacarle en público, no reparando en la falta de doctrina y estilo que lleva, pues no es más de representación de miserias”¹⁵.

Prisionero de corsarios berberiscos mientras viajaba a Roma, Gracián fue enviado a los baños tunecinos, donde su experiencia se convierte, al igual que en los relatos guadalupanos, en un testimonio de valor social y comunitario: “me llevaron al baño con los demás cristianos cautivos”¹⁶.

En sus escritos, el cautivo aparece como una figura emblemática que transforma su experiencia de vida en testimonio social-comunitario, tal como ocurría con los cautivos recogidos en los textos guadalupanos.

Cuerpos, objetos, sensorialidades: un abordaje sensorial de la vida en cautiverio

Me adhiero a la perspectiva de la Historia de los sentidos, que analiza las percepciones desde una dimensión histórica: los sentidos se conciben y experimentan de diversas maneras según las culturas y los períodos.¹⁷ Estas ex-

¹⁴ Fernando ANDRÉS ROBRES, “Interesados creadores de opinión: trazas y piezas de memorialismo justificativo en la temprana producción autobiográfica española (siglos XVI y XVII). Notas para su estudio”, *Manuscripts*, 23 (2005), pp. 59-76.

¹⁵ Jerónimo GRACIÁN, *Tratado de la redención de cautivos*, ed. de Miguel Ángel de BUNES IBARRA y Beatriz ALONSO ACERO, Madrid, Espuela de Plata, 2006, p. 27.

¹⁶ Jerónimo, GRACIÁN, op. cit., p. 94.

¹⁷ Mark SMITH, *Sensing the Past: Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, Berkeley, University of California Press, 2007. Sobre la variabilidad histórica de los sentidos, véase: Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016; *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017; Gerardo RODRÍGUEZ, Éric

perencias dejan testimonios, muchas veces tenues, en la documentación escrita, permitiendo identificar las **marcas sensoriales y afectivas** que configuran el modelo sensorial de un tiempo pasado.

En los relatos de cautiverio, estas huellas textuales hacen patente el sufrimiento de los cristianos a través de objetos: desde aquellos que marcan los horrores de la reclusión (grilletes, látigos, galeotes) hasta los que testimonian su religiosidad (altares, crucifijos). El modelo sensorial que se reconstruye a partir de la experiencia del cautiverio remite a:

- **Marcas sonoras:** gemidos, llantos, sollozos, gritos, rezos, cánticos religiosos e insultos.
- **Marcas visuales:** señales de la cruz, oscuridad, ropajes, grilletes y cadenas.
- **Marcas olfativas:** olor fétido, a muerte o a carne quemada; olores nauseabundos y la humedad de las oquedades.
- **Marcas gustativas:** comida desabrida o alimento destinado a animales.
- **Marcas táctiles:** dolor de las heridas corporales, la circuncisión y los azotes.
- **Marcas afectivas:** estados de abatimiento, pavor y tristeza.

Estas marcas suelen entrelazarse, permitiendo un análisis intersensorial de las fuentes. Un ejemplo claro son los grilletes: se sienten en la piel (táctil), pesan al moverse, hacen ruido al chocar (auditivo) e identifican el presidio, para luego transformarse en una forma de exvoto.

La cuestión de la circuncisión es expuesta con claridad por Jerónimo Gracián:

“He visto traer a Túnez y a Bicería abundancia de muchachos franceses, y porque no pueden ser esclavos por la liga que hay entre los turcos y Francia,

PALAZZO y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sonoros medievales*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019.

antes que el Cónsul de su nación los pida, los circuncidan por fuerza. A uno de éstos di una patente para la Inquisición con que se huyó y vino a Cagliari”¹⁸.

Esta marca corporal margina a los circuncidados y los sitúa en los límites de la hermandad cristiana, ya que dificulta el retorno y la reincorporación a las comunidades de origen al ser percibida como una huella de “alteridad” religiosa impuesta sobre la carne.

Todo lo que remite al cautiverio se encuentra cargado de una “**sensorialidad negativa**”, vinculada a pérdidas, privaciones y sufrimientos. Más allá de las carencias en alimentación, higiene y privacidad, los cautivos soportaban la presión constante de los hierros y cadenas destinados a impedir su fuga. *Los Milagros de Guadalupe* son explícitos al describir diversas clases de ataduras: desde cepos y potros en el cuello hasta manos esposadas o pies sujetos con hierros de diferentes pesos. Por lo general, estas prisiones acompañaban a los cautivos incluso durante las jornadas de trabajo en campos y huertos.

De acuerdo con el corpus guadalupano y las obras de Jerónimo Gracián Dantisco, la vida de los cautivos se definía por una serie de suplicios y humillaciones recurrentes:

- **Encierros:** oscuras mazmorras, cárceles subterráneas y baños.
- **Alimentación:** raciones escasas basadas en pan y cebada.
- **Trabajo:** jornadas extenuantes bajo el sol o en galeras.
- **Castigos corporales:** mayormente golpes y azotes.
- **Castigos morales:** burlas sistemáticas vinculadas a las creencias religiosas.

Estos tratos implican la plasmación corporal de la derrota del enemigo: se busca imponer el control a través del miedo y el escarmiento. El infortunio comenzaba con la pérdida de libertad, a la que seguía un desarraigo calificado en las fuentes como una vida “áspera”, “mala”, “penosa” y “triste”.

¹⁸ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 45. Más adelante, el autor relata el caso de un valenciano que, a punto de ser rescatado, es circuncidado a la fuerza (p. 46).

Cuerpor, objetos, sensorialidades...

Jerónimo Gracián afirma que “el hambre, sed, desnudez, cárcel, destierro, enfermedades y falta de sepultura que en tierra de infieles sufren los cristianos no tiene comparación con la que padecen los más pobres en tierra de católicos”¹⁹.

Una vez más, aparecen marcas sensoriales relacionadas con el cuerpo, los malos tratos y las privaciones. Los cautivos llevaban a cabo todas las tareas útiles que necesitaban el moro o turco, según Gracián:

“A la verdad, quien tuviere experiencia de las cosas de Berbería, entenderá claramente que si no es por causa de los cristianos cautivos muy poca o ninguna fuerza tienen los turcos para hacernos daño. Porque por mar todo su nervio son los cristianos del remo, que las galeras turquesas armadas de chacales, que así llaman a los galeotes turcos, moros o griegos, no valen nada. Y por tierra, los cristianos de la maestranza y los que han renegado son los que les dan toda la fortaleza, que sin ellos ni tendrían armas ni industria. De donde concluyo que el redimir cautivos o impedir que no lo sean es desjarretar este gran enemigo de la fe cristiana”²⁰.

En este contexto, el primero de los padecimientos es el hambre: prácticamente todos los relatos dan cuenta de que los cristianos padecían sufrimientos extremos al respecto. Las noticias referidas a las comidas y los utensilios de comer son escuetas. La dieta era pobre e inadecuada y a veces hasta el agua era insuficiente, tal como registra Diego de Sotomayor: “e el mantenimiento que nos dava era muy estrecho, conviene saber: salvados e agua sola”²¹, testimonio que coincide con los de Álvaro de Olid²² y García da Roa.²³

Esta escasa y poco variada alimentación debilitaba a los cautivos, deteriorando gravemente su estado físico y su salud, situación que se agravaba

¹⁹ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 30.

²⁰ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, op. cit., p. 58.

²¹ AMG, LMG, C1, f.º 61 r.

²² MG, LMG, C2, f.º 47 r.

²³ AMG, LMG, C2, f.º 62 vto. Cf. AMG, LMG, C2, f.º 47 r.

con la exigencia de trabajos extenuantes.²⁴ Así lo expresa Álvaro de Olid al referirse a su estancia en el corral de Granada: “cada día de aquellos vi enterrar quatro o çinco de los dichos captiuos, los quales morían de fanbre”²⁵.

Por su parte, Jerónimo Gracián afirma que los malos tratos recibidos son tales que “muchos de los cautivos viven en una continua desesperación deseándose la muerte. Y otros la toman con sus manos, como tres que poco ha se ahorcaron juntos en el baño de Cadalí en Trípoli”²⁶.

El mencionado Álvaro de Olid es sumamente explícito al recordar sus padecimientos y los de sus compañeros:

“Estauan en el dicho corral fasta trezientos e çinquenta captiuos, que juro por Dios que alguno dellos non tenía figura de onbre, ca non tenían synon el cuero e el huesso, bien assí como reyes que están mirrados. E sy los mirasen desde la vnna del pie fasta los cabellos, les podría contar quantos huesos en el cuerpo tenían porque tanto era el trabajo que tenían continuamente, asy en las pascuas de los moros e otras fiestas suyas en las quales non les dexauan folgar”²⁷.

Este cuadro de extrema debilidad —sumado a la falta de higiene y a las inclemencias climáticas de calor o frío intensos— abocaba a los cautivos a enfermedades recurrentes²⁸ e incluso a una muerte segura, de no mediar la huida o la tan ansiada redención.

Jerónimo Gracián sostiene que las condiciones de vida eran aún más gravosas para quienes cumplían su cautiverio remando en galeotas y naos:

²⁴ Las referencias genéricas a la escasez y falta de variedad de la alimentación son abundantes. A modo de ejemplo, véase: AMG, LMG, C1, f.º 61 r; AMG, LMG, C2, f.º 50 vto.; AMG, LMG, C2, f.º 52 vto.; AMG, LMG, C2, f.º 113 r.

²⁵ 2 AMG, LMG, C2, f.º 47 r.

²⁶ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 53.

²⁷ AMG, LMG, C2, f.º 47 r. En el manuscrito, el texto presenta una corrección: en el renglón dice “tenían”, mientras que entre líneas se lee “pasauan”.

²⁸ Como las bubas que atacaron a Juan Saldaña, según consta en AMG, LMG, C1, f.º 242 vto

Cuerpor, objetos, sensorialidades...

“El ordinario sustento que les dan cuando están en tierra son solos dos panes pequeños de cebada trigo muy negro, y en el mar, cuando bogan el remo, bizcocho negro, hediondo y muy escaso. Y como de ordinario las galeotas de corsarios andan huyendo y robando en las costas de católicos, no tienen aquella comodidad para hacer el agua que tienen las galeras de cristianos, y así acaece muchas veces desfallecer en el remo por el hambre y sed”²⁹.

Los datos referidos a cómo y con qué utensilios comían son prácticamente inexistentes. En un relato se dice que Pedro, estando cautivo en Turquía, utilizó restos de vidrio de un vaso roto para cortar sus ataduras.³⁰

Los cautivos estaban sometidos a todo tipo de tareas, tanto domésticas como artesanales y rurales. Esta carga laboral no conocía pausas ni empatía por parte de los captores, como bien describe Gracián:

“El trabajo ordinario que tienen en mar y tierra es insufrible. Nunca se compadecen de ellos los patrones, aunque los vean reventar. Mándanles hacer cosas incompatibles, sin mirar más comodidad en lo que mandan que seguir su propio apetito. El mejor nombre que de su boca se oyen es *chupeque*, que quiere decir perro de los más viles, y finalmente parece ser imposible conservarse la naturaleza con lo que allí se padece”³¹.

El abanico de tareas impuestas era exhaustivo: desde labores domésticas y artesanales hasta pesados trabajos rurales como cortar leña, segar, vendimiar o arar. La dureza de estas actividades no radicaba solo en el esfuerzo físico intrínseco, sino en la **coexistencia permanente con los instrumentos de sujeción**.

Esta realidad convertía cualquier quehacer ordinario en una forma de tortura prolongada, como bien señala el testimonio de Álvaro Fernández,

²⁹ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 30.

³⁰ AMG, *LMG*, C3, f.º 32 vto.

³¹ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 53.

quien declaró que los cautivos: "...pasavan grand tormento e trabajo non solamente por las cosas que de cada dia les mandavan faser más por las grandes prisiones que trayan"³².

En este sentido, el "tormento" no era un evento puntual (como el azote), sino una condición constante donde el hierro se integraba al movimiento del cuerpo trabajador, configurando una marca táctil y de pesadez que definía su cotidianidad.

Las pesadas cadenas no solo eran un instrumento de sujeción cotidiana, sino que llegaron a representar la esencia misma del cautiverio. Tal era su densidad simbólica que aquellos que lograban huir acarreaban consigo los "fierros" hasta los santuarios, donde estos objetos pasaban a funcionar como exvotos. Un ejemplo paradigmático es el de Gonzalo de Madrigal, cautivo en Ronda, quien depositó en el monasterio de Guadalupe sus "muy fuertes prisiones"³³.

El propio Jerónimo Gracián describe la inmediatez de esta transformación sensorial al ser capturado:

"...en un punto me ví desnudo, aprisionado y despojado de lo que más pudiera tener codicia (...). Llegados a Túnez echáronme unas traviesas comunes, que serán como dos pares de grillos de tierras de cristianos, y metiéronme en el baño o mazmorra, que es la cárcel de los cautivos"³⁴.

Peor suerte corrían aquellos destinados a las galeras o empleados en minería y obras públicas. El remo no era solo una tarea físicamente agotadora, sino una práctica penosa marcada por las dolencias típicas de la vida en alta mar — como el escorbuto, las fiebres, las pestes y los males respiratorios—, además de los peligros constantes de naufragios y combates.

³² AMG, LMG, C2, f.º 41 vto. Testimonios similares sobre la carga de trabajo y el uso de prisiones se repiten de forma constante en el corpus; véanse, por ejemplo: AMG, LMG, C1, f.º 13 r; f.º 46; f.º 61 r; f.º 104 vto. y f.º 108 vto.

³³ AMG, LMG, C1, f.º 13 r (repetido en AMG, LMG, C2, f.º 2 vto.).

³⁴ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., pp. 68-70.

Sin embargo, por encima de las enfermedades, la amenaza más inmediata era la violencia directa del patrón. Jerónimo Gracián ilustra esta deshumanización con un hecho pavoroso: “Mi patrón, Mamí Bajá, dio con una maza de hierro en la cabeza a un pobre cautivo porque se cansó en el remo”³⁵.

Igual de terrible resultaba el trabajo en las minas o en la edificación de muros y obras públicas. En estos escenarios, el cuerpo del cautivo era utilizado como mera fuerza de tracción bajo condiciones de movilidad mínima. Reflejo de esta situación es el testimonio de Diego de Sotomayor, cautivo en Valona, quien describe la convivencia forzada con el metal durante la jornada laboral: “...como passassemos muy mala vida por quanto trayamos a los pies cada uno unos grillos grandes, con los quales de día nos fazia trabajar en las cavas e murallas de la dicha cibdat”³⁶.

Los espacios de labor cotidiana y los instrumentos de trabajo, antes símbolos de opresión, se convertían a menudo en el escenario y el medio para la huida. La cercanía a herramientas y la salida a espacios abiertos (villas, campos, huertos) permitían al cautivo subvertir su función original:

- **La huida en el espacio rural:** Pedro de Valdivieso aprovechó su tarea en la vega granadina para amenazar a su captor con un cuchillo y huir hacia Huelma,³⁷ mientras que Juan de Huete dio muerte al moro con el que trabajaba en una viña para escapar a tierras cristianas.³⁸ Por su parte, Álvaro de Olid y Gonzalo recurrieron al robo de caballos y lanzas para agilizar su huida.³⁹

³⁵ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 52.

³⁶ AMG, LMG, C1, f.º 61 r. Sotomayor enfatiza la dimensión táctil y cinética del cautiverio: el peso de los “grillos grandes” no solo inmoviliza, sino que se convierte en un lastre activo durante el trabajo físico en la piedra.

³⁷ AMG, LMG, C2, f.º 136 r.

³⁸ AMG, LMG, C2, f.º 113 r.

³⁹ AMG, LMG, C2, f.º 47 r y AMG, LMG, C2, f.º 133 r.

- **La ruptura del hierro:** La sensorialidad del escape está marcada por el uso clandestino de herramientas metálicas. Numerosos cautivos lograron cortar sus prisiones utilizando limas, cuchillos, hoces o escoplillos sustraídos a sus amos.⁴⁰

Este cambio en el uso de los objetos demuestra que el cautiverio no era un estado de pasividad absoluta, sino un espacio de vigilancia constante donde el cautivo aguardaba el momento de transformar la herramienta de trabajo en una llave hacia la libertad.

Otra de las causas que hacían lastimosa la vida en cautiverio eran las moradas donde los cautivos pasaban sus días y sus noches. Se trataba de lúgubres mazmorras, por lo común subterráneas, caracterizadas por una **atmósfera de privación absoluta**: falta de luz y ventilación, humedad persistente, suciedad y olores fétidos.

En estos espacios, el hacinamiento era la norma sensorial: en la mazmorra del corral de esclavos de Granada, convivían encerrados trescientos cincuenta cautivos.⁴¹ Rodrigo Alonso, capturado en Almuñécar, fue alojado en una mazmorra de Fez junto con cuatrocientos presos.⁴²

En Túnez, el flujo de embarcaciones cargadas de hombres, mujeres y niños era tan constante que el recuento se volvía una tarea insoportable. Jerónimo Gracián, quien en sus primeros meses de cautiverio llevaba un registro detallado de estos arribos, concluye abruptamente su cómputo al confesar que **“hacíame tanta lástima ver venir cada día tanto que dejé de hacer esta curiosidad”**⁴³.

La precariedad de las moradas se trasladaba a las condiciones de descanso. En los baños de Túnez, las camas consistían en simples **“zarzos”** o

⁴⁰ Para el uso de diversas herramientas en la rotura de cadenas, véanse los casos de Rodrigo (lima: AMG, LMG, C2, f.º 50 vto.), Martín Rolano (cuchillo: f.º 71 r.), Juan de Jaén y Juan Calderón (hoz: f.º 168 vto.) y Alfonso de Castro (escoplillo: AMG, LMG, C3, f.º 8 vto.).

⁴¹ AMG, LMG, C2, f.º 47 r.

⁴² 2 AMG, LMG, C3, f.º 5 r.

⁴³ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 56.

Cuerpor, objetos, sensorialidades...

“**cribetes**”⁴⁴, estructuras rudimentarias que apenas separaban el cuerpo del suelo. La desnudez era la condición común, agravada por la falta de abrigo y la inmovilidad forzada: muchos cautivos dormían con los pies y manos atados, una soga al cuello y apenas cubiertos por un albornoz.

Incluso aquellos que esperaban ser comprados en Granada padecían esta carencia absoluta de atavíos, según registran los códices: “...e tenían las carnes de fuera, e nin en las mazmorras donde dormían tenían alguna ropa en que se acostase, saluo en el suelo”⁴⁵.

Incluso cuando el cautiverio se trasladaba a casas particulares, las condiciones de vida apenas daban tregua a los prisioneros. En Tánger, por ejemplo, los cautivos de propietarios acaudalados como “el rico Moftá” padecían una doble opresión: la fatiga del trabajo extenuante en las huertas durante el día y el encierro nocturno en mazmorras o dependencias apartadas, siempre bajo el rigor de los “**cepos y prisiones**”⁴⁶.

En estos ámbitos domésticos, la precariedad se manifestaba en la calidad del descanso:

- **Lechos improvisados:** La ropa de cama, cuando existía, se limitaba a yacijas de heno seco recubiertas con pieles de animales (ovejas o carneros).
- **Texturas de la miseria:** Otros testimonios de hidalgos cautivos describen con crudeza que por cobertor tenían un “alquicer” (manta de algodón o lana) o que, directamente, “**dormían sobre escobas y pellejos**”⁴⁷.

El vestuario de los cautivos reforzaba la degradación de su identidad, reduciéndolos a una masa de andrajos y ropa raída. Sin distinción de edad, sexo o

⁴⁴ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 70. Gracián utiliza el término “cribete” para enfatizar la incomodidad de estos lechos.

⁴⁵ MG, LMG, C2, f.º 47 r.

⁴⁶ AMG, LMG, C2, f.º 97 r. El término “aflicción” en las fuentes no solo remite a un estado anímico, sino al desgaste físico derivado de la labor forzada.

⁴⁷ AMG, LMG, C2, f.º 76 r.

clima, el atuendo común consistía en camisas largas, remendadas y maltratadas, acompañadas por alpargatas de esparto que apenas protegían los pies en las duras jornadas de labor.⁴⁸

Jerónimo Gracián describe esta **sensorialidad de la fricción** con precisión: “Muy de tarde en tarde les dan por vestidura un chaleco y un capote de sayal o herbaje muy áspero que les sirve de todo vestido y para dormir de noche”⁴⁹.

Esta aspereza del tejido se mimetiza con la del cotidiano vivir: una existencia marcada por la falta de higiene y la ausencia total de privacidad. A este escenario se sumaba el peso táctil de las prisiones: cepos, troncos, potros en el cuello, manos esposadas o pies sujetos con adobes y hierros de diversos calibres. Estos instrumentos no eran solo para el encierro nocturno; la mayoría de las veces, acompañaban al cautivo en su trabajo a la intemperie, integrando el metal al paisaje rural de campos y huertos.

La marca sensorial de la “vida áspera” no se limitaba al contacto con los tejidos, sino que se extendía a la totalidad de la existencia: desde las privaciones alimentarias y la falta de higiene hasta la anulación de cualquier espacio de privacidad. Este cuadro de precariedad se completaba con un complejo sistema de sujeción física diseñado para impedir la fuga:

- **Prisiones de cuello y torso:** cepos, troncos o potros que inmovilizaban las cervicales.
- **Extremidades:** manos esposadas o atadas a maderos, y pies lastrados con adobes o hierros de diversos pesos.

Lo más significativo es que estas prisiones no se limitaban al encierro nocturno en las mazmorras; acompañaban a los cautivos durante sus jornadas laborales, integrándose como un apéndice de metal y piedra en el paisaje de campos y huertos fuera de las ciudades. El cautivo no solo trabajaba la tierra, sino que **cargaba con el peso de su propia exclusión** mientras lo hacía.

⁴⁸ 1 AMG, LMG, C2, f.º 47 r.

⁴⁹ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 30.

El control sobre el cuerpo del cautivo no se limitaba a la fuerza de trabajo; se extendía también a la esfera de la intimidad y el abuso sexual. Según sugiere Jerónimo Gracián, la supuesta "generosidad" de algunos captores escondía, a menudo, la búsqueda de placer sexual. El cronista relata el dilema moral y físico que enfrentaban los prisioneros ante el acoso de figuras como el sotacómitre:

“¿De qué sirve que tú resistas a lo que el sotacómitre nos pidió el otro día? Ello ha de ser por fuerza y aquí nos dan a comer cuanto queremos; ¿quieres que nos lleven a la mezanía con esos otros desventurados que los tienen en carnes con esposas a las manos y no les dan bizcocho ni agua? Oye como están gimiendo”⁵⁰.

En este escenario, el **oído** se convierte en el sentido que registra la tragedia: reconocer el gemido del cautivo implica, en este caso, identificar también la realidad del sometimiento sexual como una de las formas más extremas de la desposesión del cuerpo.

El padecimiento del cautivo se manifiesta como una agresión sistemática contra el sistema nervioso y la integridad física. Jerónimo Gracián enfatiza que, a diferencia de las cárceles cristianas, el sistema otomano integra la “hediondez, oscuridad e inmundicia” con un uso del hierro que sobrepasa la capacidad humana de resistencia.⁵¹

Más allá del agotamiento, el cautiverio se definía por el suplicio directo. Los testimonios describen métodos de tortura de una crueldad refinada, diseñados para atacar puntos específicos de sensibilidad:

- **El choque térmico:** verter sebo ardiendo sobre la espalda.⁵²

⁵⁰ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 44.

⁵¹ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 31.

⁵² AMG, LMG, C2, f.º 76 r.

• **La tortura sensorial:** el uso de ollas perforadas para generar un goteo constante directamente sobre los ojos.⁵³

• **El trauma por impacto:** el uso de “nervios secos de buey” o palos duros para golpear zonas vulnerables como la barriga, el espinazo y las plantas de los pies, castigos que a menudo resultaban fatales.⁵⁴

Estos tormentos no eran aleatorios; perseguían la quiebra de la voluntad del cautivo. El dolor físico extremo funcionaba como el principal motor de conversión al islam, transformando al cautivo en renegado, una figura que representaba el fracaso máximo de la resistencia cristiana en la frontera.⁵⁵

La agresión contra el cautivo se completaba mediante una **violencia verbal sistemática**. El uso de “fablas malas” –insultos como “perro”, “judío”, “famélico” o “impuro”– funcionaba como una marca sonora de amedrentamiento que buscaba quebrar la identidad del prisionero.

Este lenguaje operaba como una fuerza activa. Un ejemplo nítido es el desafío del alcaide Hamete a su cautivo Alonso Cantero: “...yo te enbiaré, don perro, a do mueras en prisiones, e veremos si te saca tu Sancta María”⁵⁶. A las ofensas verbales se sumaban humillaciones táctiles de gran carga simbólica, como el “**pelar las barbas**” a los hidalgos, un acto que atacaba directamente su honor y masculinidad.⁵⁷

Finalmente, ante la fragilidad de cuerpos malheridos y la escasa atención médica (limitada por la lógica económica del captor, que prefería la utilidad a la salud), surgieron espacios de alivio precarios. Resulta notable la figura de mediadores inesperados, como el barbero flamenco luterano en Túnez, quien, pese a las diferencias dogmáticas, “tenía gran compasión de los cautivos enfermos y los curaba con mucho cuidado”⁵⁸.

⁵³ AMG, LMG, C3, f.º 4 r y f.º 5 r.

⁵⁴ GRACIÁN T, op. cit., p. 53.

⁵⁵ Sobre la figura del renegado como peligro para la cristiandad, véase GRACIÁN T, p. 27 y AMG, LMG, C1, f.º 104 vto.

⁵⁶ AMG, LMG, C3, f.º 39 r.

⁵⁷ AMG, LMG, C2, f.º 76 r.

⁵⁸ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Peregrinación de Anastasio*, op. cit., p. 107.

Cuerpor, objetos, sensorialidades...

Todos los relatos hasta aquí mencionados dan cuenta, textual y sensorialmente, de las vicisitudes de la cautividad y de la necesidad de poner fin a tal situación. Y permiten reconstruir la **“comunidad sensorial”** asociada al cautiverio.

Las huidas son siempre por tierras desoladas: desiertos calurosos, viento y arena que dificultan caminar y ver, arbustos que pinchan y laceran las carnes, animales que acechan, falta de agua. Por lo común, si logran huir son bien recibidos en los enclaves cristianos de Orán y La Goleta.

Nuevamente las marcas sensoriales que explican las dificultades y padecimientos ante la posible huida: impacto del clima en los cuerpos, sed, cansancio.

Es por ello que se impone la acción redentora, tanto a través de la acción de instituciones como de familiares, o incluso la **intervención milagrosa de la Virgen María** en sus más variadas advocaciones.

El cautiverio, entendido como una situación extrema, generó confianza en Dios como fuente de salvación y redención y en la Virgen Madre, bajo la advocación de Santa María de Guadalupe, como mediadora e intercesora eficaz. Las plegarias, promesas y apariciones atestiguadas por los códices dan cuenta de la profunda devoción y fe presente en el mundo de los cautivos.⁵⁹

Las plegarias a la Virgen iban acompañadas de una petición fundamental: recuperar la libertad, poner fin al cautiverio y retornar a tierra de cristianos. A cambio, el cautivo prometía acudir al monasterio en peregrinación, llevando consigo las prisiones,⁶⁰ servir a la obra de los jerónimos durante un

⁵⁹ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Peregrinación de Anastasio*, op. cit., p. 65 reconoce la importancia de esta devoción.

⁶⁰ Es la promesa que se encuentra de manera casi constante en los códices. Los hierros se dejaban en las naves y columna del templo como manifestación externa del milagro. En la actualidad queda el recuerdo de ellos en la reja que separa el altar de la nave principal de la iglesia, construida en Valladolid hacia 1512, por orden de fray Francisco de Salamanca y fray Juan de Ávila, con los hierros y cadenas depositadas en el monasterio por los cautivos. Alberto ÁLVAREZ, *Guadalupe*, Madrid, Ediciones Studium, 1964, pp. 176-177.

lapso determinado de tiempo,⁶¹ realizar diversas ofrendas, generalmente cera para que se consumiese ante el altar de la Virgen, o bien limosna,⁶² así como ayunos y promesas particulares, tales como no afeitarse la barba o enmendar los pecados cometidos en señal de gratitud.⁶³

La salvación, la redención de los cautivos, en cuerpo y alma, es una obligación pastoral: “¿Cuál premio, pues, alcanzará tal obra que no sólo favorece el cuerpo sino el alma, no libra de una sola miseria sino de todas y no ejercita una sola piedad sino todas ellas juntas?”⁶⁴ El mismo fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios anota: “Hice con mucho cuidado averiguación que en Trípoli, Susa, Túnez, Bicerta, Bona y Argel se hallan hoy día más de veinte mil cristianos cautivos, sin los que hay en Constantinopla, y toda Turquía y en los reinos de Fez, Marruecos y Tetuán”⁶⁵. En ambos fragmentos están presentes, de nuevo, el atroz sufrimiento colectivo y la invocación a la “piedad” para poner fin a un padecimiento que involucra a “más de veinte mil cristianos”.

No solo es responsabilidad pastoral, sino también obligación para familias y sociedades, que buscan maneras de comprar y pagar los rescates. Una alternativa es la limosna, entendida como obra de caridad: “bien le cae a la limosna el nombre de redentora, porque todas las partes de la limosna y todas las obras de misericordia se suman y encierran en redimir cautivos”⁶⁶.

¿Cómo no sentirse cerca de los cautivos si padecemos en cuerpo y alma sus pesares y privaciones? ¿Cómo no hacer todo lo posible para remediar esta situación?

En este contexto cobran fuerza e importancia las palabras de Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, quien escribía desolado que, en Berbería, los cautivos renegaban de su fe: es “cosa muy averiguada que de los

⁶¹ Dos días ofrece Chinchilla, escudero natural de Úbeda, según consta en AMG, LMG, C3, f.º 30 vto. En cambio, Iñigo de Mendaño, de Santiago de Galicia, se compromete a servir por el lapso de doce meses, conforme figura en AMG, LMG, C2, f.º 58 r.

⁶² Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Peregrinación de Anastasio*, op. cit., p. 30.

⁶³ AMG, LMG, C1, f.º 162 vto.

⁶⁴ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 36.

⁶⁵ GRACIÁN T, p. 38.

⁶⁶ GRACIÁN T, p. 30.

muchos que cada año van cautivo, más de la mitad, y aún las tres partes, reniegan de la fe”⁶⁷.

Es necesario subrayar que este renegar de la fe no es solo una cuestión religiosa e interior, pues implica una puesta en escena en la que intervienen todos los sentidos: la autoridad musulmana recibe a los renegados en un espacio en el que abundan colores y sonidos. Y allí, públicamente, se produce la conversión y, por ende, la apostasía.

Jerónimo Gracián se refiere en varios pasajes de su *Tratado* a las incitaciones de índole sexual con que moros y moras tentaban a los cautivos para que renegaran. Por ejemplo, refiriéndose a un portugués que había obtenido el dinero para su rescate y no obstante renegó: “Y díome por excusa que demás de las persuasiones continuas mezcladas con otras sensuales invenciones, porque el marino era viejo, y ella moza”⁶⁸. Aquí, las marcas sensoriales referentes a la relación marino viejo / cristiana moza están veladas —aunque presentes— a través de la sugerente expresión “sensuales invenciones”, que remite y refuerza la idea acerca de la sexualidad indómita del moro, que le lleva a someter a niños, jóvenes y mujeres casi por igual.

Conclusiones

La existencia de dos sociedades en confrontación permanente permitió el desarrollo de hombres de frontera cuya vida se caracterizaba por la inestabilidad y la inseguridad. Esta situación generó una tensión permanente entre la vida y la muerte, la libertad y el cautiverio, que modeló actitudes y mentalidades que, como he analizado, encontraron plasmación y reconocimiento en el ámbito de los sentidos.

Este acercamiento sensorial a los relatos vivenciales de cautivos recogidos en *Los Milagros de Guadalupe* y en las obras de Jerónimo Gracián Dantisco recupera las vivencias más duras de la cautividad y permite comprender la pro-

⁶⁷ Jerónimo GRACIÁN DANTISCO, *Tratado de la redención de cautivos...*, op. cit., p. 30.

⁶⁸ GRACIÁN T, p. 46.

fundidad del drama humano que implicaba, entre los siglos XV y XVII, el cautiverio. Tales marcas sensoriales y afectivas, en definitiva, dan cuerpo al sufrimiento de los cautivos cristianos en manos de los musulmanes, facilitándonos reconstruir —a partir de textos y objetos— “la mala vida en cautiverio”.

Incluso sería posible sostener la existencia de una comunidad sensorial propia del cautiverio cristiano, elaborada por los monjes jerónimos responsables del Real Monasterio de Guadalupe y por Jerónimo Gracián, pues es de suponer que los agentes de aquellos tiempos, tanto escritores como público, reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales semejantes, dado que formaban parte de una comunidad compartida de objetos, sentidos, emociones y afectos.

ABORDAJE DE FUENTES

La construcción sensible de Carlomagno como héroe en Notker Balbulus

“Su doctrina fue tan fructuosa que los galos y los francos modernos pudieron considerarse iguales a los romanos y los atenienses”¹

En el marco del proyecto “La retórica heroica. Construcción y reformulación a través de la épica y la tragedia”, planteo cómo los carolingios recurrieron a identificar y señalar sentidos y emociones asociadas a las representaciones del héroe y de la acción heroica, a partir del análisis de la figura del emperador Carlomagno, reconstruida histórica y literariamente por Notker Balbulus.

Es en este sentido que hablo de “la construcción sensible”, recuperando cierta ambigüedad que tiene el término *sensible* en la tradición historiográfica iniciada por Lucien Febvre,² dado que permite considerar tanto sensaciones como sentimientos y emociones. Aplico dicho constructo teórico para dar cuenta de cómo en las *Gestas del Emperador Carlomagno* pueden reconocerse

¹ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno de Notker de Balbulus*, Mar del Plata, Giem, 2019, L. I, c. 2.

² Lucien FEBVRE, “La sensibilité et l’histoire: Comment reconstituer la vie affective d’autrefois?”, *Annales d’histoire sociale*, T. 3, 1 (1941), pp. 5-20.

ámbitos, situaciones, personajes y elementos materiales que permiten conocer la materia sensible de la heroicidad altomedieval,³ teniendo como punto de referencia la figura “del incomparable Carlos”⁴.

Un balance historiográfico sobre Carlos –personaje real, histórico y de leyenda– excede con creces las finalidades de este trabajo. Me interesa destacar dos obras que resumen en gran parte las discusiones y los enfoques actuales: la de Susan Farrier⁵ y la de Rosamond McKitterick.⁶ La primera de ellas, porque realiza una exhaustiva puesta a punto de la bibliografía sobre Carlomagno; la segunda porque lo analiza como una construcción histórica. Sin embargo, pese al ingente número de páginas escrito, en ninguna de las obras recientes encontramos un enfoque sensorial o emocional referido a Carlomagno.

Es por ello que considero necesario realizarlo, a pesar de las dificultades que presenta una investigación que identifique y recupere el material sensible, planteándome preguntas abiertas y ambiguas que permitan respuestas amplias y provisorias, dado que estas perspectivas analíticas se encuentran aún en marcha. Estas respuestas son tanto de índole teórico-metodológico como histórica y documental.⁷ Las cuestiones teórico-metodológicas las plantearé a partir de los giros emocionales y sensoriales propios de las Ciencias Humanas y Sociales de los últimos treinta años, a partir de las nociones

³ Este trabajo recupera y profundiza los planteos y el análisis documental desarrollados en Gerardo RODRÍGUEZ, “Un análisis de la épica y de la historia carolingia desde la Historia de los sentidos”, en Ruben FLORIO (dir.), *Varia et diversa. Épica latina en movimiento: sus contactos con la Historia*, Mar del Plata y Santa Fe, GIEM y UNL, 2018, pp. 281-320; “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia*, 29, 2 (2019), pp. 252-281; y “Un análisis sensorial del Concilio de Frankfurt del año 794”, *Medievalismo*, 29 (2019), pp. 355-374.

⁴ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno de Notker de Balbulus*, Mar del Plata, GIEM, 2019, L. I, c. 33.

⁵ Susan FARRIER (ed.), *The Medieval Charlemagne Legend. An Annotated Bibliography*, Londres, Garland, 1993.

⁶ Rosamond MCKITTERICK, *Charlemagne: The Formation of a European Identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

⁷ Gisela CORONADO SCHWINDT, Éric PALAZZO y Gerardo RODRÍGUEZ, “Sentidos y Emociones con historia”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 9 (2019), pp. 2-13.

La construcción sensible de Carlomagno...

de marcas sensoriales, marcas emocionales, comunidad sensorial y comunidad emocional.

El contexto histórico será el mundo carolingio del siglo IX; la lectura de las fuentes estará direccionada a identificar las marcas sensoriales y emocionales asociadas a la figura y el accionar del emperador Carlos, prototipo de héroe legendario, de acuerdo con las palabras del propio Notker:

“Para no ser acusado de impericia por quienes son imperitos, porque el emperador haya llamado al mar una pequeña grieta, debemos saber que entre nosotros y los griegos todavía existen por tierra firme los hunos, los búlgaros y otras muy crueles naciones intactas e íntegras. Posteriormente el gran guerrero Carlos o bien las postró, como a los búlgaros y los eslavos, o bien las erradicó totalmente, como a esa progenie férrea y adamantina de los hunos. De ellos hablaré después de recordar en pocas palabras los edificios que el gran Carlos construyó magníficamente en Aquisgrán, siguiendo el ejemplo del sapientísimo Salomón, para Dios, para sí mismo y para los abades, obispos, condes y huéspedes que acudan de todo el orbe”⁸.

Carlos como gran guerrero, como constructor, como dominador del orbe cristiano...

Por una historia sensible altomedieval: la construcción de un marco teórico

Este abordaje de las cuestiones referidas a sentidos y emociones no resulta ni simple ni sencillo, todo lo contrario. Tanto las emociones como los sentidos son, a la vez y al mismo tiempo, constructos culturales, palabras contenidas

⁸ 1 Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 27.

en las fuentes, entidades con un sustrato biológico, a las cuales hay que identificar, precisar y valorar en su contexto histórico.⁹ La labor del historiador consiste en correr el velo que las oculta y confunde y revelar qué, cómo o por qué se esconden en las fuentes.

Para disciplinas de contenido social y humanístico –incluida la Historia– los hechos sensoriales y emocionales resultan históricos, en tanto que sus orígenes, sus cambios y sus implicancias tienen un anclaje temporal en un pasado.¹⁰ La discusión que se genera radica en cómo acercarnos para conocer y comprender dicho pasado. Hay una coincidencia generalizada en señalar que una primera búsqueda de las emociones y los sentidos debe hacerse en los testimonios escritos, dado que, si bien ambas son más que simples palabras, no pueden existir con independencia del lenguaje, solo pueden expresarse por medio de él.¹¹

Es por ello que la documentación seleccionada de época carolingia nos enfrenta a un reto que resulta doble: por un lado, precisar el significado e identificar las múltiples variantes de vocabularios específicos y, por el otro, reconocer que los usos y alcances de las palabras y de los sentimientos y sentidos que ellas describen pueden ser entendidos de manera disímil por los diferentes actores históricos, grupos sociales, agentes⁵.¹² Estas reconstrucciones nos exigen recorrer territorios aún en disputa, realizar nuevas lecturas

⁹ Barbara ROSENWEIN, “Problems and Methods in the History of Emotions”, *Passions in Context: Journal of the History and Philosophy of the Emotions*, 1 (2010), p. 10.

¹⁰ Pablo FUCÉ, “Emociones y sentimientos en la historia: una agenda abierta de trabajo”, *Revista Sudamericana de Educación*, 5 (2017), pp. 119-128.

¹¹ Susan MATT, “Recovering the Invisible. Methods for the Historical Study of Emotions”, en Susan MATT y Peter N. STEARNS (eds.), *Doing Emotions in History*, Illinois, University of Illinois Press, 2013, p. 43.

¹² Marina BJERG, “Una genealogía de la historia de las emociones”, *Quinto Sol. Revista de Historia*, 23, 1 (2019), p. 12.

de fuentes literarias conocidas¹³ para identificar las marcas sensoriales y emocionales que se alojan entre las líneas y pliegues de documentación.¹⁴

Estas marcas configuran el modelo de lo sensible de una época y me permiten hablar de la existencia de una comunidad sensorial y emocional carolingia, elaborada, reconocida y sentida en el transcurso del siglo IX, que se reconoce en las relaciones culturales y sensibles establecidas entre las personas de dicha comunidad y sus expresiones materiales, mayormente textuales, referidas al gusto, los sonidos, los olores, el tacto, las emociones y los afectos.¹⁵ Resultan difíciles de verbalizar o representar en imágenes, de allí que los trabajos que dan cuenta de ellas crucen los límites disciplinares y metodológicos, entretejiendo la Etnología, la Antropología, la Sociología, los Estudios Culturales,¹⁶ los estudios de Género,¹⁷ la Historia,¹⁸ la Geografía, las Artes, el Diseño, la Biología, la Psicología y la Neurociencias.¹⁹

Las fuentes seleccionadas expresan y transmiten, en principio, las emociones y los sentidos de los grupos, sectores o clases dominantes que tenían una formación —clérigos, monjes, hombres de letras, filósofos, historiadores— y contaban con el tiempo y los recursos para escribir, cotejando documentos

¹³ Cfr. Jean-Marie FRITZ, “Littérature médiévale et sound studies”, en Sibylle EMERIT, Sylvain PERROT y Alexandre VINCENT (eds.), *Le paysage sonore de l’Antiquité. Méthodologie, historiographie, perspectives*, El Cairo, Institut français d’archéologie orientale, 2015, pp. 63-85; y Mayke DE JONG, *Epitaph for an Era. Politics and Rhetoric in the Carolingian World*, Cambridge, Cambridge University Press, 2019.

¹⁴ David HOWES, “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”, *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15 (2014), p. 14.

¹⁵ José PELLINI, “Se van lo dedos; quedan los anillos. Las tasas de compensación y los sentidos en la Edad Media”, en José PELLINI, Andrés ZARANKIN y Melisa SALERNO (eds.), *Sentidos Indisciplinados. Arqueología, sensorialidad y narrativas alternativas*, Madrid, Editorial Complutense, 2017, pp. 13-43.

¹⁶ Jonas FRYKMAN y Maja POVRZANOVIC FRYKMAN (eds.), *Sensitive Objects. Affect and Material Culture*, Lund, Lund University Press, 2016.

¹⁷ Olga SABIDO RAMOS (coord.), *Los sentidos del cuerpo: el giro sensorial en la investigación social y los estudios de género*, México, UNAM, 2019.

¹⁸ Constance CLASSEN (coord.), *A Cultural History of the Senses*, Londres, Bloomsbury, 2014.

¹⁹ David HOWES (ed.), *Senses and Sensation. Critical and Primary Sources*, Londres, Routledge, 2018.

en bibliotecas bien dotadas. Pero también revelan y permiten descubrir la expresión sensible de la sociedad. El investigador que las analiza debe descubrir los sistemas de sentimientos y sentidos que se encuentran en ellas; lo que estas comunidades y los individuos dentro de ellas definen y evalúan como aceptable o rechazable en términos sensibles; las valoraciones que hacen acerca de las emociones y de los sentidos —propios y de los otros—; la naturaleza de los lazos creados entre los integrantes de las comunidades y los modos de expresión emocional y sensorial que esperan, alientan, toleran, deploran y rechazan. La cultura da forma a las emociones y sentidos de múltiples maneras,²⁰ por lo que se los puede plantear como históricos, en tanto son conceptos, productos resultantes de un espacio temporal, social y geográfico.

Considero que es imprescindible precisar qué entiendo por marcas emocionales y sensoriales²¹ y qué por comunidades emocionales y sensoriales. Las marcas sensitivas son aquellos indicadores visuales, auditivos, olfativos, gustativos y táctiles presentes en los textos que identifican lo que percibimos por medio de los sentidos y cómo lo valoramos culturalmente; en tanto, las marcas emocionales son registros de emociones, afectos y sentimientos, que se identifican en el amplio mundo de las emociones, ya sea de manera positiva o bien negativamente.

En la documentación carolingia, emociones y sentidos se encuentran presentes en gestos, palabras, acciones, que se expresan por medio de voces, ruidos, de convulsiones de dolor, de movimientos corporales de la más diversa índole, afectos expresados en risas o llantos, fiestas en las que todo se

²⁰ Cfr. para las cuestiones emocionales a Jan PLAMPER, *The History of Emotions. An Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2015; y Barbara ROSENWEIN y Riccardo CRISTIANI, *What is the History of Emotion?*, Cambridge, Polity Press, 2018. Cfr. para las cuestiones sensoriales a Constance CLASSEN, “The senses”, en Peter STEARNS (ed.), *Encyclopedia of European Social History*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 2001, pp. 355-356. Cfr. para la dinámica sensorial en la Edad Media Richard NEWHAUSER, “The Senses, the Medieval Sensorium, and Sensing (in) the Medieval Ages”, en Albrecht CLASSEN (ed.), *Handbook of Medieval Culture*, Vol. 1, Berlín, De Gruyter, 2015, pp. 1559-1575.

²¹ Para los alcances de la noción de marcas sensoriales cfr. Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el Waltharius”, *Cuadernos Medievales*, 23 (2017), pp. 31-48. Sigo estos lineamientos para elaborar la noción de marcas emocionales.

manifiesta sensorial y emocionalmente, desde los sonidos de los instrumentos musicales a los gustos y aromas de las comidas:

“El incomparable Carlos tuvo un clérigo también incomparable en todos los aspectos y de él se decía lo que de ningún otro mortal. Superaba a todos en la ciencia de las letras seculares y divinas, tanto en el canto religioso como popular, en la composición de nuevas canciones y en su habilidad para modularlas. Con la dulzura de su voz causaba el pleno deleite de todos; puesto que el mismo Moisés, sapientísimo legislador, por instrucción divina, tratándose de la gracilidad de la voz o de su torpeza, al discípulo que tenía en sí elementos celestiales lo envía al sacerdote Eleazar; y el mismo nuestro señor Jesucristo, a quien nadie puede superar entre los nacidos de mujer, atestigua que no había en su cuerpo ningún signo especial; y aquel a quien, queriendo saber de sí mismo, por revelación paterna le fueron dadas las llaves del reino de los cielos, admiró la sabiduría de Pablo”²².

La posibilidad de la existencia de una comunidad emocional y sensorial carolingia, que puede identificarse y reconocerse en las fuentes de la época, se fundamenta en diferentes autores. Por un lado, los planteos de Barbara Rosenwein y su definición de comunidad emocional como “grupos en los cuales las personas se adhieren a las mismas normas de expresión emocional y valoran —o desvirtúan— emociones iguales o relacionadas”²³.

Esta autora se enfoca en los epitafios aparecidos en las poblaciones de Trier, Clermont y Vienne, en los escritos de Gregorio el Grande y de Ve-

²² Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno de Notker de Balbulus*, Mar del Plata, GIEM, 2019, L. I, c. 33.

²³ Barbara ROSENWEIN, *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Nueva York, Cornell University Press, 2006, p. 2. Cfr. Barbara ROSENWEIN, “Worrying about Emotions in History”, *The American Historical Review*, 107, 3 (2002), pp. 821-845, donde incluye en la definición de comunidades sociales a familias, vecindarios, gremios, monasterios, miembros parroquiales.

nancio Fortunato, cartas y crónicas de la corte de Clotario II, relato de anónimas vidas de santos de finales del siglo VII. En los últimos años avanzó sobre la conformación de comunidades afectivas.²⁴ En base a estos estudios, Gabriel Castanho se propone reconstruir la comunidad sensible ofrecida en los textos cartujos.²⁵

Por otro, los textos de Phillip Vannini, Dennis Waskul y Simon Gottschalk,²⁶ que resultaron pioneros en plantear la idea de “comunidad sensorial”, analizada con perspectiva histórica por Richard Newhauser al hablar de una “comunidad sensorial campesina”²⁷ y por mí, al plantear la existencia de una “comunidad sensorial guadalupense”²⁸.

Todos estos casos estudiados subrayaron que tanto los escritores como el público en general de los diferentes contextos históricos reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales y emocionales semejantes, dado que formaban parte de una comunidad compartida de objetos, corporalidades, sentidos, emociones y virtudes.²⁹ Este análisis

²⁴ Barbara ROSENWEIN, “Comunidades afectivas: nuevas visiones en la historiografía de las emociones”, Granada, 2017. [Nota: Se trata de una conferencia].

²⁵ Gabriel CASTANHO, “A construção de uma comunidade sensível: corpo, afeto e emoção nos escritos de Guigo I (Grande Cartuxa, 1109-1136)”, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 9 n2019m, pp. 34-59.

²⁶ Phillip VANNINI, Dennis WASKUL y Simon GOTTSCHALK, *The Senses in Self, Society, and Culture: A Sociology of the Senses*, Londres, Routledge, 2012, pp. 7-8.

²⁷ Richard NEWHAUSER, “Tacto y arado: creando la comunidad sensorial campesina”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (comps.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, GIEM, 2017, pp. 105-128.

²⁸ Gerardo RODRÍGUEZ, Gerardo RODRÍGUEZ, “Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo XV - principios del siglo XVII)”, *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018)*, Cabildo de Gran Canaria y Casa de Colón, Gran Canaria, 2020, pp. XXIII-96.

²⁹ Cfr. Gerardo RODRÍGUEZ, “Ecos de voces lejanas: los sonidos de la ciudad medieval”, en *Sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, GIEM, 2017, pp. 65-87; del Occidente medieval”, en *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, GIEM, 2017, pp. 44-51; “La tregua como horizonte de paz en la legislación carolingia”, en *Paz, tregua y convivencia en el mundo medieval*, Madrid, Sílex, 2017, pp. 235-255; “Las bestias salvajes en *Los Milagros de Guadalupe* (Península Ibérica, siglos XV y XVI)”, *Cuadernos de Historia de España LXXXV – LXXXVI: “Homenaje a María Estela González de Fauve, (2011-2012)*, pp. 595-603 y “A Sensory Reading of Rabanus Maurus”, *Journal of Medieval Sensory Studies*, 4 (2019), pp. 25-36.

implica reconocer que en su configuración se cruzan las percepciones individuales con una dimensión sensible socialmente configurada, aunque no siempre resulte posible identificar el valor de cada una de ellas en los textos.³⁰

Por una historia sensible altomedieval: el análisis documental

La palabra escrita permitió conformar una tradición histórica y cultural franca, a partir de la reelaboración de las herencias romana, cristiana y germana, que subrayaba la importancia del buen gobierno del reino y de la “fabricación” de una identidad propia, sostenida en actitudes, creencias y valores, recogida en multiplicidad de documentos de época, entre ellos los textos de los historiadores de la novena centuria, entre los que se encuentra Notker de Balbulus.

Notker, a lo largo de los 34 capítulos del Libro I, registra palabras, gestos, acciones y situaciones que le permiten subrayar la grandeza de Carlos y expresarla por medio de emociones y estados de ánimo. Así, por ejemplo, nos informa de que el rey se llena de alegría al recibir sabios consejos,³¹ pero también se enoja fuertemente con los suyos: “con señales de disgusto en su rostro y golpeando sus conciencias con su mirada encendida e irónica, les dirigió estas expresiones terriblemente tonantes”³², o bien cuando la reina Hildegarda, “disimulando el enojo que tenía en su interior, con voz muy suave y gestos delicados, procurando calmar el ánimo irritado del emperador”³³, le dice palabras que tratan de hacer olvidar la razón de la irritación de Carlos.

La gestualidad corporal-emocional del Emperador es elocuente. Por lo general, la meditada respuesta de Carlos viene acompañada por el control del cuerpo, ya sea de su boca –“el prudente emperador, con una amplia sonrisa, en presencia de todos los nobles, le contestó”³⁴– o de su expresión facial

³⁰ Olga SABIDO RAMOS, “Cuerpo y sentidos: el análisis sociológico de la percepción”, *Debate Feminista*, 51 (2016), p. 78.

³¹ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 1.

³² Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 3.

³³ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 4.

³⁴ *Ibid.*, L. I, c. 5.

en su conjunto: “El muy sabio Carlos, disimulando su indignación, recibió humildemente ese reproche”³⁵.

Ante todo, el rey expresa serenidad y quietud de ánimo —“asintió alegremente a su pedido y le prometió más aún que lo que había solicitado”³⁶—, tan necesarias para obrar correctamente. En otra oportunidad, ante los rumores que le imputaban a un obispo el delito de fornicación, “con mucha inteligencia, disimulando el tema con palabras frívolas, por un tiempo no quería prestar fe a esa noticia”³⁷.

La serenidad de espíritu permite a Carlos obrar bien y con diligencia, dado que es “el obispo de los obispos”³⁸, que en todo momento actúa con cautela y prudencia, ya sea para ordenar un banquete, ya para repartir los beneficios de un obispado, abadía o condado, ya para señalar el error en el actuar de sabios, nobles y sacerdotes, pero también de la gente del común.

En este sentido, Notker nos dice que el Emperador es “prudentísimo”³⁹, “persona tan moderada”⁴⁰, “sapiéntísimo”⁴¹, “muy inteligente”⁴², “muy prudente”⁴³ y “justísimo”⁴⁴. Incluso manifiesta sus cualidades en episodios y situaciones de relieve internacional, por ejemplo, cuando trata de ser justo tanto ante el Papa como ante los delegados constantinopolitanos: “Principalmente, porque ya con anterioridad el magnánimo Carlos, cuando habían

³⁵ *Ibid.*, L. I, c. 11.

³⁶ *Ibid.*, L. I, c. 17.

³⁷ *Ibid.*, L. I, c. 25.

³⁸ *ibid.*, L. I, c. 25.

³⁹ *Ibid.*, L. I, c. 4 y c. 15.

⁴⁰ *Ibid.*, L. I, c. 4.

⁴¹ *Ibid.*, L. I, c. 5 y c. 16.

⁴² *Ibid.*, L. I, c. 10: “El muy inteligente rey Carlos en cierto año celebró las festividades de la Natividad y la Aparición del Señor en Tréveris y en Metz y escuchó con mucha atención y penetración la melodía de los cánticos. Al año siguiente asistió a las mismas solemnidades en París y en Tours y allí no escuchó las mismas melodías que había escuchado el año anterior. Advirtió que los enviados a distintos lugares estaban en discordancia”. Es importante notar esta situación no solamente por las marcas auditivas que podemos señalar sino porque esta es una razón de enfrentamiento entre los distintos ritos cristianos de la época y demuestra que aún no se ha extendido el uso del rito carolingio”.

⁴³ *Ibid.*, L. I, c. 13 y c. 31.

⁴⁴ *Ibid.*, L. I, c. 29.

acudido a él legados del rey de Bizancio y lo interrogaron acerca de su dominio, respondió...⁴⁵.

¿Por qué Carlos es así? Porque se encuentra “siempre atento a todo en todos los sitios”, “no sabía engañar ni dejarse engañar por nadie” y “a quien ninguna cosa desusada o desconocida se le podía escapar”⁴⁶, para complementar la idea diciendo que es “muy experto” y tiene una “aguda mirada”⁴⁷, o también actúa con “gran sagacidad” para poner al descubierto diferentes tipos de engaños,⁴⁸ dado que el rey es “fiel amante de la verdad”⁴⁹.

Se podría decir que nada escapaba de los sentidos agudos del emperador, incluso si un obispo no respetaba la cuaresma:

“Aterrorizado el obispo ante tal monstruosidad se apartó y se hizo la señal de Cristo. Ante esa invocación, el fraudulento enemigo ya no pudo esconder su falacia y, desvaneciéndose como el humo, exclamó: ‘Este ojo te vigilaba cuando comías carne en cuaresma’⁵⁰.

La fama del emperador se extiende temprana y rápidamente, en territorios francos pero también más allá de sus fronteras: “Alcuino, en Inglaterra, tuvo noticia de que el religiosísimo rey Carlos recibía con sumo agrado a los varones sabios y entonces subió a una nave y se dirigió a él”⁵¹.

Se constituyó en la corte un importante núcleo de hombres versados en filosofía, literatura, teología, exégesis bíblica. Las pretensiones del rey tenían por finalidad dejar por escrito el presente y el pasado carolingios en

⁴⁵ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 26.

⁴⁶ *Ibid.*, L. I, c. 15.

⁴⁷ *Ibid.*, L. I, c. 30.

⁴⁸ *Ibid.*, L. I, c. 16.

⁴⁹ *Ibid.*, L. I, c. 4.

⁵⁰ *Ibid.*, L. I, c. 21.

⁵¹ *Ibid.*, L. I, c. 2.

pos de un presente y futuro imperial, como dice McKitterick.⁵² Sin embargo, el pasado romano y cristiano que pretende emular parece estar muy lejos:

“El muy glorioso Carlos, contemplando el florecimiento de los estudios literarios en todo su reino, pero dolido porque no llegaba a la madurez de los antiguos padres y sintiéndose mortalmente afligido exclamó en alta voz: “¡Ojalá tuviese doce clérigos tan doctos como fueron Agustín y Jerónimo!”. A esto el doctísimo Albino, juzgándose con toda razón muy indocto en comparación con ellos de los mortales se hubiera atrevido en la presencia del terrible Carlos, con gran indignación interior y algo manifestada en lo exterior, respondió: ‘El creador del cielo y de la tierra no tuvo muchos semejantes a ellos ¿y tú quieres tener doce?’”⁵³.

Diálogos como este ilustran los alcances de la renovación cultural carolingia y la participación en ella de manera directa del rey. Si bien este es un asunto por demás discutido, me interesa señalar las marcas emocionales y sensoriales presentes en el fragmento “con gran indignación interior y algo manifestada en lo exterior”. De acuerdo con Notker, en Europa se sabe de Carlos por sus logros, por sus proezas, por su defensa a ultranza del cristianismo. Es un “gloriosísimo rey”⁵⁴, que en todos lados reconocen:

“Estando reunida gente de casi toda Europa para agasajar a Carlos, gran triunfador sobre una nación tan poderosa, pronunció estas palabras ante grandes y humildes: ‘Los obispos debieron despreciar las cosas de este mundo, estimulando a todos con su ejemplo para buscar las cosas celestiales. Pero han sido tan corrompidos, más aún que todos los mortales por las cosas de este mundo, que alguno de ellos, no contento con el episcopado que posee en una

⁵² Rosamond McKITTERICK, *History and Memory in the Carolingian World*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.

⁵³ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 9.

⁵⁴ *Ibid.*, L. I, c. 3.

sede primada de Germania, quiso tener para sí, sin saberlo nosotros, el cetro de oro que solemos emplear como símbolo de nuestro gobierno en lugar de su báculo pastoral'. El reo reconoció su culpa y se retiró, habiendo obtenido el perdón"⁵⁵.

"El muy religioso y moderado Carlos"⁵⁶ respetaba y hacía respetar, como vimos en el caso de la cuaresma, los preceptos religiosos, manifestándose siempre "muy piadoso"⁵⁷ y "religiosísimo"⁵⁸, que llega a humillarse públicamente como forma de manifestar su malestar consigo mismo: "por haber visto y no impedido el hecho, se condenó a sí mismo a penitencia pública como si hubiese sido reo de homicidio"⁵⁹.

Es necesario subrayar aquí la importancia que tiene en el contexto carolingio la penitencia, la humillación pública que las personas deben realizar como forma de manifestar su arrepentimiento y cambios de actitud. Estas constricciones son muy efectivas, especialmente como formas de ejemplo social; es por ello que por lo general se aprovechan determinadas situaciones (una misa, una solemnidad religiosa, una asamblea) para [manifestar] de manera elocuente dar a conocer cómo y por qué se expían determinadas culpas, que pueden ir de infracciones menores a pecados mortales.

Merece el superlativo de "clementísimo"⁶⁰, por cuidar y obrar siempre. Más adelante reafirma esta consideración cuando dice:

"el serenísimo emperador Carlos pudo gozar de algún descanso, no quiso entorpecerse en el ocio sino dedicar su sudor al servicio divino, hasta el punto de que en su suelo natal se esforzó personalmente por herosear la basílica de los antiguos tiempos romanos, se sintió feliz de poder cumplir rápidamente su deseo"⁶¹.

⁵⁵ *Ibid.*, L. I, c. 17.

⁵⁶ *Ibid.*, L. I, c. 11.

⁵⁷ *Ibid.*, L. I, c. 5.

⁵⁸ *Ibid.*, L. I, c. 25 y c. 32.

⁵⁹ *Ibid.*, L. I, c. 32.

⁶⁰ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 11.

⁶¹ *Ibid.*, L. I, c. 28.

Finalmente, Carlos se revela como un buen guerrero. Notker se refiere a él como “siempre valiente guerrero”⁶² o el “gran guerrero”⁶³, siempre atento dado que “la calma de nuestro imperio se ve turbada a menudo por muchos torbellinos de guerras”⁶⁴, que obligan al emperador a “estar siempre ocupado en acciones bélicas”⁶⁵.

Es posible observar cómo estas marcas emocionales, vinculadas con la serenidad y la alegría, van siempre acompañadas de marcas sensoriales –visuales, sonoras, gustativas, táctiles y olfativas– en los fragmentos seleccionados. Un claro ejemplo de esta intersensorialidad, puesta al servicio de las emociones, lo podemos encontrar en la descripción de los banquetes que se ofrecen y describen en diferentes oportunidades: “Este, lleno de alegría, invitó a muchos de los miembros del palacio a su mansión e incluso recibió con gran fasto a otros muchos que llegaron desde aquella iglesia e hizo preparar para todos ellos un gran banquete. Repleto con los manjares y el vino bebido en demasía, esa santísima noche dejó de asistir a la vigilia”⁶⁶.

Los banquetes aparecen como expresión del desenfreno y de los pecados, que van desde romper la Cuaresma hasta manifestar conductas desviadas en todo lo referido a la alimentación –gula– y al sexo –lujuria–. Banquetes en los que todo estaba reglado y en los cuales existía una rigurosa jerarquía de la mesa:

“Cuando comía Carlos lo servían los duques, jefes o reyes de las diversas gentes. Después de haber comido el emperador, comían estos y los servían los condes y prefectos y los líderes de diversas dignidades. Cuando estos terminaban de comer recibían alimento los militares y docentes. Después de estos, los encargados de oficios, luego los servidores y más tarde los servidores de los

⁶² *Ibid.*, L. I, c. 17.

⁶³ *Ibid.*, L. I, c. 27.

⁶⁴ *Ibid.*, L. I, c. 6.

⁶⁵ *Ibid.*, L. I, c. 26.

⁶⁶ *Ibid.*, L. I, c. 5.

servidores, de modo que los últimos no comían hasta la medianoche. Estando ya a su término la cuaresma y habiendo cumplido hasta entonces su castigo el mencionado obispo, el clementísimo Carlos le dijo: ‘Creo que has comprobado, obispo, que en la cuaresma yo como antes de la hora vespertina no por intemperancia sino por providencia’⁶⁷.

Otra extensa cita también habla de la intersensorialidad de los banquetes, no solamente por lo que se come y bebe sino por los lujos y las fiestas que acompañan ceremonias y celebraciones:

“Terminada así esa ceremonia, se dirigió a un salón ornado con variados tapices y palios donde estaba servido un opíparo banquete, con vasos de oro y plata con incrustaciones de piedras preciosas, como para satisfacer el deseo de placer y lujuria de los asistentes. El obispo estaba reclinado sobre suavísimas plumas recubiertas con seda, vestido él con púrpura imperial, de modo que nada le faltaba excepto el cetro y el título real; tenía una numerosa custodia de soldados ricamente ataviados a tal punto que los nobles en el palacio del muy invicto Carlos resultaban viles en comparación con estos. Cuando llegó el momento de que los invitados se retirasen de ese banquete inusual hasta para los reyes, para demostrar más aún su magnificencia y su gloria, hizo entrar a los más expertos maestros del canto con toda clase de instrumentos musicales, con el sonido de cuyas voces se suavizaban las más duras cuerdas y se ponía rígido el flujo de las aguas del Rin. Se sirvieron las más diversas clases de bebidas mezcladas con los más variados pigmentos y sabores de hierbas y flores, en vasos resplandecientes de oro y pedrería, que se iban

⁶⁷ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 11.

calentando ya en las manos, dado que los estómagos estaban saturados. Los panaderos, los carniceros, los cocineros y los polleros preparaban exquisiteces para satisfacer la gula de vientres ya llenos con manjares no conocidos en la mesa del gran Carlos”⁶⁸.

El gran Carlos, que nunca pierde su capacidad de actuar, se encuentra siempre alerta. Un recurso sensorial relacionado con la actitud diligente de Carlos se vincula con su capacidad para prestar oídos solícitos. Desde los rumores que circulan a las entrevistas que realiza, siempre presta una atenta escucha para actuar en consecuencia.

Es lo que ocurre cuando llegan noticias de los sabios irlandeses a la costa de la Galia. Dice el texto que:

“se extendió esta fama, por parte de admiradores y por parte de los que los creían locos, que llegó a oídos del rey Carlos... Sin tardanza los citó a su presencia y los interrogó acerca de si realmente ellos tenían esa sabiduría que proclamaba la fama. Ellos respondieron: ‘Sí, la tenemos y estamos dispuestos, en el nombre del Señor, a dársela a quienes dignamente la soliciten’. Cuando les preguntó qué era lo que pedían a cambio de ella, dijeron: ‘Solo un lugar conveniente y ánimos curiosos, además de aquello sin lo cual no se puede vivir, o sea, algo para comer y algo para cubrirnos’... Oyendo esto el rey”⁶⁹.

Y el texto sigue explicando cómo se resolvió esta situación. También se encuentra cargado de intersensorialidad el accionar justiciero de Carlos: el tono de su voz, la movilidad de su cuerpo, la profundidad de su mirada:

“Entonces el muy sabio rey Carlos, imitando la justicia del juez eterno, colocó a los que habían realizado buenos trabajos a su derecha y les dijo: “Os doy muchas gracias, hijos, porque habéis

⁶⁸ *Ibid.*, L. I, c. 19.

⁶⁹ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 1.

cumplido con mis órdenes y habéis hecho algo útil para vosotros en la medida de vuestras posibilidades. Tratad de lograr la perfección y os daré magníficos episcopados y monasterios, siendo siempre honorables ante mis ojos”. Luego, a los que estaban a su izquierda, con señales de disgusto en su rostro y golpeando sus conciencias con su mirada encendida e irónica, les dirigió estas expresiones terriblemente tonantes: “Vosotros, nobles, hijos de señores, delicados y apuestos, confiados en vuestra estirpe y en vuestras posesiones, posponiendo mi mandato y vuestra propia gloria, dejando de lado los estudios literarios, os habéis dedicado por inercia a los pasatiempos de la lujuria y a ejercicios vanos”. Dicho esto, levantando hacia el cielo su augusta mirada y su invicta diestra, exclamó con voz muy firme: ‘¡Por el rey de los cielos! Aunque otros os admiren yo no valoro mayormente vuestra nobleza y vuestra apostura. Sabed sin ninguna duda que si no desecháis pronto esta negligencia y la cambiáis por una diligente aplicación al estudio, nunca recibiréis de Carlos nada de bueno’”⁷⁰.

La justicia divina y la justicia imperial tienen en común algo mucho más allá que resolver un conflicto. Ambas deben ser, parecer y resultar justas: “Entonces el rey, siempre equitativo, quiso compensarlo y a ese obispado le asignó un predio de óptima calidad del cual el obispo y sus sucesores pudieran obtener trigo y vino para ellos y los suyos”⁷¹.

En este cruce entre realeza, sabiduría y justicia siguen los planteamientos de Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña:⁷² “el sapientísimo Carlos exaltaba a los humildes, voy a referir ahora el modo con el que humillaba a los

⁷⁰ *Ibid.*, L. I, c. 3.

⁷¹ *Ibid.*, L. I, c. 15.

⁷² Manuel Alejandro RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, *Los reyes sabios: cultura y poder en la Antigüedad y la Edad Media*, Madrid, Actas, 2008 y “Rex et Sapient: el ideal de la realeza intelectual en la historiografía carolingia”, *Pecia Complutense*, 11 (2014), pp. 125-140.

soberbios⁷³. El rey se expresa a viva voz, pero también lo hace en tonos más mesurados: “Oyendo esto el rey, de manera renuente, dejó escapar estas palabras⁷⁴. El rey observa siempre antes de actuar: “vio esto desde una ventana del palacio. Ordenó entonces que llevasen al joven ante él y le dijo⁷⁵. Interactúa con los suyos, los amonesta, reprime, estimula, aceptando la interlocución del otro: “El muy sabio Carlos, disimulando su indignación, recibió humildemente ese reproche, diciendo⁷⁶.”

Y esto lo hace tanto en situaciones palaciegas como en el campo de guerra o en la Iglesia:

“Si me olvidé de decir algo sobre el ordenamiento de las lecciones y los responsorios en la iglesia, lo voy a mencionar aquí brevemente. Nadie en la iglesia el doctísimo Carlos le ordenó a alguien recitar las lecciones y nunca hizo, salvo alguna que otra vez, una señal con sus dedos al término de las mismas. Todos tenían siempre tanta preocupación por lo que debían leer, que cuando a alguien se le ordenaba repentinamente leer algo, este trataba de no merecer ningún reproche. Con su dedo o su bastón extendido hacia adelante o hacia un costado señalaba al que quería que efectuase la lectura. El fin de la lectura lo señalaba de viva voz. Todos estaban atentos y en suspenso por si terminada una lección o en la mitad de ella o en una parte cualquiera de ella hacía una señal. Nadie se atrevía a intentar suspender la lectura o comenzar a leer fuera del punto indicado, aunque ese punto pareciese ilógico para comenzar o terminar. Y así sucedió que en su palacio todos fuesen lectores, aunque no comprendiesen lo

⁷³ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 16.

⁷⁴ *Ibid.*, L. I, c. 4.

⁷⁵ *Ibid.*, L. I, c. 6.

⁷⁶ *Ibid.*, L. I, c. 6.

que leían. Nadie, aunque fuese una persona notable, podía formar parte de su coro si no sabía leer y cantar”⁷⁷.

Carlos entiende de las cuestiones cristianas. Desde la liturgia de la misa a los cantos corales, todo lo domina a la perfección:

“Entonces el tal clérigo, no sabiendo qué hacer ni adónde dirigirse ya que no se atrevía a salir afuera, movió la cabeza en forma de círculos y abrió sus mandíbulas imitando la acción de cantar. Todos los restantes no podían contener la risa, pero el muy fuerte emperador, que ni en las más difíciles circunstancias perdía el control de sí mismo, como si no hubiese advertido esos gestos de imitación de canto, ordenó el fin de la ceremonia. Luego que se le acercara ese mísero clérigo, trató de consolarlo de esta manera: “Te doy las gracias, mi buen clérigo, por tu canto y tus esfuerzos”⁷⁸.

Estos conocimientos de Carlos se conocían y se difundían a través de relatos y comentarios: “Al oír el relato de esta visión uno de los clérigos se sintió aterrorizado y con miedo de que el severo Carlos lo encontrase dormido, alzó su cabeza, incitando a los otros a mantenerse despiertos”⁷⁹.

En especial, destaca la cantidad de dichos de raíz popular que recoge Notker el Tartamudo (*Balbulus*) y que sirven para forjar las comunidades sensoriales y emocionales de la época. Son historias que nos unen e identifican sensiblemente:

- “¡Pequeño viático para un viaje tan largo!”⁸⁰.
- “aceptando esas palabras como si fuesen uvas prematuras cayendo en una boca abierta”⁸¹.

⁷⁷ *Ibid.*, L. I, c. 7.

⁷⁸ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 8.

⁷⁹ *Ibid.*, L. I, c. 31.

⁸⁰ *Ibid.*, L. I, c. 4.

⁸¹ *Ibid.*, L. I, c. 4.

- “ese mismo obispo, conturbado, volaba de acá para allá como una golondrina, haciendo limpiar las iglesias, las casas y hasta las plazas”⁸².
- “salvo un pobrecillo pelirrojo que, teniendo vergüenza por el color de su cabello y no teniendo un gorro, se había cubierto la cabeza con su sandalia”⁸³.
- “el fraudulento enemigo ya no pudo esconder su falacia y, desvaneciéndose como el humo, exclamó: ‘Este ojo te vigilaba cuando comías carne en cuaresma’”⁸⁴.
- “Cuando esos malhechores miserables se enteraron de esta inesperada marcha del rey, así como los pájaros suelen ocultarse de la mirada de quien puede llamarse su amo, así estos se refugiaron en escondites y refugios ocultos. Pero no pudieron evitar la habilidad y sagacidad del emperador”⁸⁵.
- “Este prepósito acumuló tanto dinero gracias a los sufrimientos de esos miserables, que esas riquezas podrían haberlas llevado cargadas en un camello Plutón y Dis a los infiernos”⁸⁶.
- “Entrando a los baños se hizo cortar el cabello muy corto, dañándose la piel, lo cubrió con ungüentos y los cabellos cortos los marcó como si fuera con un compás”⁸⁷.
- “pero luego reaccionando se hizo la señal de la cruz y al punto encontró en el lugar donde había estado el joven algo así como un carbón muy negro apagado hacía poco”⁸⁸.

⁸² *Ibid.*, L. I, c. 14.

⁸³ *Ibid.*, L. I, c. 18.

⁸⁴ *Ibid.*, L. I, c. 21.

⁸⁵ *Ibid.*, L. I, c. 26.

⁸⁶ *Ibid.*, L. I, c. 31.

⁸⁷ Gerardo RODRÍGUEZ, *Gestas del Emperador Carlomagno...*, op. cit., L. I, c. 32.

⁸⁸ *Ibid.*, L. I, c. 33.

Conclusiones

Los textos estudiados, a partir de nociones de marcas sensoriales y emocionales, me permitieron reconocer la existencia de una comunidad sensorial y emocional propiamente carolingia.

De acuerdo con mi perspectiva historiográfica, la obra analizada de Notker de Balbulus expresa determinadas sensorialidades y sensibilidades que merecen no solo ser destacadas sino, fundamentalmente, imitadas para el bien de toda la sociedad franca.

Luego de la lectura sensorial de la fuente, me resultó posible captar los sentidos y emociones de los protagonistas de aquellos tiempos: el rey, los señores y sus vasallos, los obispos, los pastores, los jueces y los testigos, los guerreros, los embajadores, los jefes militares de sus adversarios y de sus mujeres, revelándose, mayormente, un universo nobiliario y masculino, que presenta escasos matices, pero que destaca la fuerza y la importancia de las marcas sensoriales y emocionales en la reconfiguración sensible del héroe, ilustrado en la figura del emperador Carlos.

Identifiqué marcas emocionales y sensoriales que me permitieron reconstruir las comunidades emocionales y sensoriales carolingias, que se conforman reconociendo diferentes niveles o tamaños en estas comunidades: desde el plano más amplio y general, que involucra a la Iglesia y el reino de los francos, a planos más específicos o particulares, que atienden a las necesidades de un ámbito o un sector.

Esta conformación cultural carolingia de las emociones y los sentidos puede existir gracias a su expresión lingüística y documental, dado que las emociones y los sentidos, aunque sean más que palabras, solo pueden propagarse por medio de ellas, representarse a través de ellas, lo que me permitió rastrearlas en las fuentes y en las marcas emocionales y sensoriales descritas.

Las fuentes nos enfrentan al reto de precisar el significado y los múltiples usos históricos de vocabularios específicos teniendo en cuenta que, aun dentro de una misma sociedad, el sentido de esas palabras y los sentimientos y sentidos que ellas describen pueden ser entendidos de manera disímil por diferentes actores históricos.

En definitiva, las emociones y los sentidos se constituyen en objetos históricos y categorías de análisis al ser considerados por el historiador como elementos contingentes formados por sentimientos, percepciones y normas, entrelazadas con discursos y expresiones corporales.

Teniendo en cuenta esta tensión entre lo dicho y lo no dicho, entre lo revelado y lo oculto, resulta posible aún descubrir los repertorios emocionales y sensoriales disponibles y los estándares prevalecientes en distintas épocas y geografías, porque sus autores siempre dan cuenta de ellos, ya sea adecuándose a las normas de expresión emocional o desafiándolas.⁸⁹

⁸⁹ Susan MATT, “Recovering the Invisible: Methods and Sources for the History of Emotions”, en Susan MATT y Peter STEARNS (eds.), *Doing Emotions History*, Urbana, University of Illinois Press, 2013, p. 50.

La reconstrucción del paisaje sonoro en *Sobre el Universo* de Rábano Mauro

“Los oídos son los que escuchan diligentemente la palabra de Dios; la boca y la lengua son los santos predicadores”¹

“Il faut en convenir, eu égard à la pauvreté et au caractère souvent allusif des témoignages textuels et archéologiques, la restitution ‘du possible et du probable’ de l’environnement sonore est un véritable défi”²

Consideraciones iniciales: Rábano Mauro y *Sobre el Universo*

En su epitafio, Rábano Mauro (Maguncia, 780 - 856), se definió de la siguiente manera:

¹ Rábano MAURO, *Sobre el Universo*, edición a cargo de Claudio César CALABRESE, Carlos DOMÍNGUEZ, Éric PALAZO y Gerardo RODRÍGUEZ, traducción de Carlos DOMÍNGUEZ, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales – Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018, p. 231. Esta primera traducción integral al castellano de la obra de Rábano Mauro se basa en el texto *De Universo Libri XXII* ofrecido por Jacques Migne en la *Patrología Latina* (MPL 111, 0009 - 0614B), cotejado con las observaciones y anotaciones de Guglielmo Cavallo y William Schipper, es la que utilizo en este trabajo.

² Nira PANCER, “Le silencement du monde. Paysages sonores au haut Moyen Âge et nouvelle culture aurale”, *Annales HSS*, 72, 33 (2017), p. 663.

“Buen lector, si quieres conocer mi vida en el tiempo mortal, aquí puedes aprenderla. En efecto, nací en esta ciudad, y tras renacer de la fuente sagrada, después de esto aprendí la doctrina sagrada en Fulda. Allí, convertido en monje, seguía los mandatos de los mayores, y mi norma de vida fue la regla santa. Y aunque neciamente no la mantuve siempre, sin embargo, la celda siempre me fue mansión grata. Pero cuando ya hubieron pasado muchos años de [mi] tiempo, decidieron los varones de lugar invertir el destino. Me arrancaron de mi casa sin que pudiera impedirlo (lit. sin fuerzas) y me llevaron al Rey, pidiéndome que desempeñase el oficio de Obispo, en el cual no halla ni mérito de vida ni doctrina el pastor, ni obra que complazca bien rectamente. El ánimo estaba decidido, pero el cuerpo estorbado débilmente. Hice lo que pude y lo que Dios me había concedido. Ahora te ruego desde la tumba, hermano querido, que para ayudarme me encomiendes a Cristo, nuestro señor. Para que por la gracia del juez eterno me salve en la eternidad, no atendiendo a mis méritos, sino a su piedad (lit. obra de piedad). Rábano tengo por nombre, y siempre y en todo lugar me fue dulce la lectura de la ley divina”³.

Este buen lector de la ley divina fue el erudito más grande de su época, tal como lo refleja su vasta obra: escribió comentarios sobre casi todos los libros del Antiguo Testamento, interpretaciones exegéticas referidas al Evangelio de san Mateo y a las Epístolas paulinas, un tratado sobre los números y el calendario, otro sobre gramática y su famosa enciclopedia —*Sobre el Universo*—, objeto de análisis de este trabajo.⁴ Sus textos no son simplemente una descripción de

³ RÁBANO MAURO, *Carmen*, MGH, PLAC 2, pp. 243-244, citado y traducido por Ana Belén SÁNCHEZ PRIETO, *Sobre la educación de los clérigos (De institutione clericorum). Alcance y penetración de la escuela carolingia*, Tesis doctoral inédita, Madrid, UNED, 2013, pp. 62-63.

⁴ Para un listado completo de las obras de Rábano Mauro cf. SÁNCHEZ PRIETO, *Sobre la educación de los clérigos...*, op. cit., pp. 59-62. Para una referencia completa a los

normas morales; por el contrario, son escritos que determinan la agenda política e ideológica de aquellos tiempos.⁵ Rábano era tanto hombre de *ecclesia* como de acción política.⁶ Owen Phelan entiende que, en el contexto de la renovación cultural carolingia, sus escritos ayudaron a consolidar la cristianización de Europa, tanto desde una perspectiva doctrinal como territorial.⁷ Esta renovación cultural carolingia⁸ conjugó emulación e innovación⁹ puestas al servicio del engrandecimiento del poder carolingio,¹⁰ y encontró en Rábano Mauro a un personaje de relieve y relevancia.

De rerum naturis fue escrita en torno a los años 842 y 847. La obra, compuesta por veintidós libros, constituye una inmensa biblioteca de los saberes de su tiempo: tradición bíblica, historia de la Iglesia, cultura clásica, mundos animal y vegetal, naturaleza del alma y del cuerpo, estaciones de la vida humana, monstruos y maravillas, fenómenos celestes, cómputo del tiempo, pesas y medidas, minerales y metales, organización del reino, mú-

estudios sobre su vida y obra cf. Philippe DEPREUX, et. al. (eds.), *Raban Maur et son temps*, Turnhout, Brepols, 2010.

⁵ Rachel STONE, *Morality and Masculinity in the Carolingian Empire*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, p. 198.

⁶ Elizabeth SEARS, “Louis the Pious as *Miles Christi*. The Dedicatory Image in Hrabanus Maurus’s *De laudibus*”, en Peter GODMAN and Roger COLLINS (eds.), *Charlemagne’s Heir. New Perspectives on the Reign of Louis the Pious (814-840)*, Oxford, Clarendon Press, 1990, pp. 605-628.

⁷ Owen PHELAN, *The Formation of Christian Europe: The Carolingians, Baptism, and the Imperium Christianum*, Oxford, Oxford University Press, 2014, pp. 262-277.

⁸ Cf. Philippe DEPREUX, “Ambitions et limites des réformes culturelles à l’époque carolingienne”, *Revue Historique*, 623 (2002/3), pp. 721-753 y Michel SOT, “*Renovatio*, renaissance et réforme à l’époque carolingienne: recherches sur les motse”, en Michel BALARD et Michel SOT (dirs.), *Au Moyen Age, entre tradition antique et innovation (Actes du 131e Congrès des Sociétés historiques et scientifiques, Grenoble, 2006)*, Paris, CTHS, 2009, pp. 117-140.

⁹ Rosamond McKITTERICK (ed.), *Carolingian Culture: Emulation and Innovation*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.

¹⁰ Mayke DE JONG, “The Empire that Was Always Decaying: The Carolingians (800-888)”, *Medieval Worlds*, 2 (2015), pp. 6-25.

sica, medicina, agricultura, ciencia de la guerra, trabajos manuales, alimentación, objetos de la vida cotidiana.¹¹ En síntesis, un espejo de la cultura de aquella época, que en el siglo XV recibió el equivocado título *De Universo libri XXII*, con el que se lo conoce hasta la actualidad.¹² Su intención declarada era compilar un manual enciclopédico para los predicadores, basándose para ello en fuentes más antiguas, particularmente en las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, aunque la organización del material fue de su propia invención. Es por ello que Marco Formisano considera que resulta un fiel representante del enciclopedismo de la Alta Edad Media, heredero y continuador de la enciclopedia tardoantigua.¹³

Guglielmo Cavallo ha analizado esta obra a partir del manuscrito conservado en el Archivo del monasterio de Monte Casino, producido en tiempos del abad Teobaldo (1022-1035)¹⁴; en tanto, William Schipper ha publicado un catálogo de los manuscritos conservados, que permiten hacer una cartografía de la influencia de este maestro benedictino.¹⁵

¹¹ Elisabeth HEYSE, *Hrabanus Maurus Enzyklopädie "De rerum naturis" Untersuchungen zu den Quellen und zur Methode der Kompilation*, Munich, Ardeo-Gesellschaft, 1969.

¹² Paolo CHIESA, "Medieval Latin Texts in the Age of Printing", en Ralph HEXTER and David TOWNSEND (eds.), *The Oxford Handbook of Medieval Latin Literature*, Nueva York, Oxford University Press, 2012, pp. 509-534 (esta expresión la reitera en las pp. 515 y 525). El título *De Universo* lleva la edición en alemán de 1425 conservada en la Biblioteca Vaticana de Roma (Pal. Lat., 291, f. 75 v). A la obra también se la conoce como *De rerum naturis* (así lo titula la copia disponible en la Bibliotheca Augustana: [URL], en [URL] y la reciente edición *Corpus Christianorum, Continuatio Medievalis*, de Brepols) y *Liber de origibus rerum*.

¹³ Marco FORMISANO, "Late Antiquity, New Departures", en Ralph HEXTER and David TOWNSEND (eds.), *The Oxford Handbook of Medieval Latin Literature*, Nueva York, Oxford University Press, 2012, pp. 573-613 (referencia p. 575).

¹⁴ Guglielmo CAVALLO (ed.), *Rabano Mauro "De rerum naturis", Codex Casinensis 132 / Archivio dell' Abbazia di Montecassino*, Pavone Canavese, Priuli e Verlucca, 1994; Guglielmo CAVALLO (ed.), *L' Universo medievale: il manoscritto cassinese del De rerum naturis di Rabano Mauro*, Ivrea, Priuli e Verlucca, 1996.

¹⁵ William SCHIPPER, "Rabanus Maurus, *De rerum naturis*: A Provisional Checklist of Manuscripts", *Manuscripta*, 33 (1989), pp. 109-118; William SCHIPPER, "Annotated Copies of Rabanus Maurus's *De rerum naturis*", *English Manuscripts Studies, 1100-1700*, 6 (1995), pp. 1-13; William SCHIPPER, "The Earliest Manuscripts of Rabanus' *De rerum naturis*", en Peter BINKLEY (ed.), *Pre-Modern Encyclopedic Texts*, Leiden,

La formulación de un paisaje sonoro

De las múltiples posibilidades de análisis que ofrece esta obra, me interesa presentar cómo aparece figurado un paisaje sonoro dentro de esta vasta y compleja enciclopedia.

Las cuestiones sensoriales, en general, y sonoras en particular, se han transformado, en los últimos años, en un campo de estudios fructífero gracias al trabajo interdisciplinar de las Ciencias Sociales y Humanas. Este cruce disciplinar puso de manifiesto que los sentidos, además de captar los fenómenos físicos, constituyen vías de transmisión de valores culturales, dado que, como afirma David Le Breton, experimentamos nuestros cuerpos y el mundo a través de los sentidos.¹⁶ Así entendidos, los sentidos son algo más que herramientas fisiológicas para capturar los estímulos a nuestro alrededor, se convierten en el resultado de prácticas materiales y discursivas que nos permiten afectar y ser afectados por el mundo.¹⁷

Esta experimentación sensorial tiene historicidad, dado que los sentidos son productos de un espacio social determinado y específico, tal como demuestra y ejemplifica Mark Smith¹⁸ o las recientes colecciones coordinadas por Constance Classen —*A Cultural History of the Senses*, cuyos seis volúmenes recorren desde la Antigüedad hasta el presente al tiempo que aborda integralmente las múltiples y complejas relaciones entre historia, cultura y sentidos—¹⁹ y por David Howes —*Senses and Sensation. Critical and Primary Sources*, cuyos cuatro volúmenes incluyen ensayos dedicados a las vinculaciones entre

Brill, 1997; William SCHIPPER “Montecassino 132 and the Early Transmission of Hrabanus’ *De rerum naturis*”, *Archa verbi*, 4 (2007), pp. 103-126.

¹⁶ David LE BRETON, *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007.

¹⁷ Cf. José PELLINI, Andrés ZARANKIN y Melisa SALERNO (eds.), *Sentidos indisciplinados. Arqueología, sensorialidad y narrativas alternativas*, Madrid, JAS Arqueología, 2017.

¹⁸ Mark SMITH, *Sensing the Past. Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, Berkeley, University of California Press, 2007.

¹⁹ Constance CLASSEN (coord.), *A Cultural History of the Senses*, Londres, Bloomsbury Academic, 2014.

sentidos y sensaciones en la Historia, la Sociología, la Geografía, la Antropología, las Artes, el Diseño, la Biología, la Psicología y la Neurociencia—²⁰.

En lo que respecta al mundo medieval, merecen subrayarse *L'invention chrétienne des cinq sens dans la liturgie et l'art au Moyen Âge*, de Éric Palazzo²¹ y las producciones colectivas *Penser les cinq sens au Moyen Âge. Poétique, esthétique, éthique* bajo la dirección de Florence Bouchet y Anne-Hélène Klinger-Dollé,²² *Les cinq sens au Moyen Âge*, dirigida por Éric Palazzo;²³ *Les cinq sens entre Moyen Âge et Renaissance. Enjeux épistémologiques et esthétiques*, dirigida por Olga Anna Dulh y Jean-Marie Fritz;²⁴ *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, dirigida por Gerardo Rodríguez y Gisela Coronado Schwindt;²⁵ y *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, bajo la dirección de Gerardo Rodríguez y Gisela Coronado Schwindt.²⁶ En estas obras se aborda el lugar que ocupan los cinco sentidos en la cultura de la Edad Media occidental, subrayándose la centralidad de los mismos en aspectos claves de la definición de la liturgia, la teología, el arte y el entramado socio-cultural del cristianismo medieval.

En los trabajos que he dirigido, junto con Gisela Coronado Schwindt, procuré distinguir e identificar la presencia de los sentidos en los patrones de pensamiento y de representaciones, en función de la jerarquía medieval: vista, oído, sabor, olor y tacto, que mantienen relaciones complejas y variables.

²⁰ David HOWES (ed.), *Senses and Sensation. Critical and Primary Sources*, Londres, Bloomsbury Academic, 2018.

²¹ Éric PALAZZO, *L'invention chrétienne des cinq sens dans la liturgie et l'art au Moyen Âge*, París, Éditions du Cerf, 2014.

²² Florence BOUCHET y Anne-Hélène KLINGER-DOLLÉ (dirs.), *Penser les cinq sens au Moyen Âge. Poétique, esthétique, éthique*, París, Classiques Garnier, 2015.

²³ Éric PALAZZO (dir.), *Les cinq sens au Moyen Âge*, París, Éditions du Cerf, 2016.

²⁴ Olga Anna DULH y Jean-Marie FRITZ (dirs.), *Les cinq sens entre Moyen Âge et Renaissance. Enjeux épistémologiques et esthétiques*, Dijon, Éditions Universitaires de Dijon, 2016.

²⁵ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata – Grupo de Investigación y Estudios Medievales, 2016.

²⁶ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata – Grupo de Investigación y Estudios Medievales, 2017.

Estas relaciones entre los sentidos han sido estudiadas desde perspectivas diferentes: algunos desde la intersensorialidad, otros desde la noción de sinestesia y, en mi caso, a partir de los conceptos de marcas sensoriales y de paisajes sonoros como forma de abordar el pasado altomedieval,²⁷ en particular los tiempos carolingios,²⁸ teniendo en cuenta la naturaleza literaria de las fuentes.²⁹

¿Qué entiendo por intersensorialidad? El concepto *intersensoriality* propuesto por Mark Smith, hace referencia a la condición holística de los cinco

²⁷ Nira PANCER, “Le silencement du monde...”, op. cit., pp. 659-699.

²⁸ Cf. mis trabajos “El registro del mundo sonoro en los anales carolingios”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Formas de abordaje del pasado medieval*, Mar del Plata, GIEM-UNMDP, 2015, pp. 31-39; “Ecos de voces lejanas: las palabras que nos llegan a través de fuentes carolingias”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales...*, op. cit., pp. 65-87; “La construcción de un mapa sonoro carolingio”, Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales...*, op. cit., pp. 44-51; “Cómo escuchar a las mujeres carolingias: del silencio a la sonoridad”, en Diana ARAUZ MERCADO (coord.), *Pensamiento y sensibilidad en el discurso de género*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2017, pp. 26-47; “La tregua como horizonte, el conflicto como realidad. Los registros sonoros de la paz y de la guerra en autores carolingios”, en Ethel JUNCO, Claudio CALABRESE y Francisco GARCÍA COSTA (coords.), *Los Humanismos y la cultura para la paz*, Zacatecas, Universidad de Zamora, 2017, pp. 235-255; “Sonidos y silencios en las capitulares carolingias”, en Ángel GORDO MOLINA y Diego MELO CARRASCO (coords.), *La Edad Media peninsular: aproximaciones y problemas*, Gijón, Trea, 2017, pp. 39-49; “Un análisis de la épica y de la historia carolingia desde la Historia de los sentidos”, en Rubén FLORIO (dir.), *Varia et diversa. Épica latina en movimiento: sus contactos con la Historia*, Mar del Plata y Santa Fe, UNMDP y UNL, 2018, pp. 281-320.

²⁹ Cf. Jean-Marie FRITZ, “Littérature médiévale et sound studies”, en Sybille EMERIT, Sylvain PERROT y Alexandre VINCENT (eds.), *Le paysage sonore de l'Antiquité. Méthodologie, historiographie, perspectives*, El Cairo, Institut français d'archéologie orientale, 2015, pp. 63-85. Este texto refleja con claridad las ideas de su autor: Jean-Marie FRITZ, *Paysages sonores du Moyen Âge. Le versant épistémologique*, París, Champion, 2000 y Jean-Marie FRITZ, *La Cloche et la Lyre. Pour une poétique médiévale du paysage sonore*, Ginebra, Droz, 2011.

sentidos, es decir, a la interrelación de todos ellos en el momento de la percepción de los sujetos.³⁰ Mecanismo por el cual se construye el modelo sensorial de toda sociedad y que en muchas oportunidades genera el llamado fenómeno de sinestesia.³¹

¿Qué entiendo por sinestesia? Sinestesia, según el diccionario de la Real Academia Española, proviene del griego *syn* (junto) y *aesthesis* (sensación). De ella existen varias acepciones: sensación secundaria o asociada que se produce en una parte del cuerpo a consecuencia de un estímulo aplicado en otra parte de él; imagen o sensación subjetiva, propia de un sentido, determinada por otra sensación que afecta a un sentido diferente y tropo que consiste en unir dos imágenes o sensaciones procedentes de diferentes dominios sensoriales, como soledad sonora o verde chillón.³²

He seguido y adaptado la propuesta analítica de É. Palazzo, quien pone de manifiesto la importancia de los cinco sentidos en la configuración litúrgica medieval y su vinculación con las manifestaciones artísticas. Para ello se fundamenta en audaces e intuitivas interpretaciones basadas en el estudio de ejemplos plásticos concretos, de un conocimiento profundo de la tradición bíblica y de la Filosofía antigua y medieval y de numerosos textos patrísticos medievales que le permiten defender su tesis inicial: la liturgia medieval fue concebida como un lugar privilegiado de la activación de los cinco sentidos del ser humano, para aumentar el nivel de comunicación con Dios. De esta forma, las imágenes litúrgicas medievales no poseen únicamente una función estética, simbólica y funcional, sino también un sentido sacramental sensorial que está vinculado a la percepción sinestésica del rito.

¿Qué entiendo por marcas sensoriales? Con esta noción se reconocen a las marcas visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles presentes en los

³⁰ Mark SMITH, *Sensing the Past...*, op. cit., p. 3.

³¹ Esta importancia sinestésica de los sentidos en el contexto del cristianismo medieval ha sido justificada por Éric PALAZZO, *L'invention chrétienne des cinq sens...*, op. cit.

³² En línea <https://dle.rae.es/?id=XyGHdOq>. Fecha de consulta: 20/02/2019.

textos, que identifican las percepciones que guardan una especial significación para la trama sensorial de una cultura.³³ Este concepto hace referencia a las *soundmarks* formuladas por Raymond Murray Schafer, es decir, aquellos sonidos que revisten importancia para una sociedad, de acuerdo al valor simbólico y afectivo que poseen.³⁴

¿Qué entiendo por paisajes sonoros? Existen una multitud de sonidos a nuestro alrededor que nos relatan historias cotidianas, como así también existen un sinnúmero de sonidos e historias que producimos cotidianamente en cada uno de nuestros quehaceres. Sin embargo, pocos son los que realmente escuchan estos sonidos que describen el lugar en el que vivimos y el entorno en el que nos movemos. El concepto de “paisaje sonoro” (*soundscape*) fue acuñado por el ya mencionado compositor e investigador canadiense R. Murray Schafer³⁵ y deriva del término “paisaje terrestre” (*landscape*). Los paisajes sonoros están formados por sonidos que describen o dan sentido a un lugar, a un espacio en específico que puede ser una ciudad, una comunidad, una calle, una casa, etc. La idea de paisaje sonoro se refiere tanto a la física acústica medioambiental –que consta de los sonidos naturales incluidos los animales –como a sonidos ambientales creados por los seres humanos, a través de la composición musical, del diseño de sonido, generados a partir de las actividades humanas, incluyendo desde una simple conversación a los sonidos de origen mecánico derivados de la utilización de la tecnología–. Esta categoría analítica necesariamente se refiere y relaciona con la situación política, económica, tecnológica, ecológica, etc., de un lugar.

Los paisajes sonoros se encuentran en constante evolución de acuerdo a cómo el medio cambia. Es por ello que poseen historicidad, ya que van de la mano del devenir de una sociedad. Todo registro del paisaje sonoro (una descripción escrita, una representación pictórica o escultórica, una graba-

³³ Concepto formulado por Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el *Waltharius*”, *Cuadernos Medievales*, 23 (2017), pp. 31-48.

³⁴ Raymond Murray SCHAFER, *El nuevo paisaje sonoro. Un manual para el maestro de música moderno*, Buenos Aires, Ricordi, 1969, p. 28.

³⁵ Raymond Murray SCHAFER, *The Tuning of the World*, Toronto, McClelland and Stewart, 1977.

ción) se puede considerar como un documento histórico sonoro si se delimitan las características temporales del mismo. Se han esgrimido distintos criterios para la clasificación de las fuentes sonoras, como por ejemplo el principio semántico, el cual distingue a los sonidos por la presencia humana, los animales y elementos naturales, las actividades y los objetos.³⁶ Un segundo criterio es señalar los sonidos naturales (flujos de agua, viento, animales, etc.), sonidos artificiales (música, actividades económicas, transportes, etc.) y sonidos sociales (voces humanas)³⁷. En todos los casos, se trata de reconstituir, de reconfigurar el contenido auditivo y la memoria auditiva de un período determinado.

Estudiaré, a partir de la identificación de marcas sensoriales, de la inter-sensorialidad y de la sinestesia presentes en *Sobre el Universo*, la conformación del paisaje sonoro que transmite, que remite tanto a cuestiones físicas (órganos corporales, sonidos naturales) como ambientales (culturales, propios de las impresiones religiosas) elaboradas por Rabano Mauro, entiendo que el “sonido es capaz de formar una fuerza de manipulación y transformación que es única en los dominios de los sentidos humanos (y no-humanos)”³⁸.

A partir de Mateo XXV justifica tanto una jerarquía como una significación mística de los cinco sentidos, clave en sus planteos relacionados con la sensorialidad,³⁹ y ofrece una interpretación simbólica del mundo creado, basada en un análisis analógico-hermenéutico entre naturaleza y escritura, entre letra y espíritu, entre historia y alegoría.⁴⁰ Es en el libro sexto donde

³⁶ François GUYOT et al., “Urban Sound Environment Quality through a Physical and Perceptive Classification of Sound Sources: A Cross-Cultural Study”, *Forum Acusticum*, Budapest, 2005.

³⁷ Jian GE y Kazunori HOKAO, “Research on the Sound Environment of Urban Open Space from the Viewpoint of Soundscape. A Case Study of Saga Forest Park, Japan”, *Acta Acustica United with Acustica*, 90, 3 (2004), pp. 555-563.

³⁸ Matthias LEWY, Bernd BRABEC DE MORI y Miguel A. GARCÍA, “Introducción”, en Matthias LEWY, Bernd BRABEC DE MORI y Miguel Ángel GARCÍA (eds.), *Estudios Indiana 8: Sudamérica y sus mundos audibles*, Berlín, Ibero-Amerikanisches Institut, 2015, p. 19.

³⁹ Éric PALAZZO, *L'invention chrétienne...*, op. cit., p. 75.

⁴⁰ Gerardo RODRÍGUEZ, “A Sensory Reading of Rabanus Maurus’ *De Universo*”, en Junko KUME (ed.), *Beyond the Seas: A Medievalists’ Meeting in Tokyo*, Tokyo University of Foreign Studies – Institute for Global Area Studies, 2019

se refiere a (I) El hombre y sus partes, (II) El sitio y el hábito del cuerpo humano y (III) Cómo se atribuyen al diablo los miembros humanos.

En “El hombre y sus partes”, ante la pregunta sobre qué es el hombre, Rábano Mauro ofrece una verdadera teorización sobre los sentidos, que enriquece la tradición existente entre los “sentidos corporales” y los “sentidos espirituales”, planteada por Plotino y continuada por otros pensadores y teólogos como Orígenes, Cipriano de Cartago y Agustín de Hipona, y la proyecta como algo propiamente carolingio.

Los cinco sentidos del hombre se concebían repartidos en dos grupos que obedecen a un orden creciente de inmaterialidad: en lo bajo del escalafón se sitúan el tacto y el gusto, que implican un contacto concreto con las realidades materiales; en el punto más alto están el oído y la vista, que perciben los objetos a distancia sin necesidad de tener un contacto físico con ellos. Entre ambos se encuentra el olfato, vinculado a las dos formas de percepción. Estos dos grupos juegan un papel diferente: los primeros son necesarios para la supervivencia, mientras que los segundos son esenciales para la vida intelectual y espiritual.⁴¹ Pero también lo son para acercarse a Dios y para conocerlo. Y es por ello que, a partir de Orígenes, se apela a la noción de sentidos espirituales como forma de complementar el complejo y vasto mundo de la sensorialidad humana dentro de la tradición cristiana.

Desde una perspectiva sensorial, los sentidos espirituales y físicos operan de tres maneras diferentes: disyuntivamente, en paralelo o sinérgicamente.⁴² Una correspondencia podría ser la siguiente: el sentido del oído está en el corazón, el sentido de la vista está en el entendimiento, el sentido del olfato está en la mente, en el discernimiento, el sentido del gusto está en el oído, el sentido del tacto está en la fe.⁴³

⁴¹ SAN AGUSTÍN, *Sermo CLIX*, PL 38, 868-869, tomado de Éric PALAZZO, “Art, Liturgy, and the Five Senses in the Early Middle Ages”, *Viator. Medieval and Renaissance Studies*, 41, 1 (2010), p. 29.

⁴² Cf. Paul GAVRILYUK y Sarah COAKLEY (eds.), *The Spiritual Senses: Perceiving God in Western Christianity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012.

⁴³ 43 Cf. Fernando Martín DE BLASSI, “San Agustín y los sentidos espirituales: el caso de la visión interior”, *Teología y Vida*, 59/1 (2018), pp. 9-32. Discurriendo en torno a la

El sexto libro comienza con una profunda reflexión sobre la naturaleza humana:

“El hombre es doble, interior y exterior. El hombre interior es el alma; el exterior es el cuerpo. El alma (*anima*) es un nombre que apareció de parte de los gentiles, porque es como un viento (*animus*). Al inspirar y expirar el aire para vivir, los griegos vieron al alma como un viento. Pero esto es claramente falso porque el alma nace y vive en el útero de la madre mucho antes de que el rostro pueda recibir el aire. El alma no es, por lo tanto, aire, como algunos juzgaron porque no podían concebir una naturaleza incorpórea. Dado que el hombre consta de dos naturalezas a veces esa palabra significa el cuerpo humano y otras veces el alma racional, por lo que dice el Apóstol: *Si se corrompe nuestro hombre exterior, el interior se renueva día a día* (II Co. IV)”⁴⁴.

Este párrafo recoge un planteamiento esencial de los tiempos medievales: el cuerpo era, coincidente con la dinámica de la sociedad en ese período, partícipe de una tensión con el alma. Situación que era reflejada en los escritos de los grandes filósofos de la época.⁴⁵ Desde Agustín, el hombre no es ni el alma sola ni el cuerpo solo, sino el compuesto de alma y de cuerpo:

“Es una gran verdad que el alma del hombre no es todo el hombre, sino la parte superior del mismo, y que su cuerpo no es todo el hombre, sino su parte inferior. Y también lo es que en la unión

visión de Dios, Agustín de Hipona afirma en la *Epístola 147* que los ojos interiores son jueces de los exteriores.

⁴⁴ RÁBANO, p. 197.

⁴⁵ Jacques LE GOFF y Nicolas TRUONG, *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 12.

La reconstrucción del paisaje sonoro...

simultánea de ambos elementos se da el nombre de hombre, término que no pierde cada uno de los elementos cuando hablamos de ellos por separado”⁴⁶.

Esta doble naturaleza humana, racional y corpórea, también se manifiesta en todo lo referido al mundo sensorial, dado que, desde su perspectiva, los sentidos nos conectan con este doble mundo, interior y exterior:

“Los sentidos del cuerpo son cinco: vista, oído, gusto, olfato y tacto. De los cuales hay dos que se abren y se cierran y otros dos que siempre están patentes. Los sentidos se llaman así porque por medio de ellos el alma con gran sutileza agita a todo el cuerpo con el vigor de sentir, de modo que están presentes las cosas que están ante los sentidos, como, por ejemplo, las que están ante los ojos”⁴⁷.

Los sentidos permiten al hombre conectarse con el mundo exterior, captar con el alma las cuestiones materiales. Para ello están preparados, tanto corporal como alegóricamente, es por ello que:

“cada sentido tiene dada su propia naturaleza. Lo que debe verse es captado por los ojos. Lo que debe oírse, por los oídos. Lo suave y lo duro se estiman con el tacto. El sabor se percibe con el gusto y el olor con la nariz”⁴⁸.

⁴⁶ SAN AGUSTÍN, *La Ciudad de Dios*, edición bilingüe de José MORÁN, *Obras de San Agustín*, Tomo XVII, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1958, Libro XIII, Cap. XXIV, p. 905.

⁴⁷ RÁBANO, p. 203.

⁴⁸ RÁBANO, p. 203.

Ellos estaban, en los tiempos medievales, tan imbricados con la vida y el pensamiento religioso que las alegorías del bien y del mal, de Dios y del demonio, del amor y del odio, eran presentadas por medio de metáforas sensoriales.⁴⁹ De acuerdo con Hans Urs von Balthasar:

“el cuerpo es cuerpo animado, alma que se organiza y se abre como mundo al mundo y existe en el encuentro. El alma no en sí, al margen del cuerpo, sino en cuanto alma del cuerpo, es sujeto, libertad, reflexión sobre sí misma. Con ello el cuerpo se vuelve un compendio y encrucijada de toda la realidad corpórea y espiritual del hombre”⁵⁰.

¿Por qué los sentidos y los órganos sensoriales se presentan en un orden determinado? Porque entre ellos existe una jerarquía, relacionada con el lugar que ocupan en el cuerpo. De allí que comience con la descripción de la cabeza, considerada como la primera parte del cuerpo:

“que recibe ese nombre porque todos los sentidos y nervios parten de allí y en ella se origina todo el vigor. Allí aparecen todos los sentidos. Desde allí en algún modo el alma dirige al cuerpo. La cabeza, que es la primera parte del cuerpo, como dijimos anteriormente, alegóricamente significa a Cristo, que es cabeza del cuerpo de la Iglesia (Ecl. V), o la divinidad del Salvador. Por eso se lee en el Apóstol: *El varón es cabeza de la mujer, Cristo es cabeza del varón, Dios es cabeza de Cristo* (I Co. XI)”⁵¹.

En la cabeza el sentido más importante es el de la vista, que se llama así porque:

⁴⁹ Cf. Beatrice CASEAU, “The Senses in Religion: Liturgy, Devotion, and Deprivation”, en Richard NEWHAUSER (ed.), *A Cultural History of the Senses in the Middle Ages*, Londres, Bloomsbury Academic, 2014, pp. 89-110.

⁵⁰ Hans Urs VON BALTHASAR, *Gloria. Una estética teológica*, Madrid, Encuentro, 1985, Vol. 1, p. 341.

⁵¹ RÁBANO, p. 204.

La reconstrucción del paisaje sonoro...

“es más vivaz que los demás sentidos, más importante y más veloz. Conserva mejor la memoria entre las tareas de la mente. Es el más vecino al al cerebro de donde todo mana. Por lo cual sucede que incluso por lo que pertenece a otros sentidos digamos ‘Mira cómo suena; mira qué buen gusto tiene, etc.’”⁵².

En estas citas puede apreciarse lo complejo que resultaba, en tiempos carolingios, determinar con precisión el lugar más importante del cuerpo humano, dado que antes se hablaba del alma y ahora del cerebro, como el lugar desde donde todo surge. Pero también posibilitan indicar las cuestiones intersensoriales y sinestésicas que se plantean en la obra: el mirar asociado al sonido o al gusto. Desde su perspectiva intersensorial, las percepciones se dan juntas, por ejemplo, lo que percibimos por medio de un órgano o sentido incluye a otros o necesita de la participación de otros. Desde su perspectiva sinestésica, la presencia de un sentido genera la participación de otros, que no se encuentran presentes.

“Todos estos términos están asociados, para que se entienda el efecto de todas estas cosas. Porque todo lo que el oído oye o el ojo ve, o la mano arma, o el paladar gusta o la nariz huele, para Dios son notorias con la sola virtud de la contemplación”⁵³.

Estas asociaciones se generan en el interior del hombre, interior que es tanto material como inmaterial:

“Los ojos (*oculi*) son así llamados porque a ellos los ocultan las pestañas para que no sean lastimados por algún incidente, o porque tienen oculta la luz, es decir, un secreto poseído adentro. Entre todos los sentidos son los más cercanos al alma. En los ojos está todo el indicio de la mente. Por lo cual una perturbación del ánimo y la hilaridad aparecen en los ojos”⁵⁴.

⁵² RÁBANO, p. 203.

⁵³ RÁBANO, p. 217.

⁵⁴ RÁBANO, pp. 210-211.

En esta oportunidad, la sinergia y la intersensorialidad están ligadas al alma y a la mente y a cómo la luz que perciben los ojos despierta algo que tenemos guardado dentro nuestro, lo que ocurre también con el oído, dado que a través de ellos percibimos con el corazón.

Luego y por su proximidad con el cerebro y los ojos, están los oídos, que absorben “las voces, es decir, recibe los sonidos del aire que se agita”⁵⁵. Las orejas reciben las voces; por ellas “podemos interpretar místicamente, como ya dijimos, el oído interno del alma, o la obediencia a los preceptos de Dios o la escucha de la fe o el intelecto. Por eso está escrito: *El que tenga oídos para oír que oiga* (Mt. XI), es decir, reciba con el corazón”⁵⁶.

En tercer lugar aparece la nariz, que “toma los olores del aire”⁵⁷, generando el olfato.

“Las narices nos permiten sentir olores y exhalar el aliento continuamente y con el olor nos advierte que podemos conocer algo. Los que no conocen son llamados ignorantes o rudos. Los antiguos al conocer lo llamaban olfatear. Con el olfato se designa, pues, la discreción del bien y del mal”⁵⁸.

Es necesario recordar aquí la importancia de este sentido en el cristianismo medieval, dado que el martirio, la santidad o la presencia de María se encuentran asociadas a determinados olores, siempre dulces y agradables, en tanto el mal se manifiesta por medio de olores fétidos y desagradables.

En cuarto lugar menciona el tacto, sentido por el que “se siente el aire”⁵⁹, aire que genera, también, el olfato: “es afectado por sus olores”⁶⁰.

“El tacto trata las cosas y las toca. Y extiende el sentido por todos los miembros. Pues con el tacto comprobamos lo que no

⁵⁵ RÁBANO, p. 203.

⁵⁶ RÁBANO, p. 216.

⁵⁷ RÁBANO, p. 203.

⁵⁸ RÁBANO, p. 217.

⁵⁹ RÁBANO, p. 203.

⁶⁰ RÁBANO, p. 203.

podemos juzgar con los otros sentidos. Hay dos géneros de tacto, pues lo que llama al sentido puede estar fuera o dentro del cuerpo”⁶¹.

Finalmente, aparece el gusto, que “se llama así por la garganta (*guttur*)”⁶². A través del gusto apreciamos lo que comemos, por ejemplo, tanto a nivel material como espiritual: “La boca (*os*) se llama así porque por ella, como por una puerta (*ostium*) introducimos los alimentos y arrojamos saliva, o porque entran alimentos y salen palabras”⁶³.

La boca como puerta, puerta de entrada y salida, como fauces celestial y diabólica; como marca sonora de un paisaje sonoro textual, que describe o da sentido a un lugar, a un espacio en específico, sea alegórico o real y que se conforma tanto a partir de sonidos naturales como culturales. Que también es dual, ambivalente, dado que representa tanto la palabra como la carne, la sabiduría y buenas acciones como al pecado y al pecador:

“A veces la boca representa al mismo Verbo, es decir, a Jesucristo, que nos anuncia su voluntad y la de su Padre y a veces al Espíritu Santo, como donde se dice: *Habló la boca del Señor* (Is. I). Habla el que hace hablar a los demás. Pues, aunque el discurso sea pronunciado por ministerio ajeno, sin embargo, habla el Espíritu Santo, cuyas indicaciones se propagan, como dice el bienaventurado apóstol Pedro: *Nunca la profecía es pronunciada por voluntad humana, sino que los hombres santos hablaron movidos por el Espíritu Santo* (II P. I). Otras veces representa el pensamiento interno del hombre, como dice aquello: *La boca del justo meditará la sabiduría* (Sal. XXXVI), pues no dice medita, sino meditará en futuro. Aquí debemos tomar a la boca como pensamiento, porque la lengua es la

⁶¹ RÁBANO, p. 203.

⁶² RÁBANO, p. 203.

⁶³ RÁBANO, p. 218.

que lo dice. Meditará la sabiduría, no con la lectura de las Escrituras, sino con la purísima visión del corazón. Allí la sabiduría no se consigue con las letras, sino que se concede por largueza celestial. La boca también se toma en sentido negativo, cuando se le dice al pecador: *Tu boca abundó en maldad y tu lengua maquinó el delito* (Sal. XLIX). La boca representa el pensamiento doloso y la lengua la falsa alabanza y el consejo maligno. La boca puede ser origen de una locución buena o mala: *Por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado* (Mc. XII)⁶⁴.

Las palabras como pensamiento y reflexión de la verdad desde la fe: “A veces se pone a la boca por las palabras mismas, como en el Apocalipsis: *Y en la boca de ellos, es decir, en sus palabras, no se oyó la mentira* (Ap. XIV). Y en el Salmo: *Que mi boca hable la sabiduría y la meditación de mi corazón sea la prudencia* (Sal. XLVIII)⁶⁵.

Las palabras como instrumento del mal, de la mentira y del pecado: “Los labios a veces representan una palabra oculta y otras veces una palabra manifiesta. Lo oculto, según aquello de Salomón: *Los labios del justo consideran las cosas agradables, y la boca de los impíos las cosas perversas* (Sal. X)⁶⁶, o bien “También la lengua representa una doctrina recta o una mala. En Salomón: *Los labios de los sabios diseminarán la ciencia; la lengua de los perversos es necia* (Pr. XV)⁶⁷.

En su conjunto, la boca, el paladar, los dientes y la lengua deberían proferir palabras justas y sabias: “Así como el paladar está sobre la lengua y debajo de él se forman las palabras, así nuestra locución debe someterse a la sabiduría celestial y a la doctrina espiritual para ser proferida con utilidad y provecho para los oyentes⁶⁸.

⁶⁴ RÁBANO, pp. 218-219.

⁶⁵ RÁBANO, p. 219.

⁶⁶ RÁBANO, p. 219.

⁶⁷ RÁBANO, p. 220.

⁶⁸ RÁBANO, p. 220.

La boca expresa y en ella se reúnen los cinco sentidos, que pueden ser abordados holísticamente, tanto desde la perspectiva intersensorial de M. Smith como desde la sinestesia defendida por É. Palazzo.

Desde la intersensorialidad, el modelo sensorial ofrecido por Rábano Mauro reconoce una jerarquía de los sentidos que pone a la vista y el oído en el más alto lugar; son los que más acercan a los hombres a Dios y al Verbo, alejándonos de la carne pero, a su vez, la carne que es tan necesaria para vivir es la que más humanos nos hace. Y sensorialmente la boca es el órgano que involucra a todos los sentidos.

Desde la sinestesia, este esquema reconoce en la boca la posibilidad de generar o recibir respuestas a estímulos generados fuera de ella, lo que implica unir dos o más sensaciones procedentes de diferentes dominios sensoriales. Y así como la liturgia en la Alta Edad Media fue concebida como un lugar privilegiado de la activación de los cinco sentidos del ser humano, para aumentar el nivel de comunicación con Dios, también la propuesta de Rábano Mauro persigue aumentar esta comunicación, pero no a través de un rito determinado sino por medio del pensamiento y a través de las palabras: los oídos son los que escuchan con diligencia la palabra de Dios en tanto la boca y la lengua la expresan gracias a los santos predicadores. Por ello, el sonido, entendido como marca sonora, es capaz de formar una fuerza de manipulación y transformación que es única en los dominios de los sentidos humanos, que nos permite actuar, hablar, callar, sentir.

No obstante, y a pesar de todo lo dicho, el hombre actúa erróneamente. Y esto se debe a la presencia del mal en la creación divina, tal como expone, con claridad, en la tercera parte: “Cómo los miembros humanos se adscriben al diablo”. Al producirse esta adscripción diabólica, todo ocurre, pero a la inversa. Cuando miembros o actos del hombre se atribuyen al diablo esto no es según la realidad de la historia sino según una alegoría, pues en muchos lugares de la Sagrada Escritura se encuentran estas imágenes: “El diablo es cabeza de todos los males. Por eso se lee en Habacuc: *Golpeaste la cabeza de la casa del impío* (Ha. III)”⁶⁹.

⁶⁹ RÁBANO, p. 253.

En lo que respecta a los sentidos, representan y captan el mal de los hombres réprobos:

“Sus ojos y sus dientes son los herejes y todos los doctores malos, como está escrito en el mencionado libro: *Sus ojos son como los párpados en la mañana; alrededor de sus dientes está el terror* (Jb. XLI). Las narices del diablo son sus malas inspiraciones: *Y de sus narices sale humo* (Jb. XLI). La boca del diablo son sus palabras. Con las que les habla a los corazones de los hombres con ocultos pensamientos, como se dice en Job: *De su boca sale una llama* (Jb. XLI). La lengua del diablo es la sabiduría de este siglo o el dogma de los herejes, como en aquello de Job: *¿Y atarás su lengua con una cuerda?* (Jb. XL)”⁷⁰.

Para entender estas propuestas es necesario comprender la cultura de la época, dado que realizaré una aproximación cultural al estudio de los sentidos que resulta, a su vez, una aproximación sensorial al estudio de la cultura,⁷¹ dado que ambas han cobrado fuerza en los estudios referidos a la cultura medieval en la última década.⁷² Y esto resulta una tarea compleja, que requiere que el historiador de los tiempos medievales desplace su atención del objeto sonoro al sujeto auditor, es decir, que construya a partir de un paisaje sonoro acústico objetivo un paisaje sonoro sensible y cultural, lo que implica pasar de una arqueología de la reconstitución de un horizonte sonoro a una historia de la percepción entendida como reconstrucción cultural. Las fuentes son diferentes: para el primer caso, de naturaleza arqueológica; para el segundo, de carácter literario.⁷³

⁷⁰ RÁBANO, p. 253.

⁷¹ Cf. Ana Lidia DOMÍNGUEZ RUIZ y Antonio ZIRIÓN PÉREZ (coords.), *La dimensión sensorial de la cultura. Diez contribuciones al estudio de los sentidos en México*, México, del Lirio, 2017.

⁷² Richard NEWHAUSER, “The Senses, the Medieval Sensorium, and Sensing (in) the Middle Ages”, en Albrecht CLASSEN (ed.), *Handbook of Medieval Culture. Fundamental Aspects and Conditions of the European Middle Ages*, Berlín, de Gruyter, 2015, Vol. 3, pp. 1559-1575.

⁷³ Nira PANCER, op. cit., p. 664.

En el caso de Rábano Mauro la clave interpretativa debe encontrarse en el misticismo del número cinco, de raigambre bíblica:

“en muchos lugares de la Sagrada Escritura los cinco sentidos del cuerpo se expresan místicamente con el número cinco, como en la parábola del Salvador donde se narra que un siervo recibió cinco talentos de su Señor (Mt. XXV) y se los devolvió con incremento. Igualmente, en otros lugares donde se inserta el número cinco, con significación mística, o los cinco libros de la Ley o los cinco sentidos del cuerpo. Hay que notar que los mismos sentidos que se describen en el hombre exterior de la misma manera y en su modo propio se manifiestan en el hombre interior, porque las cosas espirituales se perciben por los sentidos espirituales”⁷⁴.

Esta idea de la existencia de sentidos espirituales y sentidos materiales, de raíz cristiana, es fundamentada por el abad de Fulda, teniendo en cuenta sus propias exégesis de los textos bíblicos, que cita de memoria y que no siempre tienen correspondencia directa con los contenidos allí reseñados.

“En sentido positivo los miembros significan los santos y elegidos de Dios, que son miembros del cuerpo de Cristo, que es la cabeza, y la Iglesia es su cuerpo y miembros del miembro. En una larga disputación el Apóstol demuestra que hay miembros más gloriosos y fuertes y más innobles y débiles, lo que produce la diferencia de virtudes y la capacidad de aprender y enseñar. Puede decirse que los ojos están en el cuerpo de Cristo cuando meditan en la Ley del Señor día y noche. Los oídos son los que escuchan diligentemente la palabra de Dios; la boca y la lengua son los santos predicadores. Las manos son los que obran bien y

⁷⁴ RÁBANO, pp. 203-204.

dan limosnas. Los pies son los que siguen los mandamientos de Dios y realizan otras cosas parecidas que sería largo enumerar”⁷⁵.

Pero ello no importa, lo fundamental es justificar con estas autoridades sus propias interpretaciones sensoriales. Un ejemplo de este modo de citación / justificación puede leerse en el siguiente párrafo:

“La voz divina en el cántico del Deuteronomio dice: *Ved, ved que yo soy Dios y no hay otro fuera de mí* (Dt. XXXII), y en el Salmo: *Atiende, pueblo mío, mi Ley e inclina tu oído a las palabras de mi boca* (Sal. LXXVII). Y en el Evangelio dice la misma Verdad: *El que tiene oídos para oír que oiga* (Mt. IX). Y en el Apocalipsis: *El que tiene oídos para oír que oiga lo que el Espíritu le dice a las iglesias* (Ap. II). Y en el Salterio: *Gustad y ved cuán suave es el Señor* (Sal. XXXIII). El Apóstol: *Somos el buen olor de Cristo, sea en los que perecen, sea en los que se salvan* (II Co. II). Y en el Evangelio el Señor demuestra que la mujer hemorroísa lo tocó más con la fe que con el cuerpo, cuando dice: *Alguien me tocó, pues sentí que salió virtud de mí* (Lc. VIII). Debe cuidarse con gran cautela qué es lo que pertenece a los sentidos del cuerpo y qué es lo que pertenece a la dignidad del alma para que no se confunda ese orden y se realice una estimación que repugne a la verdad”⁷⁶.

Consideraciones finales

A partir de la selección de algunas marcas sensoriales subrayé los planteos intersensoriales y sinestésicos propuestos en *Sobre el Universo*: los sentidos y órganos remiten a situaciones, a sensaciones y a sentimientos diversos y complementarios.

⁷⁵ RÁBANO, p. 231.

⁷⁶ RÁBANO, p. 204.

Un claro ejemplo de ello lo constituye la boca, que remite tanto al Verbo (marca sonora) como a la comida (marca gustativa).

“Es manifiesto aquello del Salmo: *Mis labios te alabarán* (Sal. LXII). Y también en el Cantar de los Cantares el esposo le dice a la esposa: *Tus labios son como hilo de grana y tu palabra es dulce* (Ct. IV). Por el hilo de grana se entiende la doctrina de la verdad. Los labios de la novia son de color escarlata porque la Iglesia no cesa de predicar el valor de la sangre del Señor, con la que fue redimida y su predicación resplandece con el ardor de la caridad. Y también el novio dice de la novia: *Sus labios son lirios que destilan mirra pura* (Ct. V). Sus labios son palabras de doctrina; son lirios, porque prometen la claridad del reino celestial y destilan aroma de mirra porque desprecian los placeres presentes para predicar el camino hacia él”⁷⁷.

Rábano Mauro resume en su obra y ejemplifica teóricamente la jerarquía sensorial de aquellos tiempos, ofreciendo comparaciones —a partir de los textos bíblicos, de los Santos Padres, de la tradición clásica— y señalando semejanzas con la estructura social de la época —teniendo en cuenta las justificaciones de por qué es necesario obedecer, qué razones hacen que el hombre obedezca a Dios—.

Resulta fundamental en su aportación el simbolismo del cinco, ya que opera, a partir de Rábano Mauro, un cambio de perspectiva en relación con la tradición de la filosofía antigua del cristianismo altomedieval: en la tradición griega los cinco sentidos están asociados a los objetos, en tanto que a partir de Boecio, Macrobio y Calcidio, están en función del desarrollo de la teología cristiana.⁷⁸ A través del cuerpo se pecaba, se era esclavo de la lujuria y de la vanidad. Pero al mismo tiempo, era el receptáculo del alma. Su valoración, entonces, estaba dada por su relación con el alma, atravesado por una

⁷⁷ RÁBANO, p. 219.

⁷⁸ Éric PALAZZO, *L’Invention chrétienne...*, op. cit., p. 33.

constante tensión, o balanceo “entre el rechazo y la exaltación, la humillación y la veneración”⁷⁹.

Las palabras de Jean-Claude Schmitt resultan más que elocuentes al respecto: el concepto cristiano del cuerpo en el hombre medieval estaba dominado por la noción de “carne”, marcado por el pecado original, y al mismo tiempo por los misterios de la Encarnación y de la Redención.⁸⁰

He seguido y adaptado la propuesta analítica de É. Palazzo, quien pone de manifiesto la importancia de los cinco sentidos en la configuración litúrgica medieval y su vinculación con la percepción sinestésica del rito. En el caso de Rábano Mauro, esto puede apreciarse no en el ritual como indiqué, sino en las formulaciones teórico-sensoriales ofrecidas, en la importancia de las interpretaciones alegóricas de los sentidos y en el lugar de privilegio que tienen el Verbo, las palabras, la boca y los oídos en su configuración sensorial. De allí la posibilidad de hablar de un paisaje sonoro rabanomauro entendido como construcción teórica elaborada en los siglos VIII y IX que justifica la dualidad presente en el pensamiento cristiano propia de aquellos tiempos,⁸¹ teniendo en cuenta que, como historiadores, realizamos una restitución posible y probable de tal paisaje.

Para Rábano Mauro, el hombre real experimenta con su alma y su cuerpo el mundo y, por consiguiente, a Dios. Éste fuerza al hombre a detenerse en la medida en que viene a su encuentro en el ámbito de los sentidos como el Encarnado, como el prójimo que no puede ser esquivado. Los sentidos son la exteriorización del alma. Y Cristo es la exteriorización de Dios.

Este paisaje sonoro rabanomauro demuestra la importancia y vitalidad de la “cultura sónica” altomedieval y sus complejas y variadas relaciones

⁷⁹ Jacques LE GOFF y Nicolas TRUONG, *Una historia del cuerpo en la Edad Media*, op. cit., p. 14.

⁸⁰ Jean-Claude SCHMITT, *La raison des gestes dans l'Occident médiéval*, París, Gallimard, 1990, p. 66.

⁸¹ Jérôme BASCHET, “Alma y cuerpo en el Occidente medieval: una dualidad dinámica, entre pluralidad y dualismo”, en Jérôme BASCHET, Pedro PITARCH y Mario RUZ (dirs.), *Encuentros de almas y cuerpos, entre Europa medieval y mundo mesoamericano*, San Cristóbal de Las Casas, Universidad Autónoma de Chiapas, 1999, pp. 41-83.

La reconstrucción del paisaje sonoro...

con el modelo sensorial de su tiempo. Los sonidos construyen el tiempo a la vez que lo contextualizan.

Una última reflexión: las similitudes y las relaciones entre los planos religioso-cultural y político-institucional resultan evidentes para el período. Rábano Mauro como hombre de acción y de pensamiento resume y proyecta esta ideología, por lo que podría encontrarse, en la propuesta sensorial ofrecida en *Sobre el Universo*, una justificación teórica a la importancia de los *missi dominici* como ojos y oídos del rey.

Cómo escuchar a las mujeres carolingias: del silencio a la sonoridad

Historia de los sentidos

Las cuestiones sensoriales en general y auditivas en particular, abordadas por disciplinas y teorías diversas,¹ dieron lugar, a partir de los años ochenta del siglo XX, al denominado *giro sensorial* en las investigaciones contemporáneas, que mantiene su vigencia y vitalidad, a pesar de los obstáculos que aún debe superar, relativos tanto a las fuentes documentales y registros con que deben trabajar los investigadores como a los propios prejuicios que genera esta orientación analítica. Los interrogantes que podemos plantear, como historiadores, ante “las cuestiones auditivas y sonoras” de la Edad Media, resultan cada vez más evidentes, especialmente a partir del “giro auditivo”, de los estudios del sonido o de la cultura auditiva.²

¹ Denis MARTOUZET, “Introduction. Une ville, cinco sens, trois traitements: sensoriel, cognitif et affectif”, *Norois*, 2, 227 (2013), pp. 7-10.

² David HOWES, “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 5 (agosto-noviembre 2014), p. 15. Remite a Douglas KAHN, “Digits on the Historical Pulse: Being a Way to Think About How So Much Is Happening and Has Happened in Sound in the Arts”, *Pulse Field*, (2002) http://cara.gsu.edu/pulsefield/kahn_essay.html.

Pero, a pesar lo dicho, estas temáticas han sido escasamente desarrolladas por la historiografía medieval, como lo demuestra Éric Palazzo.³ Cuestiones vinculadas con la liturgia, la música, los pecados de la lengua, los silencios en la meditación, la confesión, la penitencia, la risa, la fiesta, la prédica, el rezo, las fórmulas mágicas resultaron terreno fértil para los estudios sonoros, aunque profundizaron en ellos otras disciplinas (Filosofía, Musicología, Teología, Folclore) más que la Historia.

La tendencia actual de los estudios sensoriales se centra en el enfoque en conjunto e integrador de lo sensorial, como queda expresado en el proyecto *Cultural History of the Senses*, proyecto que propone un abordaje holístico de los sentidos, que preste especial atención a la interacción de los sentidos en el campo social dentro de cada periodo histórico,⁴ subrayándose hoy cómo en las sociedades pre-modernas los sentidos contribuyen a conformar identidades, que quedan incluso plasmadas en los registros arqueológicos, que permiten reconstruir experiencias sensoriales por medio de objetos, pinturas o espacios.⁵

Cobran auge los estudios que relacionaron la presencia de los sentidos en la construcción histórica de los espacios, preferentemente urbanos: de acuerdo a esta línea de análisis, los sonidos intervienen de manera decisiva en la edificación de los espacios al ser el sentido del oído un vehículo primario de interpretación, ya que caracteriza la posición del hombre en relación con

³ Éric PALAZZO, “Les cinq sens au Moyen Âge: état de la question et perspectives de recherche”, *Cahiers de civilisation médiévale*, 2020 (2012). De este mismo autor ver: *L'invention chrétienne des cinco sens dans la liturgie et l'art au Moyen Age* y *Les cinq sens au Moyen Age*, París, Editions du Cerf, 2014.

⁴ Constance CLASSEN et al., *The Cultural Histories Series*. <http://www.sensorystudies.org>.

⁵ Yannis HAMILAKIS, *Archaeology and the Senses. Human Experience, Memory, and Affect*, Nueva York, Cambridge University Press, 2014. Bonnie EFFROS, en “Dressing conservatively: women’s brooches as markers of ethnic identity?”, en Leslie BRUBAKER and Julia SMITH (eds.), *Gender in the Early Medieval World: East and West, 300-900*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004. pp. 165-184.

recurre a artefactos funerarios recuperados en excavaciones arqueológicas para analizarlos en función de la importancia de las mujeres germanas en la construcción de identidades y en particular el caso de las mujeres visigodas (pp. 173-182).

el entorno físico e informa sobre el movimiento y la vibración del este.⁶ Jean-Pierre Gutton⁷ destaca la importancia de reconstruir el paisaje sonoro del pasado, lo que posibilita estudiar los entornos de la vida cotidiana, los conflictos y solidaridades hacia el interior de una sociedad. Estos recorridos encuentran también reflejo en los estudios medievales, en especial los estudios de Jean-Marie Fritz, quien subraya la dimensión auditiva de los textos y la sonoridad del mundo.⁸

En Argentina estos temas y enfoques han merecido una escasa atención, de allí la relevancia del proyecto colectivo e internacional de investigación, a mi cargo, “Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media”⁹, desarrollado en el ámbito del Grupo de Investigación y Estudios Medievales dependiente del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, cuya directora, Nilda Guglielmi, Resultó una pionera, dado que a principios de los años noventa relacionaba el imaginario cromático y auditivo del *Cantar de la hueste de Igor* con la Historia de las mentalidades, en ese entonces en boga, intentando comprender cómo una obra literaria podía expresar colores y sonidos cargados de simbologías.¹⁰

⁶ Ricciardo BELGIOJOSO, *Construire l'espace urbain avec les sons*, París, L'Harmattan, 2010.

⁷ Jean-Pierre GUTTON, *Bruits et sons dans notre historia: essai sur la reconstitution du paysage sonore*, París, Presses Universitaires de France, 2000.

⁸ Jean-Marie FRITZ, *Paysages sonores du Moyen Âge: le versant épistémologique y Le cloche et la lyre. Pour une poétique médiévale du paysage sonore*, Ginebra, Droz, 2011.

⁹ Proyecto de Investigación “Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media (II)”, radicado en el Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, UNMdP, del 01/01/15 al 31/12/16. Subsidio HUM 478/15. Código de Incentivos 15/F538 y “Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media”, radicado en el Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM), Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, UNMdP, OCA N°241/13, del 01/01/13 al 31/12/14. Subsidio HUM 396/13. Código de Incentivos 15/F456. La producción del Grupo puede verse en www.giemmardelplata.org.

¹⁰ Nilda GUGLIELMI, “El imaginario cromático y auditivo en el *Cantar de la hueste de Igor*”, *Ecos. Revista de Arte y Psicoanálisis*, 1 (1992), pp. 88-107 (reeditado en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Saber, pensar, escribir: iniciativas en marcha en historia antigua y medieval*, La Plata, Universidad Católica de La Plata, 2012, pp. 213-246).

A partir de estas lecturas y discusiones, pude plantear nuevos interrogantes a las fuentes altomedievales, tales como: ¿Qué escuchaban los hombres y las mujeres de la Alta Edad Media? ¿Cómo lo hacían? ¿Qué lugar le otorgaban a los sonidos y los silencios? ¿Qué importancia tuvieron los testigos y los testimonios orales? ¿Qué registros tenemos de los diferentes sonidos altomedievales? ¿Qué sabemos de las cuestiones auditivas propias del mundo carolingio?

La denominada “renovación cultural carolingia” tuvo como soporte y basamento a la palabra escrita: desde la literatura a la administración, todo quedó registrado por escrito. La palabra escrita permitió conformar una tradición histórica y cultural franca a partir de la reelaboración de las herencias romana, cristiana y germana; lograr el buen gobierno del reino y elaborar una identidad propia, sostenida en actitudes, creencias y valores.

Los principales interrogantes planteados en la actualidad se vinculan a los mecanismos de consolidación y difusión de dicha “cultura carolingia” y, especialmente, a cómo se leen y cómo se transmiten las tradiciones en el ámbito franco. En mi caso, analizo cómo participa la sonoridad en la construcción de estas tradiciones e identidades vinculadas con el universo femenino, tal como se encuentra reflejado en las fuentes del período: las obras de los historiadores y hombres de letras de los siglos VIII y IX, las capitulares y los anales. Esta selección documental permite identificar diferentes sonidos y silencios propios del mundo franco, reconocer los ámbitos y los instrumentos asociados a ellos y establecer relaciones posibles entre esos universos sonoros y las identidades colectivas.

Historia de las mujeres

Esta perspectiva de análisis implica considerar, aunque sea brevemente, la evolución de los estudios referidos a la Historia de las mujeres¹¹ y, en particular, de las mujeres de la Alta Edad Media, de su lugar e importancia en el

¹¹ Para un estado actual de la cuestión y a modo de ejemplo cf. Sophie CASSAGNES-BROUQUET, *La vie des femmes au Moyen Âge*, Rennes, Editions Ouest-France, 2009; María del Carmen GARCÍA HERRERO, *Artesanas de vida: mujeres de la Edad Media*,

contexto de sociedades patriarcales,¹² dado que en el transcurso de los últimos cien años las investigaciones fueron variando de tenor y reconociendo la importancia y la presencia femenina en prácticamente todos los ámbitos.

Desde los trabajos pioneros de Eileen Power,¹³ Régine Pernoud¹⁴ y Susanne Wemple¹⁵ a la explosión de publicaciones anualmente recogidas por Chris Africa para el *Medieval Feminist Forum*¹⁶.¹⁶ Estas investigaciones han permitido abordar la presencia femenina en los ámbitos reales y nobiliarios, considerando las relaciones entre las mujeres y los linajes;¹⁷ subrayar su importancia política y el rol desempeñado por la memoria femenina en la construcción tanto de las propias identidades masculinas como en las políticas de identidad general;¹⁸ estudiar la presencia femenina en relación a determinados lugares y espacios (el control de los tesoros, dado que el tesorero regio –*camerarius*– estaba directamente sometido a la reina, quien era la responsable de la *honestas* del palacio, situación que el *Waltharius*¹⁹ recoge, incluso, al presentar la figura de Ospirin, esposa de Atila) o bien saberes (el caso emblemático de Dhuoda).

Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010 y Cristina SEGURA GRAÍÑO, “Las mujeres medievales. Perspectivas historiográficas”, en María Isabel DEL VAL VALDIVIESO y Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR (coords.), *Las Mujeres en la Edad Media*, Murcia y Lorca, Sociedad de Estudios Medievales, 2013, pp. 33-54.

¹² Cf. Hans-Werner GOETZ, “Frauenbild und Weibliche Lebensgestaltung im Fränkischen Reich”, en Hans-Werner GOETZ, *Weibliche Lebensgestaltung im frühen Mittelalter*, Colonia, Wien, 1991, pp. 7-44 y Julia SMITH, “Introduction: Gendering the Early Medieval World”, en Leslie BRUBAKER and Julia SMITH (ed.), *Gender in the Early Medieval World. East and West, 300-900*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, pp. 1-19.

¹³ Eileen POWER, *Medieval Women*, edited by Michael POSTAN, Cambridge, Cambridge University Press, 1975.

¹⁴ Régine PERNOUD, *La femme au temps des cathédrales*, París, Stock, 1980.

¹⁵ Susanne WEMPLE, *Women in Frankish Society: Marriage and the Cloister, 500 to 900*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1981.

¹⁶ *Medieval Feminist Forum*: <http://ir.uiowa.edu/mff>.

¹⁷ Pierre RICHÉ, *Les Carolingiens, une famille qui fit l'Europe*, París, Hachette, 1983.

¹⁸ Walter POHL, “Gender and Ethnicity in the Early Middle Ages”, en Leslie BRUBAKER and Julia SMITH (eds.), *Gender in the Early Medieval World. East and West, 300-900*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, pp. 23-43.

¹⁹ *Waltharius*, edición revisada, introducción, comentario y traducción de Rubén Florio, Madrid y Bellaterra, CSIC y Universidad Autónoma de Barcelona, 2002.

También permiten reconocer la presencia de las mujeres en prácticamente todas las actividades de la sociedad carolingia, no solamente de aquellas mujeres a las que se representa con actitudes y actividades masculinas, sino de aquellas que se representan como mujer en cuanto tal:²⁰ si bien las mujeres francas se encontraban prácticamente excluidas de la santidad y de los claustros, tenían el exclusivismo de ciertas actividades, como las relacionadas con el ámbito textil;²¹ profundizar en la figura de la reina, gracias a los aportes de la historiografía de género anglosajón y su teoría de la *queenship*,²² se subraya su rol activo en la construcción de redes, en el establecimiento de alianzas y en el ejercicio del poder, resultando una figura clave en la institución monárquica, tanto de forma oficial (todo lo que puede hacer en función de ser la reina) como no oficial (todo lo que puede hacer o lograr a partir de la conjunción de ser la reina con sus cualidades personales). Incluso se utiliza esta categoría para abordar los casos de las concubinas y de las viudas.²³ Para el ámbito francés en general y carolingio en particular, la aplicación de la ley sálica ha distorsionado el papel de las reinas. Elianne Viennot considera que se ha perdido el poder conocer la importancia de muchas de ellas, silenciadas dentro de este contexto jurídico.²⁴

Los debates que inicialmente giraban en torno a reconocer o negar la “visibilidad” o “invisibilidad” (o la “sonoridad” o el “silencio”) de estas mujeres han dado lugar al descubrimiento de nuevos espacios de acción, dado que, pese a las limitaciones jurídicas, ideológicas y sociales propias de su época,

²⁰ Cf. al respecto Katherine BULLIMORE, *Women and Property Holding the St. Gall Archive 700-920*, Ph.D., Londres, University of York, 2003 y Roberta CIMINO, “Royal Women and Gendered Communication: Female Voices in Carolingian Diplomas”, *L’Homme*, 26, 1 (2015), pp. 11-24.

²¹ Cf. Philippe DEPREUX, *Les Sociétés occidentales du milieu du VIe à la fin du IXe siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2002, pp. 163-164.

²² Anne DUGGAN (ed.), *Queens and Queenship in Medieval Europe*, Woodbridge, The Boydell Press, 2002; Theresa EARENIGHT, *Queenship and political power in Medieval and Early Modern Spain*, Burlington, Routledge, 2005.

²³ Pauline STAFFORD, *Queens, Concubines, and Dowagers: The King’s Wife in the Early Middle Ages*, Athens, University of Georgia Press, 1983. Estudia las figuras de Brunilda, Judith, Angelberga, Emma entre otras.

²⁴ Elianne VIENNOT, *La France, les femmes et le poder. L’invention de la loi salique (Ve-XVe siècle)*, Paris, Perrin, 2006, pp. 11-12.

Cómo escuchar a las mujeres carolingias...

desempeñan un papel integral en la sociedad carolingia, desde las cuestiones vinculadas a la importancia de los ornatos corporales y la belleza femenina al papel fundamental de la familia en la construcción de identidades y memorias colectivas, desde las cuestiones vinculadas a la educación moral a aquellas propias de sus oficios.²⁵

Cómo escuchar a las mujeres carolingias: del silencio a la sonoridad

Los historiadores de la novena centuria²⁶ expresan visiones ambivalentes de las mujeres, dado que se las presenta con diferente valoración según sea su pertenencia social o grupal. De este modo, las reinas y damas de la corte carolingia son presentadas con rasgos positivos, en tanto las mujeres de los líderes o nobles opositores son retratadas de manera negativa.²⁷ Estos historiadores, al referirse a las mujeres, expresan la importancia que los carolingios le dieron a los ideales clásicos y cristianos, ideales de los que se apropiaron, remodelándolos y ofreciendo nuevas normas sociales, propias de la nueva época.

Así, por ejemplo, Ermoldo reconoce la importancia que las mujeres desempeñaron en aquellos tiempos a la vez que señala las diferencias asumidas por las mujeres de acuerdo fueran francas o germanas. En cambio, Astrónomo, que representa la tradición aquitana, asume una postura mucho más rígida en cuanto a las apreciaciones que realiza sobre las mujeres. En este contexto, me interesa analizar las imágenes que nos han llegado de dos mujeres francas, Ermengarda de Hesbaye y Judith de Baviera —ambas esposas de Luis I— y de las mujeres de Murman —líder de los bretones—, de los gascones y de Haroldo, rey de los daneses. Esta mirada debe tener en cuenta que las

²⁵ Valerie GARVER, *Women and Aristocratic Culture in the Carolingian World*, Ithaca, Cornell University Press, 2009.

²⁶ Gerardo RODRÍGUEZ, “La historiografía carolingia de Ermoldo a Notker: estado actual de la cuestión”, *Medievalismo*, 24 (2014), pp. 353-369.

²⁷ Cf. Janet NELSON, “Gender and Genre in Women Historians of the Early Middle Ages”, en Jean-Philippe GENET (ed.), *L’historiographie médiévale en Europa*, París, Éditions du CNRS, 1991, pp. 149-163.

mujeres de la aristocracia carolingia tuvieron un papel destacado, tanto en la jerarquización social en general como en la masculina en particular,²⁸ de allí que los testimonios estudiados no resulten neutros o pasivos sino que se encuentran cargados ideológicamente.

Ermoldo Nigello,²⁹ en su panegírico *In Honorem Hludowi Pii*, al referirse a la coronación de Luis con la diadema de Constantino, que tuvo lugar el 5 de octubre de 816, pone en boca del pontífice Esteban IV:

“Oh tú que tienes el cetro de la tierra y gobiernas este mundo, tú que has querido que Roma fuera la reina del Universo. Cristo, te lo suplico: escucha mi voz y presta un oído favorable a mis plegarias. Santo rey de reyes, oye mis súplicas. Que Andrés, Pedro, Pablo, Juan y María, la ilustre madre de un Dios de bondad, las secunden. Conserva muchos años a Luis, este sabio emperador. Que todas las miserias de la vida huyan lejos de él, que todo le sea próspero. Aparta el infortunio de sus pasos, que sea feliz y poderoso durante mucho tiempo”³⁰.

Tras lo cual le pide a Dios que le otorgue una larga sucesión de descendientes. Esteban observa a la emperatriz Ermengarda, la levanta, la toma de la mano, la mira largamente, pone también la corona sobre su cabeza y la bendice en estos términos: “Mujer amada por Dios. Que el Señor te conceda vida y salud próspera durante muchos años y puedas ser siempre el honor de un esposo que te quiere”³¹.

Tras esta “doble coronación”, el jefe de la Iglesia distribuye con profusión numerosos regalos en oro y ropajes que había traído de Roma. Los ofreció al emperador, a la emperatriz, a sus hijos, brillantes de gran belleza, y

²⁸ Valerie GARVER, *Women and Aristocratic Culture in the Carolingian World*, Ithaca, Cornell University Press, 2009, p. 277.

²⁹ ERNOLDUS NIGELLUS, *In Honorem Hludowi Pii / Poème sur Louis Le Pieux, et Épîtres au Roi Pépin*, édités et traduites par Edmond FARAL, Paris, Champion, 1932. En adelante ERMOLDO.

³⁰ ERMOLDO, II, vv. 1075-1089.

³¹ ERMOLDO, II, vv. 1105-1107.

cada fiel servidor del monarca recibió uno a su turno y según su rango. Luis, denominado por Ermoldo como “el sabio César”, paga a Esteban un amplio tributo de reconocimiento y da la orden de colmarlo de los más ricos presentes: dos brillantes copas de oro y piedras, numerosos y magníficos caballos, miles de objetos de oro macizo, vasos de plata, telas del rojo más bello y tejidos de blancura deslumbrante.

A pesar de que Mayke de Jong sostiene que esta larga comparación de Luis con Constantino debe considerarse como una verdadera “licencia poética” de Ermoldo,³² dicha licencia evidencia la valoración de las damas carolingias: en todos los casos, tanto Ermengarda en forma particular como las mujeres francas genéricamente, son amadas por Dios; ellas retribuyen dicho amor con una vida honrosa y entrega a sus maridos. Frente a la consideración positiva de estas mujeres, encuentra despreciables a las mujeres de los bretones, pueblo contra el que llevan a cabo varias campañas militares.

La primera de ellas ocurre en 818-819. Antes de comenzar las primeras embajadas y contiendas bélicas, Luis, atento a imitar los ejemplos de sus mayores, interroga a Lamberto, conde de Nantes, a quien pregunta:

“¿Qué culto rinde esta nación al Señor? ¿Qué fe profesa? ¿Qué honores disfrutan en ella las iglesias del verdadero Dios? ¿Qué pasiones animan a este pueblo? ¿Ama la justicia y la paz? ¿Respeto la monarquía? ¿Merece nuestra bondad? ¿Han sufrido nuestras fronteras algún menoscabo por su parte?”³³.

Ante este interrogatorio, Lamberto se inclina, abraza las rodillas del emperador y responde:

“Esta nación engañosa y soberbia se ha mostrado hasta ahora rebelde y sin bondad. En su perfidia, el bretón no conserva de cristiano más que el nombre. Las obras, el culto, la fe no existen para ellos. Los huérfanos, las viudas, las iglesias nada esperan de

³² Mayke DE JONG, *The Penitential State. Authority and Atonement in the Age of Louis the Pious, 814-840*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, p. 25.

³³ ERMOLDO, III, vv. 1285-1293.

su caridad. En este pueblo, el hermano y la hermana viven en una infame unión, el hermano se lleva la mujer de su hermano, todos practican el incesto y ninguno retrocede ante ningún crimen. Habitan en los bosques, no conocen más retiro que las cavernas y ponen su felicidad en vivir de la rapiña, como las feroces bestias. La justicia no es entre ellos objeto de culto y han rechazado cualquier idea de lo justo y lo injusto. Murman es su rey, si se puede llamar rey a quien cuya voluntad nada decide. Frecuentemente han osado llegar hasta nuestras fronteras, pero nunca han vuelto a las suyas sin ser castigados por esta temeridad”³⁴.

Bestialidad y falta de todo espíritu cristiano es lo que caracteriza al bretón, que se reflejan en la práctica del incesto, repudiable para los francos³⁵ y que se repiten al describir la embajada de Witchaire ante Murman, rey de los bretones. Esta embajada tiene por finalidad obligar a pagar tributo a los bretones y castigarlos por sus horrendos crímenes. El emperador llamó entonces a Witchaire, hombre probo, hábil y sabio, le dijo: “Corre, lleva al tirano de ese pueblo nuestras órdenes soberanas... Ya es hora, ya es más que hora, de que ese desgraciado cese de abusar. Él y los suyos. Que se dé prisa en venir humildemente a pedir la paz a los francos. Si se negara, vuela y vuelve para hacernos un informe fiel y detallado”³⁶.

Murman y Witchaire se encuentran, finalmente y tras el intercambio de saludos formales y de rigor, se sientan, dando comienzo al encuentro. El representante franco toma la palabra y amenaza al bretón con un futuro aciago de no aceptar la propuesta del Emperador. Murman escucha atento, con los ojos fijos en la tierra, duda de aceptar o no la paz. Entonces interviene la mujer de Murman:

³⁴ ERMOLDO, III, vv. 1294-1311.

³⁵ Cf. James BRUNDAGE, *La ley, el sexo y la sociedad cristiana en la Europa medieval*, México, FCE, 2000 y Jean-Pierre POLY, *Le chemin des amours barbares: genèse médiévale de la sexualité européenne*, París, Perrin, 2003.

³⁶ ERMOLDO, III, vv. 1324-1341.

“pérfida y de corazón emponzoñado, sale de la alcoba nupcial y viene con aire soberbio a solicitar los acostumbrados saludos de su esposo. Le besa la rodilla, la barba, el cuello y presiona con sus labios el rostro y sus manos. Va, viene, revolotea en torno a él, le prodiga –mujer hábil– las más irritantes caricias, se esfuerza con una insidiosa solicitud en proporcionarle mil pequeños y tiernos mimos. Por fin, el infortunado la acoge en su regazo, la aprieta entre sus brazos, cede a sus deseos y se abandona a sus dulces caricias. Entonces la malvada se engancha a su oreja, le habla en voz baja durante un rato y pronto lleva la turbación a los sentidos y al espíritu de su esposo. Como cuando en mitad de los bosques y en la estación de la escarcha un grupo de pastores procuran encender un fuego con la madera cortada por el hacha, que uno lleva los trozos más apropiados para prender, otro arroja paja en medio del combustible más seco, el tercero anima el fuego con su soplo y pronto chisporrotea, se enciende, suben las llamas hasta los astros; los miembros helados del pastor se calientan; pero de repente ruge la tormenta, el granizo, la lluvia, la nieve caen con estrépito y todo el bosque resuena con los estampidos del rayo: el fuego sucumbe bajo los torrentes de agua y la hoguera sólo proporciona, en lugar de calor, una espesa humareda. Así, esta mujer, que lleva la desgracia con ella, ahoga en el corazón de su esposo el efecto de las palabras de Witchaire”³⁷.

Le pregunta a Murman de dónde viene este huésped, cómo ha llegado hasta su palacio y si trae palabras de paz o de guerra. Murman, sonriendo, le respondió en estos términos ambiguos: “Este emisario viene de parte de los francos. Que traiga la paz o la guerra es asunto de hombres. En cuanto a ti,

³⁷ ERMOLDO, III, vv. 1414-1439.

mujer, no pienses más que en cumplir, como debes, con los cuidados que pertenecen a tu sexo”³⁸.

Witchaire replicó a Murman y, al hacerlo, hizo hincapié sobre la debilidad del monarca bretón, que cede a las palabras de una mujer: “Es suficiente una mujer para moldear el ánimo de un hombre como blanda cera y para sustituir por vanos propósitos los consejos de la prudencia”³⁹.

Tras la fallida embajada, los francos se preparan para combatir a los bretones en torno a la villa de Vannes. Pronto están allí todos los pueblos conocidos bajo el antiguo nombre de francos: familiarizados con la guerra, tienen preparadas las armas y las llevan con ellos: centurias suevas, falanges sajonas, infantería borgoñona, guerreros francos.

En el fondo de los valles, escondido en un tupido monte bajo, el líder bretón excita sus caballos, toma sus armas habituales, exhorta a los suyos con un aire triunfal, les reprocha su lentitud y hace oír estas palabras:

“Vosotros, mi mujer, mis hijos, mis servidores, permanezcan sin miedo en vuestras residencias sombreadas por los bosques. Yo, secundado por un pequeño número de guerreros, voy a ir donde con más seguridad pueda pasar revista a mis batallones y, pronto, espero, mi veloz caballo me traerá de nuevo a mi techo doméstico, cubierto de trofeos y cargado de despojos”⁴⁰.

Entonces, pleno de confianza, solicita, según es habitual, delante de todos sus servidores que lo rodean, los abrazos de su mujer y sus hijos y les dedica unas prolongadas caricias. A continuación, blandiendo con violencia las jabalinas con las que sus manos están armadas, exclama:

“Mujer de Murman, recuerda lo que te voy a decir: ves, mi bienamada, las saetas que tiene en las manos tu esposo, animado por la alegría y ya sobre su caballo. Si mis presentimientos no

³⁸ ERMOLDO, III, vv. 1447-1449.

³⁹ ERMOLDO, III, vv. 1470-1475.

⁴⁰ ERMOLDO, III, vv. 1622-1627.

Cómo escuchar a las mujeres carolingias...

me engañan, los verás hoy a mi vuelta teñidas con la sangre de los francos. Te lo juro, objeto de mi ternura: el brazo de Murman no lanzará ninguna jabalina que no haga blanco. Adiós, esposa querida, adiós. Pórtate bien”⁴¹.

Ante tanto alboroto y movimiento de hombres y armas, Luis decide intentar un nuevo diálogo con Murman: “César, movido de nuevo por esa religiosa piedad que en él es habitual, manda a un mensajero que vaya a toda prisa para poner otra vez ante los ojos de los bretones los males que los amenazan”⁴².

El nuevo mensajero corre al encuentro con los bretones, que lo rechazan “reafirmado en sus funestas ideas por las solicitudes de su orgullosa mujer, responde en términos duros y muestra un corazón cautivo del odio. Desea la guerra, convoca a todos los bretones, dispone emboscadas y prepara pérfidas artimañas”⁴³.

Franco y bretones libran feroces batallas. En una de ellas, un humilde franco de nombre Coslus mata a Murman al clavarle con fuerza la lanza en sus sienes. Tras esta muerte, los bretones se rinden, no sin antes recordar que estas desgracias ocurrieron por la ciega confianza que su líder prestaba a los consejos de su mujer.

A esta descripción negativa de la mujer de Murman se contrapone la caracterización de la esposa del rey Haroldo, aliado de Luis. Haroldo llega, en 826, ante el emperador “montado sobre un caballo franco; su mujer y toda su casa lo siguen”⁴⁴, para explicarle las razones de su conversión, resultado en parte de la prédica en tierras normandas de Ebbon –misión llevada a cabo en 823–, tras lo cual se procede al bautismo de Haroldo y su séquito. Escribe Ermoldo:

“todo se hace como lo ha prescrito y, cuando todo está listo para la sagrada ceremonia, Luis y Haroldo entran en el santo templo.

⁴¹ ERMOLDO, III, vv. 1636-1643.

⁴² ERMOLDO, III, vv. 1644-1645.

⁴³ ERMOLDO, III, vv. 1676-1687.

⁴⁴ ERMOLDO, IV, vv. 2180-2181.

César, por respeto al Señor, recibe a Haroldo cuando sale del agua regeneradora y lo cubre con sus propias manos con las blancas vestiduras. La emperatriz Judith, radiante de belleza, saca del agua sagrada a la reina, mujer de Haroldo, y la viste con los ropajes de cristiana. Lotario, ya César, hijo del augusto Luis, ayuda a su vez al hijo de Haroldo a salir de las aguas bautismales. A ejemplo suyo, los grandes del imperio hacen otro tanto con los hombres más distinguidos del cortejo del rey danés y ellos mismos los visten. La multitud saca del agua santa a otros muchos de menor rango. ¡Oh gran Luis, qué inmensa muchedumbre de adoradores ganas para el Señor! ¡Qué santo olor mana de esta acción y se eleva hasta Cristo! Estas conquistas, príncipe, que arrancas de las fauces del devorador lobo para darlas a Dios, serán consideradas para la eternidad”⁴⁵.

Tras el bautismo, ambos monarcas van de cacería:

“Luis monta un corcel que recorre la llanura con paso rápido, y Witon, la aljaba en la espalda, lo acompaña a caballo. De todas partes fluye un torrente de jóvenes y niños, en medio de los cuales se destaca Lotario llevado por una ágil montura. Haroldo, el huésped del emperador, y sus daneses acuden llenos de alegría por contemplar este hermoso espectáculo. La soberbia Judith, la piadosa mujer de César, vestida y peinada magníficamente, monta un noble palafrén. Los principales del estado y la masa de los grandes preceden o siguen a su señora, por respeto hacia su religioso monarca. Todo el bosque se hace eco de los redoblados ladridos de los perros”⁴⁶.

⁴⁵ ERMOLDO, IV, vv. 2234-2251.

⁴⁶ ERMOLDO, IV, vv. 2366-2415.

En este caso, se presenta a la familia de Luis y se refuerza la figura de Judith, cuya nobleza es innegable⁴⁷ aunque discutida ¿era franca, bávara o alemana?⁴⁸. En todo caso, este matrimonio indica la necesidad de Luis por establecer pactos nobiliarios a través de los matrimonios concertados,⁴⁹ que forman parte de las estrategias utilizadas por los carolingios para legitimar la dinastía, afianzar su poder y consolidar un determinado linaje.⁵⁰ Resulta interesante subrayar cómo su origen cambia la valoración de la reina, en función de las alianzas y de todo lo relativo a la conformación y transmisión de identidades.⁵¹

La memoria sonora en Nitardo

Nitardo,⁵² en su *Historia de los hijos de Luis el Piadoso*, da cuenta de las guerras civiles que se produjeron en el mundo carolingio en la primera mitad del siglo IX. En la presentación, luego de justificar lo difícil del tema a abordar y de la intencionalidad de brindar una información objetiva, subraya que no sería justo con la memoria de Carlos guardar silencio sobre estas cuestiones.⁵³

En varias oportunidades subraya la relación existente entre memoria y decir (recitar); en la importancia de la memoria insiste en varias oportunidades, dado que él prestará voz para dar a conocer, evitar el silencio y así preservar la memoria de los antepasados.⁵⁴ Dejar por escrito la memoria de un

⁴⁷ ERMOLDO, IV, vv. 2266-2269 la compara con Minerva.

⁴⁸ Cf. las discusiones planteadas en torno a la figura de Judith en Armin KOCH, *Kaiserin Judith: Eine politische Biographie*, Husum, Matthiesen Verlag, 2005.

⁴⁹ Janet NELSON, *Charles the Bald*, Londres, Longman Pub Group, 1992, p. 73.

⁵⁰ Philippe DEPREUX, “Princes, princesses et nobles étrangers à la cour des rois mérovingiens et carolingiens: alliés, hôtes ou otages?”, en AA.VV., *L'étranger au Moyen Âge*, París, Publications de la Sorbonne, 2000, pp. 133-154.

⁵¹ Mayke DE JONG, “Bride shows revisited: praise, slander and exegesis in the reign of the empress Judith”, en Leslie BRUBAKER and Julia SMITH (ed.), *Gender in the Early Medieval World. East and West, 300-900*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, pp. 257-277.

⁵² NITHARDUS, *Nithardi historiarum libri IIII / Histoire des fils de Louis le Pieux*. En adelante NITARDO.

⁵³ NITARDO, 1r, col. 2.

⁵⁴ NITARDO, IV, 17v, col. 2.

período revulsivo es equiparable con la transmisión oral de la misma: escribir, preservar y recitar van unidas. Incluso se refiere a su obra, al contenido de su propia obra, como “mi recitado”⁵⁵.

A lo largo del texto resuenan voces y palabras que, tanto en el ámbito de la contienda bélica como en el de las asambleas, pronuncian los diferentes actores. Con sus alocuciones buscan imponer sus voluntades, lograr la dominación, de allí que el autor resalte la gran energía de las palabras proferidas,⁵⁶ o las elocuentes palabras de los mensajeros.⁵⁷

Las palabras alcanzan para sostener la acusación por llevar a cabo prácticas mágicas lanzada contra Gerberga y sus mujeres, consejeras de Lotario I,⁵⁸ personaje siempre denostado por Nitardo. Las voces, expresadas en diferentes ámbitos, con tonalidades diversas y acompañadas de un amplio abanico de gestos corporales, identifican con claridad a los diferentes grupos que, en la obra de Nitardo, alcanzan su mayor plasmación en los Juramentos de Estrasburgo,⁵⁹ juramentos en los que reconoce la importancia de las lenguas y las palabras.

Los *Anales* son escritos precisos y concretos que recogen, año por año, los acontecimientos más importantes ligados a un monasterio o iglesia local, que se fueron acrecentando a medida que circulaban entre los diferentes territorios o bien hacían referencia a situaciones más complejas o personajes más importantes. Un número reducido se encuentra ligado a la corte, constituyéndose de algún modo en la narración oficial del período. Al ser productos de sucesivas reescrituras, no es posible hablar de un estilo propio, aunque sí es posible reconocer influencias regionales (palabras o modismos de usos locales) o bien su procedencia (los anales cercanos a la corte tienen una redacción más cuidada, con presencia de recursos retóricos y literarios).

En la actualidad la crítica llama al conjunto de estos escritos Anales Reales, diferenciando entre *Annales Laurissenses Maiores* (período 741 a 801) y

⁵⁵ NITARDO, III, 13v, col. 1 y IV, 17r, col. 2.

⁵⁶ NITARDO, I, 2r, col. 2.

⁵⁷ NITARDO, III, 13v, col. 2.

⁵⁸ NITARDO, I, 3r, col. 2.

⁵⁹ NITARDO, III, 13r, col. 1 y col. 2.

Cómo escuchar a las mujeres carolingias...

Eginhardi (retoques al período 741 a 801 y redacción del correspondiente a los años 801 a 829). A partir del 830 la narración se diversifica como el Imperio, dando lugar a los *Annales Bertiniani* (Francia, años 741 a 882) y *Annales Fuldenses* (Alemania, años 741 a 901).

Los *Anales de San Bertín*,⁶⁰ por ejemplo y como el resto de los anales, otorgan a las asambleas una gran importancia, tanto en la paz como en la guerra, tal como ocurre en la declaración de guerra de los francos a los habitantes de las regiones de Bretaña.⁶¹ Las asambleas son el ámbito de aplicación de justicia y de resolución de conflictos, palestra para que los nobles establezcan o rompan alianzas y el Emperador demuestre su magnanimidad:

“Alrededor del 1 de febrero, tal como se había convenido, celebró una asamblea general y ordenó que se presentaran aquellos que en el año anterior, con motivo de la sedición, primero en Compiègne y después en Nimega, habían ofendido al Emperador, para que se discutiera y se juzgara con causa. Tanto sus hijos como todo el pueblo que se hallaba presente, juzgaron que se le debía imponer la pena de muerte. Entonces el Emperador, con su acostumbrada misericordia, concedió el indulto, devolviéndoles la vida y la integridad física, y los envió a distintos lugares para que los custodiaran”⁶².

En esta misma asamblea la emperatriz Judith “expresó su deseo de purificarse de todo de cuanto la habían acusado. Se interrogó a los asistentes si alguien deseaba imputarle algún crimen a ella y, no habiendo encontrado a nadie que le atribuyera ningún mal, ella quedó purificada –según prescribe el juicio de los francos– de todos los males de los que se la había acusado”⁶³.

⁶⁰ *Anales del Imperio Carolingio. Años 800 – 843*, edición de Javier DEL HOYO y Bienvenido GAZAPO, Madrid, Akal, 1997. En adelante ASB.

⁶¹ ASB, Año 830, pág. 119.

⁶² ASB, Año 831, pág. 121.

⁶³ ASB, Año 831, pág. 121.

Esta resolución muestra la importancia de la viva voz presente en la tradición carolingia en cuanto a las declaraciones de inocencia de los imputados: a la pregunta “¿alguien mantiene las acusaciones?”, nadie respondió, por lo que el acusado resulta, según la costumbre franca, inocente de toda culpa. Como contrapartida, la condena al silencio aparece como un castigo y una humillación, tal como la sufre Luis de manos de sus hijos, especialmente Lotario, en la asamblea de Compiègne:

“En esta asamblea inventaron muchos crímenes contra el Emperador. Sobresalió como incitador de falsas acusaciones Ebbón, obispo de Reims. Lo vejaron durante largo tiempo, obligándole a dejar las armas y a cambiar de vestido, y lo arrojaron a las puertas de la iglesia, de modo que nadie se atreviese a hablar con él, a excepción de quienes habían sido designados para ello”⁶⁴.

Es interesante hacer notar la importancia en el contexto carolingio de la esposa del soberano (*consors regni*), dado que representa la legitimidad del poder real⁶⁵ y, por lo tanto, puede tomar decisiones vinculadas a cualquier cuestión del gobierno del reino de la misma manera que es garante de la transmisión dinástica. De allí que, por lo general, los reyes carolingios optaran por casarse con mujeres pertenecientes a la nobleza franca,⁶⁶ a excepción del matrimonio de Carlomagno con la hija del rey lombardo Didier.⁶⁷

El poder de estas esposas regias concitó, en gran medida, tensiones hacia el interior de las facciones tanto familiares como nobiliarias, lo que

⁶⁴ ASB, Año 833, pág. 126.

⁶⁵ Cf. Paolo DELOGU, “*Consors regni*: un problema carolingio”, en *Siedlung, Wirtschaft und Verfassung im Mittelalter: Festschrift zum 65. Geburtstag von Karl-Heinz Blaschke*, Weimar, Hermann Böhlau Nachfolger, 1991, pp. 11-24 y Janet NELSON, “Early Medieval Rites of Queen-Making and the Shaping of Medieval Queenship”, en Anne DUGGAN (ed.), *Queens and Queenship in Medieval Europe*, Woodbridge, Boydell Press, 1997, pp. 301-315.

⁶⁶ Cf. Janet NELSON, “La famille de Charlemagne”, en *Charlemagne: l'empire et les hommes*, París, 2014, pp. 101-118.

⁶⁷ Janet NELSON, “Women at the Court of Charlemagne: A case of Monstrous Regiment?”, en John CARMÍ PARSONS (ed.), *Medieval Queenship*, Nueva York, St. Martin's Press, 1993, pp. 43-61.

motivó que en el transcurso del siglo IX, por ejemplo, tres de estas mujeres fueran acusadas de adulterio: Judith (segunda esposa de Luis I), Ricarda (segunda esposa de Carlos el Gordo) y Uta (esposa de Arnulfo de Carintia)⁶⁸. En todos los casos, los conflictos desatados y los procesos llevados a cabo se encontraron cargados de sonoridad.

En el caso de Luis y Judith, les imponen severos castigos. A Luis, la humillante penitencia⁶⁹ por acusarlo de sacrílego y homicida de su propia familia, perturbador de la paz y de la integridad del Imperio, degradar la disciplina eclesiástica, conducir a los fieles por caminos equivocados, abusar de su investidura, malgastar armas y recursos en campañas impropias, poner en peligro la paz del reino con sus actitudes temerarias, y provocar la ruina del reino por su negligencia e improvisación. A Judith, la penitencia por adúltera.⁷⁰

Conclusiones

Mujeres, familias y linajes que refuerzan las virtudes familiares y subrayan el *ethos* de cada grupo, a la vez que posibilitan concretar las necesarias alianzas matrimoniales que proyectan social y territorialmente a la dinastía carolingia. Su presencia resulta insoslayable en la conformación tanto de identidades como de prácticas políticas, jurídicas y sociales propias de la Alta Edad Media.

El mundo carolingio estructura su memoria y su tradición histórica a partir de la narración escrita de su pasado, que evidencia la importancia de la palabra y de los testimonios orales, dado que las fuentes escritas registran

⁶⁸ Geneviève BÜHRER-THIERRY, “La reine adultère”, en *Cahiers de civilisation médiévale* Vol. 35, N° 140, 1992, pp. 299-312.

⁶⁹ Cf. Élisabeth MAGNOU-NORTIER, “La tentative de subversion de l’État sous Louis le Pieux et l’œuvre des falsificateurs”, *Le Moyen Âge*, 95 (1989), pp. 181-213. Considera que esta pena es la forma de aplacar la cólera de Dios, tal como se expresa en la penitencia impuesta a Judith, acusada de adulterio por sus enemigos.

⁷⁰ Élisabeth MAGNOU-NORTIER, “La tentative...”, 2ª parte, p. 640 considera la penitencia impuesta a Luis como “el primer proceso de tipo stalinista de la historia de Occidente”. Cf. Mayke DE JONG, “Power and humility in Carolingian society: the public penance of Louis the Pious”, en *Early Medieval Europe* Vol. 1, N° 1, 1992, pp. 29-52 y *The Penitential State. Authority and Atonement in the Age of Louis the Pious, 814-840*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.

tanto su importancia como la de los ámbitos de sonoridad. De allí que considere posible hablar de registro intencional de la sonoridad, en tanto construcción performativa a partir de la importancia de la voz y la palabra, de los sonidos y del silencio.

Las fuentes seleccionadas permiten escuchar las voces de los protagonistas de aquellos tiempos: el rey, los señores y sus vasallos, los obispos, los pastores, los jueces y los testigos, los militares, los embajadores, los jefes militares de sus adversarios y de sus mujeres. Todas ellas remiten a un universo nobiliario y masculino, con pocos matices, pero que destaca la fuerza y la importancia de lo dicho y de lo oído como registro de los acontecimientos, de la perpetuación de la historia, del accionar de la justicia, de la difusión de la ortodoxia cristiana, del uso adecuado del lenguaje, tanto oral como escrito, el conocimiento de las palabras correctas y verdaderas, considerado un medio tanto para comunicar las decisiones regias como para establecer alianzas, afianzar la ortodoxia católica y combatir al paganismo y a las herejías.

En este contexto aparecen y se describen a las mujeres. En cierto modo, son el resultado de una conformación de un discurso que, mediante las palabras, los sonidos, los ruidos y los silencios, reconoce la presencia femenina y permite reconocer espacios propios de las mujeres, todo ello a partir de las diferentes sonoridades o bien tonalidades de la voz, teniendo siempre presente que no son las mujeres las que nos brindan su testimonio directamente, sino que los hombres son los que hablan o se refieren a ellas.

Valerie Garver considera que existe un silencio, equivocado, de la historiografía contemporánea sobre el período carolingio, dado que, tal como lo demuestran los historiadores abordados, el período muestra importantes transformaciones, así como la activa participación de las mujeres en prácticamente todos los asuntos de aquellos tiempos.⁷¹

⁷¹ Valerie GARVER, *Women and Aristocratic Culture in the Carolingian World*, Ithaca, Cornell University Press, 2009, p. 10.

La tregua como horizonte, el conflicto como realidad. Los registros sonoros de la paz y de la guerra en autores carolingios

En la actualidad, la Alta Edad Media es revisada y revisitada por investigadores de diversas disciplinas; en particular, las miradas y lecturas propuestas desde la historia señalan una profunda renovación historiográfica que impacta sobre el abordaje que se realiza en relación con los tiempos altomedievales. A partir de estas nuevas lecturas, surgieron como relevantes temas, cuestiones y perspectivas referidos a la historia política y del poder, tales como rituales, simbolismo y relaciones entre estructuras sociales y regímenes políticos; la importancia de la guerra en tanto espacio de disputa no solo militar; la historia cultural y el giro antropológico, que pusieron el acento en la documentación de tipo narrativo, en la ampliación de las fuentes y su renovada interpretación de los textos exegéticos principalmente; y la historia de los sentidos, que permite descubrir la sensorialidad presente en las fuentes.

En este trabajo se aborda el binomio tregua—conflicto a través de testimonios escritos históricos y literarios producidos en el ámbito carolingio, subrayando aquellos aspectos que se vinculan con su sonoridad y que han sido poco estudiados.¹ Desde la perspectiva analítica de la historia de los sentidos y de la noción teórica de paisaje sonoro, se analizan los testimonios sonoros

¹ Ver Gerardo RODRÍGUEZ, “Los registros sonoros del mundo carolingio”, *Miscelánea Medieval Murciana*, 40 (2016), pp. 183-196.

relacionados con la paz y la guerra brindados por Ermoldo, Nitardo, los *Annales reales* y el *Waltharius*, identificando elementos y objetos sonoros, espacios naturales y sociales, así como personajes, señalando la importancia de esta sonoridad en relación con la paz y con la guerra.

Relecturas políticas

Uno de los interrogantes que plantean los historiadores en la actualidad se vincula con los modos, las maneras y los mecanismos de consolidación y difusión de esta cultura carolingia, especialmente con la forma en que se leen y se transmiten las tradiciones en el ámbito franco. A modo de ejemplo, en las obras de los historiadores de la novena centuria (Ermoldo Nigello, Eginardo, Thegan, el Astrónomo, Nitardo y Notker), se aspira a dar continuidad a la *renovatio regni francorum*.² Nada de lo que plantean estos autores es azaroso o improvisado, sino que es expresión de un verdadero proyecto ideológico, cultural y político.

A partir de los planteos teóricos desarrollados por Joseph Morsel en relación con la documentación medieval, es posible considerar las historias, vidas y gestas carolingias como objetos construidos, dado que no solamente sirven para interpretar una realidad, sino también para crearla.³

Gabrielle Spiegel considera, a partir del estudio de fuentes medievales de los siglos X al XIII, que la función performativa del lenguaje da cuenta tanto del pasado histórico como del presente historiográfico, dado que la relación existente entre realidad, contexto, estructura social y marco analítico elaborado por los historiadores habla de textos y se expresa a través de ellos.⁴

² Ver Josef SEMMLER, "Renovatio Regni Francorum: Die Herrschaft Ludwigs des Frommen im Frankenreich 814–830", en *Charlemagne's Heir. New Perspectives on the Reign of Louis the Pious (814–840)*, Oxford, Clarendon Press, 1990.

³ Ver Joseph MORSEL, "Les sources sont-elles 'le pain de l'historien'?", en *Hypothèses 2003. Travaux de l'École doctorale d'histoire de l'Université Paris I Panthéon–Sorbonne*, Paris, 2004, pp. 271-286.

⁴ Ver Gabrielle SPIEGEL, *The Past as Text. The Theory and Practice of Medieval Historiography*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1999.

Geoffrey Koziol propone que, en su conjunto, las fuentes francas de los siglos VIII al X, en particular los Diplomas Reales, pueden ser interpretadas performativamente, en tanto generan y transmiten una determinada política relacionada con las cuestiones de la memoria y la identidad, esenciales al mundo carolingio.⁵ Philippe Depreux señala que la documentación narrativa del periodo carolingio contiene mucha información fidedigna (descripciones territoriales, arquitectónicas y referencias litúrgicas, entre otras), junto a otra que se encuentra tergiversada en función de los intereses de los participantes.⁶ Rosamond McKitterick define a gran parte de estas fuentes como “libros reales” al referirse a la vasta cantidad de manuscritos que se producen, copian o guardan en la corte o ámbitos cercanos a ella.⁷

En relación con los historiadores, hoy se reconoce la importancia de sus escritos como testimonios históricos de la Alta Edad Media: Mayke de Jong se refiere a sus obras como “narrativas de la novena centuria”⁸, y Thomas Noble los considera genéricamente “biógrafos”. En tanto, al referirse a la producción analítica, Matthias Becher sostiene que los *Anales carolingios* pueden ser considerados como una versión semioficial de la historia, el basamento sobre el que se desarrollan las demás narrativas del periodo,⁹ en tanto que R. McKitterick habla de la “ilusión del poder real” que transmiten.¹⁰

⁵ Ver Geoffrey KOZIOL, *The Politics of Memory and Identity in Carolingian Royal Diplomas. The West Frankish Kingdom*, Turnhout, Brepols, 2012.

⁶ Philippe DEPREUX, *Les Sociétés occidentales du milieu du VI^e à la fin du IX^e Siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2002, pp. 51-61.

⁷ Rosamond McKITTERICK, *Charlemagne: The Formation of a European Identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 345-372.

⁸ Mayke DE JONG, *The Penitential State. Authority and Atonement in the Age of Louis the Pious, 814-840*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, p. 59.

⁹ Matthias BECHER, *Eid und Herrschaft: Untersuchungen zum Herrscherethos Karls des Grossen*, Sigmaringa, Thorbecke, 1993, pp. 21-77.

¹⁰ Ver Rosamond McKITTERICK, “The Illusion of Royal Power in the Carolingian Royal Annals”, *English Historical Review*, 115, 460 (2000), pp. 1-20.

Relecturas culturales

Al subrayar los aportes de la nueva historia cultural, Julia Smith pone el énfasis en los estudios de discursos y lenguajes literarios en general, e históricos en particular, que prestan atención al impacto, a la importancia de los textos en la generación de las diferentes realidades del poder y en la construcción de una tradición franco-carolingia basada en la producción histórica y literaria de la “renovación cultural carolingia”¹¹, caracterizada –según Robert Morrissey– por los fuertes lazos que vinculan la épica y la teología con la historia; incluso sostiene que el espacio poético resulta el ámbito propicio para la reflexión política.¹²

Esta renovación cultural constituye el legado por excelencia de la tradición carolingia, legado que no debe seguir interpretándose como homogéneo, sino todo lo contrario: reconocerse en toda su heterogeneidad y amplitud, que permitió el surgimiento de focos culturales que sustituyeron la idea de unidad cultural entendida como centralidad.

En concordancia con lo recientemente expuesto, Chris Wickham identifica a los carolingios, más que con una propuesta política, con una proyección cultural, que se considera endeble o, al menos, cada vez más breve en cuanto a su extensión temporal,¹³ de acuerdo con lo manifestado recientemente por los historiadores Marios Costambeys, Matthew Innes y Simon MacLean, quienes sostienen que deben señalarse los años 887-888 como los finales del periodo carolingio, con la abdicación y muerte de Carlos III el Gordo en Oriente y la consagración de Eudes, conde de París, como rey en Occidente.¹⁴

Por lo general, las investigaciones actuales convalidan la interpretación según la cual el gran aporte carolingio se relaciona con esta renovación cul-

¹¹ Ver Julia SMITH, *Europe after Rome. A New Cultural History, 500-1000*, Oxford, Oxford University Press, 2005.

¹² Robert MORRISSEY, *L'Empereur à la barbe fleurie. Charlemagne dans la mythologie et l'histoire de France*, París, Gallimard, 1997, pp. 71-123.

¹³ Ver Chris WICKHAM, *The inheritance of Rome. A History of Europe from 400 to 1000*, Nueva York, Viking, 2009.

¹⁴ Marios COSTAMBEYS, Matthew INNES y Simon MACLEAN, *The Carolingian World*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 419-427.

La tregua como horizonte...

tural que, en gran medida, constituyó el soporte ideológico de las proyecciones políticas de estos monarcas francos.¹⁵ Stuart Airlie considera que el entramado cultural se vincula especialmente con la búsqueda de legitimidad dinástica, simbólica y social, que se conforma y se construye por medio de tensiones o contradicciones.¹⁶

Relecturas sensoriales

Alain Corbin analiza los modos de percepción, las sensibilidades, el simbolismo de los olores y las prácticas higiénicas en la Francia del siglo XIX, sentando las bases del giro sensorial de la historia, que planea la posibilidad de un análisis histórico de los sentidos a partir de fuentes escritas que no fueron pensadas para dar cuenta del mundo de los sentidos; de allí que brinden datos escasos y fragmentarios, difíciles de cuantificar y con una consistencia aún más difícil de entender,¹⁷ de allí la necesidad de los estudios interdisciplinarios y, en particular, el diálogo con la antropología.¹⁸

El desarrollo de la historia de los sentidos dio lugar a renovadas perspectivas analíticas, entre ellas las referidas a cuestiones sonoras. No obstante, los estudios históricos relativos a los sonidos medievales siguen resultando escasos, pese a que el oído recoge la palabra del otro, expresa la propia y permite la interacción social.¹⁹

¹⁵ Ver Gerardo RODRÍGUEZ, “La historiografía carolingia de Ermoldo a Notker”, *Medievalismo*, 24 (2014), pp. 353-369.

¹⁶ Ver Stuart AIRLIE, *Power and Its Problems in Carolingian Europe*, Farnham, Ashgate, 2012.

¹⁷ Alain CORBIN, *Le miasme et la jonquille: L’odorat et l’imaginaire social, XVIII^e-XIX^e siècles*, París, Aubier, 1982, p. 17.

¹⁸ Ver Alain CORBIN, “Histoire et anthropologie sensorielle”, *Anthropologie et Sociétés*, 14, 2 (1990), pp. 13-24.

¹⁹ Ver Gisela CORONADO SCHWINDT y Gerardo RODRÍGUEZ, “Sonidos e identidades. Un abordaje sensorial de fuentes medievales”, en Federico ASSIS GONZÁLEZ y Alejandro SALAZAR PEÑALOZA (comps.), *Los estudios culturales en Argentina. Miradas particulares e interdisciplinarias sobre conceptos comunes*, San Juan, Universidad Nacional de San Juan, 2015, pp. 28-41.

Para Constance Classen, estos silencios se deben a que, en Occidente, a partir de la Edad Media, la importancia cultural de la vista aumenta, mientras que la del resto de los sentidos disminuye.²⁰ Ante estos nuevos planteos, surgen interrogantes tales como: ¿qué escuchaban los hombres y las mujeres de la Edad Media? ¿Cómo lo hacían? ¿Qué lugar le otorgaban a los sonidos y los silencios? ¿Qué importancia tenían los testigos o los testimonios orales? ¿Qué registros tenemos de los diferentes sonidos medievales?²¹

Estos interrogantes constituyen solo una muestra de las múltiples preguntas que podemos hacernos como historiadores ante las cuestiones auditivas y sonoras de la Edad Media, que resultan cada vez más evidentes, especialmente a partir del giro auditivo conocido como “estudios del sonido” o de la “cultura auditiva”²². Las temáticas sensoriales han sido escasamente desarrolladas por la historiografía medieval, como lo demostró recientemente Éric Palazzo.²³ Los historiadores interesados en estos estudios han utilizado categorías provenientes de diversas disciplinas; por ejemplo, el concepto de “paisaje sonoro” (*soundscape*). Esta categoría, propuesta por el compositor e investigador canadiense Raymond Murray Schafer para hacer referencia al estudio del ambiente natural de un lugar real determinado, abarca el análisis de todos los sonidos generados por las fuerzas de la naturaleza, los animales y los seres humanos, relacionados íntimamente con el individuo y su entorno cultural.²⁴

A lo largo de la Edad Media, los espacios dotaron de identidad a diversos actores sociales a través de sus múltiples actividades y usos. La identidad

²⁰ Ver Constance CLASSEN, *Worlds of Sense: Exploring the Senses in History and Across Cultures*, Londres, Routledge, 1993.

²¹ Ver Richard NEWHAUSER, *A Cultural History of the Senses in the Middle Ages, 500–1450*, Londres, Bloomsbury, 2014.

²² Ver David HOWES, “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15 (2014), pp. 10-26.

²³ Eric PALAZZO, “Les cinq sens au Moyen Âge: état de la question et perspectives de recherche”, *Cahiers de civilisation médiévale*, 55, 2012; *L'invention chrétienne des cinq sens dans la liturgie et l'art au Moyen Age*, París, Editions du Cerf, 2014 y *Les cinq sens au Moyen Age*, París, Editions Cerf-Alpha, 2015.

²⁴ Ver Raymond Murray SCHAFFER, *The Tuning of the World*, Toronto, McClelland and Stewart, 1977.

La tregua como horizonte...

puede ser conceptualizada como un proceso de constante configuración al comprender una dimensión relacional que se construye a través de la interacción con el otro, en las distintas instancias y ámbitos de socialización y sociabilización del individuo. A su vez, este proceso de configuración de la identidad conlleva una segunda dimensión narrativa y discursiva al implicar una dinámica de la producción del relato, de la puesta en trama de los acontecimientos, las interpretaciones y los modos de percepción del mundo por parte del sujeto; es decir, en el discurso se articulan las acciones de una vida y se construye la identidad del sujeto.²⁵

Desde estas nuevas perspectivas, las cuestiones sonoras se revelan como sumamente interesantes al momento de estudiar las relaciones y las tensiones sociales, dado que los sonidos están presentes en todos los momentos de la vida; en particular, en la guerra y la paz, en los pleitos y las negociaciones.²⁶

La tregua como horizonte, el conflicto como realidad

La guerra formaba parte de la realidad cotidiana en tiempos de los carolingios. Ya fuera por razones defensivas, ya por conflictos internos, o bien por motivaciones propias de la expansión de las fronteras francas, la preparación de las campañas militares y el entrenamiento de hombres y animales, los ruidos de guerra se encontraban siempre presentes. No obstante lo anterior, las paces y treguas formaban parte de aquella realidad y, aunque a veces eran difíciles de lograr o de sostener, se buscaron diferentes alternativas para superar la conflictividad endémica, dado que resultaba necesario establecer momentos de estabilidad para una mejor administración de los territorios, así como para la expansión y consolidación del cristianismo.

Las mejoras en la producción, el establecimiento de redes comerciales, el fomento de encuentros con embajadores musulmanes o bizantinos, y la

²⁵ Ver Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, GIEM-UNMDP, 2016.

²⁶ Ver Laura CARBÓ, “Del conflicto a las celebraciones del acuerdo: el escenario sonoro de las transiciones hacia la búsqueda del consenso y la paz (siglos XIV y XV)”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (comps.), *Formas de abordaje del pasado medieval*, Mar del Plata, GIEM-UNMDP, 2015, pp. 138-156.

difusión de la fe por medio de la labor de clérigos y monjes impulsaron la búsqueda de acuerdos y consensos como mecanismos para lograr la estabilidad y la ansiada pacificación.

Los registros sonoros de la paz y de la guerra en autores carolingios

Paz y guerra resultan conceptos y contextos relacionados y en tensión; dieron, en la época que aquí se estudia, lugar a una profusa y amplia literatura, de la que interesa destacar a Ermoldo, Nitardo, los *Anales reales* y el *Waltharius*, así como sus registros de la sonoridad, dado que todo lo que rodeaba tanto a los encuentros de embajadores como a los campos de batalla remite a ruidos y silencios, gritos y bullicios, gemidos y lamentos, que encuentran finalmente en la palabra el elemento para alcanzar los acuerdos o superar los conflictos, tal como lo demuestra la infinidad de fuentes relativas a la importancia de las asambleas en el mundo carolingio.

Sonidos en Ermoldo y Nitardo

Ermoldo Nigello, en su panegírico en honor de Ludovico Pío, reconoce que su historia, en referencia a lo que tiene que contar luego de la muerte de Carlomagno, está inspirada en la propia divinidad, dado que el autor expresa: “ánimo, Musa. Es aquí donde hay que pedir más a Dios para que nos otorgue el don de la elocuencia”²⁷. Divinidad y elocuencia se unen para dar autoridad a la palabra de Ermoldo, quien transmite y narra los sucesos verdaderos del pasado luminoso de Carlos y de los tiempos presentes del emperador Luis que le han llegado hasta “sus estúpidas orejas”²⁸.

Las voces, expresadas en diferentes ámbitos, con tonalidades diversas y acompañadas de un amplio abanico de gestos corporales, identifican con

²⁷ ERMOLDUS NIGELLUS, *In Honorem Hludowi Pii / Poème sur Louis Le Pieux, et Épîtres au Roi Pépin*, I, vv. pp. 40-49.

²⁸ *Idem*, I, v. 100.

La tregua como horizonte...

claridad a los diferentes grupos y evidencian la alteridad: cada vez que resuenan las voces de Luis o de los principales referentes francos, estas aparecen nítidas y altisonantes; en tanto, cuando hacen referencia a moros, bretones o adversarios en general, lo hacen de manera titubeante, burlona.

Mientras que la viva voz de un franco expresa alegría e infunde temor, recurriendo a “cruelas palabras”, los gritos de Zado o de Durzaz demuestran orgullo, burla y desprecio, en tanto las palabras de Murman son expresión de rabia y furia. Durante el sitio de Barcelona, mientras que en el campamento franco “el ruido de sus armas asciende hasta el cielo y sus gritos resuenan en el aire”²⁹, en la ciudad, en poder de los moros, “todo es terror, lágrimas, gemidos”; Zado, perseguido por los moros, quiere entrar en la ciudad y pide “con la boca” y con “los signos de las manos” que le abran la puerta de la misma.³⁰

Gritos aterradores, ruidos estrepitosos, estremecimiento y temblor al escuchar el nombre de los francos, palabras que presagian cruels infortunios, son los sonidos de la guerra, en la que “Marte hace oír su trueno”³¹.

Asimismo, las voces transmiten paz, sabiduría, sabios consejos; aunque también resignación y temeridad. Las bocas son sabias o profanas, según el caso: la violencia de las palabras demuestra seguridad en el caso franco y altivez si son oponentes, brindando una mirada “del enemigo en el espejo” que resulta escasamente matizada. Luis habla siempre bien, dado que su voz tiene el acento profético, la armonía y el tono de David. De sus labios fluyen sabias palabras, que provienen del corazón. Lo reconoce el duque Guillermo de Toulouse, en plena discusión con el rey y los demás nobles francos en relación con la expedición contra Barcelona (hacia principios del 800): “Majestad, dijo, de tu boca mana la inspiración de todo sabio consejo”³².

²⁹ *Idem*, I, vv. pp. 314-317.

³⁰ *Idem*, I, vv. 515-529.

³¹ ERMOLDUS NIGELLUS, *In Honorem Hludowi Pii / Poème sur Louis Le Pieux, et Épîtres au Roi Pépin*, I, v. 385.

³² *Idem*, I, vv. 172-179.

Nitardo, en su *Historia de los hijos de Luis el Piadoso*, escrita en cuatro libros, da cuenta de las guerras civiles que se produjeron en el mundo carolingio en la primera mitad del siglo IX, guerras respecto de las cuales es el único historiador que brinda su relato, en el que carga las tintas sobre Luis II y Lotario I.

En la presentación, luego de justificar lo difícil del tema a abordar y la intencionalidad de brindar una información objetiva, subraya que no sería justo con la memoria de Carlos guardar silencio sobre estas cuestiones.³³ En varias oportunidades subraya la relación entre memoria y decir (recitar) de la memoria; insiste en varias oportunidades, dado que él prestará voz para dar a conocer, evitar el silencio y así preservar la memoria de los antepasados.³⁴ A lo largo del texto, resuenan voces y palabras que, tanto en el ámbito de la contienda bélica como en el de las asambleas, pronuncian los diferentes actores. Con sus alocuciones, buscan imponer sus voluntades, lograr la dominación, de allí que el autor resalte la gran energía de las palabras proferidas,³⁵ a las elocuentes palabras de los mensajeros.³⁶ Las palabras alcanzan para sostener la acusación por llevar a cabo prácticas mágicas lanzada contra Gerberge y sus mujeres, consejeras de Lotario.³⁷

Las deliberaciones de las diferentes facciones en los momentos previos a la batalla, ante la necesidad de establecer un pacto o una rendición, son presentadas con naturalidad. Los reyes francos llaman a sus nobles, piden su opinión y deliberan; de ser necesario, convocan a asambleas para tomar decisiones. Allí, los monarcas tientan con sus promesas, fomentan alianzas o traiciones con sus arengas. A viva voz, se realizan las súplicas, las promesas y

³³ NITHARDUS, *Nithardi historiarum libri IIII / Histoire des fils de Louis le Pieux. Avec un fac-similé des Serments de Strasbourg*, 1r, col. 2.

³⁴ *Idem*, IV, 17v, col. 2.

³⁵ NITHARDUS, *Nithardi historiarum libri IIII / Histoire des fils de Louis le Pieux*, I, 2r, col. 2.

³⁶ *Idem*, III, 13v, col. 2.

³⁷ *Idem*, I, 3r, col. 2. (Nota: Nitardo cuenta que Gerberge fue ahogada en el Saona por estas acusaciones de brujería).

La tregua como horizonte...

los juramentos de fidelidad.³⁸ Las palabras transmiten la verdad de los hechos,³⁹ registran apreciaciones personales,⁴⁰ encolerizan a los adversarios,⁴¹ son amables y bondadosas.⁴²

Sonidos en los Anales carolingios

Los anales son escritos precisos y concretos; recogen, año por año, los acontecimientos más importantes ligados a un monasterio o iglesia local, que se fueron acrecentando a medida que circulaban entre los diferentes territorios y a medida que hacían referencia a situaciones más complejas o a personajes más importantes. Un número reducido se encuentra ligado a la corte, constituyéndose de algún modo en la narración oficial del periodo. Algunos historiadores consideran que, por su forma de redacción, se asemejan a una “narración periodística”⁴³.

Habiendo surgido en la parte oriental del Imperio, bajo control de los Pipínidas, hacia mediados del siglo VII, los anales se escriben hasta principios del siglo X; reciben diferentes denominaciones, a partir del monasterio de procedencia (*Bertiniani*, de San Bertín); de la iglesia que les dio origen (*Lugdunenses*, por Lyon; *Fuldenses*, por Fulda); del primer poseedor del manuscrito (*Petaviani*); o de la región (*Mosellani*). Por su parte, los anales reales reciben diferentes nombres: *Laurissenses maiores*, *Eginhardi*, *plebei*.⁴⁴ Al ser productos de sucesivas reescrituras, no se puede hablar de un estilo propio, aunque sí es posible reconocer influencias regionales (palabras o modismos de usos locales), o bien su procedencia (los anales cercanos a la corte tienen una redacción más cuidada, con presencia de recursos retóricos y literarios).

³⁸ *Idem*, II, 5v, col. 1 y 2.

³⁹ *Idem*, II, 8v, col. 2.

⁴⁰ *Idem*, III, 13v, col. 1.

⁴¹ *Idem*, III, 10r, col. 2.

⁴² *Idem*, III, 12v, col. 1.

⁴³ Ver Michael McCORMICK, *Les Annales du Haut Moyen Âge*, Brepols–Typologie des Sources du Moyen Âge, Turnhout, 1975.

⁴⁴ Louis HALPHEN, “Études critiques sur l’histoire de Charlemagne, I: La composition des Annales Royales”, *Revue Historique*, 124 (1917), pp. 1-69.

En la actualidad, la crítica llama al conjunto de estos escritos “Anales reales”, diferenciando entre *Annales Laurissenses Maiores* (periodo de 741 a 801) y *Eginhardi* (retoques al periodo de 741 a 801 y redacción del de 801 a 829). A partir del año 830, la narración se diversifica de la misma forma que el Imperio, dando lugar a los *Anales Bertiniani* (Francia, de 741 a 882) y *Anales Fuldenses* (Alemania, de 741 a 901).

Los anales de Eginardo registran, por lo general, aquellas cuestiones relacionadas con las asambleas que se disputan regularmente y en las cuales la voz y la aclamación cumplen un papel fundamental tanto para lograr los acuerdos necesarios para gobernar y convivir entre los francos —como queda referido en la consideración “asamblea de francos con arreglo a la costumbre”⁴⁵, que se celebran luego del verano en diferentes lugares del reino (Maguncia, Paderborn, Hamburgo)—, como para negociar con ellos, e incluso para aceptar su dominio, como es el caso de la asamblea de eslavos y hunos (ávaros), que se sometieron al dominio del emperador en Regensburgo (Pannonia)⁴⁶, y que, en el campamento de Holdonstat, terminaron estableciendo a Trasco como rey de los suyos, luego de “discutidas sus causas y dispuestas según el sano juicio”⁴⁷.

Las entrevistas resultan piezas clave en el entramado diplomático carolingio, determinantes para lograr la estabilidad hacia el interior del reino, así como hacia el exterior, en las zonas fronterizas. Cuando el rey danés Godofredo llegó con su flota y su caballería a Schleswig, en la frontera de su reino con Sajonia, “prometió acudir a la entrevista con el emperador, pero, detenido por consejo de los suyos, no se aproximó más de lo que estaba”⁴⁸. En el 805, el *jaghan* o príncipe de los hunos se dirigió al emperador instigado por la necesidad de su pueblo, rogándole que fuera concedido un espacio habitable entre Sabaria y Carnuntum —actuales territorios de Hun-

⁴⁵ *Annales Regni Francorum* (en adelante *ARF*), a. 782. Utilizo la edición de Friedrich KURZE, *Annales Regni Francorum inde ab a. 829, qui dicuntur Annales Laurissenses Maiores et Eginhardi*, Hannover, 1895.

⁴⁶ *ARF*, a. 791.

⁴⁷ *ARF*, a. 798.

⁴⁸ *ARF*, a. 804.

La tregua como horizonte...

gría y Austria—, pues debido a las hostilidades de los eslavos, no podía permanecer ya en los antiguos asentamientos. El emperador recibió con benevolencia al *jaghan* —pues era cristiano bautizado con el nombre de Teodoro— y, accediendo con una señal a sus ruegos, permitió que regresara cargado de presentes.⁴⁹

Los *Anales de San Bertín* confieren a las asambleas la misma importancia, tanto en la paz como en la guerra, tal como ocurre en la declaración de guerra de los francos a los habitantes de las regiones de Bretaña.⁵⁰ Las asambleas son el ámbito de aplicación de justicia y de resolución de conflictos, palestra para que los nobles establezcan o rompan alianzas y para que el emperador demuestre su magnanimidad:

“Alrededor del 1 de febrero, tal como se había convenido, celebró una asamblea general y ordenó que se presentaran aquellos que en el año anterior, con motivo de la sedición, primero en Compiègne y después en Nimega, habían ofendido al emperador, para que se discutiera y se juzgara con causa. Tanto sus hijos como todo el pueblo que se hallaba presente, juzgaron que se le debía imponer la pena de muerte. Entonces el emperador, con su acostumbrada misericordia, concedió el indulto, devolviéndoles la vida y la integridad física, y los envió a distintos lugares para que los custodiaran”⁵¹.

Las asambleas constituyen el ámbito para refrendar determinadas políticas exteriores. En Thionville:

“llegaron a su presencia legados de Amirmumminin —Amir al-muminin o ‘príncipe de los creyentes’ es el apelativo genérico de todo califa—, procedentes de Persia para pedir la paz. En

⁴⁹ *ARF*, a. 805.

⁵⁰ *Annales Bertiniani* (en adelante *AB*), a. 830. Utilizo la edición de Félix GRAT, Jeanne VIELLIARD y Suzanne CLÉMENCET, *Annales de Saint-Bertin*, Paris, Société de l’Histoire de France, 1964.

⁵¹ *AB*, a. 831.

cuanto la solicitaron, regresaron a su país. También llegaron unos enviados de los daneses pidiendo lo mismo. Una vez firmado el tratado de paz, se volvieron a su propio país. Acudieron a él también muchas delegaciones de eslavos; fueron atendidas y, una vez cumplimentados los acuerdos, despedidas”⁵².

Los *Anales de Fulda* también registran la importancia de estas asambleas en momentos de creciente tensión política. Aquí, reyes, príncipes y condes disputan privilegios, juran lealtades, buscan establecer alianzas por medio de la persuasión de la palabra —es lo que trata de hacer el emperador con el conde Adalberto de Metz en 839, para lograr su apoyo durante la campaña contra los sajones— y de la acción de los mensajeros que, con sus extensos alegatos, buscan fomentar entre los distintos nobles francos la necesidad de las acciones contra las facciones bohemias y los pueblos eslavos.⁵³

Sonidos en el *Waltharius*

El *Waltharius* es un poema épico de datación (entre los siglos IX y X) y autor (anónimo, Ermoldo Nigello) inciertos, que cuenta la historia de Valtario,⁵⁴ héroe históricamente desconocido, personaje legendario surgido probablemente de un *lai* del antiguo alto alemán, cuya figura encuentra sustento en las formas de la *Eneida*.

En el poema, figuran todos los valores germánicos: coraje, valor, fuerza del *comitatus* del jefe, sentido de la fama, unidad y defensa del clan. Elementos no cristianos, en esencia, que trataron de ser suavizados por el autor: arrepentimiento luego de actitudes violentas u orgullosas, oración por vencidos y muertos en combate, cristianización del afán de gloria. Hay, pues, conjunción de tradiciones —clásica y germánica—, pero el sentido de la figura del héroe y del poema en general no responde a ninguna de ellas, sino a un

⁵² *AB*, a. 839.

⁵³ *Annales Fuldenses (AF)*, a. 839. Utilizo la edición de Friedrich KURZE, *Annales Fuldenses sive Annales regni Francorum orientalis*, Hannover, 1891.

⁵⁴ Para un análisis de la obra, ver la introducción de Karl STRECKER en *Ekkehard's Waltharius*, Berlín, 1947.

La tregua como horizonte...

nuevo modelo de figura excepcional en que pesó el cristianismo, sin ser excluyente. En lo que a la paz y a la guerra se refiere, aparecen menciones reiteradas de elementos, lugares o personajes. En cuanto a los objetos, son referidos los relacionados con el armamento bélico, armas y armaduras, cuya sonoridad se destaca:

- Sonidos y ruidos de los escudos: “el aire se estremece y tiembla por el sonido de los escudos”⁵⁵.
- De los jinetes y de los cascos de los caballos: “comienza entonces a transitar por el angosto sendero, escrutando con sus ojos en todas direcciones y escuchando con oídos atentos todo cambio de viento o de brisa, ya si percibían murmullos o pasos o lo que le parecía crujidos de frenos de soberbios jinetes, o, al menos, el sonido de cascos de caballos herrados”⁵⁶. El andar de los caballos es sobrecogedor: durante las marchas “golpeada por los cascos de los caballos gemía la tierra”⁵⁷.
- De los golpes en armaduras: Valtario espera a Escaramundo “golpeando la cauda equina de su yelmo”⁵⁸; “resonó el yelmo con violencia, al tiempo que lanzó chispas al aire”⁵⁹.
- Del cuerno llamando a los ejércitos: “Valtario llamó a su ejército con su cóncavo cuerno”⁶⁰.
- De las armas al chocar: “atónitos quedan los vosgos por los fulmíneos golpes que intercambiaban”⁶¹.

En este contexto, se menciona también el sonido de las trompetas: “entonces, el clamor se levanta por el aire en todas direcciones, confundándose con el horrisono sonido de las trompetas”⁶².

⁵⁵ *Waltharius*, v. 200. Utilizo la edición de Karl STRECKER, *Ekkehard's Waltharius*, Berlín, 1947.

⁵⁶ *Idem*, vv. 488-492.

⁵⁷ *Idem*, v. 24.

⁵⁸ *Idem*, v. 650.

⁵⁹ *Idem*, v. 660.

⁶⁰ *Idem*, v. 70.

⁶¹ *Idem*, v. 981.

⁶² *Idem*, v. 50.

En lo que se refiere a elementos de la naturaleza, aparecen mencionados animales y plantas. Los ruidos de fieras, perros y tubas resuenan en “un enorme bosque, extenso, donde tienen su guarida gran cantidad de fieras, donde es común escuchar el ladrido de los perros y el sonido de las tubas”⁶³. Los perros se registran por su fiereza; se destacan sus ladridos, tal como refiere Guntario al incentivar a Valtario a la batalla: “solías ladrar como un perro lobo”⁶⁴, e incluso se utiliza un vocablo asociado con ellos, el aullido, para referirse a los contendientes, quienes aúllan de dolor.⁶⁵

Las situaciones bélicas aparecen recargadas de sensorialidad. Las imágenes están cargadas de colorido y sonoridad, así como de emociones.⁶⁶ Por lo general, los que mueren lo hacen dando fuertes gritos, como el caso de Gervito, quien cayó “de espaldas, gritando de dolor y, lamentando su muerte, golpeaba el suelo con sus pies”⁶⁷. Luego del triunfo de Valtario, Atila convoca a los suyos a grandes celebraciones y brindis, donde se escucha el ir y venir de las copas llenas y vacías de vino.⁶⁸ Luego de este engaño, huyen dejando atrás aquella odiosa tierra: “inicia la marcha con paso trepidante”⁶⁹.

Antes de la contienda, hay parlamentos, en los que los combatientes buscan persuadir al otro con argumentos discursivos. Esto puede verse, por ejemplo, en el diálogo entre Camalón y Valtario.⁷⁰ Los personajes del poema dialogan extensamente; se dicen cosas a viva voz, o bien, susurrando al oído. Muchas decisiones se toman luego de escuchar. Por lo general, cuando algún personaje habla, los demás prestan oídos: algunos manifiestan terror al enterarse de que los hunos están cerca;⁷¹ el temor pone en alerta a los sentidos de los personajes;⁷² Valtario, impávido, hace rechinar sus dientes, según se

⁶³ *Idem*, vv. 400-403.

⁶⁴ *Idem*, v. 1000.

⁶⁵ *Waltharius*, v. 1010. Edición de K. STRECKER, *op. cit.*

⁶⁶ *Idem*, vv. 500-510.

⁶⁷ *Idem*, v. 750.

⁶⁸ *Idem*, vv. 315-320.

⁶⁹ *Idem*, v. 380.

⁷⁰ *Idem*, vv. 640-680.

⁷¹ *Idem*, v. 450.

⁷² *Idem*, v. 480.

La tregua como horizonte...

registra en varias oportunidades;⁷³ los personajes centrales, Hildegunda y Valtario, deben mantener en silencio sus sentimientos.⁷⁴

Las palabras suenan y sus modos caracterizan a los personajes. Atila sufre, en el *Waltharius*, una inversión importante en relación con la imagen heredada de la antigüedad, inversión que se refleja o refuerza con elementos sonoros, dado que pierde en dos oportunidades la capacidad de hablar: luego de los festejos por los triunfos en combate de Valtario, balbucea, borracho, el paladar embriagado;⁷⁵ más adelante, al enterarse de la huida de su cautivo, la ira le impide pronunciar palabras.⁷⁶ Toda esta inversión se refuerza con la participación de Ospirín, la mujer de Atila, quien “lo aconseja”⁷⁷ o “se lamenta” junto a su señor.⁷⁸

Guntario, otro de los personajes con fuerte carga negativa en el relato, queda asociado con situaciones en las que grita por miedo, como lo hace al saber de la huida del aquitano y su prometida;⁷⁹ Hildegunda, en cambio, profiere “un femenino alarido”⁸⁰; asimismo, el dolor es expresado a través del llanto y las palabras fúnebres pronunciadas por Haganón en memoria de Patafrido.⁸¹

Cuando se quiere restar importancia a lo dicho, o bien a lo hecho por alguien, se emplean expresiones del tipo “respondió con palabras falsas u oblicuas”⁸², “hablar más estúpidamente”⁸³, “evitar la pelea escudándose en

⁷³ *Idem*, vv. 550, 710.

⁷⁴ *Idem*, v. 250.

⁷⁵ *Idem*, vv. 318-322.

⁷⁶ *Idem*, vv. 390-400.

⁷⁷ *Idem*, v. 110.

⁷⁸ *Idem*, v. 410.

⁷⁹ *Waltharius*, v. 402. Edición de K. STRECKER, *op. cit.*

⁸⁰ *Idem*, v. 405.

⁸¹ *Idem*, vv. 1150-1160.

⁸² *Idem*, v. 675.

⁸³ *Idem*, v. 720.

palabreríos”⁸⁴, “poner fin al palabrerío”⁸⁵. Las palabras pueden ser de plegaria;⁸⁶ resultar audaces⁸⁷ o jactanciosas;⁸⁸ ser resultado de un clamor a gritos⁸⁹ o expresión de rechazo por su interlocutor, por ejemplo, en “respondió como si no lo hubiera oído”⁹⁰.

Las respuestas sonoras de Valtario cubren todas las tonalidades y los estados de ánimo: “risueño responde”⁹¹, “carcajada” de Valtario;⁹² el silencio es su respuesta.⁹³ También hay expresiones del tipo “decir al oído”⁹⁴.

Consideraciones finales

Los testimonios escritos de la novena centuria seleccionados pueden ser (re)leídos y (de)construidos en función de la ideología que transmiten, ideología presente en los valores que sostienen, en las figuras que subrayan, y en los comportamientos que resaltan en los protagonistas. En este trabajo, seleccioné y analicé fragmentos que remiten a paisajes sonoros; presté particular atención a las palabras y los sonidos que recogen y a los valores asociados que reflejan.

Esta breve incursión por obras y autores de época carolingia me permitió considerarlos performativamente, en tanto registro y, a la vez, construcción sociocultural de los contextos sonoros. Palabra y escritura resultaron esenciales en la conformación tanto de identidades como de prácticas políticas, jurídicas y sociales en la Alta Edad Media. El mundo carolingio, que estructuró su memoria y su tradición histórica a partir de la narración escrita de su pasado evidencia la relevancia de la palabra y de los testimonios

⁸⁴ *Idem*, v. 800.

⁸⁵ *Idem*, v. 950.

⁸⁶ *Idem*, v. 1158.

⁸⁷ *Idem*, v. 600.

⁸⁸ *Idem*, v. 750.

⁸⁹ *Idem*, v. 1200.

⁹⁰ *Idem*, v. 1250.

⁹¹ *Idem*, v. 1300.

⁹² *Idem*, v. 1420.

⁹³ *Idem*, v. 1445.

⁹⁴ *Idem*, v. 1450.

La tregua como horizonte...

orales, dado que las fuentes escritas registran tanto su importancia como la de los ámbitos de sonoridad. A modo de ejemplo, en el *Waltharius*, los personajes se reconocen por su acento al hablar, como testimonia el siguiente verso: “tu lengua céltica”⁹⁵.

Las voces permiten el reconocimiento del otro; las palabras le otorgan significación e importancia. Estas palabras resuenan en los espacios públicos carolingios destinados al encuentro, la discusión y la disuasión, tal es el caso de las asambleas, que recogen las opiniones de los nobles carolingios, pero también de los otros, en la búsqueda por espacios para la paz.

⁹⁵ *Waltharius*, v. 765. Edición de K. STRECKER, op. cit.

Sonidos y silencios en las capitulares carolingias¹

El conocimiento que hoy se tiene sobre los tiempos altomedievales en general y carolingios en particular se ha ampliado en los últimos años, gracias tanto a las nuevas perspectivas teóricas como a la multiplicación de las fuentes, que dieron lugar, en la agenda del historiador, a la renovación de temas, cuestiones y perspectivas referidas a la historia política y del poder, la historia cultural y el giro antropológico, la nueva historia económica y social, la historia de los sentidos.

Julia Smith considera que son esenciales los estudios de discursos,² lenguajes y literatura en general, e histórica en particular, que prestan atención al impacto y a la importancia de los textos en la generación de las diferentes realidades del poder y en la construcción de una tradición francocarolingia basada en la producción histórica y literaria de la renovación cultural carolingia. Este legado debe ser considerado en su heterogeneidad y amplitud, reconociendo la existencia de focos culturales que sustituyen la idea de unidad cultural entendida como homogeneidad y centralidad.

¹ Este texto, presentado en las XVIII Jornadas Medievales (Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Sociedad Chilena de Estudios Medievales, Viña del Mar, 27 al 29 de agosto de 2014), se inscribe en las investigaciones desarrolladas en el Proyecto Internacional “Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media” (Subsidio HUM 396/13, código 15/F456), radicado en el Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM) del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina): <http://giemmar delplata.org>.

² Julia SMITH, *Europe after Rome: A New Cultural History (500-1000)*, Oxford, Oxford University Press, 2005.

Más allá de los debates sobre la solidez de sus instituciones, autores como Chris Wickham han subrayado que el fenómeno carolingio debe entenderse, fundamentalmente, como una proyección cultural de gran alcance.³ Esta perspectiva permite relativizar la brevedad de su dominio político —que historiadores como Costambeys, Innes y MacLean sitúan en su fase final hacia los años 887-888, con el ocaso de Carlos III el Gordo y el surgimiento de nuevos liderazgos como el de Eudes en Occidente—⁴ para enfocarse en la densidad de su legado administrativo y legislativo. Es en este marco de construcción cultural donde las capitulares emergen no solo como leyes, sino como dispositivos que regulan el espacio sonoro del Imperio.

Estos autores no dudan en afirmar que el gran aporte carolingio se relaciona con la renovación cultural que, en gran medida, constituyó el soporte ideológico de las proyecciones políticas de los monarcas francos.⁵ El entramado cultural se vincula especialmente con la búsqueda de legitimidad dinástica, simbólica y social, que se conforma y construye por medio de tensiones o contradicciones.⁶

Uno de los interrogantes que se plantean los historiadores en la actualidad se vincula a los modos, las maneras, los mecanismos de consolidación y difusión de esta cultura carolingia y, especialmente, cómo se leen y cómo se transmiten las tradiciones en el ámbito franco.

³ Cf. Chris WICKHAM, *The Inheritance of Rome: A History of Europe from 400 to 1000*, Nueva York, Viking, 2009.

⁴ Marios COSTAMBEYS, Matthew INNES y Simon MACLEAN, *The Carolingian World*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 419-427.

⁵ Cf. Stuart AIRLIE, *Power and Its Problems in Carolingian Europe*, Farnham, Ashgate, 2012.

⁶ Para las cuestiones dinásticas, cf. Simon MACLEAN, *Kingship and Politics in the Late Ninth Century: Charles the Fat and the End of the Carolingian Empire*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003; Eric GOLDBERG, *Struggle for Empire: Kingship and Conflict under Louis the German (817-876)*, Ithaca y Londres, Cornell University Press, 2006. Para las cuestiones simbólicas, cf. Ildar GARIPZANOV, *The Symbolic Language of Authority in the Carolingian World (c. 751-877)*, Leiden, Brill, 2008. Para las cuestiones sociales, cf. François BOUGARD, Hans-Werner GOETZ y Régine LE JAN (eds.), *Théorie et pratiques des élites au haut Moyen Âge: conception, perception et réalisation sociale*, Thurnhout, Brepols, 2011.

Esta voluntad de dar continuidad a la *Renovatio Regni Francorum* no solo se manifiesta en la narrativa de autores como Eginardo o Nitardo,⁷ sino que impregna todo el andamiaje documental de la época. No estamos ante simples relatos de hechos, sino ante un proyecto ideológico integral donde la palabra —ya sea en la crónica épica o en la normativa legal— actúa como una herramienta de construcción de realidad.⁸ En este sentido, el lenguaje no solo interpreta el contexto, sino que posee una capacidad performativa capaz de instituir un nuevo orden social y sensorial.⁹

En este sentido, autores como Philippe Depreux han destacado que, si bien la documentación de este período ofrece datos precisos sobre la organización territorial o litúrgica, también está atravesada por las intenciones políticas de sus autores.¹⁰ Es por ello que hoy se reconoce la importancia de estos escritores y sus escritos como testimonios históricos de la alta Edad Media.¹¹ Al respecto, y más allá del carácter semioficial de las narrativas del

⁷ Josef SEMMLER, “Renovatio Regni Francorum. Die Herrschaft Ludwigs des Frommen im Frankenreich, 814-829/830”, en Peter GODMAN y Roger COLLINS (eds.), *Charlemagne’s Heir: New Perspectives on the Reign of Louis the Pious (814-840)*, Oxford, Clarendon Press, 1990, pp. 125-146.

⁸ Joseph MORSEL, “Les sources sont-elles ‘le pain de l’historien’?”, en *Hypothèses 2003: travaux de l’École doctorale d’histoire de l’Université Paris I Panthéon-Sorbonne*, París, Publications de la Sorbonne, 2004, pp. 273-286.

⁹ Gabrielle SPIEGEL, *The Past as Text: The Theory and Practice of Medieval Historiography*, Baltimore, Johns Hopkins Paperbacks Edition, 1999, p. 28. Subraya la importancia del lenguaje performativo al analizar los textos medievales.

¹⁰ Philippe DEPREUX, *Les sociétés occidentales du milieu du VI^e à la fin du IX^e siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2002, pp. 51-61. Rosamond McKITTRICK, *Charlemagne: The Formation of a European Identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 345-372. Cf. Karl HEIDECKER (ed.), *Charters and the Uses of the Written Word in Medieval Society*, Turnhout, Brepols, 2000.

¹¹ Mayke DE JONG, *The Penitential State: Authority and Atonement in the Age of Louis the Pious (814-840)*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, p. 59. Thomas NOBLE, *Charlemagne and Louis the Pious: Lives by Einhard, Notker, Ermoldus, Thegan, and the Astronomer*, Penn State University Press, 2009.

período¹² o de la “ilusión de poder” que estas proyectan,¹³ lo que aquí nos interesa es cómo esa voluntad de registro se traslada al plano normativo.

Como hemos visto, la palabra escrita fue el pilar de la administración y la cultura franca, permitiendo amalgamar las tradiciones romana, cristiana y germana. No obstante, esta voluntad de registro alcanzó su máxima expresión operativa en las **capitulares**. Estas ordenanzas, formuladas desde la corte, no solo reflejan una temprana idea imperial, sino que funcionan como los principales instrumentos para instaurar un programa de reforma basado en valores cristianos.

Como es posible observar, la palabra escrita cumplió una función de primer orden en la sociedad carolingia: desde la literatura a la administración, todo quedó registrado por escrito. La palabra escrita permitió conformar una tradición histórica y cultural franca a partir de la reelaboración de las herencias romana, cristiana y germana. Pero también esta escritura resultó esencial para el buen gobierno del reino, como lo demuestran las capitulares carolingias. Estas capitulares evidencian la preocupación de Carlomagno por los más diversos aspectos del "buen gobierno" y del "buen vivir", dado que legislan desde sobre cómo deben comportarse las autoridades carolingias hasta cómo mejorar la educación o cómo proteger a los campesinos.

Las capitulares, ordenanzas formuladas desde la corte real acerca de una variada gama de temas, constituyen una de las más importantes manifestaciones de la existencia de una temprana idea imperial en la corte carolingia y los principales instrumentos reales puestos al servicio de la transformación de la sociedad en virtud de la instauración de un imperio cristiano.

En este sentido, entiendo la legislación carolingia como un instrumento de gobierno, como un lugar de expresión y de elaboración del pensamiento político y eclesiástico del período. Por lo tanto, el contenido de las capitulares, así como el esfuerzo que significaron su transmisión, preserva-

¹² Matthias BECHER, *Eid und Herrschaft: Untersuchungen zum Herrscherethos Karls des Grossen*, Sigmaringen, Thorbecke, 1993, pp. 21-77.

¹³ Rosamond McKITTERICK, "The Illusion of Royal Power in the Carolingian Royal Annals", *English Historical Review*, 460 (2000), pp. 1-20.

ción y aplicación, interesan en tanto ponen en evidencia la instrumentalización de un programa de reforma de la sociedad sobre nuevas bases profundamente cristianas.

En un contexto de descentralización administrativa como el carolingio, caracterizado por la inexistencia de capital y de una residencia fija del rey y sus colaboradores, el elemento esencial entre la corte y el resto del reino era el sistema de comunicaciones, tanto oral como escrito. Las capitulares, decretos y decisiones del rey y de sus asesores reciben este nombre por su organización en breves secciones de cláusulas denominadas *capitula*. Mientras que el lugar de aplicación, el formato, el contenido, el contexto de producción y la función de las capitulares varía con cada una de ellas, la forma capitular es única. La multiplicación de las capitulares a partir de las tres últimas décadas del siglo VIII ilustra la voluntad del rey franco y de su corte de actuar sobre la sociedad y de exhibir su poder. Según Alfred Boretius, se han conservado 107 capitulares del reinado de Carlomagno, datadas entre el 768 y el 813.¹⁴

En base a la edición completa y bilingüe editada recientemente por el Grupo de Investigación y Estudios Medievales del Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)¹⁵, analizaré el universo sonoro que estas capitulares transmiten. Las preguntas que me guiarán se refieren a:

- ¿es posible reconstruir el universo sonoro altomedieval?
- ¿Se pueden reconocer los sonidos que deben haber escuchado y producido?
- ¿Se cuenta con las fuentes necesarias para analizar diferentes ambientes sonoros del mundo carolingio?

¹⁴ Alfred BORETIUS (ed.), *Capitularia regum Francorum*, Monumenta Germaniae Historica: Legum, sectio II, Hannover, 1883.

¹⁵ Carlos DOMÍNGUEZ, Jorge ESTRELLA y Gerardo RODRÍGUEZ (trad. Santiago DE BAZZANO y Carlos DOMÍNGUEZ), *Las Capitulares de Carlomagno*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales, 2014.

- ¿Qué nos transmiten las capitulares carolingias acerca del paisaje sonoro de aquellos siglos?

Estos interrogantes constituyen solo una muestra de las múltiples preguntas que, como historiadores, es válido plantearnos ante las cuestiones sonoras y auditivas de la Edad Media. Los preceptos teóricos de la historia de los sentidos permitirán comprender más profundamente los diferentes ambientes sonoros del mundo franco de los siglos VIII y IX, descifrando en los intersticios de lo que se dice y se omite a partir de los testimonios ofrecidos por las capitulares carolingias, a la vez que reconociendo la importancia de los aspectos sensorio-auditivos en el entramado cultural de aquellos tiempos.

El concepto de paisaje sonoro (*soundscape*) fue acuñado por el compositor e investigador canadiense Raymond Murray Schafer para hacer referencia al estudio del ambiente natural de un lugar real determinado, abarcando el análisis de todos los sonidos generados por las fuerzas de la naturaleza, los animales y los seres humanos, relacionados estos íntimamente con el individuo y su entorno cultural.¹⁶ Estos paisajes pueden ser considerados representaciones,¹⁷ es decir, esquemas intelectuales incorporados, construidos y sustentados por los intereses de un grupo en particular, lo que supone tensiones y conflictos entre los diferentes actores sociales. Así entendidas, las representaciones generan múltiples prácticas culturales, entre las cuales es posible distinguir las del campo sonoro presentes en las capitulares carolingias. El contenido de estas normas interesa en tanto pone en evidencia la instrumentalización de un programa de reforma de la sociedad, abordado desde dos frentes:

- **desde lo burocrático:** expresan la tensión entre la descentralización administrativa y la centralización monárquica. Ante la inexistencia de una ciudad capital fija, el sistema de comunicaciones (tanto oral como escrito) se convierte en el único nexo eficaz entre la corte y el reino.

¹⁶ Raymond SCHAFER, *The Tuning of the World*, Toronto, McClelland and Stewart, 1977.

¹⁷ Roger CHARTIER, “La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones”, *Punto de Vista*, 39 (1990), pp. 44-60.

- **Desde lo ideológico:** manifiestan el intento sostenido de transformar la sociedad franca en una sociedad cristiana ideal.

En este conjunto de capitulares, subrayaré los aspectos relativos al paisaje sonoro que dan cuenta de ambos ejes. Me enfocaré en la función de la palabra en el "recto obrar" de los enviados reales y en la conformación de una identidad cristiana que se define tanto por la doctrina católica como por su interacción con una alteridad multiforme (étnica y religiosa).

En la primera de estas ordenanzas (del año 769 o poco después), se establece que obispos y sacerdotes deben evitar la guerra y exhortar siempre al "pueblo de Dios", tanto durante las misas como en las asambleas condales, a seguir la senda de Cristo. Para ello, deben recurrir tanto a los objetos sacros como a la palabra. Resulta vital que reciban instrucción antes de predicar (c. 6 a 17, pp. 17-19).

La famosa *Carta de Carlos acerca del cultivo de las letras* (780-800) insiste en que los hombres de Iglesia conozcan el uso correcto de las palabras y sus significados (pp. 62-63). Asimismo, en otra capitular para los enviados reales (¿802?), se estipula:

“Que los obispos y los presbíteros enseñen y prediquen cuidadosamente la fe católica a todo el pueblo. Ellos mismos deben comprender la oración dominical y predicarla, para que también todos la entiendan, a fin de que todos sepan lo que piden a Dios” (c. 29, p. 95).

En todos los casos, el objetivo es el mismo: el uso adecuado del lenguaje. El conocimiento de las palabras "correctas y verdaderas" es el medio para afianzar la ortodoxia y combatir las manifestaciones heréticas o paganas. Estas formas de paganismo se encuentran en los pueblos conquistados (como los sajones), pero también persisten de manera subrepticia en la propia sociedad carolingia.

Al respecto, la capitular conocida como *Doble edicto de legación* (23 de marzo de 789) establece una prohibición curiosa: “que no bauticen las campanas ni cuelguen papeles en perchas para alejar el granizo” (c. 34, p. 41).

Esta referencia nos informa sobre prácticas cristianas antiguas y desacreditadas —como el bautizo de las campanas, elemento simbólico sonoro por excelencia de la cristiandad— y sobre la recurrencia al sonido como forma de alejar el granizo.

La importancia de la campana como elemento articulador de la vida cristiana fue registrada en el sínodo de Aquisgrán, de fines del 802: “que todos los sacerdotes, en las horas que correspondan, de día o de noche, toquen las campanas de sus iglesias y entonces ofrezcan a Dios los sagrados oficios, y hagan saber al pueblo cómo y cuándo se ha de orar a Dios” (c. 8, p. 100).

La *Capitular de Heristal*, de marzo de 779, insiste en el valor de la palabra de los hombres de la Iglesia tanto para amonestar a los pecadores como para brindar testimonio en un juicio (c. 1, 5, 10, 11, pp. 20-21), estableciendo que quien cometiese perjurio debería recibir la ordalía de la cruz (c. 10, p. 21) dado que faltar a la verdad, de acuerdo al contexto carolingio, resultaba una falta grave, tanto en lo referido al ámbito religioso como laico. Esta misma sanción es ordenada en la *Capitular añadida a la ley Ribuaría* del año 803 (c. 4, p. 113), aunque más adelante establece que para ciertos casos la resolución será por medio de la ordalía de la cruz o de una lid campal (c. 7, p. 114), castigo que se reitera en la *Capitular de Carlomagno* conservada en la colección de Ansegiso del año 810 u 811 (c. 5, p. 165)¹⁸. La *Capitulación del territorio de Sajonia*, de 775-790, retoma la condena a los perjuros indicando que se obre “según la costumbre sajona” (c. 33, p. 49), es decir, se aplique la pena de muerte o bien, como establece la *Capitular general para los enviados*, de comienzos de 802, el perjurio implica la ruptura de los lazos de fidelidad (c. 4, p. 80). En la capitular del año 808, conocida como *Artículos*

¹⁸ Ansegiso de Fontenelle (770-834), abad franco, fue el encargado de elaborar una serie de capitulares y documentos de derecho civil y eclesiástico conocida como *Libri IV Capitularium* o *Liber legiloquus*, redactada entre los años 826 y 827 y organizada de la siguiente manera: I libro: legislación eclesiástica de Carlomagno; II libro: legislación eclesiástica de Luis el Piadoso; III libro: legislación civil de Carlomagno; IV libro: legislación civil de Luis el Piadoso.

establecidos con los nobles, se legisla de la siguiente manera: “que nadie cometa perjurio; si lo hiciera, pierda su mano o repare la falta”¹⁹.

En la *Capitular de los obispos*, probablemente de 780, se establece la cantidad de misas y salterios que deben oficiar obispos, sacerdotes, presbíteros y monjes, señalando la importancia de la palabra en las mismas (p. 23). La capitular del 23 de marzo de 789, conocida como *Admonitio generalis*, afirma que todos, desde el rey hasta el pueblo, deben dar gracias a Dios por su bondad “con todo el corazón y toda la boca” (p. 24), lo que evidencia una vez más la importancia de la viva voz en las misas y asambleas carolingias.

Esta misma capitular insiste en la necesidad de cumplir con todo lo ordenado tanto en los concilios como en las disposiciones regias necesario estar atento y amonestar constantemente a todos aquellos que se aparten del recto camino. Este recto camino incluye situaciones tales como no inventar nombres de ángeles (c. 16, p. 27). La advocación de ángeles, así como de santos heterodoxos, era una práctica bastante extendida. Al respecto, el sínodo de Frankfurt, de junio de 794, establece “que no sean venerados ni invocados nuevos santos” (c. 42, p. 60), leer solamente los textos canónicos (c. 20, p. 27), y no leer y quemar las narraciones dudosas (c. 78, p. 36). La capitular de 789, ya mencionada, establece que en los claustros no deben escribirse o enviarse “versos mundanos” (c. 19, p. 40), en tanto que la *Carta general* de Carlos, de 786-800, afirma que “ya hemos corregido cuidadosamente, con la ayuda de Dios, todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, corrompidos por impericia de los bibliotecarios”, con el objeto de completar la labor iniciada por Pipino, quien “embelleció con cánticos de tradición romana todas las iglesias de las Galias”(p. 64). Lectura, escritura, recitación, cánticos... aparecen como formas de expresión de una misma ortodoxia cristiana. A comienzos del siglo IX, otra de las capitulares que se refiere a los enviados reales subraya que se conozcan rituales y oraciones de los bautismos y misas, así como las modulaciones de los versos de los salmos (c. 28, p. 95).

¹⁹ Por lo general, en las capitulares la pérdida de miembros se aplica a los laicos, en tanto que para sacerdotes y monjes la pena equivalente es el castigo corporal y la prisión. En cuanto a la reparación de faltas, se busca reparar el daño, ya sea por medio de la devolución de algún bien, ya sea por medio de la entrega de dinero.

Evitar urdir conspiraciones o insidias contra el obispo o pastor (c. 29, p. 28). En el mencionado *Doble edicto de legación* se expresa que al abad se debe obediencia “sin murmuración” (c. 4, p. 39). La jerárquica sociedad cristiana carolingia no admite la puesta en cuestión de sus autoridades. La *Segunda capitular para los enviados*, de carácter general, dada en Thionville, establece que los conspiradores deben ser juzgados severamente y, según el delito y la condición, castigados incluso con la muerte (c. 10, p. 120).

La *Admonitio Generalis* subraya en reiteradas oportunidades la función social de la palabra como elemento de unidad e identidad:

“ante todo, que la fe católica sea diligentemente leída y predicada a todo el pueblo por los obispos y presbíteros, porque este es el primer precepto en la ley de Dios omnipotente: ‘Escucha, Israel, que el Señor, tu Dios, es único. Y que a Él se lo ame con todo el corazón y toda la mente y toda el alma y todas las fuerzas’” (c. 61, p. 31).

Sobre este tema insiste más adelante pidiendo al sacerdote que cante con los ángeles y el pueblo a una sola voz tanto el “Gloria al Padre” como el “Santo, Santo, Santo” (c. 71, p. 34).

Por su parte, el sínodo de Frankfurt establece “que nadie crea que deba orar a Dios solamente en tres lenguas (latín, griego, hebreo), porque Dios es adorado en cualquier lengua y el hombre, si pide cosas justas, es escuchado” (c. 52, p. 60), lo que implica un reconocimiento explícito a la variedad de lenguas habladas en el mundo franco, hecho que explicaría, en parte, la corrupción de los textos bíblicos enunciada con anterioridad.

Palabras proferidas, palabras escuchadas por las autoridades y por el pueblo en las iglesias y monasterios y en las asambleas y tribunales de justicia. En relación con el ámbito judicial, la *Admonitio generalis* insiste en la necesidad de impartir justicia: “nos parece conveniente que los jueces oigan y disciernan las causas en ayunas” (c. 63, p. 32); evitar el perjurio “no solo por el santo Evangelio o el altar, sino también por las reliquias de los santos, aun en la conversación ordinaria” (c. 64, p. 32) o el falso testimonio (c. 68, p. 33).

En la *Capitular de Aquisgrán* del 809 se pide “que los testigos no sean convocados a dar testimonio mediante soborno, y que nadie preste testimonio o jure sino en ayunas. Los testigos, antes de prestar juramento, deberán ser examinados por separado sobre lo que deseen declarar sobre el asunto sobre el que deban dar su testimonio” (c. 6, p. 154). En la *Primera capitular de Aquisgrán para los enviados*, del año 809, se establece “que los testigos, como consta en artículos anteriores, asistan al tribunal en ayunas; después de comer no podrán dar testimonio ni jurar” (c. 16, p. 155).

Es interesante notar aquí la relación existente entre escuchar —discernir— y ayunar, dado que, entiendo, tanto la tradición veterotestamentaria del ayuno asociado con la justicia (Is 58) como las prácticas monacales se encuentran en las bases de estas prácticas jurídicas.

Esta necesidad de oír antes de juzgar o actuar se encuentra presente en otras disposiciones. En su comienzo, la *Capitular para los enviados reales*, de 792 o 786, dice “cómo deben los enviados escuchar y hacer prestar los juramentos sobre aquellos artículos que el señor rey ordenó” (c. 1, p. 44). En el sínodo de Frankfurt se indica que, antes de proceder a tomar decisiones, es necesario contar con “el testimonio de hombres veraces” (c. 26, p. 58). La conocida como *Capitular añadida a las leyes del año 803*, por su parte, establece que “el testimonio deberá ser presentado por los hombres más calificados en la comarca o en la ciudad; estos deberán ser tales que ninguno de aquellos contra quienes deban prestar testimonio pueda acusarlos de crimen alguno” (c. 11, p. 109).

La preocupación por la aplicación de justicia, por el accionar de los representantes laicos y eclesiásticos en los diferentes tribunales, es una constante y los textos evidencian que la realidad resultaba mucho más cruda que la idealidad. En otra capitular para los enviados, también del 803, se establece que nadie puede participar de una asamblea “estando ebrio”, ya sea para reclamar o para juzgar, dado que para tales asuntos se exige el “estado de sobriedad” (c. 15, p. 111).

Por lo general, estas disposiciones son el resultado de la intervención regia, que llega luego de analizar las situaciones denunciadas. En el último sínodo mencionado, el de Frankfurt, se dice explícitamente: “Hemos oído

decir que ciertos abades, movidos por la codicia, exigen un pago a los que ingresan al monasterio” (c. 16, p. 57). En las disposiciones generales del 802 para los enviados reales se vuelve sobre este tema: “Pues ha llegado a nuestros oídos una noticia muy desagradable: que en los monasterios ya se han arraigado muchas deshonestidades de una manera detestable e inmundada” (c. 17, p. 83). Y se legisla en consecuencia “para que jamás, en adelante, lleguen a nuestros oídos tales cosas” (c. 17, p. 83), insistiendo: “Por cierto, si en adelante algo así llegare a nuestros oídos, no solo a ellos, sino también a quienes consientan tales cosas les aplicaremos un escarmiento tal, que ningún cristiano que esto oyere, en ningún caso se atreverá en adelante a perpetrar cosas semejantes” (c. 17, pp. 83-84).

En la capitular de los enviados promulgada en Nimega, de marzo del 806, se repite una situación similar: se actúa a partir de las noticias orales que se reciben.

“Hemos oído que los condes y otros hombres que poseen beneficios compran propiedades con lo que han obtenido de nuestro beneficio y hacen trabajar en esas heredades a nuestros siervos... Hemos oído que algunos dan en propiedad nuestro beneficio a otros hombres... y tal vez puedan ser hallados culpables de alguna traición, porque los informes de quienes cometen estos hechos no llegan a nuestros propios oídos por su propia voluntad” (c. 6, p. 131 y c. 7, p. 132).

La palabra oída, escuchada como paso previo a la acción de las autoridades carolingias; el silencio, en este caso, como sinónimo de injusticia o desequilibrio social. Pero no solamente hay que amonestar: también hay que predicar las verdades de la fe “para que la palabra de Dios crezca”, tema con el que concluye la *Admonitio Generalis* (pp. 37-38).

Esta expansión espiritual y material de la palabra de Dios constituyó una de las bases de sustentación del Imperio carolingio. En la *Capitulación del territorio de Sajonia* se insiste sobre la necesidad de la prédica y la punición como formas de erradicar el paganismo. Indica “que los domingos no se realicen reuniones y asambleas públicas, a no ser que estuviere urgido por una

gran necesidad o peligro de guerra, sino que todos deben concurrir a la iglesia para escuchar la palabra de Dios y dedicarse a la oración y buenas obras. De igual modo, también, en las festividades importantes dedíquense a Dios y a reuniones de la iglesia, dejando las asambleas seculares” (c. 18, p. 48) o bien prohíbe a los sajones realizar “reuniones públicas, excepto en los casos que los haga reunir un enviado por orden nuestra” (c. 34, p. 50).

Estas prohibiciones tienen por finalidad difundir el cristianismo y combatir las tradiciones sajonas, pero también llevan implícito el temor por las voces de los sajones. Palabras imponentes, palabras temidas, expresiones de identidades y de alteridades que reflejan por sí mismas contenidos virtuosos o pecaminosos, que se expresan tanto en la palabra-significado como en la palabra-acción (el volumen de la voz).

La voz proferida alcanza para que lo dicho se convierta en ley. Así, la mencionada *Primera Capitular de Aquisgrán* indica “que los lugares donde deben realizarse las asambleas se restauren, como lo hemos dicho de viva voz” (c. 25, p. 156), pero las voces no siempre tienen el mismo valor, tal como lo expone claramente la *Segunda Capitular de Aquisgrán para los enviados*, también del año 809:

“Con respecto a los judíos: queda establecido que si un judío presentare una querrela contra un cristiano y se lo juzgare con testigos para probar el caso, al cristiano le son suficientes tres testigos idóneos, en tanto que el judío deberá tener cuatro, nueve o siete, de acuerdo con la importancia del asunto. Pero si un cristiano llevare a juicio a un judío para interpelarlo por cualquier asunto, igualmente le es suficiente presentarse con tres testigos cristianos idóneos o tres judíos” (c. 13, p. 157)²⁰.

La escritura de estas disposiciones es posterior a su práctica, lo que incluso queda atestiguado en las expresiones que las recogen. La capitular conocida

²⁰ Las capitulares establecen, por lo general, una escala de valores de uno a tres en relación con los francos y los "otros": un testigo franco equivale a tres testigos judíos, ávaros o sajones; o bien las multas se multiplican por tres siguiendo este mismo criterio.

como *Asuntos para ser tratados con los condes, obispos y abades* del año 811 comienza diciendo: “En primer lugar queremos apartar a los obispos y abades de los condes, y hablarles separadamente” (c. 1, p. 167). Ese mismo año, otra capitular también llamada *Asuntos para ser tratados con los obispos y los condes* comienza resumiendo “los asuntos que deseamos conversar con nuestros fieles obispos y abades para común utilidad de todos nosotros” (p. 169).

Esta breve incursión por el paisaje sonoro recogido en las capitulares dictadas durante el reinado de Carlomagno permite observar cómo la palabra y la voz fueron elementos esenciales en la conformación tanto de identidades como de prácticas jurídicas, políticas y sociales en la alta Edad Media. Si bien el mundo carolingio se estructuró a partir de la narración escrita de su pasado, esta narración evidencia la importancia tanto de los objetos sonoros como de la sonoridad.

Emociones y sentidos al servicio de la otredad: el judío retórico en Agobardo de Lyon

Agobardo, obispo de Lyon (c. 779-840), redactó a comienzos del siglo IX una serie de epístolas con un objetivo claro: fundamentar la exclusión de los judíos de la vida social de su tiempo. Su escritura nos revela a un autor profundamente pasional, en quien las emociones desempeñan un papel determinante, incluso por encima de sus argumentaciones. Estas últimas, a menudo contradictorias y con escaso sustento doctrinal, recurren de manera incesante a las Sagradas Escrituras, los Padres de la Iglesia y las disposiciones legales y conciliares. Con este bagaje, Agobardo intentó influir en las decisiones políticas y teológicas tomadas durante el reinado de Luis el Piadoso.¹

Un aspecto saliente de su labor episcopal estuvo relacionada con la lucha contra la influencia judía, que abarcaba desde las acusaciones tradicionales – usura, magia, traición y sacrilegio– hasta su gran causa personal: la disputa

¹ François BOUGARD, Alexis CHARANSONNET y Marie-Céline ISAÏA (dirs.), *Lyon dans l'Europe carolingienne: Autour d'Agobard (816-840)*, Turnhout, Brepols, 2019; Juan Antonio JIMÉNEZ SÁNCHEZ, “Agobardo de Lyon y la cuestión judía”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, 31 (2018), pp. 267-296.; Fabián LUDUEÑA ROMANDINI et al., “La comunidad emocional de Agobardo de Lyon”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Andrea Vanina NEYRA (dirs.), *El mundo sensible de los eclesiásticos: siglos IV al XIII*, Mar del Plata, Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata (EUDEM), 2022, pp. 85-112, 2022.

sobre la validez del bautismo de los esclavos pertenecientes a propietarios judíos.² De manera más general, sus textos brindan referencia al mundo sensible de su época; en la prédica del obispo lionés se hallan marcas esenciales para la configuración de las comunidades emocionales y sensoriales carolingias.³

Las cartas de Agobardo

La producción epistolar de Agobardo fue editada originalmente en 1899 por Ernst Dümmler para los *Monumenta Germaniae Historica*, y contó con una revisión filológica en 1981 a cargo de Lieven Van Acker para el *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis*. Agobardo escribe, en el primer cuarto del siglo IX, cinco epístolas destinadas a señalar las razones por las cuales los judíos deben ser apartados de la comunidad:

- ***De baptismo mancipiorum Iudaeroum*** (Sobre el bautismo de los esclavos de los judíos), 822-823: dirigida a los abades Adalardo, Helisacaro y Wala, residentes en el palacio de Aquisgrán. En ella realiza la consulta sobre si resulta lícito negarle el bautismo a los esclavos de los judíos.
- ***Contra praeceptum impium de baptismo Iudaicorum mancipiorum*** (Contra un precepto impío relativo al bautismo de los judíos), c. 826: dirigida al archicapellán Hilduino y al abad Wala. Aquí insiste en las cuestiones relativas a por qué debe denegarse el bautismo a los judíos.
- ***De insolentia Iudaeorum*** (Sobre la insolencia de los judíos), 826-827: dirigida al emperador, a quien exhorta a tomar medidas contra el nefando y altivo pueblo de los judíos, que continúa esclavizando a cristianos en regiones de Hispania y la Galia.

² Gerardo RODRÍGUEZ, “Por qué debemos rechazar a los judíos según Agobardo de Lyon”, en Susana VIOLANTE (comp.), *Las emociones en la Edad Media (miedo/valentía, amor/odio, felicidad/tristeza, ira, aversión)*, Mar del Plata, UNMDP, 2021, pp. 50-64.

³ Gerardo RODRÍGUEZ, “El mundo sensible de Agobardo de Lyon”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Andrea Vanina NEYRA (dirs.), *El mundo sensible...*, op. cit., pp. 52-69.

Emociones y sentidos al servicio de la otredad...

- *De Iudaicis superstitionibus et erroribus* (Sobre los errores y las supersticiones de los judíos), 826-827: escrita junto con Bernardo, arzobispo de Vienne, y Eaof, obispo de Chalón, y dirigida al emperador. Brindan en ella testimonios relativos a las supersticiones y los errores de los judíos.
- *De cauendo conuictu et societate Iudaica* (Sobre la abstención del banquete y la compañía de los judíos), 827-828: dirigida a Nibridio, obispo de Narbona. Exhorta a los cristianos a no vincularse con los judíos, tanto por razones de índole económico-social como religiosa.

Memoria sensorial y antijudaísmo cristiano: los judíos retóricos en Agobardo

En esta oportunidad, abordaré sus epístolas a partir del concepto de “memoria sensorial” propuesto por Nadia Seremetakis. Con esta categoría, la autora evoca la dimensión sensorial de la memoria, tanto corporal como emocional,⁴ resaltando el carácter multisensorial de los recuerdos que entrelaza vínculos, objetos y sensaciones físicas.⁵ Al trabajar con esta categoría, es necesario tener presente que dicha construcción del recuerdo supone una elaboración reflexiva, tanto corporal como emocional, tal como señala Olga Sabido Ramos.⁶ La “memoria sensorial” implica un registro no solo de experiencias agradables y placenteras, sino también de aquellas desagradables, asociadas al dolor, al sufrimiento y a la pérdida.

Agobardo busca generar, en las comunidades cristianas que participan de sus misas, escuchan sus homilias o leen sus cartas, un rechazo activo hacia los judíos. Para ello, recurre a percepciones sensoriales y emocionales cargadas de negatividad.

⁴ Nadia SEREMETAKIS, “The Memory of the Senses: Historical Perception, Commensal Exchange and Modernity”, *Visual Anthropology Review*, 9, 2 (1993), p. 4.

⁵ *Ibidem*, p. 14.

⁶ Olga SABIDO RAMOS, “La proximidad sensible y el género en las grandes urbes: una perspectiva sensorial”, *Estudios Sociológicos*, 38, 112 (2020), pp. 201-231.

Las justificaciones de Agobardo pueden comprenderse a partir de las consideraciones de Liliana Pégolo, Esteban Noce y Rodrigo Laham Cohen en relación con el antijudaísmo que caracteriza el discurso cristiano durante la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media.⁷ Por otro lado, autoras como Paula Fredriksen y Andrea Simonassi Lyon consideran que la presentación modélica del judío en las homilias de este periodo funcionaba como una herramienta pedagógica. Esta servía para adoctrinar a la congregación sobre los valores nicenos y, simultáneamente, para fijar la figura de un “judío retórico”. Este constructo no pretende ser una descripción fidedigna de los individuos que convivían con los cristianos, sino que desempeña un papel crucial en la justificación de las prédicas y las prácticas antijudías.⁸

Si bien el discurso antijudío ha sido entendido desde dos perspectivas alternativas —ya sea como consecuencia de un conflicto empírico entre las comunidades cristiana y judía, o como una necesidad intrínseca del cristianismo por legitimar su apartamiento de la matriz judaica originaria mediante la denigración de la religión hebrea—, resulta importante llamar la atención sobre otros factores. Para una adecuada comprensión del fenómeno, deben considerarse elementos que no siempre se tienen en cuenta, tales como el género literario en que la comunicación se plasma, el rol social desempeñado por su autor y la comunidad emocional y sensorial de la que participa.

Los escritores y el público en general de los diferentes contextos históricos —y como en la Edad Media me he ocupado de estudiar—⁹ reaccionaron

⁷ Liliana PÉGOLO, Esteban NOCE y Rodrigo LAHAM COHEN, “El impacto del género literario y del rol social del emisor en el discurso antijudío (siglos IV al VII): Prudencio de Calahorra, Cromacio de Aquileya y Gregorio Magno”, *Florentia Iliberritana: Revista de estudios de Antigüedad Clásica*, 24 (2013), pp. 153-175.

⁸ Paula FREDRIKSEN, “Roman Christianity and the Post-Roman West: The Social Correlates of the *Contra Iudaeos* Tradition”, en Natalie B. DOHRMANN y Annette Yoshiko REED (eds.), *Jews, Christians and the Roman Empire: The Poetics of Power in Late Antiquity*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2013, pp. 249-266; Andrea SIMONASSI LYON, “Judíos reales y judíos retóricos en la Antioquía de Juan Crisóstomo”, en Rodrigo LAHAM COHEN y Esteban NOCE (eds.), *Cristianos, judíos y gentiles: reflexiones sobre la construcción de la identidad durante la Antigüedad Tardía*, Buenos Aires, IMHICIHU-CONICET, 2021, pp. 47-62.

⁹ Gerardo RODRÍGUEZ, *Por una Edad Media sensorial*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023.

a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas sensoriales y emocionales semejantes. Esto se debe a que formaban parte de una comunidad compartida de objetos, corporalidades, sentidos, emociones y virtudes. Estas experiencias han dejado huellas en las fuentes, identificadas como “marcas sensoriales”¹⁰ y “marcas emocionales”¹¹, que son capaces de mostrar la importancia de la sensibilidad medieval.¹²

De forma tradicional, los eclesiásticos han sido estudiados en función de sus oficios, de acuerdo con su inserción en una estructura de poder y con relación a otras instituciones y redes, tanto religiosas como seculares. En los últimos años, sin embargo, se ha intensificado el abordaje a partir de diversas perspectivas que rescatan el dinamismo de la figura de los obispos y el entrecruzamiento con una multiplicidad de ejes.

En tal sentido, mi propuesta de análisis de las epístolas de Agobardo profundiza sobre uno de los aspectos menos conocidos de su actividad en la vida pública, el cual otorga un lugar de relevancia a los sentidos y a las emociones en la configuración de su figura y en la escritura de sus textos.¹³ Esta propuesta se inscribe en la línea que recientemente subraya la relación entre la labor episcopal, la producción escrita en latín y los posicionamientos cristianos ante las comunidades judías a lo largo de la Edad Media.¹⁴

El discurso antijudío de Agobardo no se basa en los comportamientos de los judíos reales, sino que construye un “judío” funcional a la configuración

¹⁰ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el *Waltharius*”, *Cuadernos Medievales*, 23 (2017), pp. 31-48.

¹¹ Gerardo RODRÍGUEZ, “Marcas emocionales”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *Sensionario: diccionario de términos sensoriales*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023.

¹² Damien BOQUET y Piroska NAGY, *Sensible Moyen Âge: Une histoire des émotions dans l'Occident médiéval*, París, Seuil, 2015.

¹³ Robin MACDONALD, Emilie MURPHY y Elizabeth SWANN (dirs.), *Sensing the Sacred in Medieval and Early Modern Culture*, Abingdon, Routledge, 2018; Gerardo RODRÍGUEZ y Andrea Vanina NEYRA (dirs.), *El mundo sensible de los eclesiásticos: siglos IV al XIII*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2022.

¹⁴ Christoph CLUSE, Alfred HAVERKAMP y Jörg MÜLLER (eds.), *Bishops and Jews in the Medieval Latin West: Bischöfe und Juden im lateinischen Mittelalter*, Wiesbaden, Harrassowitz Verlag, 2022.

identitaria cristiana; un judío que no describía lo que estos eran o hacían, sino lo que se suponía que debían ser. De esta manera, este “judío retórico” se transforma en una herramienta pedagógica que el obispo de Lyon utilizará a fin de adoctrinar a su feligresía y reforzar una identidad cristiana excluyente.

Esta herramienta pedagógica potencia la otredad emocional y sensorial, a la vez que dota de ejemplos y referencias concretas a la memoria sensorial elaborada a lo largo de los siglos altomedievales, en particular durante los siglos VIII y IX. En este marco, miedos y temores aparecen asociados a varios sentidos y, especialmente, al olfato, dado que el *foetor iudaicus* distinguía y delataba a los hebreos.¹⁵

En tiempos carolingios, tanto en el reinado de Pipino el Breve como en el de Carlomagno, la legislación protegía a los judíos, permitiéndoles tomar parte en el comercio de corta y larga distancia. Luis el Piadoso, incluso, les concedió la posibilidad de participar en la administración real y creó un cargo dedicado exclusivamente a la supervisión de los asuntos de judíos, que velaba por evitar que estos fueren maltratados. Bajo su reinado, los judíos tenían pleno derecho a vivir según su credo; estuvo prohibido molestarlos y calumniarlos, tocar sus bienes e incluso presionarlos para que sus esclavos obtuviesen la libertad. En los pleitos entre cristianos y judíos existía igualdad de testigos por cada lado y se aplicaba una multa de 10 libras de oro por la muerte de un judío o por provocar su asesinato, entre otras situaciones similares.

Y esta igualdad resulta inaceptable para Agobardo, debido a que, desde el origen mismo del cristianismo, los judíos han sido considerados traidores, blasfemos y diabólicos. Por ello, se dirige al emperador de manera directa para que ponga remedio a dichos males y daños a través de airados reclamos, realizados tanto de viva voz como por escrito:

“Nos hemos atrevido a hacer llegar hasta vuestros oídos los daños que, por medio de vasos diabólicos —es decir, por medio de las

¹⁵ Pierluigi LANFRANCHI, “*Foetor iudaicus*: archéologie d'un préjugé”, *Pallas*, 104 (2017), pp. 119-133.

Emociones y sentidos al servicio de la otredad...

mentes de los judíos—, se les infieren a los fieles, a fin de que vuestra piedad ordene los oportunos remedios”¹⁶.

La importancia de la resolución imperial de los conflictos es una práctica habitual en la estructura jurídica carolingia: el emperador actúa como juez imparcial y restaurador del orden, como lo hacían David y Salomón en tiempos bíblicos y, de manera más cercana, Constantino, Teodosio y Carlomagno. Para la década del 830, es Luis quien tiene que asumir dicho rol, dado que por su actitud diligente y por su conocimiento de las Sagradas Escrituras podrá reconocer “los daños que, por medio de vasos diabólicos, *es decir, por medio de las mentes de los judíos*, se les infieren a los fieles”, siendo capaz de ver más allá de la propia visión, adentrándose en las pérfidas mentes judías.

Fueron esas mentes y esos hombres los que en el siglo I desconocieron a Jesús, entregándolo a las autoridades romanas:

“Por este motivo, nos parece muy peligroso exponer lo que le ocurrió a nuestro señor Jesucristo en el tiempo de su pasión para pacificar a todos por la sangre en su cruz cuando fue vendido por un falso discípulo y comprado por verdaderos perseguidores para ser ultrajado y crucificado, porque tememos que así ahora en cierto modo sea comprado por los impíos judíos para ser vituperado y blasfemado licenciosamente. Hemos escrito solo unos ejemplos y estatutos de los santos padres, de los Hechos de los Apóstoles, del Evangelio y del Antiguo Testamento, para confirmar la piadosa vigilancia del gobierno de los buenos pastores”¹⁷.

La otredad judaica que se incorpora en la memoria sensorial se sostiene en la palabra de Dios, pero también en la de aquellos hombres encargados de velar por su cumplimiento. En este caso, Agobardo recuerda la traición de Judas

¹⁶ AGOBARDO DE LYON, *De Iudaicis superstitionibus et erroribus* (Sobre los errores y las supersticiones de los judíos). Traducción de Carlos DOMÍNGUEZ en Gerardo RODRÍGUEZ y Alberto ASLA (eds.), *Agobardo. Cartas*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021.

¹⁷ *Ibidem*.

para que el dolor corporal de Cristo sea revivido ante las actitudes tolerantes hacia los judíos de su tiempo.

Los ultrajes sufridos por los primeros cristianos son comparados con las injurias que percibe en las comunidades cristianas de comienzos del siglo IX. No obstante, dado que sus primeras epístolas no obtuvieron el resultado esperado, Agobardo insistió en sus reclamos. En este contexto deben situarse sus airadas reclamaciones al emperador, a la corte e incluso a altos dignatarios eclesiásticos. A pesar del apoyo de ciertos sectores del clero a la posición del obispo de Lyon, primó la convivencia y el mantenimiento del *statu quo*.

El obispo escribía a la corte, carta tras carta, fingiendo creer que dicha tolerancia no podía ser obra de un monarca tan piadoso, especialmente en cuestiones tan sensibles como el bautismo de los esclavos de los judíos:

“[Es necesario] saber qué decisión tomar con respecto a los esclavos gentiles de los judíos. Ellos los compraron y los mantuvieron de modo que están entre nosotros y aprendieron nuestra lengua. Escuchan hablar de la fe, ven las celebraciones y las solemnidades. Se sienten movidos al amor del cristianismo y desean hacerse miembros de Cristo en el cuerpo de la iglesia. Acuden a la iglesia pidiendo el bautismo. La pregunta es si debemos negárselo o dárselo cuando es posible”¹⁸.

Si bien para Agobardo no hay duda de que los judíos son enemigos de Dios, no pretende quitarles con violencia ni a sus esclavos ni a los hijos de estos. Por ello considera imperativo determinar con claridad qué actitud tomar, tal como manifiesta en dos epístolas redactadas entre 822 y 826: *Sobre el bautismo de los esclavos de los judíos* y *Contra un precepto impío relativo al bautismo de los judíos*.

En dichos escritos, el obispo le señala al emperador dos cuestiones fundamentales: la primera, referida a la necesidad de obrar conforme a los preceptos evangélicos; la segunda, una exhortación a resolver la temática con premura para evitar males mayores.

¹⁸ Ibidem.

En el planteo concerniente a que Luis se aleja, con su manera de actuar, de los mandatos divinos, Agobardo subraya:

“Debemos considerar racionalmente si no es impío y cruel que aquellos de los gentiles que quieren llegarse hasta Cristo se vean impedidos de hacerlo por sus dueños carnales. No hay ningún dueño del alma humana sino solo el Creador”¹⁹.

Para el obispo, el bautismo –que debería ser accesible a todos los gentiles– no llega a los esclavos de los judíos debido a la interposición de sus dueños. La espiritualidad del alma humana se opone aquí a la “carnalidad” atribuida a la comunidad judía, estableciendo una oposición entre el bien y el mal. Esta dicotomía es primigenia en la contraposición retórica y filosófica relativa a la construcción histórica de la otredad.²⁰ Por ello, insiste:

“Bien conoce vuestra prudencia, tan amable a Dios, cómo desde un principio les fue ordenado a los apóstoles, sobre este tema, por la Verdad, habiéndoseles dicho en forma general y sin ninguna distinción de personas y sin ninguna excepción de condiciones: Id y enseñad a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y, además: “Yendo por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo”. Ellos y todos los rectores eclesiásticos, con toda fe y constancia, no dudaron mínimamente en bautizar no solo a los esclavos de cualquier persona sino a las esposas y la progenie de emperador y cónsules, convirtiéndolos a la fe con la predicación y bautizándolos sin la licencia de nadie.

¹⁹ AGOBARDO DE LYON, *De baptismo mancipiorum Iudaeroum* (Sobre el bautismo de los esclavos de los judíos). Trad. de Carlos DOMÍNGUEZ en G. RODRÍGUEZ y A. ASLA (eds.), *Agobardo. Cartas*, Mar del Plata, UNMDP, 2021.

²⁰ Cf. Michel MEYER, *Philosophy and the Passions*, Pennsylvania State University Press, University Park, 2000; Robert BARSKY, “From Problematology to the ‘Problem’ of the Dialogical Body”, *Revue internationale de philosophie*, 4, 242 (2007), pp. 415-434.

Es fácil reconocer esto ya que se demuestra con más claridad que la de la luz en las cartas apostólicas”²¹.

Para que el bautismo sea efectivo, resulta necesario recurrir a la señal de la cruz y a las simples y potentes palabras: “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Se trata de marcas sensoriales —en este caso visuales, auditivas y táctiles— adicionadas de marcas emocionales vinculadas con la serenidad y la amabilidad que supone recibir la claridad de la verdadera luz apostólica.

Esta defensa del bautismo de sustrato apostólico se refuerza con una explicación referida a la dualidad del hombre (interior y exterior, alma y cuerpo) para justificar su postura a favor del bautismo de los esclavos de los judíos, tal como detalla al afirmar que:

“Por causa de los pecados, por un muy oculto y justo juicio de Dios, algunos fueron elevados a altos honores y otros oprimidos con el yugo de la servidumbre, de modo que se estableció que los siervos prestasen ministerio corporal a sus señores; pero que el hombre interior, creado a su imagen, no estuviese sujeto a ningún otro hombre, a ningún ángel, a ninguna criatura, sino solo a Dios. Sobre esta servidumbre de la mente, que solo a Él se le debe, estableció en la Ley: ‘Temerás al Señor tu Dios y a Él solo servirás’. El Apóstol enseña que ese hombre interior, independientemente de la diversidad de sexo y condición, debe ser libre. Dice: “Habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde

²¹ AGOBARDO DE LYON, *Contra praeceptum impium de baptismo Iudaicorum mancipiorum* (Contra un precepto impío relativo al bautismo de los judíos). Trad. de Carlos DOMÍNGUEZ en G. RODRÍGUEZ y A. ASLA (eds.), *Agobardo. Cartas*, Mar del Plata, UNMdP, 2021.

no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos”²².

Esta enseñanza apostólica tiene dos caras. Una señala la universalidad del mensaje cristiano, dirigido al hombre interior, espiritual y racional, que es capaz de recibir el mensaje mansamente gracias a la “servidumbre de la mente” por sobre el cuerpo. La otra menciona la diversidad de grupos y naciones –“no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre”– a los que debe llegar dicho mensaje, liberando a todos de la opresión y la servidumbre “del viejo hombre”, dado que el nuevo hombre, independientemente de la diversidad de sexo y condición, debe ser libre.

Las marcas sensoriales –hápticas preferentemente, vinculadas con el sexo, la edad y la circuncisión– permiten establecer claras diferencias entre unos y otros. Estas se refuerzan con indicaciones a cuestiones nacionales que, en tanto diferenciaciones culturales, involucran emociones y sentidos como maneras legítimas de justificar la exclusión social. Se configura así un “Nosotros los francos” que participa de una comunidad emocional y sensorial defensora de determinados valores y virtudes frente a los “otros” (griegos, judíos, bárbaros o escitas), quienes los desconocen e incluso combaten.

De manera reciente, diferentes planteos filosóficos han subrayado la importancia de las pasiones en la configuración de la otredad, señalando que, desde tiempos bíblicos, los enemigos de la fe se encuentran atravesados por emociones negativas. Estas los diferencian con claridad de las emociones positivas de la comunidad propia. Así, por ejemplo, la ira de Dios en el Génesis o la ira del emperador Carlomagno tienen por finalidad alertar sobre “nuestros” posicionamientos equivocados; en cambio, esa misma ira en los adversarios refleja un espíritu iracundo, alejado de todo control tanto del cuerpo como del alma.²³

²² AGOBARDO DE LYON, *Contra praeceptum impium de baptismo Iudaicorum mancipiorum* (Contra un precepto impío relativo al bautismo de los judíos). Trad. de Carlos DOMÍNGUEZ en G. RODRÍGUEZ y A. ASLA (eds.), *Agobardo. Cartas*, Mar del Plata, UNMdP, 2021.

²³ MEYER, op. cit.; BARSKY, op. cit.

La segunda de las peticiones al Emperador se refiere a la necesidad de tomar una decisión rápida sobre este asunto; una resolución que –según anticipa el obispo– dejará siempre a algún sector descontento:

“Si le negamos el bautismo a los judíos o a sus esclavos que lo piden, temo la condenación divina; si se lo damos, temo el castigo humano y daños para mi casa. Sobre esos daños y discordias no creí digno referirme en esta breve carta y por eso os envié un pequeño informe que os puede poner al tanto”²⁴.

Luego agrega:

“Si observo ese precepto, sin atender las reglas eclesiásticas, ofendo a Dios; si las sigo a estas, temo la indignación del Emperador, principalmente cuando el maestro de los judíos infieles me amenaza constantemente con mandar enviados del palacio para juzgarme y castigarme”²⁵.

Por defender lo que dictan las Sagradas Escrituras y a sus propios fieles, Agobardo se siente atacado por los judíos, quienes recurren a Luis el Píadoso mediante rumores y calumnias. Sin decirlo expresamente, el obispo se presenta como un “nuevo Jesús”: ambos resultan vituperados por las autoridades judías (ya sea en el siglo I o en el IX) con la anuencia –o al menos el silencio cómplice– de las autoridades civiles, romanas en la Antigüedad o carolingias en su presente. Como en los tiempos del cristianismo primigenio, Agobardo sostiene que la verdad será reconocida, a pesar de que las mentiras y las “actitudes diabólicas” dilaten tal reconocimiento y suman a los hombres de bien en la tristeza y la agonía.

¿Qué es lo que propone, entonces, el obispo de Lyon? Propone bautizar a todos, incluidos los esclavos que son propiedad de los judíos, ofreciendo

²⁴ AGOBARDO DE LYON, *De baptismo mancipiorum Iudaeroum* (Sobre el bautismo de los esclavos de los judíos). Trad. de Carlos DOMÍNGUEZ en G. RODRÍGUEZ y A. ASLA (eds.), *Agobardo. Cartas*, Mar del Plata, UNMDP, 2021.

²⁵ *Ibidem*.

a los propietarios una compensación económica por el bautismo de sus siervos. Considera necesario el bautismo universal basándose en que la creación divina prevalece sobre la propiedad privada:

“Todo hombre es ciertamente criatura de Dios y en cada hombre, aunque sea esclavo la mayor porción la tiene el señor Dios, que lo creó en el útero, lo sacó a la luz de esta vida, custodia esa vida otorgada, cuida su salud, y no aquel que pagó veinte o treinta sueldos para tener el servicio de su cuerpo. Y no hay quien dude que todo esclavo, que le debe a su dueño carnal el trabajo de los miembros de su cuerpo, la religión de su alma solo se la debe a su creador. Es por eso que todos los santos predicadores, socios de los apóstoles, que enseñan y bautizan a todas las gentes, no esperaron el permiso de los dueños carnales, para bautizar a los esclavos, sabiendo que los esclavos y los señores tienen un único señor en los cielos. Los bautizaron a todos y los consideraron a todos en un mismo cuerpo y enseñaron que todos eran hermanos entre sí e hijos de Dios, aceptando, sin embargo, que cada uno permaneciera en el lugar al que fue llamado, o por voluntad, sino por necesidad. Especialmente, los que pudieron ser libres”²⁶.

Nuevamente aparece la dualidad entre el cuerpo y el alma para reconocer, por un lado, la validez del reclamo judío sobre sus esclavos —al referirse a que el siervo “le debe a su dueño carnal el trabajo de los miembros de su cuerpo”— pero, por otro, que todos deben reconocimiento a “un único Señor en los cielos”, quien los dotó de “la religión de su alma”.

Los dueños materiales de los esclavos tienen sus derechos, dado que han invertido en su compra y manutención. Es por ello que el obispo razona:

“juzgo que también debe considerarse que si se estima que es una obra de piedad y digna de alabanza que el religioso emperador

²⁶ Ibidem.

lleve sus armas contra las gentes que son ajenas al nombre de Cristo y, siendo victorioso, los someta a Cristo y los asocie a la religión ¿cómo pueden ser dejados de lado los que de entre ellos desean el bautismo? No decimos esto para que los judíos deban perder el dinero que invirtieron en ellos, sino que ofrecemos un valor de acuerdo a los estatutos de los anteriores, y ellos no lo reciben juzgando que los favorece la magistratura del palacio más que a los que sostienen los argumentos anteriores”²⁷.

Un elemento que agrega Agobardo para promover estos bautismos es el deseo que manifiestan ellos expresamente; un tópico abordado por las epístolas de autores cristianos para dar cuenta de la contraposición entre el derecho positivo (un esclavo) y el derecho divino (un hijo de Dios a partir de su bautismo)²⁸.

Consideraciones finales

Las marcas emocionales y sensoriales fijan en la memoria sensorial —elaborada y transmitida por Agobardo— elementos esenciales para reforzar la condena y segregación del “judío retórico”. El obispo lionés está convencido de que su prédica contribuirá a vencer la “soberbia judía”, incluso en contra del deseo imperial. Si bien en sus cartas no incita directamente a la población al *pogrom* o a la acción violenta, sí insiste en la necesaria y absoluta segregación, convencido de que el contacto con la “impureza fundamental” del judío mancha el alma de los cristianos.

Este obispo lionés está convencido de que con su prédica contribuirá a vencer la “soberbia judía”, incluso en contra del deseo imperial. Si bien en sus cartas no incita directamente a la población al *pogrom* o a la acción violenta, sí

²⁷ Ibidem.

²⁸ Lidia Raquel MIRANDA y Helga María LELL, “Coexistencia de instituciones de órdenes normativos contrapuestos en la Epístola a Filemón”, *Classica*, 26, 1 (2013), pp. 118-129.

insiste en la necesaria y absoluta segregación, convencido de que el contacto con la “impureza fundamental” del judío mancha el alma de los cristianos:

“Hay algunos de la grey cristiana que, por una excesiva familiaridad y asidua convivencia, respetan el día sábado con los judíos y violan el día domingo con trabajos ilícitos. Tampoco cumplen con los ayunos establecidos. Algunas mujerzuelas cristianas se entregan en carácter de siervas o de empleadas; hay también algunas que son corrompidas. Todos estos se prostituyen con esta comunión, ya sea porque son dominados, por placer o por engaño. Se entregan a los hijos del diablo, sea por un astuto odio o por falaces atractivos”²⁹.

Dichas marcas remiten siempre a varios sentidos y emociones que interactúan y despiertan en los individuos involucrados otras manifestaciones sensoriales y evocaciones emotivas. Estas se ponen al servicio de la construcción de una comunidad sensorial y emocional carolingia, profundamente cristiana, que pretende relegar a los márgenes del entramado social a los “otros”, especialmente a los judíos.

De esta manera, malos olores corporales, formas de hablar embaucadoras, sonidos de voz estridentes, necedad en la escucha, mal gusto en las comidas, partes del cuerpo deformes, falta de raciocinio, ambiciones desmedidas, actitudes egoístas y embusteras y comportamientos iracundos son los rasgos propios de los “judíos retóricos” descritos por Agobardo. Estas marcas sensoriales y emocionales vehiculizan, en los textos del obispo, su posición y su aspiración ideológica de exclusión.

²⁹ AGOBARDO DE LYON, *De cauendo conuictu et societate Iudaica* (Sobre la abstención del banquete y la compañía de los judíos). Trad. de Carlos DOMÍNGUEZ en G. RODRÍGUEZ y A. ASLA (eds.), *Agobardo. Cartas*, Mar del Plata, UNMDP, 2021.

La importancia de los animales en la configuración sensorial carolingia

Presentación

Los animales tuvieron una importancia decisiva en la configuración del modelo sensorial carolingio, dado que contribuyeron de manera directa e ilustrativa en la conformación de una comunidad sensorial, a partir de la generación y circulación de saberes y de prácticas asociadas con ellos, en las que se cruzaron los sentidos humanos y el mundo animal. Así lo demuestran diversos registros textuales de la época: el *Poema XXV a Carlomagno* de Teodulfo de Orleans,¹ las *Gestas del emperador Ludovico* de Thegan,² los anónimos *Waltharius*³ y *Ecloga Theoduli*,⁴ *Sobre el Universo* de Rábano Mauro⁵ y las *Gestas del*

¹ Alejandra RIQUER, *Teodulfo de Orleans y la epístola poética en la literatura carolingia*, Barcelona, Real Academia de Buenas Letras, 1994, pp. 253-258. (En adelante T).

² THEGAN, *Gestas del emperador Ludovico*, ed., intro. y notas Gerardo RODRÍGUEZ y trad. Carlos DOMÍNGUEZ, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018. (En adelante Th).

³ Waltharius, ed. revisada, intro., coment. y trad. Rubén FLORIO, Madrid y Bellaterra, C.S.I.C. y Universitat Autònoma de Barcelona, 2002. (En adelante W).

⁴ Laura RANERO RIESTRA, “La Ecloga Theoduli en el impreso de Centenera de 1492. Transcripción crítica y traducción”, *Helmantica*, tomo 66, 196 (2015), pp. 120-145. (En adelante ET).

⁵ RÁBANO MAURO, *Sobre el Universo*, ed., intro. y notas Claudio César CALABRESE, Éric PALAZZO y Gerardo RODRÍGUEZ y trad. Carlos DOMÍNGUEZ, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018. (En adelante RM).

emperador Carlomagno de Notker Balbulus,⁶ además del abordaje sensorial de los mismos aquí propuesto.

Definiciones sensoriales

De acuerdo con los autores cristianos de la Antigüedad y la Edad Media, la tendencia general de la significación simbólica de los cinco sentidos descansaba sobre la consideración de la unidad fundamental entre el cuerpo y el espíritu humanos y la diferenciación entre sentidos corporales y sentidos espirituales,⁷ que encontraba entre los autores carolingios en general y en Rabano Mauro en especial, a los defensores y propulsores de esta postura.⁸

Desde esta concepción filosófica y teológica, los sentidos permitían establecer lazos espirituales y vínculos sociales, dado que hacían posibles desde las experiencias religiosas más profundas —como las que implicaban llegar a captar a Dios— hasta las prácticas cotidianas que posibilitaban la sobrevivencia, dado que los órganos sensoriales permitían diferenciar lugares familiares de ámbitos peligrosos.

De acuerdo con Pablo Maurette,⁹ de todos los sentidos, es el tacto el que cumple de forma más cabal con esta premisa de conectarnos con el mundo. El tacto no es un sentido sino muchos, dado que los restantes sentidos necesitan de él para desarrollarse como tales: el oído depende de las vibraciones que impactan en la geografía cavernaria de las orejas, el gusto funciona gracias al contacto de la lengua y las papilas gustativas con el objeto, el olfato a partículas odoríferas que se adentran en los orificios nasales y la visión opera por medio de imágenes que impactan sobre los ojos. Cuando un

⁶ NOTKER BALBULUS, *Gestas del emperador Carlomagno*, ed., intro. y notas Gerardo RODRÍGUEZ y trad. Carlos DOMÍNGUEZ, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019. (En adelante N).

⁷ Éric PALAZZO, “Les cinq sens, le corps et l'esprit”, *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 28 (2019), pp. 306-330.

⁸ Gerardo RODRÍGUEZ, “A Sensory Reading of Rabanus Maurus’ De Universo”, en Junko KUME (ed.), *Beyond the Seas: A Medievalists’ Meeting in Tokyo*, Tokio, Tokyo University of Foreign Studies - Institute for Global Area Studies, 2019, pp. 25-36.

⁹ Pablo MAURETTE, *El sentido olvidado. Ensayos sobre el tacto*, Buenos Aires, Mar Dulce, 2015, p. 45.

sonido, un sabor, una imagen o un olor nos gusta o nos repugna, la sensación es háptica: se nos revuelve el estómago, se nos pone la piel de gallina, nos late más fuerte el corazón o se nos estruja el intestino, tal como indicaré oportunamente en relación con los animales.

Estas percepciones hápticas las podemos encontrar en los textos de manera directa, cuando se describe la rugosidad de la piel de determinado animal, o indirecta, cuando se habla de la caza de ciervos o jabalíes sin mencionar las armas o los utensilios utilizados para ello.

En las fuentes seleccionadas pueden reconocerse lugares, espacios, acontecimientos, momentos, personajes históricos, actores sociales y elementos materiales que permiten reconstruir la sensorialidad de los tiempos altomedievales dentro de una posible red de relaciones¹⁰ en la que se inscribe un concepto, un fenómeno, un objeto, una experiencia o una práctica, como bien lo recoge el poeta bucólico: “La mujer es grata al varón, la lluvia a los prados marchitos, / las mandrágoras a la mujer estéril, la fuente al agricultor sediento”¹¹.

Hacer visible dicha red nos permite comprender con mayor profundidad la operación sinestésica de los sentidos,¹² que permite reponer en diferentes tiempos y lugares experiencias sensoriales a partir de imágenes, olores y sonidos, tal como las fuentes seleccionadas lo manifiestan de manera directa en expresiones tales como:

- “aceptando esas palabras como si fuesen uvas prematuras cayendo en una boca abierta”¹³. Esta frase utiliza una expresión propia del sentido del gusto para referirse a otro sentido, el auditivo. Esta relación entre alimentarse físicamente y nutrirse cultural y espiritualmente ha sido subrayada y analizada por Nadia Seremetakis, quien estudia muchas

¹⁰ Howard BECKER, *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, p. 16.

¹¹ *Ecloga Theoduli*, op. cit., p. 141.

¹² Éric PALAZZO, *L'invention chrétienne des cinq sens dans la liturgie et l'art au Moyen Âge*, Paris, du Cerf, 2014.

¹³ NOTKER BALBULUS, op. cit., L. I, c. 4.

de las metáforas contemporáneas que asimilan educación sensorial con alimentación.¹⁴

- “Allí se comportó con tanto respeto como si hubiera visto al mismo Cristo con sus ojos corporales”¹⁵, para referirse a lo que se ve con los ojos del cuerpo (cabeza, cara) y no con los del alma. Pero esto también hace referencia tanto a los sentidos espirituales como a los corporales.¹⁶

Realizar una lectura sensorial de las fuentes conocidas me permitirá identificar los sentidos mencionados y descritos, reponer su importancia histórico-cultural y, en mi propuesta, analizarlos a partir de las nociones teóricas de “marca sensorial” y “comunidad sensorial”.

Las marcas sensoriales¹⁷ son los registros que como historiadores identificamos en los textos referidos a los sentidos: las marcas visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles. Estas identifican las percepciones que guardan una especial significación para la trama sensorial de una cultura, permiten identificar y comprender el modelo sensible de una época y, en este caso, me permiten hablar de la existencia de una comunidad sensorial carolingia, elaborada, reconocida y sentida en el transcurso de los siglos VIII y IX.

Las comunidades sensoriales¹⁸ hacen referencia a los grupos de los cuales pertenecen y participan los individuos, sujetos o actores sociales, compartiendo e involucrando el cuerpo y el espíritu, dado que se integra una

¹⁴ Nadia SEREMETAKIS, “The Memory of the Senses: Historical Perception, Commensal Exchange and Modernity”, *Society for Visual Anthropology Newsletter*, 9, 2 (2008), pp. 2-18.

¹⁵ NOTKER BALBULUS, op. cit., L. II, c. 21.

¹⁶ Cf. RÁBANO MAURO, op. cit., Libro Sexto, dedicado a las partes del cuerpo y a los sentidos.

¹⁷ Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el Waltharius”, *Cuadernos Medievales*, 23 2(2017), pp. 31-48.

¹⁸ Con anterioridad había planteado algunas de estas cuestiones en Gerardo RODRÍGUEZ, “La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia”, *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, 29, 2 (2019), pp. 252-281; Gerardo RODRÍGUEZ, “Un análisis sensorial del Concilio de Frankfurt del año 794”, *Medievalismo*, 29 (2019), pp. 355-374; Gerardo RODRÍGUEZ, “La configuración de una

La importancia de los animales en...

comunión de creencias, saberes, prácticas, inquietudes, obligaciones, gustos, afectos, sensaciones, valores, emociones y sentidos. En otras palabras, se trata de una colectividad cuya existencia común se articula en torno a una experiencia sensible. Este análisis implica reconocer que en su configuración se cruzan las percepciones individuales con una dimensión sensible socialmente configurada, aunque no siempre resulte posible identificar el valor de cada una de ellas en los textos.

Me interesa subrayar la consideración de las comunidades sensoriales como comunidades de aprendizaje, como grupos o redes constituidas en torno a procesos de transferencia formal e informal de conocimiento. Los miembros de estas comunidades se identifican por el hecho de compartir un cierto repertorio de saberes y habilidades sensoriales y perceptivas, adquiridas en contexto y a través de diversos procesos de interacción grupal.¹⁹

Aprendemos a sentir, aprendemos a partir de nuestros contactos corporales, aprendemos a desarrollar nuestros sentidos en función de nuestras capacidades, necesidades, oficios y cultura o, en los términos de Merleau-Ponty, aprendemos a percibir, siempre en contacto con la sociedad a la que pertenecemos.

Análisis de fuentes

Las fuentes expresan y transmiten, en primer término, los sentidos de los grupos, sectores o clases dominantes que contaban con cierta formación – clérigos, monjes, hombres de letras, filósofos, historiadores, juristas– y con el tiempo y los recursos para escribir, cotejando documentos en bibliotecas

comunidad sensorial carolingia”, en Gerardo RODRÍGUEZ (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2021.

¹⁹ Maurice MERLEAU-PONTY, *La fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 1975 (1945).

bien dotadas;²⁰ en segundo término, revelan y permiten descubrir la expresión sensible de la sociedad, dado que nos informan de sentidos, emociones y sentimientos.²¹

En las fuentes seleccionadas, sentidos y emociones se manifiestan y expresan por medio de gestos, palabras, sonidos, aromas, gustos, sensaciones táctiles y movimientos. En algunas ocasiones, es posible encontrar los sentidos individualmente y en otras, de manera intersensorial.²²

“El ardiente estío había abrasado ya las tierras de los etíopes / mientras el áureo carro del sol giraba en Cáncer, / y había reunido a sus cabritillas bajo la agradable sombra del tilo / un pastor llamado Pseustis, nacido en Atenas, / cuyo cuerpo, por ambos lados, cubría una piel de pantera de múltiples colores / y cuyas rígidas mejillas inflaba el soplo de la siringa / emitiendo el sonido de voces a través de mil orificios. / Junto al manantial apacentaba a sus ovejas Alithia, / muchacha hermosa sin medida, del linaje del rey David, / que comenzó a tocar a la ribera del río una cítara que tenía. / Al escuchar los cantos que modulaba la lira / el río, conmovido por tan inmensa dulzura, se detuvo, / e incluso el rebaño balante se olvidó de comer”²³.

Creencias religiosas, conocimientos geográficos, actividades y prácticas diversas, hombres, animales y objetos aparecen vinculados a verbos y adjetivos de fuerte carga sensorial: ardiente, abrasa, gira, agradable, cubre, rígidas,

²⁰ Gerardo RODRÍGUEZ, “Ecos de voces lejanas: las palabras que nos llegan a través de fuentes carolingias”, en Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2016, pp. 65-87.

²¹ Gerardo RODRÍGUEZ, “La literatura como fuente para la indagación sensorial: comunidades sensoriales carolingias”, ponencia presentada en el Webinar *La Edad Media desde la interdisciplinariedad: problemas y propuestas metodológicas*, Universidad de La Laguna, UNAM y UNMDP, 23 de noviembre al 4 de diciembre de 2020.

²² Mark SMITH, *Sensing the Past. Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, Berkeley, University of California Press, 2007.

²³ *Ecloga Theoduli*, op. cit., p. 121.

emite, hermosas, toca, escucha, inmensa dulzura, detiene, come. Y todo para llamar la atención de los que escuchaban esta poesía.

En Teodulfo es posible encontrar menciones que evidencian la importancia de las cuestiones vinculadas con la olfacción en los ambientes de sociabilidad descritos: olores naturales-corporales, olores manufacturados y olores simbólicos (metáforas olfativas, culturales y sociales)²⁴. También se presentan cuestiones vinculadas con el buen gusto al momento de comer y de beber;²⁵ es decir, que las experiencias sensoriales compartidas constituyen factores fundadores de lazos sociales y de comunidad.²⁶

En los textos seleccionados, los banquetes constituyen otro ámbito-momento de intersensorialidad, no solamente por lo que se come y bebe, sino por los lujos y las fiestas que acompañan a las ceremonias y celebraciones: ornamentos de todo tipo, lujosos y costosos tapices, objetos de oro y plata con incrustaciones de piedras preciosas, vestidos coloridos, sedas y almohadones de pluma, comida abundante y variada, bebidas de procedencia y sabores diversos, música, hierbas y flores para aromatizar el salón:

“Terminada así esa ceremonia, se dirigió a un salón ornado con variados tapices y palios donde estaba servido un opíparo banquete, con vasos de oro y plata con incrustaciones de piedras preciosas, como para satisfacer el deseo de placer y lujuria de los asistentes. El obispo estaba reclinado sobre suavísimas plumas recubiertas con seda, vestido él con púrpura imperial, de modo que nada le faltaba excepto el cetro y el título real; tenía una numerosa custodia de soldados ricamente ataviados a tal punto que los nobles en el palacio del muy invicto Carlos resultaban viles en comparación con estos. Cuando llegó el momento de

²⁴ Anthony SYNNOTT, “Sociología del olor”, *Revista Mexicana de Sociología*, 65, 2 (2003), pp. 431-464.

²⁵ Carolyn KORSMEYER, *El sentido del gusto. Comida, estética y filosofía*, Barcelona, Paidós, 2002.

²⁶ Marcel MAUSS, *Ensayo sobre el don. Formación y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Buenos Aires, Katz, 2009 (1969).

que los invitados se retirasen de ese banquete inusual hasta para los reyes, para demostrar más aún su magnificencia y su gloria, hizo entrar a los más expertos maestros del canto con toda clase de instrumentos musicales, con el sonido de cuyas voces se suavizaban las más duras cuerdas y se ponía rígido el flujo de las aguas del Rin. Se sirvieron las más diversas clases de bebidas mezcladas con los más variados pigmentos y sabores de hierbas y flores, en vasos resplandecientes de oro y pedrería, que se iban calentando ya en las manos, dado que los estómagos estaban saturados. Los panaderos, los carniceros, los cocineros y los polleros preparaban exquisiteces para satisfacer la gula de vientres ya llenos con manjares no conocidos en la mesa del gran Carlos”²⁷.

Panaderos, carniceros, cocineros y polleros se encargaban de transformar los productos naturales provenientes del mundo animal y vegetal en comidas que entraban por los ojos y la nariz antes que por la boca, en verdaderos productos culinarios exclusivamente carolingios. Todo lo que ocurría allí resultaba extraordinario y se hacía para satisfacer el placer, la lujuria y la gula de los asistentes, que quedaban, verdaderamente, boquiabiertos ante esta explosión de sabores, colores, sonidos, texturas y olores.

¿Quiénes asistían a estos banquetes? Carlomagno y su familia extensa, sus allegados directos e invitados, nobles y sus familias, obispos, representantes y dignatarios extranjeros, poetas y músicos que quedaban atónitos ante esta demostración de riqueza, de poder y de saber, dado que no solamente se satisfacían las necesidades materiales sino también las espirituales. Se leían las Sagradas Escrituras, pero también los libros de historia; se recitaban poemas, se escuchaba música, se proyectaban alianzas y acciones militares y, como en un circo romano, se practicaba tiro al blanco con los enemigos derrotados. Dice Teodulfo: “Cargue ahora con libros, ahora con asuntos laboriosos; prepare ahora los dardos adecuados para la muerte del escoto”²⁸.

²⁷ NOTKER BALBULUS, *op. cit.*, L. I, c. 19.

²⁸ TEODULFO DE ORLEÁNS, *op. cit.*, p. 256.

La importancia de los libros como sinónimos de memoria, historia y tradición se manifiesta en varios pasajes del fragmento analizado de Teodulfo, hacen referencia a la importancia de la palabra oral y escrita, a la presencia de las musas griegas, de la tradición heroica clásica, las oraciones sagradas y los versos profanos que ejemplifican la agudeza de la expresión “los carolingios escriben el mundo”, de Rosamond McKitterick.²⁹ Al escribirlo, recurren necesaria y de manera explícita a la oralidad y a los relatos transmitidos oralmente: desde cuentos que narran los padres a sus hijos antes de dormir hasta memorias familiares; desde la transmisión oral de los mitos, leyendas y epopeyas del pasado real y legendario hasta los dichos populares.

Con relación a estos últimos, el *Diccionario de la lengua española* define el “dicho” como: “Palabra o conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal: agudo, oportuno, intempestivo, malicioso”³⁰. Por su parte, María Moliner lo considera una “Frase hecha que contiene una máxima o una observación o consejo de sabiduría popular”³¹.

Me interesa destacar la cantidad de dichos que contienen un consejo de sabiduría popular expresados de manera oportuna y maliciosa, en los que aparecen mencionados animales y sentidos, recogidos por Teodulfo, Thegan y Notker. A mi juicio, estos sirven de sustrato y urdimbre para forjar las comunidades sensoriales y emocionales de la época, dado que son historias, relatos y dichos que nos unen e identifican sensiblemente. Esto da encarnadura histórica a la propuesta analítica de Georg Simmel, quien habla de “filtros sensoriales”: los sentidos y las sensaciones nos permiten interactuar con los demás, estableciendo lo que es aceptable y próximo frente a lo que es rechazable y extraño. En el primer caso, establecemos vínculos; en el segundo, la hostilidad es la emoción determinante que genera el rechazo.³²

²⁹ Rosamond MCKITTERICK, *The Carolingians and the Written Word*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.

³⁰ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid, 2014, 23ª ed., <https://dle.rae.es/dicho>

³¹ María MOLINER, *Diccionario del uso del español*, Madrid, Gredos, 1998, vol. 1, p. 991.

³² Georg SIMMEL, *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

En estos ejemplos, los animales aparecen mencionados y vinculados con determinadas situaciones; su presencia permite comparaciones útiles, valoraciones necesarias y sentidos prácticos. Además, nos recuerdan el orden del mundo: “El primer hombre habitó el verde paraíso / hasta que, persuadido por su esposa, bebió del veneno de la serpiente, / repartiendo, así, las copas de la muerte para todos. / Su descendencia aún sufre los actos pater-nos”³³. Aquí encontramos tres indicaciones sensoriales muy claras: el color verde del Paraíso (marca visual) y el veneno bebido de la serpiente en copas de la muerte (asociadas a marcas gustativas y táctiles). Estas marcas son un reflejo de la jerarquía sensorial que otorgaba a la vista y el oído supremacía sobre los demás sentidos: olfato, tacto y gusto, en ese orden.

¿Cómo recogen las fuentes a los animales y qué relaciones señalan con el amplio mundo sensitivo? En los tiempos altomedievales, el mundo animal estaba dividido en cuatro grupos, en función de caracterizaciones tanto biológicas como simbólicas.

- En el primero se encuentran desde los **arácnidos a los reptiles**; es decir, los considerados más “primitivos”, que se arrastran, reptan y se asocian con plagas que perjudican al hombre (serpiente, ratón, gusanillos, hormigas, caracoles).
- En el segundo están los **anfibios y peces**, agrupados por su adscripción al medio acuático. En ambos casos nos encontramos con una característica común: son mayoritariamente casos de simbología positiva frente a la negativa (excepto, quizás, los renacuajos).
- En el tercero, las aves, adscritas al elemento aire, casi siempre representan la trascendencia en el plano teórico, así como también la espiritualidad y las almas. Existen otras lecturas, menos positivas, de la simbología de los pájaros: las referencias bíblicas los identifican con los pensamientos inoportunos (pájaros y aves de manera genérica, con menciones a la golondrina).

³³ *Ecloga Theoduli*, op. cit., p. 123.

- En el cuarto, los mamíferos representan el grupo más numeroso, que se puede subdividir en herbívoros (elefante, camello, corderos, cabritillas, ovejas, jabalíes, ciervo, liebres, monos) y carnívoros (pantera, perros, lobos, gato, asno). Junto a ellos, o con ellos dependiendo de los autores y de las filiaciones, están los animales mitológicos, recogidos en bestiarios y enciclopedias,³⁴ como el cinocéfalo y el fauno.

Rábano Mauro recoge sus consideraciones relativas al mundo animal en *Sobre el Universo*, ofreciendo una muy peculiar clasificación: en los capítulos 7 y 8 del Libro VII describe a los portentos (monstruos, bestias, cinocéfalos) y al ganado; en los siete capítulos del Libro VIII distingue y caracteriza a los animales (grandes), los animales pequeños, las serpientes, los gusanos, los peces, las aves y las abejas, haciendo mención en la mayoría de los casos a sus condiciones biológicas, sus habilidades y sus consideraciones de tipo moral y religioso. Ofreceré, a continuación, mi análisis sensorial de los fragmentos seleccionados, ordenados de acuerdo con la clasificación rabanomauroana.

“¡Oh dolor! ¡No he podido ver cómo mi mano cristiana hubiera jugado con esos cinocéfalos!”³⁵. La lucha entre el bien y el mal, entre el cristianismo franco y los enemigos infieles, paganos o heréticos, aparece representada por los cinocéfalos: monstruos con cabeza y ladrido de perro y cuerpo de hombre, originarios de la India y de comportamiento idéntico a los simios. Son portentos, esto quiere decir que van “contra la naturaleza conocida”³⁶.

“¿Dime si tienes un cuerpo normal que se pueda tocar o si nos engañas, maldito, con una figura hecha de aire; por cierto, me pareces un fauno de los que acostumbran vivir en los bosques!”³⁷.

³⁴ Las referencias podrían ser innumerables; a los fines de estas consideraciones cf. María Dolores MORALES MUÑIZ, “El simbolismo animal en la cultura medieval”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, 9 (1996), pp. 229-255.

³⁵ NOTKER BALBULUS, op. cit., L. II, c. 13. La exclamación es una referencia que Carlomagno hace de los normandos.

³⁶ RÁBANO MAURO, op. cit., pp. 310 y 356 (Libro VII, capítulo 7).

³⁷ *Waltharius*, op. cit., p. 143.

Esto le pregunta Equifrido, natural de Sajonia, a Valtario antes de enfrentarlo en el combate, al ver lo valeroso y fuerte que es el aquitano. Este le responde que luego de pelear con él podrá decir que: “¡en Vosgo, viste el fantasma de un fauno!”³⁸. Rubén Florio considera que esta transformación del héroe en algo fantasmal puede remontarse tanto a Virgilio como a la tradición germánica, que reconoce la capacidad de Odín para transfigurarse en cualquier animal salvaje, pájaro o serpiente.³⁹ “Este es el regalo que te envía el fauno del bosque. ¡Mira si mi dardo es más penetrante que el tuyo!”⁴⁰, le espeta antes de darle muerte perforando su pulmón.

Lo interesante de todo el planteo es la presencia del fauno. De acuerdo con Rábano Mauro, los faunos son “hombres salvajes”⁴¹, llamados así “porque señalaban las cosas futuras con la voz... y no con signos; en los bosques, consultados por los paganos, no les respondían con signos sino con voces”⁴². Estas caracterizaciones sirven para reforzar la idea del bosque como espacio temido, del cual resultaba más saludable mantenerse lejos. Ambos fragmentos refieren a la lucha entre el bien y el mal y a los sentidos relacionados con ella: tocar, oír y ver, como mencioné anteriormente con relación a la *Égloga de Teodulo*. El fauno se deja escuchar y, desde el bosque, toca con una flecha que lleva la muerte al sajón, quien siente, pero prácticamente no puede ver que está llegando a su fin.

“Entrando a los baños se hizo cortar el cabello muy corto, dañándose la piel; lo cubrió con ungüentos y los cabellos cortos los marcó como si fuera con un compás”⁴³.

Los ungüentos, emplastos y confecciones constituyen un grupo de remedios medicinales de uso frecuente y pueden ser compuestos simples (vegetales, animales o minerales) o mezclados. Se utiliza para unirlos el aceite y la cera

³⁸ *Idem*.

³⁹ *Idem*.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 145.

⁴¹ RÁBANO MAURO, op. cit., p. 311. No entran en la clasificación de los animales dado que están incluidos en el libro referido a los dioses y creencias antiguas.

⁴² *Ibidem*, p. 695.

⁴³ NOTKER BALBULUS, op. cit., L. I, c. 32.

(en el caso de ungüentos y emplastos) o bien el azúcar o la miel (en el caso de las confecciones). Los primeros se aplican directamente sobre la parte enferma; en cambio, las confecciones deben ingerirse. Ungüentos y emplastos se diferencian entre sí por su menor o mayor grado de solidez, mientras que los compuestos pueden ser líquidos o sólidos, blandos o duros.⁴⁴ Un ungüento efectivo contra las heridas de la piel y del cuero cabelludo se hacía desde la Antigüedad con las babas del caracol⁴⁵ por ello, propongo esta posible inclusión de la mención de Notker en el reino animal.

“Tras su regreso victorioso, cuando le preguntaban cómo le había ido con los winidos, respondía con indignación, menospreciándolos: ‘¿Qué son para mí esos renacuajos? Solía llevar de aquí para allá en mi lanza siete, ocho y hasta nueve de ellos perforados y diciendo no sé qué cosas. En vano nos hemos fatigado el rey y nosotros contra tales gusanillos’”⁴⁶.

Si bien son animales de dos grupos diferentes, ambos representan el mundo inferior y los gusanos se encuentran asociados con la muerte. Su vinculación con los pueblos vencidos demuestra el desprecio franco hacia todos ellos. La acción de perforar los cuerpos de los winidos, comparándolos con renacuajos, es ilustrativa de la importancia de las percepciones corporales como sinónimo de cuerpo y de cultura.

“Corra Nárdulo aquí y allá en incesante movimiento, como una hormiga tu pie va y viene sin parar”⁴⁷. Las hormigas eran consideradas perjudiciales y negativas dado que, a pesar de su laboriosidad, también son destruc-

⁴⁴ Cf. María de las Nieves SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, “Nombres medievales de medicamentos compuestos”, *Voces*, 3 (1992), pp. 83-92.

⁴⁵ Para los problemas en el cuero cabelludo y las cortaduras en manos y pies se utilizaba la baba del caracol, rica en colágeno y ácido glicólico; esta hidrata y exfolia la piel de manera natural y ha sido utilizada desde la Antigüedad, según registra Plinio el Viejo. Cf. Frédéric DUHART, “Caracoles y sociedades en Europa desde la Antigüedad. Reflexiones etnozoológicas”, *Stvdivm. Revista de Humanidades*, 15 (2009), pp. 115-139 (la referencia a Plinio en p. 125).

⁴⁶ NOTKER BALBULUS, op. cit., L. II, c. 12.

⁴⁷ TEODULFO DE ORLEÁNS, op. cit., p. 256.

tivas y se asociaban con el don de la adivinación tan cuestionado por los autores cristianos de los primeros tiempos medievales (desde Agustín de Hipona a Isidoro de Sevilla); en este caso, se utiliza para mostrar –“corre y mueve sus pies”– un movimiento repetitivo, molesto e incontrolado.

“Cuando esos malhechores miserables se enteraron de esta inesperada marcha del rey, así como los pájaros suelen ocultarse de la mirada de quien puede llamarse su amo, así estos se refugiaron en escondites y refugios ocultos. Pero no pudieron evitar la habilidad y sagacidad del emperador”⁴⁸.

La comparación es simple, pero me interesa destacar que Carlomagno presenta una especie de sexto sentido que lo hace estar en alerta continuamente. “Este, yendo en la comitiva del emperador, segó, como si fuera en una cosecha, a los bemanos, a los wilsos y a los ávaros, suspendiéndolos en la pica como si fueran aves”⁴⁹.

Los enemigos de Carlos son rápidamente asesinados, sus vidas segadas de manera abrupta como se tarda en una cosecha; es decir, en apenas unos meses. Sus cuerpos fueron expuestos simulando ser espantapájaros. La pica es un arma de asta, de entre tres y cinco metros de longitud, que utiliza la infantería para enfrentar los embates de la caballería y, en este caso, para colgar el cuerpo o la cabeza de los adversarios. Es un ejemplo tomado de la cotidianeidad de la vida campesina, que requiere de ciertos conocimientos y destrezas para el manejo de utensilios (hoz, guadaña) y que supone, para el que lee o escucha estos relatos, la rapidez de la acción: frente a largas campañas militares contra otros aguerridos pueblos (sajones), bemanos, wilsos y ávaros se rinden rápidamente tras una incursión de los francos.

“...ese mismo obispo, conturbado, volaba de acá para allá como una golondrina, haciendo limpiar las iglesias, las casas y hasta las plazas”⁵⁰. La golondrina tiene una influencia positiva: se destaca su vinculación con el hombre y se la relaciona con la oración. En este caso, podría interpretarse

⁴⁸ NOTKER BALBULUS, op. cit., L. I, c. 26.

⁴⁹ NOTKER BALBULUS, op. cit., L. II, c. 12.

⁵⁰ *Ibidem*, L. I, c. 14.

La importancia de los animales en...

como una crítica al obispo, preocupado por las cuestiones mundanas (la limpieza) más que por las espirituales (el rezo).

“Este preósito acumuló tanto dinero gracias a los sufrimientos de esos miserables, que esas riquezas podrían haberlas llevado cargadas en un camello Plutón y Dis a los infiernos”⁵¹. La tradición clásica está presente de manera continua: el inframundo grecolatino sirve de ejemplificación sensorial y la figura del camello es sinónimo de animal de carga y de sumisión.

“A este, mientras la vida me asista, le daré aquellos besos que el cruel lobo te da a ti, borriquillo orejudo”⁵². El lobo funciona como sinónimo de destrucción de los enemigos, estos últimos simbolizados en el cobarde borrico. La imagen del beso como "mordisco de la muerte" es una representación sensorial muy fuerte, de contenido muy específico y al alcance de todos.

“Antes dará alimento el perro a las liebres o el malvado lobo a los corderos, antes el gato huirá del tímido ratón que un godo cierre con un escoto un amistoso tratado de paz, y, si por casualidad lo hiciera, viento sería”⁵³.

Se presenta la imagen de inversión en el mundo animal: los perros, lobos y gatos cuidando de las liebres, de los corderos y del ratón, para explicar una conducta humana; en este caso creer en la palabra de los enemigos (godos y escotos) y también aquí la idea del viento asociada con los cambios rápidos y repentinos, que no deja nada sin derrumbar a su paso.

“Si el lobo os aterroriza, ovejas, al regresar al redil, / ¡ay queridas mías!, elevad los cuernos y atacad a aquel / al que sin engaño venció en el pasado el sagrado cordero pascual. / Fija, día, tu curso, para que la muchacha no deje de obtener el triunfo”⁵⁴.

El lobo aquí aparece también asustando a las ovejas, que son las más débiles, pero Alithia utiliza la situación para compararla con las mujeres, que son

⁵¹ *Ibidem*, L. I, c. 31.

⁵² TEODULFO DE ORLEÁNS, op. cit., p. 256.

⁵³ TEODULFO DE ORLEÁNS, op. cit., p. 256.

⁵⁴ *Ecloga Theoduli*, op. cit., p. 141.

consideradas débiles, pero pueden rechazar las presiones sexuales de los hombres, y con el cordero pascual que nos redime.

“En el mes de agosto, cuando los ciervos están más pingües, se dedicaba a la caza hasta que llegara el momento de los jabalíes”⁵⁵. Se refiere el texto a las habilidades del emperador en relación con la caza mayor.

“Por otra parte, los persas le entregaron al emperador un elefante y varias monas, bálsamo, nardo y otros pigmentos y perfumes, así como diversos medicamentos hasta el punto de que parecía que hubiesen vaciado el Oriente para llenar el Occidente”⁵⁶.

El lujo y la exageración funcionan como forma de manifestar la grandeza de Carlomagno quien, efectivamente, recibió a lo largo de su reinado presentes y animales exóticos; entre ellos, este elefante indio que sobrevivió varios años después de su entrega.

Este recorrido lo hemos iniciado con un portento y lo hemos terminado con un paquidermo que estaba más allá de la imaginación de la gente, pero que sirve para demostrar la importancia sensorial del mundo animal en la conformación de la comunidad sensorial carolingia. Es posible analizar las situaciones indicadas desde los recientes planteos desarrollados por Mark Paterson y Michael Glass, quienes afirman que en el mundo de los sentidos las respuestas que se dan a las situaciones planteadas son siempre internodales o multimodales. Esto quiere decir que nunca actúa un sentido en solitario o bien que estos mensajes pueden ser recibidos por sus receptores de manera diversa, en función de los sentidos involucrados.⁵⁷

Todos los fragmentos analizados nos permiten afirmar la existencia de comunidades sensoriales carolingias entendidas en tanto expresan la percepción culturalmente constituida de lo que queda dentro y de lo que queda

⁵⁵ THEGAN, op. cit., c. XIX.

⁵⁶ NOTKER BALBULUS, op. cit., L. II, c. 8.

⁵⁷ Mark PATERSON y Michael GLASS, “Seeing, Feeling and Showing ‘Bodies-in-Place’: Exploring Reflexivity and the Multisensory Body through Videography”, *Social and Cultural Geography*, 21, 1 (2020), pp. 1-24.

La importancia de los animales en...

afuera; de la identidad y la alteridad/subalteridad; de lo correcto y aceptable a lo abyecto y asqueroso, en términos morales, éticos, estéticos, sociales y sensoriales.⁵⁸

Y, de alguna manera, ofrecen otros ejemplos históricos del “orden sensorial generizado” (*gendered sensory order*) propuesto por Constance Classen,⁵⁹ donde lo masculino (la luz, lo caliente, lo vigoroso, lo civilizado, lo europeo, la vista, el oído, el conocimiento, el escribir, el explorar) se opone a lo femenino (la oscuridad, el frío, lo húmedo, lo débil, lo no civilizado, el tacto, el olfato, el gusto, las experiencias prácticas, el cuidar, lo sensual).

La bucólica analizada lo expresa claramente: van a participar de un debate dialéctico, literario. Deben establecer el orden para disputar y Frónesis dice estas palabras:

“Comienza tú, Pseustis, ya que eres varón; que ella te siga / con
símil afán. Sea en cuadermas vuestro orden, / el número de Pi-
tágoras. Que el sol dilate el tiempo, lo suplico”⁶⁰.

Esta oposición entre europeos/civilización versus no europeos/no civilizados tuvo su correlato sensorial. Cabe mencionar que, ya en el siglo XIX, Lorenz Oken propuso una jerarquía sensorial de las razas humanas: europeo (hombre-ojo), asiático (hombre-oído), amerindio (hombre-nariz), australiano (hombre-lengua) y africano (hombre-piel)⁶¹.

Consideraciones finales

La lectura sensorial de las fuentes me permitió identificar las marcas sensoriales a partir de las cuales reconstruí las comunidades sensoriales carolingias.

⁵⁸ Tomo y adapto estas reflexiones de Julia KRISTEVA, *Poderes de la perversión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1980.

⁵⁹ Constance CLASSEN, “Engendering Perception: Gender Ideologies and Sensory Hierarchies in Western History”, *Body & Society*, 3, 2 (1997), pp. 1-19.

⁶⁰ *Ecloga Theoduli*, op. cit., p. 123.

⁶¹ David HOWES, “Introduction: The Revolving Sensorium”, en David HOWES (ed.), *The Sixth Sense Reader*, Oxford, Berg, 2009, pp. 10-11.

Esta conformación cultural de los sentidos, que constituye el modelo sensorial de la época,⁶² puede existir gracias a su expresión lingüística y documental; dado que los sentidos, aunque sean más que palabras, solo pueden propagarse y representarse a través de ellas.

Las fuentes nos enfrentan al reto de precisar el significado y los múltiples usos históricos de vocabularios específicos, teniendo en cuenta que, aun dentro de una misma sociedad, el sentido de esas palabras y los sentimientos que ellas describen pueden ser entendidos de manera disímil por diferentes actores históricos.

En definitiva, los sentidos se constituyen en objetos históricos y categorías de análisis al ser considerados por el historiador como elementos contingentes formados por sentimientos, percepciones y normas. Estos se entrelazan con discursos y expresiones corporales que permiten identificar y analizar la sensibilidad de una época histórica determinada,⁶³ materializada en cuerpos y objetos de todo tipo; en el caso analizado, aquellos referidos o asociados con el mundo animal.

⁶² Constance CLASSEN, "Sweet Colors, Fragrant Songs: Sensory Models of the Andes and the Amazon", *American Ethnologist*, 17, 4 (1990), pp. 722-735; y Constance CLASSEN, *Worlds of Sense: Exploring the Senses in History and Across Cultures*, Londres, Routledge, 1993.

⁶³ Johan HUIZINGA, *El otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y los Países Bajos*, Madrid, Alianza, 2001 (1919).

Cristóbal Colón y los comienzos de la conquista sensorial de América

“Sin duda, el Descubrimiento de América ha sido uno de los temas históricos más controvertidos a lo largo de los últimos cinco siglos y ha sido objeto de debate por parte de los investigadores que lo han abordado durante el siglo XX y, por supuesto, sigue generando discusiones científicas en la actualidad. Ciertamente, los diferentes aspectos que rodean al primer viaje colombino han generado disparidad de interpretaciones, mitificaciones de personajes cuyos retratos no siempre se han ajustado con exactitud a la realidad, hipótesis convertidas en ‘verdades historiográficas’ que no han sido demostradas fehacientemente, versiones contradictorias...”¹

En torno a la conquista, descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo, en general, y al primer viaje de Cristóbal Colón y su *Diario de a bordo*, en particular, pueden plantearse, aún, renovados análisis, como el que aquí propongo: una lectura sensorial del texto colombino que nos permita hablar de “la conquista sensorial de América”.

¹ David GONZÁLEZ CRUZ, “Prefacio”, en David GONZÁLEZ CRUZ (dir.), *Versiones, propaganda y repercusiones del Descubrimiento de América. Colón, los Pinzón y los Niño*, Madrid, Silex, 2016, p. 11.

Cristóbal Colón y su *Diario de a bordo*

El viernes 3 de agosto de 1492 zarpó la flota de Cristóbal Colón rumbo a las islas Canarias, con el objetivo de alcanzar las costas asiáticas, navegando para ello hacia el Poniente, atravesando el Mar Tenebroso para dar, de esta manera, con las tan ansiadas y esquivas especias.

Tal propuesta de expedición requería tanto de preparativos previos como de conocimientos marítimos y geográficos que permitieran llegar a buen puerto. Cabe preguntarse, entonces, por los territorios, obras y autores que sirvieron de base a este viaje y a las geografías colombinas.²

Cristóbal Colón utilizó principalmente la *Historia Rerum ubique gestarum* del papa Pío II, la *Imago Mundi* del cardenal francés Pierre d'Ailly y la *Correspondencia y Mapa* que, en 1474, el sabio florentino Paolo del Pozzo Toscanelli había hecho llegar al rey de Portugal, Alfonso V. De las dos primeras obras, verdaderas enciclopedias del saber del momento, extrajo referencias muy concretas sobre parajes bíblicos situados en el fin del Oriente, como el Paraíso Terrenal, los Jardines del Edén, Tarsis y Ofir, el reino de Saba, los montes de Sophora y la isla de las Amazonas, que pronto situaría en distintas zonas de las Indias, porque para él allí estaba el extremo de Asia. De Toscanelli, que seguía a Marco Polo, recogió Colón todo lo relativo al Gran Kan, a la tierra firme asiática (Catay, Mangi y Ciamba) y, sobre todo, al Cipango, isla distante 1500 millas del continente y famosa por su riqueza.³

Para llegar a estas lejanas tierras había que cruzar el Atlántico, conocido entonces como Mar Tenebroso, según Guillermo Céspedes del Castillo, por varias razones. Primero, por los constantes naufragios a los cuales las naves estaban expuestas; ante las corrientes y los fuertes vientos que debían resistir, las inclemencias marítimas predisponían a una visión o recuerdo exagerado por parte de los navegantes: el mar era difícil de navegar debido a su carácter bravo y tempestuoso. El mito de las columnas de Hércules explica

² María da Graça MATEUS VENTURA, "Cristóbal Colón y sus Indias equivocadas: geografía de su imaginario", en David GONZÁLEZ CRUZ (dir.), *Versiones, propaganda y repercusiones...*, op. cit., pp. 185-212.

³ Juan GIL, *Mitos y utopías del descubrimiento, I: Colón y su tiempo*, Madrid, Alianza, 1992.

el temor de los navegantes para aventurarse mar adentro. De esta forma, el mar era visto como un obstáculo que solo grandes hombres podían doblegar.

Segundo, por el surgimiento de la religión católica y su hegemonía cultural. Los mapas eran creados en función de la fe católica; las representaciones cartográficas de la época incluían el cielo, el infierno y el paraíso terrenal. Eran conocidos como “T en O”. La “O” era la circunferencia que envolvía todo el mapa que representaba la tierra y la “T” simbolizaba los tres ríos que salían del paraíso terrenal, dividiendo a la tierra en los tres continentes conocidos: Europa, Asia y África.

Por lo tanto, el “Mar Tenebroso” era la concepción de frontera entre el mundo terrenal, el Edén y el Infierno. El concepto de trinidad estaba influenciado por la creencia religiosa católica del equilibrio divino. Al mundo terrenal lo conformaban los tres continentes conocidos; el Infierno se encontraba donde el sol se escondía y, siguiendo esta lógica, estaba donde ardían los condenados. A su vez, en este mar desconocido se encontraba el Edén.⁴

Eduardo Aznar Vallejo afirma que la transmutación de Mar Tenebroso a Ultramar Oceánico es resultado del avance de los conocimientos científicos y tecnológicos de la época, fruto de la práctica ofrecida con los continuos viajes de exploración.⁵ La experiencia acumulada a lo largo de los años por estos viajeros permitió cambiar las ideas que se tenían acerca de las características del Atlántico: de cómo navegarlo, de la posibilidad de traspasar sus fronteras, de las nuevas riquezas relacionadas con él y de los derechos de explotación sobre las mismas.⁶

“Cristóbal Colón (...) no fue el primero en querer cruzar el Atlántico. Otros lo intentaron, pero inútilmente, porque este

⁴ Guillermo CÉSPEDES DEL CASTILLO, *Exploración del Atlántico*, Madrid, Mapfre, 1992.

⁵ Eduardo AZNAR VALLEJO, “Del mar soñado al mar hollado. El redescubrimiento del Océano”, *Cuadernos del CEMyR*, 15 (2007), pp. 175-195.

⁶ Michel BOCHACA y Beatriz ARÍZAGA BOLÚMBURU, “Conocimientos náuticos y representaciones del mar en la baja Edad Media: el ejemplo del Atlántico próximo”, en María Isabel DEL VAL VALDIVIESO (ed.), *La percepción del agua en la Edad Media*, Alicante, Publicacions de la Universitat d’Alacant, 2015, pp. 101-127.

océano tiene sus “camino” de ida y vuelta y hay que conocerlos para no fracasar en su travesía. La suerte de Colón fue contar con los hermanos Pinzón y Niño, al frente de los mejores marinos de la época: los navegantes de la comarca del Tinto-Odiel, con el debido respeto de los maestros portugueses. Para ir hasta América se necesitan los alisios y para volver, los contralisios”⁷.

Todos los pormenores de este venturoso viaje fueron recogidos en el diario de navegación que escribió Cristóbal Colón y que fray Bartolomé de las Casas compendió en su *Historia General de las Indias*. El texto original del *Diario de a bordo* escrito por Colón se ha perdido; de igual modo se han perdido tanto la copia de Barcelona entregada a él por Fernando e Isabel como la versión en español de la *Historia del Almirante* de Fernando Colón. La principal fuente que nos ha llegado hasta nuestros días de ese documento trascendental se debe a un extracto amplio, que alterna con muchos párrafos textuales, hecho por Bartolomé de las Casas e incluido en su *Historia General de las Indias*.⁸

Este *Diario de a bordo*, que registra lo ocurrido entre la partida de la flota colombina y su regreso, ocurrido el viernes 15 de marzo de 1493, es el primer testimonio acerca de los habitantes y la naturaleza de las tierras americanas a la llegada de los europeos. Sus páginas reflejan lo vivido por el Almirante durante la travesía y contienen una información que no se pensaba pública, ya que iba destinada al uso privado y al conocimiento de los Reyes Católicos, tal como estos habían solicitado. El diario colombino es algo más que un diario normal de navegación, ya que además de anotaciones sobre rutas, distancias, objetos vistos en el mar y tierras descubiertas, Colón incluye descripciones de

⁷ Julio IZQUIERDO LABRADO, “Versiones e interpretaciones sobre la ruta de la primera navegación a América”, en David GONZÁLEZ CRUZ (dir.), *Versiones, propaganda y repercusiones...*, op. cit., p. 71.

⁸ Bartolomé de las Casas tuvo acceso a numerosos documentos del Almirante gracias a la amistad que mantuvo con su hijo, Fernando. Entre los documentos que pudo consultar estuvo la copia del *Diario de navegación* que Colón entregó a los Reyes Católicos en Barcelona, a partir de la cual escribió un resumen, en 1530, para su *Historia General de las Indias* –aparecida entre 1552 y 1584– y que es la información del *Diario* que nos ha llegado hasta hoy. Fernando Colón también consultó esta copia, en la cual se basó para escribir la *Historia del Almirante* en 1538, publicada en Italia recién en 1571.

gentes, lugares, fauna, flora, reflexiones personales sobre cosmografía, religión, economía, política y otros aspectos más. Sin embargo, no deja de ser un libro de bitácora de técnica narrativa muy rudimentaria.⁹

Gracias a este documento se ha podido reconstruir muy detalladamente el primer viaje del descubridor, viaje que dio inicio a los sucesivos procesos de exploración y colonización que permitieron la dilatación del espacio europeo y el nacimiento de la denominada civilización atlántica,¹⁰ nacimiento que trajo aparejado grandes cambios para todos los mundos y civilizaciones en contacto,¹¹ de los que me interesa señalar los referidos a las cuestiones sensoriales.

Los comienzos de la conquista sensorial de América

Enrique Tierno Galván sostiene que después “del descubrimiento de la Mar del Sur y del viaje de circunnavegación de Elcano, la conquista perdió tensión y grandeza. Se detuvo el motivo último que la impulsaba: la angustia del tiempo y del espacio”.¹²

⁹ Cristóbal COLÓN, *Diario de a bordo*, edición de Christian Duverger, México, Taurus, 2017. Para este editor, Colón, al escribir su bitácora, navega entre silencios y mentiras, debidas tanto a una visión equivocada de la realidad como a un cálculo preciso de sus necesidades y conveniencias. Para este trabajo se han consultado las siguientes ediciones: Cristóbal COLÓN, *Diario de a bordo*, edición de Luis Arranz Márquez, Madrid, Edaf, 2006; y Cristóbal COLÓN, *Los cuatro viajes del almirante y su testamento*, Biblioteca Virtual Universal [en línea]: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/131757.pdf>.

¹⁰ Eduardo AZNAR VALLEJO, “Exploración y colonización en la configuración de la Europa atlántica”, *Historia. Instituciones, Documentos*, 35 (2008), pp. 45-61.

¹¹ Guy SAUPIN, “L’impact sur les Anciens Mondes: essor non contraint des échanges, tensions et guerres, mutation de l’économie politique et lectures de l’esclavage”, en Guy SAUPIN (dir.), *Africains et Européens dans le monde atlantique. XV^e-XIX^e siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2014, pp. 439-445.

¹² Enrique TIERNO GALVÁN, “La conquista del tiempo y del espacio fundamento de la conquista de América”, *Revista de Estudios Políticos*, 47, septiembre-octubre de 1949, pp. 153-157. La cita corresponde a la p. 157.

Los hombres que cruzaron el Atlántico lo hicieron con ansias y expectativas, con una manera bajomedieval/temprano moderna de sentir el mundo, que otorgaba a los sentidos un lugar preponderante.¹³

Interpreto a los sentidos como representaciones; es decir, como esquemas intelectuales incorporados, construidos y sustentados por los intereses de un grupo en particular, lo que supone tensiones y conflictos entre los diferentes actores sociales. Así entendidas, las representaciones generan múltiples prácticas culturales, entre las cuales es posible encontrar y distinguir las del campo sensorial.¹⁴

Mark Smith considera que los estudios sensoriales tienen un futuro promisorio, dado que su historia es reciente y sus tratamientos, desiguales: mientras que la Antigüedad o la Modernidad, a partir del siglo XVII, tienen estudios profundos –aunque no referidos a todos los sentidos–, la Edad Media o la temprana Modernidad carecen de ellos, de allí la relevancia de trabajos como el aquí propuesto.¹⁵

Estos siglos resultan centrales para la historia de los sentidos, dado que en ellos opera un cambio radical: pasamos de un esquema medieval a una nueva visión que podríamos denominar moderna. Los tiempos medievales consideran a la vista y el oído como los sentidos superiores y fidedignos, mientras que el tacto, gusto y olfato son menores e imperfectos;¹⁶ en tanto, la mo-

¹³ Cf. Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - UNMdP, 2017; Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT (dirs.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - UNMdP, 2016.

¹⁴ Roger CHARTIER, “La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones”, *Revista Punto de Vista*, 39 (1990), pp. 44-60.

¹⁵ Mark SMITH, *Sensing the Past. Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, Berkeley, University of California Press, 2007.

¹⁶ Richard NEWHAUSER (ed.), *A Cultural History of the Senses in the Middle Ages, 500-1450*, Nueva York y Londres, Bloomsbury, 2014.

derinidad conforma una nueva jerarquía sensorial, cimentada en las teorías platónicas y aristotélicas de la visión y en la paulatina revalorización del sentido del tacto como consecuencia del desarrollo de la filosofía materialista.¹⁷

Todos los sentidos, más allá de la importancia que re visten en cada época, mantienen relaciones complejas y variables, denominadas por Mark Smith como *intersensoriality*. Siguiendo a este autor, propongo una interpretación intersensorial en una época de cambio y en un espacio donde las tradiciones medievales y modernas se entrecruzan, dando lugar a experiencias nuevas que forman parte constitutiva de lo que llamo “la conquista sensorial de América”, tal como registra Colón al presentar su *Diario de a bordo*: “...y para esto pensé de escribir todo este viaje muy puntualmente de día en día, todo lo que hiciese y viese y pasase”.

La conquista sensorial de América merece ser estudiada con mayor profundidad, dado que cuenta con escasas investigaciones. Incluso nunca se ha presentado la visión de la conquista o la conquista de América desde esta perspectiva.¹⁸

En esta línea de análisis merecen señalarse los trabajos de Elena Pellús referidos a la presencia sensorial de los cinco sentidos en las *Crónicas de Indias*;¹⁹ Olaya Sanfuentes y sus sugerentes cruces entre sentidos, especies y transformaciones culinarias;²⁰ Guillermo Turner y su abordaje sobre temas novedosos de la historia cultural, desde la importancia de la cultura oral que aflora en estos escritos hasta la expresión de los sentimientos de miedo entre

¹⁷ Herman ROODENBURG (ed.), *A Cultural History of the Senses in the Renaissance, 1450-1650*, Nueva York y Londres, Bloomsbury, 2014.

¹⁸ Cf. Gerardo RODRÍGUEZ, conferencia “La conquista sensorial de América (siglos XV-XVI)”, en Centro de Estudios Medievales y Facultad de Letras de la Universidad de Murcia (España), Lorca, 7 de febrero de 2018.

¹⁹ Elena PELLÚS, “El enquiridión sensorial cortesiano: el Nuevo Mundo en la Crónica de Indias”, en Eva VALCÁRCEL (ed.), *La literatura hispanoamericana con los cinco sentidos*, La Coruña, Universidad de La Coruña, Servicio de Publicaciones, 2005, pp. 545-553.

²⁰ Olaya SANFUENTES ECHEVERRÍA, “Europa y su percepción del Nuevo Mundo a través de las especies comestibles y los espacios americanos en el siglo XVI”, *Historia*, 39, 2 (julio-diciembre de 2006), pp. 531-556.

los conquistadores y las prácticas médicas de la época²¹ que, en parte, retoman sus lecturas sensoriales de Bernal Díaz del Castillo²² Sandra Amelia Cruz Rivera, y la relación con la conquista sensorial (olores y sonidos) de México-Tenochtitlán y la sinestesia de los sentidos²³; Saúl Martínez Bermejo, quien se aboca a la conquista sonora de Nueva España;²⁴ y los míos propios, referidos al universo sonoro y auditivo presente en la obra de fray Diego de Ocaña,²⁵ como así también los desarrollados de manera conjunta con Mariana Zapatero y que dan cuenta de las primeras percepciones sensoriales del Océano Atlántico y de las costas atlánticas de América del Sur.²⁶

El descubrimiento del Nuevo Mundo trajo consigo cambios revolucionarios, tanto en términos objetivos como en el campo más subjetivo de las percepciones. Es por ello que propongo realizar un abordaje sensorial del

²¹ Guillermo TURNER, *Los soldados de la Conquista: herencias culturales*, México, Ediciones del Tucán de Virginia - Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2013.

²² Guillermo TURNER, “Los ojos, los oídos y la escritura de Bernal Díaz del Castillo”, *Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 31 (octubre 1993 - marzo 1994), pp. 21-30.

²³ Sandra CRUZ RIVERA, (Encuentro sensorial: olores y sonidos en la conquista de México-Tenochtitlán), en *Jornada: La Conquista de América: Ayer y Hoy. Reflexiones desde el arte, las ciencias y los estudios culturales*, Bruselas, Maison de l’Amerique Latine, 10 de octubre de 2015.

²⁴ Saúl MARTÍNEZ BERMEJO, “SOUNDSILENCE: Sound and Silence in Early Modern Iberian Empires, 1480-1650”, en *Proyecto 2015-2017*, Universidad Autónoma de Madrid, Instituto UC3M: Instituto de Cultura y Tecnología Miguel de Unamuno.

²⁵ Gerardo RODRÍGUEZ, “El universo sonoro y auditivo de la *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros* de fray Diego de Ocaña”, en Nilda GUGLIELMI y Gerardo RODRÍGUEZ (dirs.), *EuropAmérica: circulación y transferencias culturales*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2016, pp. 80-94.

²⁶ Cf. Gerardo RODRÍGUEZ y Mariana ZAPATERO, “Percepciones sensoriales del Atlántico y de los espacios litorales marítimos del Nuevo Mundo, de Colón a Pigafetta”, en *Décimas Jornadas Internacionales de Historia de España*, Buenos Aires, Fundación para la Historia de España, septiembre de 2016; Gerardo RODRÍGUEZ y Mariana ZAPATERO, “Sentir América. Registros sensoriales europeos del Atlántico y de Sudamérica (siglos XV-XVI)”, en *II Workshop Perspectivas Interdisciplinarias sobre relatos de viaje*, Ciudad de Buenos Aires, marzo de 2017; y Mariana ZAPATERO y Gerardo RODRÍGUEZ, “El mar visto desde la cubierta: diarios de abordaje y relatos de viajes (1492-ca. 1550)”, en *Colloque International Ports Nouveaux, Ports Pionniers, XVI-XXI siècles*, Lorient, Université Bretagne Sud, octubre de 2016.

Diario de a bordo, dado que los sentidos contribuyeron a forjar las miradas de los otros, a partir de las cuales fue posible la interacción posterior.

Este relato registra la conquista y colonización del continente americano que no solamente supuso el contacto de espacios geográficos y de culturas a escala planetaria, sino que también implicó la transformación de esos lugares y ámbitos a escala individual. Los amplísimos nuevos mundos se perciben individualmente a través de los sentidos, que permiten encontrar en lugares desconocidos similitudes que apaciguan los ánimos: “El agua de la mar hallaban menos salada desde que salieron de las Canarias; los aires siempre más suaves. Iban muy alegres todos” [17 de septiembre].

Es por ello que insisto en la oportunidad de estudiar “la conquista sensorial de América”, es decir, la necesidad de abordar este conjunto de fenómenos sensoriales y culturales como centrales en el proceso de conquista y colonización del territorio americano, enfoque que no ha merecido una visión de conjunto hasta la fecha, a pesar de que el entorno que rodea a los conquistadores “resulta sobrecogedor en todos sus sentidos: el paisaje que ven les abruma, las costumbres de sus gentes son extrañas, la lengua suena ajena en sus oídos, los olores les conmueven, los sabores les sorprenden”²⁷.

Y de todo ello dejan registro los cronistas y viajeros en sus textos a través de lo que denomino “marcas sensoriales”. Con esta noción se reconocen a las marcas visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles presentes en los textos, que identifican a las percepciones que guardan una especial significación para la trama sensorial de una cultura.²⁸ Este concepto hace referencia a las *soundmarks* formuladas por Raymond Murray Schafer, es decir, aquellos sonidos que revisten importancia para una sociedad de acuerdo al valor simbólico y afectivo que poseen.²⁹

“Navegó al Ouesudueste y andarían entre día y noche once leguas y media o doce, si no está mentirosa la letra. Tuvieron la

²⁷ Elena PELLÚS, op. cit., p. 546.

²⁸ Concepto formulado por Gerardo RODRÍGUEZ y Gisela CORONADO SCHWINDT, “La intersensorialidad en el *Waltharius*”, *Cuadernos Medievales*, 23 (2017), pp. 31-48.

²⁹ Raymond Murray SCHAFER, *El nuevo paisaje sonoro. Un manual para el maestro de música moderno*, Buenos Aires, Ricordi, 1969, p. 28.

mar como el río de Sevilla; gracias a Dios, dice el Almirante. Los aires muy dulces como en abril en Sevilla, que es placer estar a ellos: tan olorosos son. Pareció la hierba muy fresca; muchos pajaritos del campo, y tomaron uno que iba huyendo al Sudeste, grajaos y ánades y un alcatraz... [8 de octubre]”.

Las marcas sonoras referidas a los pájaros son una constante en la obra y permiten al Almirante estimar horas del día y la noche, proximidad a las costas, vegetación: “Toda la noche oyeron pasar pajaritos...” [9 de octubre].

Estos registros le permiten estimar que el viaje está en buen rumbo y tranquilizar, con su seguridad, a la tripulación:

“Aquí la gente ya no lo podía sufrir: quejábbase del largo viaje. Pero el Almirante los esforzó lo mejor que pudo, dándoles buena esperanza de los provechos que podrían haber. Y añadía que por demás era quejarse, pues que él había venido a las Indias, y que así lo había de proseguir hasta hallarlas con la ayuda de Nuestro Señor [10 de octubre]”.

A partir del viaje colombino, el mundo cambia de escala, como también varían las escalas para los observadores y viajeros que las registran, dado que todo parece más inmenso y grande, tal como Colón lo atestigua: “Vieron salir gran fuego de la sierra de la isla de Tenerife, que es muy alta en gran manera” [9 de agosto].

Claros marcas visuales y sonoras que hacen referencia a la comparación de tamaños con lugares conocidos: “Toda esta isla le pareció de más peñas de ninguna otra que haya hallado: los árboles más pequeños, y muchos de ellos de la naturaleza de España” [6 de diciembre], o bien:

“Toda aquella tierra era muy alta y no de árboles grandes sino como carrascos y madroños, propia, dice, tierra de Castilla... y vido por la tierra dentro muy grandes valles y campiñas y montañas altísimas, todo a semejanza de Castilla [7 de diciembre]”.

Árboles y vegetación propios de la península ibérica en territorios americanos registra Colón en su bitácora, como también registra las semejanzas climáticas pero en meses diferentes: “Este día llovió e hizo tiempo de invierno como en Castilla en octubre [...] En frente del cabo hay unas vegas, las más hermosas del mundo y casi semejables a las tierras de Castilla” [9 de diciembre] y también: “Los aires eran como los de abril en Castilla, cantaba el ruiseñor y otros pajaritos como en el dicho mes en España” [13 de diciembre].

Consigna que dan con los mismos peces en ambos lados del Atlántico: “Pescaron muchos pescados como los de Castilla: albures, salmones, pijotas, gallos, pámpanos, lisas, corvinas, camarones, y vieron sardinas” [11 de diciembre].

Conocer el entorno, perderle el miedo, implicaba, en cierta manera, domesticar la nueva realidad. Esto ocurre aun estando en el Atlántico: a pesar de su inmensidad, de los días transcurridos, de la tierra que resulta esquiva y de una navegación que parece eterna, Cristóbal Colón registra que el “agua de mar hallaban menos salada desde que salieron de las Canarias; los aires siempre más suaves” [17 de septiembre] o bien “la mar era como un río, los aires dulces y serenísimos” [29 de septiembre].

Esta domesticación de lo sensorial discurre de forma paralela a mayores precisiones técnicas o prácticas para lograr con gran éxito el cruce del Atlántico, tal como se registra en otros autores de la época.

Las marcas sensoriales son confusas. La desnudez implica para Colón que los taínos son gente mansa y temerosa. Sin embargo, se equivocaba: los hombres desnudos, de pie en la playa que los reciben, tienen los cuerpos pintados de rojo, negro y blanco, dado que se preparan para la guerra. Lo mismo ocurre con el arreglo de sus cabellos, atados con un hilo grueso a modo de trenza, el cual es atavío de los guerreros:

“Ellos andaban todos desnudos como su madre los parió, y también las mujeres, aunque no vide más de una harto moza. Y todos los que yo vi eran todos mancebos, que ninguno vide de edad de más de treinta años: muy bien hechos, de muy fermosos cuerpos y muy buenas caras: los cabellos gruesos quasi

como sedas de cola de caballos, e cortos: los cabellos traen por encima de las cejas, salvo unos pocos de tras que traen largos, que jamás cortan. Dellos se pintan de prieto, y ellos son de color de los canarios, ni negros ni blancos, y de ellos se pintan de blanco, y dellos de colorado, y de ellos de lo que fallan, y dellos se pintan las caras, y dellos todo el cuerpo, y dellos solo los ojos, y dellos solo la nariz. Ellos no traen armas ni las conocen, porque les amostré las espadas y las tomaban por el filo y se cortaban con ignorancia [11 de octubre]”.

En los relatos analizados se distingue la transición hacia una nueva cosmovisión y hacia una nueva jerarquía de lo sensorial, que toma elementos propios de los tiempos bajomedievales y los conjuga con las novedades de la temprana modernidad. Un ejemplo de ello: son viajeros medievales en búsquedas quiméricas, en viajes de peregrinaje, que se van haciendo exploradores atlánticos con intenciones de dominio colonial:

“Aquí nace en esta isla, mas por el poco tiempo no pude dar así del todo fe, y también aquí nace el oro que traen colgando a la nariz; mas por no perder tiempo quiero ir a ver si puedo topar a la isla de Cipango [11 de octubre]”.

La búsqueda de las riquezas, en especial el oro y de Cipango, son una constante en el diario: “Partió de allí para Cuba, porque por las señas que los indios le daban de la grandeza y del oro y perlas de ella, pensaba que era ella, conviene a saber, Cipango” [26 de octubre].

Estos autores sienten el nuevo mundo y lo plasman por escrito, como lo demuestra el texto colombino: olores, sonidos, imágenes, percepciones táctiles y gustativas, nada es ajeno a la pluma del Almirante:

“...que nunca tan hermosa cosa vido, lleno de árboles, todo cercado el río, fermosos y verdes y diversos de los nuestros, con flores y con su fruto, cada uno de su manera. Aves muchas y pajaritos que cantaban muy dulcemente; había gran cantidad de

palmas de otra manera que las de Guinea y de las nuestras, de una estatura mediana y los pies sin aquella camisa y las hojas muy grandes, con las cuales cobijan las casas; la tierra muy llana [28 de octubre]”.

Si bien el mundo cambia de escala, como también varían las escalas para los observadores y viajeros que las registran, las mentalidades persisten. A diez días de estar en las islas caribeñas, Colón escribe:

“...y después partir para otra isla grande mucho, que creo que debe ser Cipango [...] Mas todavía, tengo determinado de ir a la tierra firme y a la ciudad de Quinsay y dar las cartas de Vuestras Altezas al Gran Kan y pedir respuestas y venir con ella [21 de octubre]”.

Realidad, imaginación, ficción e imaginario se conjugan para dar lugar a la domesticación de lo sensorial, que discurre de forma paralela a mayores precisiones técnicas o prácticas para lograr con crecientes éxitos el cruce del Atlántico; entre ellas, el dominio del cielo y las estrellas:

“Que las estrellas que se llaman las guardias, cuando anochece, están junto al brazo de la parte del Poniente, y cuando amanece están en la línea debajo del brazo al Noroeste, que parece que en toda la noche no andan salvo tres líneas, que son nueve horas, y esto cada noche [30 de septiembre]”.

No obstante ello, el conocimiento de las cosas resulta bastante impreciso. Al comienzo de la navegación misma, los pilotos discuten cómo llegar hasta las islas Canarias: “Hobo entre los pilotos de las tres carabelas opiniones distintas de dónde estaban” [8 de agosto].

También las comparaciones con experiencias prácticas sirven para describir el entorno: “Y desviado de tierra dos tiros de lombarda, hay en estas islas tanto fondo que no se puede llegar a él” [15 de octubre]. Y para presentar a sus animales: “Halló caracoles grandes, sin sabor, no como los de España” [29 de octubre].

Conclusiones

En el *Diario de a bordo* es posible apreciar la transición hacia una nueva cosmovisión y hacia una nueva jerarquía de lo sensorial, que toma elementos propios de los tiempos bajomedievales y los conjuga con las novedades de la temprana modernidad. Un ejemplo de ello surge de observar que son viajeros medievales en búsquedas quiméricas, en viajes de peregrinaje, que se van haciendo exploradores atlánticos con intenciones de dominio colonial: “San Salvador tiene, en sus montañas hermosas y altas como la Peña de los Enamorados, y una de ellas tiene encima otro montecillo a manera de una hermosa mezquita” [29 de octubre].

Idrissa Bâ considera que en esas miradas de nuevos/otros mundos es posible identificar diferentes lógicas operando a la vez.

Por un lado, lógicas descriptivas y de integración, a través de las cuales los europeos naturalizan la experiencia disruptiva; en el caso del ejemplo anterior, la nueva geografía de San Salvador la asimilan según sus criterios y normas: lo visto se asemeja a lo conocido, ya sea la Peña de los Enamorados, ya sea una mezquita. En este mismo sentido pueden interpretarse las reiteraciones del Almirante referidas a que las islas que recorren son “llanas” y que “carecen de montañas”.

Por otro lado, lógicas explicativas, que tratan de subrayar los elementos que permiten integrar al otro, más allá de las diferencias, aunque esto implique negarlo o desconocerlo:³⁰

“esta gente, dice el Almirante, es de la misma calidad y costumbre de los otros hallados, sin ninguna secta que yo conozca, que fasta hoy aquestos que traigo no he visto hacer ninguna oración, antes dicen la Salve y el Ave María, con las manos al cielo como le amuestran, y hacen la señal de la cruz. Toda la lengua también es una y todos amigos, y creo que sean todas estas islas, y que

³⁰ Idrissa BÂ, “‘Ahl Ghazal’, ‘Naçara’...: images et perception des Portugais et des Espagnols par les traditionnistes maures (XV^e siècle)”, en *Africains et Européens dans le monde atlantique (XV^e-XIX^e siècle)*, Presses universitaires de Rennes, 2014, pp. 49-58.

tengan guerra con el Gran Can, a que ellos llaman Cavila y a la provincia Bafan [1 de noviembre]”.

La conclusión a la que arriba el Almirante es clara y sencilla: los nativos carecen de religión y aceptan rápidamente los signos cristianos, por lo que resultará fácil evangelizarlos, tanto por medio de los signos como de las palabras.

En todas estas operaciones, como vemos, participan los sentidos, expresados en marcas sensoriales: la primera generación de viajeros atlánticos manifiesta una percepción bajomedieval de los nuevos territorios, paisajes e interpretación del otro, que el mismo encuentro con ese nuevo espacio hará evolucionar. Un ejemplo de lo dicho resulta la presencia del Gran Kan en el relato colombino, llegando, incluso, a generar miedo y terror entre los habitantes de las islas y de las costas, por su ferocidad y por los habitantes extraños de sus tierras:

“...no podían hablar temiendo que los habían de comer, y no les podía quitar el temor, y decían que no tenían sino un ojo y la cara de perro, y creía el Almirante que mentían, y sentía el Almirante que debían ser del señorío del Gran Can, que los captivaban [26 de noviembre]”.

Estos primeros relatos desde la mirada e intereses europeos –territoriales, económicos, culturales y evangelizadores– inician el proceso de construcción, transferencia e intercambio de la historia atlántica.³¹

“Dice que halló árboles y frutas de muy maravilloso sabor; y dice que debe haber vacas en ella y otros ganados, porque vido cabezas en hueso que le parecieron de vaca. Aves y pajaritos y el cantar de los grillos en toda la noche que se holgaban todos: los aires sabrosos y dulces de toda la noche, ni frío ni caliente [29 de octubre]”.

³¹ Pedro MARTÍNEZ GARCÍA, “Una primera mirada a Latinoamérica”, en Ana LUENGO y Sabine SCHLICKERS (coords.), *La reinención de Latinoamérica: enfoques interdisciplinarios desde las dos orillas*, Frankfurt, Peter Lang, 2012, pp. 58-75.

El descubrimiento del Nuevo Mundo trajo consigo cambios revolucionarios tanto en términos objetivos como en el campo más subjetivo de las percepciones. Estos europeos recorrieron el océano Atlántico y el Nuevo Mundo; sus experiencias dan cuenta de un amplísimo territorio, desde América Central hasta el extremo sur del continente, en los comienzos de la expansión colonial atlántica; sus relatos testimonian sus percepciones sensoriales, de gran valor, que dan cuenta del entrecruzamiento de culturas y de la imperiosa necesidad de comunicarse. Es por ello que acompañan a las naves de Colón gentes de diversas lenguas: “sabía diz que hebraico y caldeo y aún algo arábigo” [2 de noviembre] o “traer los hombres de Guinea para que deprenadiesen la lengua en Portugal” [12 de noviembre].

Por lo general, estos encuentros con el otro se resuelven según criterios peninsulares: envío de lenguas, cartas de presentación, embajadores, cuyos resultados no siempre son los deseados.

Las descripciones sensoriales intentan decodificar los pueblos encontrados y codificarlos según la propia clasificación cultural:

“Venid a ver los hombres que vinieron del cielo; traedles de comer y de beber. Vinieron muchos y muchas mujeres, cada uno con algo, dando gracias a Dios, echándose al suelo, y levantaban las manos al cielo, y después a voces nos llamaban que fuésemos a tierra [14 de octubre]”.

Esto permite la domesticación de lo exótico, lo que forma parte sustancial de la conquista sensorial de América.

El universo sonoro y auditivo en la comedia de *Nuestra señora de Guadalupe y sus milagros* de fray Diego de Ocaña

Fray Diego nació en la villa de Ocaña, provincia de Toledo, en 1570. Ingresó al Real Monasterio, según consta en las *Actas auténticas de profesiones de monjes jerónimos en Guadalupe*, el 8 de junio de 1588¹ y hasta su muerte, ocurrida en México en 1608, fue monje profeso de Guadalupe.

En 1599, junto al Padre fray Martín de Posada, partió rumbo a América con la misión de fomentar la devoción a la Virgen y recoger diferentes donativos (impetra, limosnas)². Una vez en América, difundió el culto a través de la prédica,³ de los diálogos con todos aquellos con los que interactuó, de las imágenes que trajo de la península o bien de las que pintó en tierras americanas, de la redacción de una obra, luego incluida en su relación extensa *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*:⁴ la *Comedia*

¹ Archivo del Real Monasterio de Guadalupe (AMG), *Actas auténticas de profesiones de monjes jerónimos en Guadalupe*, legajo 39.

² AMG, *Escritura de la fundación de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe en la ciudad de los Reyes, el año 1600*, fº 1 a fº 6.

³ Antonio GARCÍA MARTÍNEZ, *La escritura transformada. Oralidad y cultura escrita en la predicación de los siglos XV al XVII*, Huelva, Universidad de Huelva, 2006, p. 21.

⁴ Diego DE OCAÑA, *Viaje por el Nuevo Mundo: de Guadalupe a Potosí, 1599-1605*, edición a cargo de Blanca LÓPEZ DE MARISCAL y Abraham MADROÑAL, Navarra, Editorial Iberoamericana, 2010.

de *Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros*.⁵ Pensada para ser representada más que leída, de allí las acotaciones de tipo escénico que contiene el manuscrito, referidas a la música, la descripción de la vestimenta, la utilería, las entradas de los personajes o bien el nombre genérico de los mismos, que remiten a una situación genérica, tales como Fraile, Rey, Cautivo, Caballero, Cura, Fresco, Alcalde, Menaques, Criselio, Gil, María, en la que transcribe gran parte del *Códice 1 de Los Milagros de Guadalupe*,⁶ en especial los relatos referidos al origen del culto guadalupano y a la liberación de un cautivo. Es necesario subrayar que la liberación milagrosa implica, siempre, que los ruegos son oídos y que la Virgen habla con los cristianos, guiándolos en su huida (“Sal. / ¡Sal, escuché!”, “Vete. / ¡Vete, escuché!”)⁷.

Estos personajes bien podrían ser analizados desde la perspectiva de un juego de roles, en los que las acciones, las emociones, los rituales en torno a los conflictos, la paz y la comunicación no verbal tienen un lugar preferencial, que debe decodificarse simbólicamente.⁸ Lectura, representación, escucha, códigos simbólicos. Diferentes registros que remiten a las cuestiones de por qué y quiénes eran los destinatarios de estos textos.⁹

Si bien, a priori, estaban dirigidos a una audiencia conventual, dado que explicitan los priores del convento, los tópicos que registran, las formas de expresiones que emplean, que denotan una alta emotividad, por ejemplo, el dolor que expresa fray Diego ante el fallecimiento de fray Martín de Posada, el hermano jerónimo con quien viajaba, ocurrido en Paita, Perú, el 11 de septiembre de 1599, señalan un auditorio común.

⁵ Diego DE OCAÑA, *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros*, estudios preliminar y notas de Teresa GISBERT, La Paz, Biblioteca Paceña - Alcaldía Municipal, 1957. Cf. María Eugenia DÍAZ TENA, “La leyenda y milagros de la virgen de Guadalupe en el teatro hispanoamericano de principios del XVII”, *Via Spiritus*, 10 (2003), pp. 139-171.

⁶ *Los Milagros de Guadalupe* (LMG) se conservan en el AMG. Sus nueve códices recogen testimonios que abarcan tres siglos de devoción guadalupense.

⁷ *Comedia* vv. 2140-2141 y vv. 2147-2148, p. 416. El personaje que habla es el Cautivo.

⁸ Gerd ALTHOFF, *Spielregeln der Politik in Mittelalter: Kommunikation in Frieden und Fehde*, Darmstadt, Primus, 1997.

⁹ Beatriz Carolina PEÑA, *Imágenes del Nuevo Mundo en la Relación de viaje (1599-1607) de fray Diego de Ocaña*, tesis de doctorado, The City University of New York, 2007.

Compuesta en 1601, a petición del Obispo de Charcas, Diego de Ocaña representó su *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros* en las ciudades de Potosí y Chuquisaca. Estaba próximo a subirla a las tablas en Lima cuando debió marchar rumbo a México, donde nunca llegó a presentarla en público.¹⁰ Esta obra es, sin duda, la pieza teatral más antigua que se conoce para todo el ámbito de Sucre y Charcas y constituye el testimonio primordial de los inicios de la literatura novohispana,¹¹ una pieza central del teatro religioso del barroco.¹²

La *Comedia* expresa, claramente, el proyecto espiritual y propagandístico, más que literario, que mueve a su autor. Es un “texto militante”, en expresión de Françoise Crémoux,¹³ que demuestra la importancia del espectáculo en general y del teatro, en particular, como vehículo pedagógico. Dice el personaje de María a Gil: “Ni temor tu ánimo ocupe / ni miedo en no ser oído; / ve y dirás que mi apellido / ha de ser de Guadalupe”¹⁴. En opinión de Blanca López de Mariscal, esta obra demuestra cómo en la América de los Austrias, dramaturgia y espectáculo teatral tuvieron tanto una finalidad doctrinal como política¹⁵ y, agrega Ángel Sánchez, económica.¹⁶

¹⁰ Tatiana ALVARADO TEODORIKA y Sara APONTE OLIVIERI, “Reflexiones y apuntes en torno a la obra de Ocaña”, en *Memorias del III Encuentro Internacional sobre Barroco*, La Paz, Unión Latina, 2006, pp. 365-374.

¹¹ José ROSO DÍAZ, “El fraile jerónimo Diego de Ocaña. Un apunte sobre devoción mariana. Arte y literatura en la América Hispana del Barroco”, en *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XXXI, Cáceres, 2008, pp. 195-208.

¹² Françoise CRÉMOUX, “Escenificación de un culto popular: la fortuna literaria de la Virgen de Guadalupe”, en Florencia SEVILLA ARROYO y Carlos ALVAR EZQUERRA (coords.), *Actas del XIII Congreso Internacional de Hispanistas*, Madrid, Castalia, 2000, vol. 1, pp. 476-484.

¹³ Françoise CRÉMOUX, “Escenificación...”, art. cit., p. 482.

¹⁴ *Comedia* vv. 1434-1437, p. 393.

¹⁵ Blanca LÓPEZ DE MARISCAL, “A propósito del teatro doctrinal en la América hispánica. Una Comedia a la Virgen de Guadalupe (1601-1602)”, en Judith FARRÉ (ed.), *Dramaturgia y espectáculo teatral en la época de los Austrias*, Madrid, Iberoamericana, 2009, pp. 359-370. Cf. Maritza WILDE, “Presencia del Siglo de Oro en Potosí”, en Concepción REVERTE BERNAL y Mercedes DE LOS REYES PEÑA (eds.), *América y el teatro español del Siglo de Oro. II Congreso Iberoamericano de Teatro*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1998, pp. 281-287.

¹⁶ Ángel SÁNCHEZ, “Teatro, propaganda y comercio en la Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros”, *Bulletin of the Comediantes*, 47, 1 (1995), pp. 95-103.

Estas varias finalidades hacen de su autor un personaje multifacético, que compaginó pintura y escritura con el esfuerzo continuo por cumplir con lo que la Orden le había encomendado. José Roso Díaz, en la obra ya mencionada, se refiere a él como “cronista no oficial de Indias”.

La *Comedia* está estructurada en dos partes diferentes y entrelazadas por la historia que se narra –setecientos años de historia “española”, entrelazada con el origen y la difusión del culto guadalupano– y por el entremés que se representa. Todo el texto se halla atravesado por la presencia de la Virgen y sus milagros, en especial los relativos a curaciones y liberaciones de diferentes cautiverios: “varios milagros obrados / ha engrandecido a Sevilla; / un ciego y un sordo estamos / postrados, Reina, ante Vos, / para que alcancéis a Dios / lo que humildemente suplicamos”¹⁷. Luego de esta súplica, ambos, milagrosamente, se curan de sus males; en realidad, como afirma el Sacristán: “Hermanos, curalos Dios; / efectos suyos han sido”¹⁸, aunque el “saber popular”, en boca de Gil, expresa: “Pues si Dios lo ha hecho, vamos, / digamos que por el ruego / de su madre sanó un ciego / y un sordo que aquí llevamos. / Sépase aquesta verdad / y publíquese en Sevilla”¹⁹.

En la primera parte se representan los milagros que hizo la imagen de la Virgen en Roma, su llegada a España y su ocultamiento en la sierra de Extremadura. Esta historia se vincula con el rey don Rodrigo y la Cava, con lo que fray Diego de Ocaña relaciona la leyenda guadalupense (en particular el ocultamiento de la imagen) con la pérdida de España. Se relatan varios milagros, así como la historia de las reliquias de Fulgencio y Florentina.

En la segunda parte se representa la aparición milagrosa de la imagen de Guadalupe al vaquero Gil Cordero, aparición que da inicio al culto guadalupano. Luego cuenta la creación de la ermita y la fundación del Monasterio. En esta parte del relato, la devoción guadalupense se vincula con la recuperación de España, dado que da cuenta de su presencia en el triunfo cristiano en la batalla del Salado (1340).

¹⁷ *Comedia* vv. 688-693, p. 363.

¹⁸ *Comedia* vv. 732-733, p. 364.

¹⁹ *Comedia* vv. 734-739, pp. 364-365.

Estos relatos de la “historia de España” y de la “historia de la devoción a Guadalupe” resultan histórica y devocionalmente ciertos, dado que su autor no introduce alteraciones, salvo al final, cuando pone como huésped del santuario a un monje jerónimo (cosa que ocurrió recién a partir de 1389), para justificar así, desde sus inicios, la vinculación entre los jerónimos y Guadalupe.²⁰

Si bien la *Comedia* ha merecido la atención de los especialistas desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad, estos análisis han enfatizado las características de la misma desde una perspectiva teatral y han estudiado los recursos de composición de la obra. Así, mientras algunos autores señalan las vinculaciones entre esta pieza y las fiestas barrocas, otros mencionan la importancia narratológica de su contenido, que resulta muy eficaz al momento de difundirla entre un público que no conoce las historias mencionadas (por ejemplo, por medio de la actualización de la historia, para lo cual invoca al público o por medio de la comparación de situaciones o lugares de España con los propios americanos).

A estos análisis agrego dos, entrelazados, que refuerzan la importancia de esta obra y de su autor en los aspectos doctrinales y propagandísticos: la performatividad y el universo sonoro y auditivo presentes en toda la relación de *Viaje* y, especialmente, en la *Comedia*. Este último es tan importante que al Rey le llegan las noticias de la aparición de santa María en una sierra de Cáceres de la siguiente manera: “Ya deseo / la nueva que trae oílla”²¹.

El viaje de Diego de Ocaña comenzó el 3 de enero de 1599 y finalizó en la Navidad de 1604. De sus extensos y peligrosos viajes por América del Sur dejó constancia en su relación,²² en la cual encontramos la tradición tanto

²⁰ Françoise CRÉMOUX, “Escenificación...”, art. cit., p. 481. Cf. intervenciones del Fraile que entra en escena, del v. 2239, p. 420 y hasta el final de la obra, v. 2359, p. 423.

²¹ *Comedia* vv. 1970-1971, p. 410.

²² Francisco Javier CAMPOS FERNÁNDEZ DE SEVILLA, “Dos Crónicas guadalupenses en Indias: los Padres Diego de Ocaña y Pedro del Puerto”, en Sebastián GARCÍA (coord.), *Guadalupe de Extremadura: dimensión hispánica y proyección en el Nuevo Mundo*, Madrid, Junta de Extremadura, 1993, pp. 405-458; Kenneth MILLS, “Mission and Narrative in the Early Modern Spanish World: Diego de Ocaña’s Desert in Passing”,

de “relatos de viajes”, como de la “crónica” y de la “memoria de predicadores”. Además de textos, incorpora mapas y dibujos de los nativos con sus trajes y retratos de ellos, así como imágenes de la Guadalupe, realizados por él mismo.

El itinerario narrativo y descriptivo se constituye en relato de la fundación de un culto religioso: Diego de Ocaña difundió el culto y la imagen guadalupanos, entre fines del siglo XVI y principios del XVII, como una forma de imposición de una cosmovisión cristiana de la sociedad^{23, 23} en la que textos e imágenes inspiran la fe, conjugando lo espontáneo con lo oficial. Dado que la religiosidad popular en general, y mariana en particular, no suelen agotarse en celebraciones litúrgicas oficiales, sino que se expresan en manifestaciones festivas que aúnan fervor religioso y festividad mundana.²⁴

Al dejar testimonio de su viaje, hizo cosas con las palabras y las imágenes, en tanto que su relato no se refiere solamente a un momento dado, sino que se desenvuelve a través de prácticas repetitivas que generan identidad. La elaboración textual referida a la intercesión de Santa María de Guadalupe puede analizarse en la redacción de la *Comedia*, en tanto que la elaboración iconográfica puede verse en los propios cuadros pintados por él, referidos a la imagen de Guadalupe. Por ejemplo, el cuadro con su imagen para la catedral de Sucre, que muestra cómo se relacionaba íntimamente la difusión del culto (dice el Ciego: “Virgen santa, en que se encierra / todo el bien que en Vos .mostráis, / pues sois Vos la que paristes / al mismo Dios humanado”²⁵) y la recaudación de limosnas (dice el Sacristán: “Den limosna para la obra / desta sancta casa”²⁶), todo gracias a la palabra, que se transforma en súplica y

en Andrea STERK y Nina CAPUTO (eds.), *Faithful Narratives*, Ithaca, Cornell University Press, 2014, pp. 115-131.

²³ Serafín FANJUL, “Fray Diego de Ocaña: el largo brazo de Guadalupe en Indias”, *Cuadernos Americanos – Nueva Época*, 91 (2002), pp. 105-119.

²⁴ Tatiana ALVARADO TEODORIKA, “De las fiestas que destaca fray Diego de Ocaña en su Relación. La plaza como epicentro de la celebración”, en *La Fiesta. Memoria del IV Encuentro Internacional sobre Barroco*, La Paz, Unión Latina, 2007, pp. 279-287.

²⁵ *Comedia* vv. 672-675, p. 362.

²⁶ *Comedia* vv. 656-657, p. 362.

ruego, como en el caso de Gil: “Yo para mi hijo Diego / soprico a su jamestad / que le dé una habilidad, / tanta que venga a ser crego”²⁷.

Resulta posible, pues, interpretar la devoción popular a Guadalupe como una práctica y la elaboración doctrinal y el *corpus* guadalupano como un discurso, que canaliza (en España) o genera (en América) la advocación guadalupense: dice el Cautivo, refiriéndose a Guadalupe: “Y tú, villa imperial / de Potosí, con razón / puedes en esta ocasión / juzgar tu ventura igual / a España, pues también tienes / el tesoro que ella alcanza”²⁸.

Los relatos de los jerónimos pueden someterse a un análisis performativo dado que en ellos el lenguaje se transforma en una forma de acción: al escribir sobre una creencia se la determina; al invocarla en un sermón, en una homía, en un texto se la establece desde la perspectiva de la ortodoxia.²⁹ Dice Sulpicio, criado del papa Gregorio: “Y por el mundo se cuente / un caso, una maravilla / tanto digna de escrebilla / cuanto el milagro es patente”³⁰. Aquí vemos conjugadas la oralidad de la tradición (“Y por el mundo se cuente”) con la necesidad de la escritura como mecanismo para fijar esa memoria milagrosa (“tanto digna de escrebilla”).

En este contexto, cobra especial importancia la palabra. La palabra en la oración y la oración como ruego a Santa María de Guadalupe, que escucha y actúa en consecuencia. Los fieles piden, imploran a la Virgen a través de rezos, hacen votos y, finalmente, tienen su recompensa: “Y esto con tanta fe y devoción que fue oída su fervorosa oración y tuvo tan buen despacho su petición”³¹.

Nuestra Señora de Guadalupe protege a todo el género humano, se convierte en intercesora ante su Hijo; es una Virgen redentora, especialmente eficaz en regiones fronterizas o desconocidas y peligrosas. En aquellos

²⁷ *Comedia* vv. 652-655, p. 361.

²⁸ *Comedia* vv. 2320-2325, p. 423.

²⁹ Gabrielle SPIEGEL, *The Past as Text. The Theory and Practice of Medieval Historiography*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1999, p. XVIII.

³⁰ *Comedia* vv. 73-74, p. 337. Más adelante, insiste: “Y yo el que obligado soy / a escrebir su dulce historia”, vv. 171-172, p. 341; “quiero también referillo / al Arzobispo en mis cartas / y vamos, porque te partas / a mi oratorio, a escribillo”, vv. 237-240, p. 343.

³¹ *Viaje por el Nuevo Mundo* (VNM), p. 97

tiempos, los hombres y mujeres recurrieron a su fe para enfrentar las adversidades cotidianas, tal como expresa Gregorio al comienzo de la *Comedia*:

“Nave fiel, santa, sincero / en cuyo vientre benino / navegando
el Rey divino / aportó a nuestra ribera. / Vos que la leche le
distes, / vos que al pecho le criastes, / vos que como a hombre
le amastes / y como a Dios le servistes; / que amanse su brazo
airado / le rogad, Señora, vos, / que es propio oficio de Dios /
perdonar cuando es rogado”³².

Este ruego, seguido de intervenciones milagrosas, tiene una larga historia que se remonta al siglo XIV, al monasterio de Villuercas, en Extremadura, desde donde se difundió por la península ibérica, Europa y América. En cuanto a la devoción guadalupense, sus orígenes hay que encontrarlos en las imágenes de la Virgen de Sevilla que fueron desperdigadas por una amplia zona debido a la invasión musulmana en el 714. De estas imágenes, algunas regresaron y otras no, como es el caso de la de Guadalupe, encontrada a finales del XIII por un pastor a las orillas del río Guadalupe en Extremadura: Gil Cordero levantó una ermita y colocó la imagen. En 1330, Alfonso XI, rey de Castilla y León, la visitó e hizo engrandecer. En 1389 se entregó la Ermita a los jerónimos, que tuvieron a su cargo el Monasterio hasta 1835 y desde 1908, después del vacío generado por la desamortización, se encuentra bajo el control de los franciscanos.

La expansión de la devoción a la Virgen de Guadalupe por el continente americano resultó muy rápida. A partir de Cristóbal Colón, su figura y acción redentora se difundieron, como lo demuestra el bautizo de la isla antillana de Turuqueira como Guadalupe, el 4 de noviembre de 1493.³³ Su nombre estaba en boca de los conquistadores y de los misioneros, la mayoría de los cuales eran extremeños. Esa devoción cristalizó una fuerte unión entre América y Extremadura: se produjeron continuas ofrendas, mandas (tributos de devoción), promesas, capellanías de misas, envío de

³² *Comedia* vv. 41-52, p. 336.

³³ Arturo ÁLVAREZ ÁLVAREZ, “La Isla de Guadalupe: bautizo y descripción en el siglo XV”, *Guadalupe*, 708 (1991).

ornatos u obsequios para el santuario extremeño, entre otros. Hacia mediados del siglo XVI estaba muy extendida en América la devoción a la imagen de Guadalupe y se encontraba asociada a su fuerte tradición milagrosa, recogida en *Los Milagros de Guadalupe*.

Tradición hispánica y novedad americana. Aquí la devoción se difunde, pero se añora la tierra dejada: “—Padre fray Diego, ¡cuán diferente estarán nuestros hermanos hoy en la casa de Guadalupe y qué contentos!... Y después que acabé de rezar las horas canónicas, me harté de llorar acordándome de mi casa de Guadalupe”³⁴.

Fueron los monjes jerónimos, a cargo del monasterio hasta la exlaustración de 1835, quienes implementaron, al redactar *Los Milagros de Guadalupe*, diversas estrategias y prácticas discursivas tendientes a expurgar de los relatos de devotos y peregrinos toda connotación heterodoxa, ajena a la ortodoxia cristiana de la época.³⁵ De esta manera, contribuyeron a crear un *habitus catholicus*, es decir, una forma cristiana de comprender el mundo, que tuvo entre sus pilares la devoción a María —en sus diferentes advocaciones, entre las que se destaca Nuestra Señora de Guadalupe—: “¿qué no pedirá la Madre / que no le conceda el Hijo?”³⁶.

Los fieles de Guadalupe imploran su intercesión por variados motivos y esperan su intervención milagrosa para poner fin a diversas situaciones dolorosas o bien peligrosas. En función de los contenidos brindados por estos relatos, se pueden establecer tipologías o familias de milagros, tal como sugieren los estudios de Antonio Ramiro Chico³⁷ y Françoise Crémoux,³⁸ así como la propia consulta realizada en el Archivo del monasterio. Como

³⁴ *Viaje por el Nuevo Mundo* (VNM), p. 101. La alegría se debía a que era septiembre, día de Nuestra Señora de Guadalupe.

³⁵ Gerardo RODRÍGUEZ, *Frontera, cautiverio y devoción mariana (Península ibérica, fines del s. XIV - principios del s. XVII)*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011.

³⁶ *Comedia* vv. 63-64, p. 337. El que habla es Gregorio.

³⁷ Antonio RAMIRO CHICO, “Nueve Códices de Milagros de Nuestra Señora de Guadalupe” (I a VI), *Guadalupe. Revista de Santa María de Guadalupe*, 668 a 696 (1984-1988).

³⁸ Françoise CRÉMOUX, *Pèlerinages et miracles à Guadalupe au XVI^e siècle*, Madrid, Casa de Velázquez, 2001.

testimonio escrito, son la expresión de un discurso eclesiástico, en tanto plasmación escrita de la experiencia guadalupense.³⁹ Es por ello que Didier Lett considera que los milagros permiten realizar una historia de las representaciones de la Iglesia en torno a una religiosidad o devoción.⁴⁰ En el mismo sentido, para el caso guadalupano en concreto, se expresa Françoise Crémoux.⁴¹ En otras palabras, considera al milagro como un texto narrativo que refleja el interés de un centro cultural por controlar una devoción popular.

El estudio del discurso adquiere una importancia fundamental para la interpretación de relatos guadalupanos, dado que los conceptos allí recogidos expresan discursos que remiten a prácticas sociales y sistemas ideológicos hegemónicos. El personaje del Sacristán reza:

“Aberruncio Sataná, / ¿qué es del hisopo, do está? / ¡Agua en él! ¡sancta María, / justo juez, buen pastor, / Santiago, san Vicente, / sancta Clara, san Llorente, / san Pedro, san Amador! / ¡sancta Inés, / sancta Anastasia, / sancta Úrsula y Rufina / san Josef, sancta Marina, / me den su favor y grasia! / ¡Jesús, mil veces Jesús!”⁴².

José María Soto Rábanos considera que en las manifestaciones de la fe en general y de la devoción mariana en particular, se puede distinguir entre manifestaciones oficiales y populares. Esta distinción no se basa en la oposición de unas y otras, sino en que las manifestaciones populares de la fe y de la devoción van más allá de lo oficialmente exigido o previsto por la autoridad eclesial. De allí el reconocimiento de una devoción litúrgica y de una devoción popular.⁴³ Fray Diego de Ocaña recoge esta tensión al poner

³⁹ Emilio MITRE FERNÁNDEZ, “La formación de la cultura eclesiástica en la génesis de la sociedad europea”, en AA.VV., *Cultura y culturas en la historia*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1995, pp. 31-51.

⁴⁰ Didier LETT, *L'enfant des miracles. Enfance et société au Moyen Âge (XI^e-XIII^e siècles)*, Paris, Aubier, 1997, p. 14.

⁴¹ Françoise CRÉMOUX, *Pèlerinages...*, op. cit., p. 37.

⁴² *Comedia* vv. 1635-1646, pp. 398-399.

⁴³ José SOTO RÁBANOS, “María en los sínodos diocesanos de León y Castilla (Siglos XIV-XV)”, en AA.VV., *Religiosidad Popular en España. Actas del Simposium (I)*, San Lorenzo del Escorial, 1997, p. 335.

en boca de Gil la expresión “¡Ah, cristiano pueblo!” al referirse a la gente que teme o duda del milagro,⁴⁴ para luego subrayar que “La palabra que me distes / Virgen, bien la habéis cumplido”⁴⁵.

Esta dinámica permite analizar el choque entre la religión predicada – aquella norma institucional que los jerónimos intentaban imponer– y la religión vivida, donde el fiel se apropia del culto según sus propias urgencias.⁴⁶ Esta tensión, que Soto Rábanos clasifica como el pulso entre lo litúrgico y lo popular, palpita en cada entrada de los códices guadalupanos. Un ejemplo crudo de este conflicto se da en el Norte de África: allí, Juan de la Serna increpa a su compañero García por su falta de fe ante una posible huida. El reproche de Juan no es teológico, es vital; acusa al vizcaíno de no confiar en la que “por miraglo” los rescataba, demostrando que, para el cautivo, la Virgen no era una doctrina, sino una fuerza física capaz de “mantener e conservar” cuerpos en el límite.⁴⁷

Gracias a la acción de los jerónimos,⁴⁸ el culto a Nuestra Señora Santa María de Guadalupe cruza el Atlántico rápidamente –como queda atestiguado incluso en la documentación del propio Monasterio–⁴⁹, junto con los hombres de la mar,⁵⁰ que la convierten en “Señora de nuestros descubrimientos”⁵¹. El culto guadalupano se difunde en América, interactuando con las tradiciones nativas. El escrito de fray Diego de Ocaña se constituye en una

⁴⁴ *Comedia* v. 1658, p. 399.

⁴⁵ *Comedia* vv. 1845-1846, p. 405.

⁴⁶ Alberto MARCOS MARTÍN, “Religión ‘predicada’ y religión ‘vivida’. Contribuciones sinodales y visitas pastorales: ¿un elemento de contraste?”, en Carlos ÁLVAREZ SANTALÓ et al. (coords.), *La Religiosidad Popular. II. Vida y Muerte*, Barcelona/Sevilla, Anthropos, 1989, pp. 46-56.

⁴⁷ 48 AMG, *LMG*, C3, fº 65 r.

⁴⁸ Francisco TEJADA, “La devoción guadalupense en Indias”, *Guadalupe*, 713 (1991), pp. 381-404.

⁴⁹ Cf. Sebastián GARCÍA y Elisa ROVIRA LÓPEZ, “Guadalupe en Indias: Documentación del Archivo del Monasterio”, en Sebastián GARCÍA (ed.), *Extremadura en la evangelización del Nuevo Mundo*, Madrid, 1990, pp. 699-772.

⁵⁰ Carlos CALLEJO SERRANO, “Santa María de Guadalupe en América”, *Guadalupe*, 674-675 (1985); y Antonio RAMIRO CHICO, “Santa María de Guadalupe y los hombres de la mar”, *Guadalupe*, 839 (2014), pp. 10-15.

⁵¹ Lino GÓMEZ CANELO, “Santa María de Guadalupe, Señora de nuestros descubrimientos”, *El Monasterio de Guadalupe*, 334 (1943).

suerte de “narrativa verdadera”⁵² referida a la acción de la Orden de los jerónimos en el Nuevo Mundo. Es por ello que subraya que en América del Sur hay buenos doctores en cuestiones de teología, especialmente en el convento agustino de Nuestra Señora de Guadalupe:

“Celebraron la fiesta con solemnidad, porque allí hay colegio donde se leen artes y la advocación es de san Hierónimo. Y los colegiales celebraron fiesta con muchos versos y *orationes*, las cuales se oraron en el púlpito aquel día en lugar del sermón; y los que las oraron lo hicieron muy bien por ser, como eran, buenos latinos”⁵³.

La sonoridad de la *Comedia* se observa (escucha) en las asociaciones que establece. Siempre que hay situaciones angustiantes aparecen expresiones tales como “pesar en lugar de risa”, “se escuchaban llantos”, “lloraba la madre”, “el padre suspira”⁵⁴. Sancha resulta más expresiva cuando se pregunta: “¿Quién no gime y no lamenta, / mi hijo, viéndoos así?”⁵⁵; Rolando le pide al Rey que le diga si: “¿Los dolorosos gemidos / de matronas deshonoradas, / de doncellas afrentadas, / no han llegado a tus oídos?”⁵⁶. Para poder afrontar estas situaciones: “salmos el clero rezaba, / los músicos letanías, / y todo el pueblo a una voz / lágrimas al suelo envían”⁵⁷.

El enfermo gime, el sufriente pide misericordia y ambos imploran a María, medianera (en el sentido de intercesora) y abogada de los más necesitados: “Todos confiesan milagro, / todos milagro publican, / gracias al inmenso cantan / e himnos a la virgen pía”⁵⁸. Esta mediación es reconocida por

⁵² Andrea STERK y Nina CAPUTO (eds.), *op. cit.*

⁵³ *VNM*, p. 117.

⁵⁴ *Comedia* v. 92, v. 93, v. 95, v. 96, p. 338.

⁵⁵ *Comedia* vv. 1514-1515, p. 394.

⁵⁶ *Comedia* vv. 2024-2027, p. 412.

⁵⁷ *Comedia* vv. 107-110, p. 339.

⁵⁸ *Comedia* vv. 129-132, p. 339.

todos, incluso por el personaje Isidro (san Isidoro), que dice: “a vuestra santidad vengo / a dalle la norabuena”⁵⁹, aunque otros personajes traigan hablaurías: Gaudenio habla de “Oigo que en otro corrillo / cuando a la jineta subo, / dice un soez maltrapillo”⁶⁰ o bien la rechacen: “No habrará una palabra / en mengua de honor ajeno”⁶¹.

La palabra sirve para parlamentar, para dar consejo, para saber la opinión de los demás ante diversos asuntos, tanto severos y graves como cotidianos y superfluos. Esto se debe a que los personajes aludidos tienen, en expresión de Crisancto, la “lengua resuelta”⁶². Otros, como Gil, en cambio, suplican: “Virgen, / para ser creído / y que yo no caiga en mengua / avivá mi torpe lengua / y despertá mi sentido”⁶³.

Ante las palabras, ante los pedidos de las autoridades, los demás personajes actúan, responden a las solicitudes, escuchan con atención. Incluso, si es necesario, se amonesta al interlocutor: “¿Son sordos que no han oído?”, “Callemos, pues” o se reclama su atención “Ta, ta, ta. / ¡Vive Dios!”⁶⁴.

El Viejo resulta un personaje que presta mucha atención a las formas de las expresiones y a los contenidos de las mismas: “¿Qué devaneas? / Yo apostaré que este orate / a su salvo me combate, / y con su lengua enemiga / a que me dé el rey obliga / con un palo jaque mate”⁶⁵.

La palabra sirve también para convencer al otro. En situaciones amorosas, para tratar de convencer a la doncella Florinda, incluso tratándose del Rey: “En el jardín quiero entrar, / do a solas la [he] de hablar; / quizá podré

⁵⁹ *Comedia* vv. 153-154, p. 340.

⁶⁰ *Comedia* vv. 381-383, p. 349. *Maltrapillo* es un insulto que puede aplicarse a un hombre que viste con andrajos o, por ello, a un hombre despreciable.

⁶¹ *Comedia* vv. 1486-1487, p. 393. El Alcalde se refiere así a Gil.

⁶² *Comedia* v. 276, p. 344.

⁶³ *Comedia* vv. 1678-1681, p. 400.

⁶⁴ *Comedia* v. 318, v. 325, p. 347 y vv. 347-348, p. 348. El Viejo es el que habla. En ese diálogo, el personaje del Loco interviene a viva voz: “¡Hola!, veis aquí el que os dijo / de ruin”, vv. 333-334. Gil dice: “estad atentos y oiréis”, v. 1677, p. 400.

⁶⁵ *Comedia* vv. 335-340, p. 347.

convencella, / y allí acabaré con ella / lo que no pude acabar”⁶⁶; pero también brindando sano consejo antes de ir a la guerra, como es el caso de Criesancto: “Advierte lo que te digo, / mira que es consejo sano / cuando el vencedor va ufano, / huir la cara al enemigo”⁶⁷.

El Sacristán necesita de su voz y de un auditorio atento para difundir la palabra de Dios: “La puerta de la capilla / quiero abrir, que es diligente / el capellán, y habrá gente / que quiera su misa oílla”⁶⁸; incluso reitera e insta a la Vieja a prender la lámpara apagada: “daos más prisa / que [e]s hora de oír misa”⁶⁹.

Los peregrinos que llegan al monasterio a agradecer y a dejar constancia del voto cumplido, llegan a él y, para ser atendidos, tocan una campana. El personaje Menaque así lo refiere: “Pues tocad la campanilla, / saldrá el padre, y le daremos / esto que los dos traemos / a la Virgen sin mancilla”⁷⁰.

En síntesis, en la *Comedia*, en el modelo sensorial que transmite, en la búsqueda por lograr una determinada cosmovisión y construcción de la realidad, la historia peninsular y la devoción a Guadalupe se hacen americanas, quedando conjugadas en la expresión del rey Alfonso XI: “digan todos: ¡Santiago! / y ¡Virgen de Guadalupe!”⁷¹.

⁶⁶ *Comedia* vv. 536-540, p. 355.

⁶⁷ *Comedia* vv. 906-909, p. 371.

⁶⁸ *Comedia* vv. 575-578, p. 357.

⁶⁹ *Comedia* vv. 588-589, p. 358. Como el inicio de la misa se dilata, el personaje del Ciudadano expresa: “Pues haré oración agora / y después volveré a oílla”, vv. 603-604, p. 359. Otro personaje, Menaque, dice: “¡Qué bueno! Sabía de coro / toda la misa, y cantaba os amembráis vos / que cantaba las compretas, / maitines y anchonetas / todas las noches de Dios”, vv. 1466-1473, p. 392. *De coro* significa de memoria; *amembrarse* significa acordarse y *anchonetes* hace referencia a canciones y rezos religiosos.

⁷⁰ *Comedia* vv. 2236-2239, p. 420.

⁷¹ *Comedia* vv. 2050-2051, p. 412.